

El Creador

ALESSANDRO DI MASI



Sanergia[®]

La Conexión

El
Creador

El
Creador

Eres tú el Creador
de tu nueva vida

Alessandro Di Masi

Asistente de redacción: Maite Simeón Faura
Asistente de redacción: Joana Planas Vila
Asistente de redacción versión mundial: Emiko Hasuike

Copyright © 2012 por Alessandro Di Masi.
CIBE Ediciones
Suro Gros 7
17781 Vilamaniscle Girona España

TEL +34 942 53 05 82
Mail: CIBE@alessandrodimasi.com
Mail: el_creador@ymail.com

1ª edición: septiembre de 2010
2ª edición: octubre de 2010
3ª edición: diciembre de 2010
4ª edición: abril de 2011
5ª edición: octubre de 2011
6ª edición: octubre de 2012

Número de Control de la Biblioteca del Congreso de EE. UU.: 2012914393
ISBN: Tapa Dura 978-1-4633-2477-3
Tapa Blanda 978-1-4633-2475-9
Libro Electrónico 978-1-4633-2476-6

Todos los derechos reservados: Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida, guardada en un sistema de recuperación ni transmitida de ninguna forma ni por ningún medio, ya sea electrónico, mecánico, de fotocopia, de grabación o cualquier otro, sin el previo permiso por escrito del autor.

Este libro fue impreso en España.

Para pedidos de copias adicionales de este libro, por favor contactenos en:

Palibrio
1663 Liberty Drive
Suite 200
Bloomington, IN 47403
Llamadas desde España 900.866.949
Llamadas desde los EE.UU. 877.407.5847
Llamadas Internacionales +1.812.671.9757
Fax: +1.812.355.1576
ventas@palibrio.com

Índice

Importante	15
Nota de la correctora	17
Prólogo	19
1. ¡Me duele la cabeza! Lo que ninguna medicina te revela	21
2. La gitana de Alicante ¿Son los Sanergistas también exorcistas?	24
3. La chica de la fábrica de coches Pide y se te dará, pero pídelo todo	29
4. Gente extraordinaria Esto serás	34
5. ¿Por qué mueren más fumadores que antes? Mensajes que matan	36
6. El síndrome de Calimero Por qué todo es culpa tuya	39
7. Un nuevo cuerpo ahora Todo lo que has pensado, te ha creado	43
8. La esperanza de vida en el post 2013 Los niños que nacen hoy vivirán 140 años. ¿Y nosotros?	49
9. Cómo calmar a los niños hiperactivos Bastan 20 minutos	51
10. ¿Dónde está la mente? La mente no está en el cerebro. Podemos vivir sin cerebro	55
11. ¿Qué es el diseño original? ¿Dios te creó a su imagen...?	59
12. El diapasón Como vibras tú, así vibran tus niños	61
13. Eres lo que crees Y lo que crees, creas	64
• ¿Quieres conocer tu pasado?	64
Se resume en una frase	64

• ¿Quieres conocer tu futuro?	65
Será lo que crees en este preciso instante o lo que crearás después de haber leído este libro.....	65
14. Los druidas, maestros de las energías	
Los Sanergistas son los nuevos druidas.....	71
15. El <i>Momentum</i>	
El momento en el cual todo te funcionará.....	73
16. Sólo sufres cuando (te) comparas	
Aprende a crearte, eres único.....	77
17. En qué se diferencia la Sanergía de cualquier otro tratamiento o terapia	
Sanergía, algo diferente.....	80
18. María Gloria: yo no noté nada	
La verdad es invisible a los ojos.....	83
19. Física Cuántica y Sanergía	
Sanergía: la medicina de las infinitas posibilidades y probabilidades.....	88
20. El cirujano que hablaba hebreo	
Descubriendo quién más está en ti	90
• El albañil que hablaba rumano	92
Cuando los mensajes son para el terapeuta y no para el cliente.....	92
21. La niña que creó un puente	
Lo genial que es trabajar con niños.....	96
22. El tumor en el pulmón de Francisco	
Cómo eliminar un tumor en dos sesiones.....	100
23. La quimioterapia y la radioterapia no funcionan	
Miles de millones de facturación inútil a la Seguridad Social, ¿por qué?.....	105
24. Lucía (ya no) tetrapléjica	
Levántate y camina.....	109
25. El jugador de la selección nacional	
Antes de la Conexión, los hombres no intuyen lo que es la intuición	118

26. La chica con bulimia	
¿Por qué odias a tu madre?	121
27. Dios me dijo que te quiere	
Mensajes de arriba, canalizaciones	128
28. Rencores y celulitis	
La memoria está en el agua, no en el cerebro.....	132
29. El generador de enfermedades	
Tus pensamientos son energía	134
30. ¿El cáncer no es una enfermedad?	
Es un proceso de sanación	136
• Cáncer de mama	144
• Cáncer de próstata	145
• Cáncer en el estómago	145
• Cáncer de colon	146
• Cáncer en el cerebro	146
• Cáncer en los pulmones	146
• Cáncer de hígado	146
• Cáncer de páncreas	147
31. 1.000 Veces cáncer en tu vida	
Lo que no sabías, no te mató... ..	148
32. El pescador de l'Escala	
Cuidado con lo que dices	150
33. El oftalmólogo parapléjico	
Cuando un médico decide abrirse a las “alternativas”	156
34. Tumor en el testículo	
A los 30 años es el último lugar donde quieres tenerlo	161
35. Miss piercing	
El más sexy de los desequilibrios.....	169
36. La enfermera “35-35”	
35 kilos y metástasis por todo el cuerpo.....	171
37. El programador analista	
Campos magnéticos y salud	177
38. Muchos seres, muchos fantasmas, muchos guías	
• Walter “Michélin”	183

• Seres perezosos en buena compañía	188
• Seres en mi consulta, seres en mi casa.....	190
39. Tu película	
Eres Dios y eres el director de esta película.....	192
40. Los escépticos	
Son los más fáciles de curar	196
41. Fibrosis quística	
Cuando te medican toda la vida por algo que no tienes.....	198
42. Historia de un gato feliz	
El Universo es generoso: cuando te quejas, te mata y no sufres más	204
43. Fe	
Quien reza cada día no tiene fe.....	208
44. Todo vibra, todo está siempre en movimiento	
La base de la Sanergía y de toda medicina vibracional.....	210
45. ¿Qué es la experiencia?	
Es la suma de todas tus malas experiencias	213
46. ¿Por qué decimos que enamorarse es bueno?	
Morbo, deseo, perversión, enamoramiento... crean las mejores drogas.....	215
47. La chica de 15 años adicta al suicidio	
Suicidarse es reencarnarse en una vida peor.....	217
48. Un hombre sin objetivos es un hombre muerto	
Vivir no significa estar vivo	223
49. Sri Lanka	
Usted, señor, ¡sanadoooooor!.....	227
50. Realizar tus sueños, los tuyos, no los ajenos	
Si aún no consigues realizar tus sueños es porque.....	234
51. Cómo despertar a un muerto: Nicolás	
Lo que Jesús sabía hacer, sabes hacerlo tú	236
52. ¿Cuándo fuimos “desconectados”?	
Di papá, di mamá. Esto es bueno, esto es malo... ..	240

53. ¿Qué son las dimensiones?	
Vivir sano y consciente en la cuarta y quinta dimensión.....	251
54. La mamá de Caracas	
La curación a distancia a la velocidad del pensamiento	254
55. ¿Por qué sentimos dolor?	
Tu cuerpo te habla con claridad, aprende a comprenderlo.....	258
56. De mala leche...	
La vibración de esta expresión lo dice todo.....	260
57. La fiebre	
¡No interrumpir la curación!	262
58. ¿Qué es en realidad la enfermedad?	
La enfermedad es ignorancia, ignorar algo.....	267
59. Clarividencia	
El gran despertar después de tu Conexión.....	272
60. El cariño también cura: el ejemplo de “Ruby”	
10 tumores, catarata y problemas de cadera: si no resistes, ¡no problem!.....	275
61. Yole: la chica que hablaba con niños autistas y personas con Alzheimer	
Encontrar tus poderes con la Conexión	278
62. Escritura automática	
Cómo se desvela lo que estaba previsto sólo para ti	294
63. Ver ángeles	
Abre los ojos	300
64. Sexualidad y salud	
Cada letra de la palabra salud está en la palabra sexualidad.....	302
65. Placenta, placentera...	
Hay quien se come la placenta.....	306
66. Reencarnarse en humano	
Sólo los cristianos no creen en la reencarnación.....	307
67. La energía del dinero	
• Estar bien o estar enfermo, ser rico o ser pobre	309

•	Cómo el dinero procura la felicidad y la salud.....	309
•	Dinerosis - El miedo al dinero	309
•	Dinero y salud son dos vibraciones muy similares	315
•	Pobre enfermo, eres un jodido fastidio para todo el mundo.....	319
•	Mi primera mujer se llamaba “Rica”	321
•	¿Cuánto “vale” Sanergía? ¿Cuánto vale una persona? ¿Qué es valer?.....	322
68.	Los siete visitantes	
	La vida siempre te sorprende.....	327
69.	La Conexión con el diseño original	
•	Mozart y la mente Cuántica.....	332
•	Niños autistas y mente Cuántica.....	337
•	El mundo pertenece a los niños	342
70.	Para Terapeutas y futuros Sanergistas	
	Movimientos para acostumbrarnos al trabajo con energías	344
•	El balón de playa	345
•	El globo	345
•	La pelota de baloncesto	345
•	La pelota de tenis.....	345
•	Los siete chakras	347
•	¿Cómo alinear los chakras?	350
•	Sesión de Sanergía	352
•	Sentir la energía - más te alejas...	353
71.	Epílogo	
	Preguntas más frecuentes.....	359
	Bibliografía	381
	Quién es Alessandro Di Masi.....	397
	Sobre los Cursos de Sanergía	401
	Curso de Sanergía - Nivel 1.....	405
	Curso de Sanergía 2-3	409
	Contacto	415
	Agradecimientos.....	417
	Aviso legal.....	423

Este libro está dedicado a Francesco Di Masi
y a Gugliemina Cappellini,
padre y madre perfectos.
Ningún hijo tuvo tanta libertad,
tanta oportunidad de crear
y tanta suerte.
Os quiero.

Todas las personas nacen como originales;
la mayoría muere como copias.

El destino de la vida es morir.
¿La viviste realmente disfrutándola?

Eres EL CREADOR.
Lo que crees, creas.

Solo quiero que todo el mundo tenga todas las oportunidades.
Amor, luz, abundancia, salud y “prosperituralidad” a todos.
Alessandro Di Masi

Importante

Por tu bien y... el mío, lee esta advertencia.

Este libro “El Creador” ilustra lo que es la SANERGÍA.

La Sanergía no es una terapia, no es una técnica curativa, no es una medicina, no es una ONG, no es una organización, no es una asociación, no está destinada a solo enfermos, no es una religión y no impone doctrina alguna.

De toda la gente que se hizo conectar, nadie quiere volver a su “vida anterior”. La Conexión procura un estado de vibración superior. Salud, bienestar y prosperidad. Si algún día lee críticas sobre la Sanergía podrá concluir que la persona, o no sabe nada de lo que habla, o está defendiendo alguna religión o probablemente está protegiendo beneficios económicos de alguna grande industria que ve las “alternativas” como un peligro económico.

Esta obra no es —ni pretende ser— una alternativa a los consejos personales y profesionales de los miembros de la profesión médica y médico-científica. Guardo un inmensurable respeto y admiración por el trabajo que efectúan todos mis amigos profesores, doctores, terapeutas, psicólogos, psiquiatras, incluyendo mi asesora y consejera médica Alexandra Di Masi,.. Mi hija. Los médicos salvaron varias veces mi vida y continúo afirmando que acudir a ellos es el primer paso que cada uno debería dar en caso de enfermedad. Ante cualquier duda, síntoma o problema de salud que requiera diagnóstico, tratamiento o atención, el lector o la lectora debería acudir de inmediato a la consulta de un profesional debidamente cualificado, en quien confíe y respete.

Los Sanergistas no diagnostican, no aconsejan, no prescriben y no vende productos médicos, paramédicos, naturales, homeopáticos u otros. Trabajan con energía y no tocan físicamente al cliente. Utilizan la información, sus ojos y las frecuencias de las energías.

Sanergía es una filosofía. “El Creador” (otro TU) te guía en la búsqueda de la cómoda vida que estaba prevista para ti. Es una enseñanza que respeta el espíritu de la ***Declaración Universal de los Derechos Humanos dictada en la Asamblea General de las Naciones Unidas*** que permite a todo individuo elegir su creencia, su educación, expresar su opinión, compartir su sabiduría, recibir información y formar su propia opinión sobre lo que considera necesario para lograr la mejor calidad de vida si está debidamente informado. Todo individuo tiene derecho a la vida, a la libertad de elegir la forma de defender, curar y cuidar su persona.

Aunque, en el momento de la edición, se considera que la información, los consejos y la información contenida en los numerosos libros de la bibliografía de este libro son exactos, ni el autor ni la editorial aceptan responsabilidad legal alguna por posibles errores u omisiones.

El Creador pretende ser un ensayo periodístico de un autor que no practica ni enseña medicina académica universitaria. Sanergía es algo que no existía antes y que solo puede ser juzgada por quien la conoce y la practica. No es comparable con nada existente y no necesita ser clasificada o catalogada.

Dejo a los médicos y farmacéuticos ocuparse de tus enfermedades. El Creador se ocupa de tu Salud.

Alessandro Di Masi

Nota de la correctora

Estimado público lector,

En este libro se ha pretendido conservar el estilo propio con el cual el autor explica las anécdotas e historias. No es esta, por tanto, una adaptación de su original escrito en castellano de España al castellano de Latinoamérica.

Alessandro es belga de origen italiano. Se expresa en varios idiomas y cada idioma tiene su riqueza y sus particularidades. Se han incluido notas al final de algunas páginas para aclarar el significado de palabras y expresiones que puedan presentar alguna confusión o incomprensión al lector latinoamericano. Todas las notas al pie de página presentes en este libro son de la correctora excepto la del capítulo 67, que define “orden público”, la cual pertenece al autor (N. del A.).

Les deseo una amena e interesante lectura y a recargarse de “sanergías”.

Emiko Hasuike

Prólogo

El libro que tienes en tus manos es especial y único.

Especial porque está hecho con mucho amor y humor, componentes esenciales en los tiempos actuales, donde el estrés hace mella en la conducta de las personas y nos olvidamos de ese patrón original de cuando éramos niños.

Amor es lo que encontrarás en cada página para que te llegue esa energía sanadora que, como dice Alessandro, cura las heridas del alma y también las físicas.

Humor porque su autor, Alessandro, utiliza su particular lenguaje que él llama “itañol”, mezcla de los siete idiomas que habla. Igualmente, por ello, la lectura de este libro es tan sencilla y amena que incluso un niño puede entenderlo. Sus conferencias, charlas y cursos también tienen un toque divertido por su original forma de expresarse.

Es único porque hasta ahora no se había escrito ningún libro sobre Sanergía. Te preguntarás ¿qué es Sanergía? La irás descubriendo a medida que vayas leyendo, pero puedo anticiparte que es un conjunto de sanación con energías, creado por Alessandro Di Masi, a través del cual te transformas en un ser consciente capaz de conectarte con el mundo interior para alcanzar la espiritualidad. Todos podemos ser felices si nos lo proponemos porque, como dice el autor, “depende de ti y sólo de ti encontrar tu paz interior”.

Desde el momento en que empecé a leerlo, me impregné de esa energía positiva, de miles de sensaciones que hallarás en cada página y, a lo mejor te ocurrirá como a mí, que me sentí cambiada, comprendí actitudes y cosas que antes no entendía y que han hecho que no me complique tanto la vida y sea más feliz.

Se ha escrito mucho sobre Reiki, terapias vibracionales, técnicas y métodos de curación natural, física cuántica, etc., pero sobre Sanergía

aún nadie lo había hecho. Sólo el autor, tras muchas investigaciones y experimentos, ha averiguado por qué se ha avanzado tanto a nivel tecnológico y contrariamente el ser humano es más infeliz y muere mucho más joven por infartos o cáncer.

Al equilibrar las energías de tu cuerpo y conectarte con la Mente Universal, todos tus sentidos están mucho más receptivos, tu intuición despierta y, por ello, sabes ya, de antemano, qué o a quién debes apartar de tu vida para ahorrarte el sufrimiento y así la enfermedad, ni más ni menos.

Como anécdota puedo decir que la primera vez que vi a Alessandro lo confundí con un mensajero que me traía un paquete... En realidad no estaba muy equivocada. A medida que iba transcribiendo el libro, me llegó su mensaje y espero que te llegue a ti también: “la gran mayoría de enfermedades que sufre el ser humano puede evitarse yendo a la raíz, la causa que las provoca”.

En tus manos está el ser el creador de tu propio bienestar. Atrévete, eres único, especial, como lo es este libro. Vuela como el águila y verás lo maravillosa que es la vida.

Agradezco a Alessandro, de corazón, su confianza, por brindarme la ocasión de hacerme partícipe de este libro y hacer así realidad uno de mis sueños.

Maite Simeón

Capítulo 1

¡ME DUELE LA CABEZA!

Lo que ninguna medicina te revela

Diga la verdad y lo más probable es que... las autoridades la consideren poco menos que una criminal y sus colegas la vilipendien. Entonces, ¿por qué hacerlo? Porque la única libertad de la que gozamos es la de decir lo que pensamos.

ERICA JONG, 1942 NY, autora de numerosos bestsellers.

A quién, en alguna ocasión, no le ha dolido la cabeza. Si es un dolor puntual, no se le da más importancia, pero si se repite a menudo, ya empezamos a preocuparnos.

Si consultas con el farmacéutico, te dará una Aspirina, un Gelocatil¹ o un Dafalgán². Te dirá que no le des más importancia, pero si persiste el dolor te dirá que consultes a un doctor.

¹ Medicamentos analgésicos.

² Medicamentos analgésicos.

Si vas a un quiropráctico, opinará que se necesita un ajuste de las vértebras del cuello que, seguramente, están pinzando algún nervio y eso te produce ese dolor.

Un nutricionista te informará que es debido a una falta de vitamina B6, la cual se encuentra en el pollo, la carne de cerdo, el pescado, los plátanos, etcétera.

Si consultas a un acupuntor, te dirá que el dolor es debido a que el flujo del Chi o Ki está en desequilibrio y ello produce una congestión en tu cabeza. Si te hacen algunas sesiones de acupuntura, en pocos días te encontrarás mejor.

Si vas a un homeópata, te recetará una dosis de Belladona³.

Pero si acudes a un Sanergista te dirá: “¡Hay que follar!”. Jeje, no te escandalices por este término. Si lo prefieres, puedes decir “hacer el amor”, tener sexo o como quieras llamarlo, pero ¡hacerlo! y a falta de una pareja, ya sea estable o no, autocomplacerte, masturbarte.

El poder curativo del sexo...

Y, ¿por qué el Sanergista te aconsejará esto? Pues, muy sencillo. Cuando se “hace el amor”, cuando se llega al clímax, tu cuerpo segrega una serie de sustancias como la endorfina, la serotonina y la melatonina. ¿Por qué crees que es tan agradable un orgasmo?...

Cada una de estas sustancias cumple con una función específica.

La endorfina es una hormona que produce un estado de paz, de serenidad, de bienestar y buen humor, todo lo ves de forma más positiva. Cuando tienes una relación íntima, tu cerebro aumenta el nivel de producción de esta hormona dando esa sensación placentera. Su nombre, “endorfina”, de por sí ya lo dice todo: “*en-dorme-cer*”, adormecer.

La serotonina es una hormona y un potentísimo analgésico que creamos nosotros mismos, siete veces más potente que la morfina. Es una sustancia neurotransmisora antidepresiva. Su producción se acelera en momentos de placer y eso confiere una sensación de bienestar, de saciedad. También hace que disminuya el deseo de comer dulces. Todos hemos oído alguna vez que el chocolate es un sustitutivo de tener sexo,

³ *Planta cuyas hojas y raíces se usan para hacer medicinas. Se usa como analgésico y sedante en diversas patologías.*

pero yo digo que, por muy sustitutivo que sea, ¡nada mejor que el contacto personal piel con piel!

Y por último, la melatonina, una hormona segregada por la glándula pineal que aumenta su producción por la noche. Produce lágrimas en estado de total relajación y de ello tenemos constancia cuando, sin que seamos conscientes, de nuestros ojos se desprenden lágrimas de alegría y de bienestar en algunos momentos de la relación sexual. Todos hemos observado que los niños después de haber llorado se quedan totalmente dormidos y relajados. Pues, esta hormona, también es la encargada de producir una sensación de adormecimiento, de total relajación. Es la causante de que después de “hacer el amor” nos sumamos en un sueño reparador que hace que al levantarnos nos sintamos felices, relajados y también, por qué no decirlo, con cara de felicidad.

Podría extenderme mucho más en cada una de estas sustancias, pero no es mi especialidad.

Mi labor es comunicar los beneficios que aporta al cuerpo el hacer el amor; es un potentísimo motor para sentirse bien y evitar que se tenga —por ejemplo— dolor de cabeza.

O sea que habrá que buscarse otra excusa cuando al marido le apetezca hacer sexo. Ya no sirve que la mujer le responda: “Hoy no querido, me duele la cabeza”, porque él le podrá contestar: “He leído que lo mejor para quitártelo es hacer el amor, o sea que ¡vamos a ducharnos, querida!”.

Y si es la mujer la que tiene la libido “subida”, el marido ya no le podrá contestar: “Cariño, hoy estoy muy cansado, he tenido mucho trabajo en la oficina, no tengo fuerzas para nada”, porque ella le podrá replicar: “¡Perfecto!, he leído que hacer sexo es el mejor relajante y antiestresante que existe. ¡No tardes querido, te espero en la cama...!”.

Ya no ves la Medicina de la misma manera. Abróchate el cinturón.

Capítulo 2

LA GITANA DE ALICANTE

¿Son los Sanergistas también exorcistas?

A continuación, voy a narrar lo ocurrido en mi consulta por la forma en que reaccionó la persona tras practicarle Sanergía.

Una chica de 22 años vino a verme un día para hacerse la Conexión a nivel energético. Pasado un tiempo, me llamó sorprendida de los cambios extraordinarios que había tenido. Empezó a frecuentar gente nueva, a crearse nuevos objetivos, empezó una nueva vida en Girona donde actualmente tiene un trabajo que le gusta. Debido a su Conexión vio cómo su vida daba un giro de 180° y estaba maravillada por ello.

Cierto día me llamó y me preguntó si sabía hacer exorcismos.

—Soy Sanergista, trabajo con energías, no sé nada de magia negra ni blanca, ni de exorcismos, rituales religiosos, chamanes, budas o gurús. Sé que hay personas que se dedican a eso, pero personalmente no tengo ni idea —le contesté.

La chica en cuestión insistió en que, a pesar de mis explicaciones, sólo confiaba en mí para sanar a su madre; que no tenía a nadie más a quien recurrir que le despertara la confianza que sentía por mí. Aun así, hizo hincapié en que cuando viera a su madre no me asustara y menos si, en un determinado momento, se mostraba como si llevara otra persona

dentro de ella, que no me horrorizara, pues realmente daba miedo. Le respondí que a lo largo de mi vida había tenido experiencias muy duras y había visto fenómenos muy extraños, que aterrorizarme a mí era difícil, pero no imposible. Al final, acepté que me trajera a su madre.

La chica se presentó con una mujer que, a pesar de los 50 años que debía tener, aún conservaba su atractivo. Ante mí apareció una auténtica gitana, vestida con ropas largas, de colores llamativos —tal cual aparecen en las películas— y con un precioso cabello negro largo que le daba un toque de seducción. De su cuello colgaban muchas cadenas con medallas diferentes, símbolos como amuletos, pulseras, anillos en sus dedos que le otorgaban un aspecto realmente especial. Cuando empecé a hablar con ella me pareció una persona muy agradable, culta, nada que ver con la imagen que nos muestran los medios de comunicación de esta etnia.

Me empezó a explicar que tenía la certeza de que alguien le había hecho algún hechizo, que no se encontraba bien, que tenía reacciones muy extrañas, que a veces era como si llevara otra persona dentro, que toda su familia estaba en contra de ella y, más aún, que la familia de su marido la había dejado de lado. Nunca antes se había encontrado así y estaba convencida de que estaba poseída.

Le explico que yo no sé nada de magia negra ni exorcismos.

—No soy tampoco psicólogo para saber por qué tu familia y la de tu marido se han apartado de ti y no quieren saber nada, en eso no puedo ayudarte. Soy Sanergista, mido las energías, paso mis manos por encima del cuerpo de las personas y detecto dónde hay un fallo energético. No estoy aquí para criticar, juzgar, comprender u opinar. Equilibro las energías en donde encuentro alguna disonancia y, por eso, la persona en concreto, se encuentra mejor. Eso es todo —le comento.

—Haz lo que creas conveniente, pero sácame este malestar que me está matando —me responde.

Después de las explicaciones que suelo dar a mis clientes, la señora decide tumbarse con la condición de que su hija se quede con ella. Esto es algo inusual, pues nunca dejo que se quede nadie cuando hago la sesión por el hecho de que se pueden mezclar energías de la otra persona. Los pensamientos son cosas y generan energías, por eso nadie debe quedarse en tu consulta. En esta ocasión, hago una excepción porque su hija está “conectada” y completamente equilibrada a nivel energético. A la hija le hago hincapié en que debe procurar que su mente se mantenga en blanco, sin ningún pensamiento que pueda interferir a nivel energético, que no proyecte de forma inconsciente ningún tipo de energía positiva sobre su

madre para intentar ayudarla, pues eso sería nocivo en este caso. Le explico que si se mezclan más energías, el efecto se dispersa, pierde fuerza y no surge efecto. En resumen, le insisto que se mantenga al margen, que esté ahí de forma física, no mental, y le digo:

—Míralo como si fuera un programa de televisión; no pongas intención alguna.

La hija acepta sin ningún problema y yo empiezo la sesión.

En el mismo instante en que levanto mi brazo encima del cuerpo de la madre, esta empieza a temblar como si estuviera en un viejo tren en el que todo se mueve. Los temblores van en aumento y me empiezo a preocupar porque no es habitual. En muchas ocasiones, ha habido personas que se han movido pero nunca con esos temblores tan pronunciados y con una duración de tantos minutos. El fenómeno va en aumento y su cuerpo se mueve de forma exagerada, ella chillaba, habla muy rápido, la voz le cambia, me insulta, se torna ronca como si otra persona estuviese hablándome; parece como si estuviese ante una crisis epiléptica. La expresión de su cara se torna diferente, su belleza se esfuma como si una máscara gutural se hubiera apoderado de su rostro. Por un momento temo que se vaya a caer de la camilla, me doy la vuelta para mirar a su hija. Tiene los ojos como si se les salieran de sus órbitas y está muy asustada, no puede dar crédito a lo que ve. Le hago un gesto en señal de que se tranquilice, de que no pasa nada, aunque yo tengo la “piel de gallina”, estoy realmente sorprendido de lo que estoy viendo. ¡No entiendo qué está pasando!

Los temblores no paran y cuando ya estoy a punto de despertarla temiendo que la señora no podría aguantar todo eso, casi al final de la sesión que acostumbra a durar unos 22 minutos, se empieza a tranquilizar. Los temblores disminuyen paulatinamente, poco a poco su tez vuelve a ser la misma de antes, los rasgos empiezan a relajarse y su voz disminuye de intensidad recobrando el tono de la persona que era antes, hasta quedarse totalmente tranquila. Cuando la despierto la noto muy relajada. Le pregunto cómo se encuentra y me responde que muy bien, como si le hubiera quitado un peso de encima, con un estado de paz increíble; algo que no sentía desde hacía mucho tiempo. Al comentarle lo sucedido y la forma en que se movía, me contesta que ella en ningún momento se ha movido, que no recuerda nada.

—¿No te acuerdas de nada? —le pregunta su hija—, ¡parecías un volcán en plena erupción!

—Pues, realmente no.

Su hija me mira con signos de interrogación en sus ojos. Me da las gracias por todo y espera que el efecto también se note en toda su familia y en la de su marido. Me dice que cualquier cambio me lo hará saber.

Utilizando Sanergía podemos dirigir las partículas de luz y reordenar energéticamente un cuerpo. Los efectos son distintos para cada cliente y raramente son tan espectaculares como los de esta señora. No estaba para nada embrujada, ni hacía falta ningún exorcismo. Más practicas Sanergía, más “captas” con tus manos y con todo tu cuerpo. Si te dejas llevar por las olas energéticas, es un juego de niños equilibrar a una persona. Lo noto dando clases. Al principio, mis alumnos creen que yo tengo algún don. No es eso, todos somos capaces de hacerlo, además existe un “librillo de instrucciones”. Es decir, aunque no sientas nada en ese momento, consigues equilibrar a la persona. Con el tiempo, desarrollas lo que estaba previsto en tu Diseño Original y, al observar constantemente los buenos resultados, confías más en ti y en la Sanergía, por lo que confirmo que:

El alumno siempre supera al profesor.

El profesor continúa enseñando lo que sabe y evoluciona poco si sólo se ciñe a ello, pero es el alumno quien vive las experiencias y añade más conocimientos, hace otros cursillos, se documenta, busca en bibliotecas y en Internet, crece.

A veces puede ocurrir que, al mover las energías de un cuerpo, este se mueva y no podamos explicar por qué. Sólo sabemos que hemos trabajado a nivel energético y puede haberse creado un reajuste de energías que haya provocado esos temblores.

Al poner en su sitio las energías que están desperdigadas por el cuerpo, este se equilibra y también todo lo que rodea al mismo. Las personas con las que trata el consultante perciben esa paz y armonía que desprende y, entonces, también se manifiestan de una forma más amistosa.

Las personas que acuden a mi consulta vuelven a recobrar la salud y la armonía que habían perdido y, aunque a veces les cueste creer que una simple imposición de manos pueda reequilibrar su cuerpo, en vista de los resultados, admiten que no saben qué pasó pero surgió efecto. Es lo que cuenta.

En este caso concreto, unos días más tarde, la hija me comentó que aún no entendía qué había ocurrido pero que su madre estaba muy bien.

Su familia ya no la trataba con desprecio e, incluso, la de su marido se mostraba más cariñosa que antes.

Lo que pasó es que el aura de la persona cambió y todo su entorno, consciente o inconscientemente, lo percibió.

Cuando estás bien, todo tu entorno está bien.
Cuando estás mal, eres un gran fastidio para todo el mundo.

Es vibración. TODOS, consciente o inconscientemente, captan nuestra vibración y nosotros captamos las vibraciones de todos. Por esta razón, te caen bien unas personas y otras no. Buena vibración y mala vibración...

Tú quieres estar bien, quieres seducir, quieres ser una persona atractiva. Las personas atractivas lo atraen todo: amor, atención, cariño, dinero, éxito, abundancia. Cuesta comprender que sólo debes atraer lo que te gusta y olvidarte de todo lo que no te gusta. La gente que únicamente se queja o se siente víctima, atrae a todos los *losers* (perdedores) del planeta y genera más destrucción que creación. A nivel vibracional, las palabras “destrucción” y “malestar” son sinónimos.

Hay una frase muy reveladora en la película y libro
The Secret (El Secreto) que dice:
“No me digas lo que no quieres, dime lo que quieres”.

Capítulo 3

LA CHICA DE LA FÁBRICA DE COCHES

Pide y se te dará, pero pídelo todo

Primero, este es un mundo de energía, y después, un mundo de objetos. Si no empezamos con la premisa de que es un mundo de energía, nunca seremos capaces de percibir energía directamente.

Carlos Castaneda

Vino a mi consulta una mujer que trabajaba en una fábrica de coches⁴. Le gustaba el trabajo que desempeñaba porque pensaba que muchas personas ahorran durante tiempo con la ilusión de que algún día se comprarían un coche, aunque fuera a plazos, y que ella estaba contribuyendo a la felicidad de esas personas y también a su seguridad en el vehículo que compraban, ya que se encargaba de revisar todas las piezas para que encajaran a la

⁴ “Coche”: *automóvil, carro, auto.*

perfección y así evitar cualquier incidente debido a un mal ajuste de las mismas. Ponía todo su empeño, buena voluntad y energía en ello.

Sin embargo, me comentó, que últimamente no se encontraba satisfecha porque creía que el trabajo que desempeñaba valía más de lo que le pagaban y que, pensándolo bien, en los años en que ella estuvo trabajando para la misma marca de coches en Alemania, cuando había ido como emigrante con sus padres y desempeñando la misma labor, le pagaban mucho más.

Además, me siguió diciendo, sabía inglés, alemán, francés y castellano y se daba cuenta de que podía aspirar a un puesto mejor que el actual, pero no sabía cómo demostrar de lo que era capaz a nivel laboral ni sabía qué podía hacer.

—Lo único que haré será una Conexión Sanergética que va a despertar los talentos que hay en ti —le dije.

—Yo ya sé que poseo talentos, no es eso lo que quiero —me respondió.

—Te entiendo, pero los que te despertaré, serán diferentes, otros que tú no sabes que posees. Todos disponemos de muchos talentos, algunos activados y otros no. Por ejemplo, una profesora no es más inteligente que una chica que está cosiendo o lavando platos en la cocina de un bar. ¿Por qué? Porque esta chica sabe lavar de manera rápida y eficaz y, aunque sólo sepa hacer esto, lo hace a la perfección; utiliza su capacidad cerebral para desarrollar esta actividad y seguro que es feliz con este empleo. La profesora, por su parte, desempeña otra labor que es enseñar, pero seguro que esto lo hace con gusto y a la perfección, al igual que la chica del bar. Las dos son igual de válidas y poseen una capacidad cerebral activa, cada una en su contexto. Si se lo propusieran podrían desarrollar otra actividad: electricista, escritor, médico, personal de limpieza, todo es respetable. Lo importante es estar satisfecha con tu trabajo. Si crees que sirves para algo más, ve a por ello⁵, despierta ese talento que llevas dentro y que tienes olvidado.

Una vez que las personas se sintonizan con la Energía Universal, las ideas vienen solas porque el cerebro será capaz de hacer millones de cálculos de posibilidades y probabilidades por segundo; es decir, que sin esperarlo, en un momento determinado, se pondrá en marcha una energía que hará que se obtenga el objetivo que se quiere.

⁵ *“Ir a por algo”. En América Latina se suele utilizar “ir por algo”.*

La Conexión te despertará la intuición y el instinto de supervivencia y te hará ver cuáles son los trabajos idóneos para ti. Estarás conectada con la justa información y, así, podrás valorar más tus capacidades y tu poder de valoración.

Finalmente, le practiqué la Conexión a la chica. Ella no estaba muy convencida de que serviría para algo pero aceptó.

Al cabo de un tiempo me llamó por teléfono y me preguntó qué debía hacer para obtener un mejor trabajo en la misma fábrica. Me comentó que debido a la Conexión que le practiqué se sentía muy bien y que estaba preparada para acceder a otro nivel laboral pero no sabía cómo hacerlo.

—¿Tú crees que puedo pedir 3.000 euros al mes?

—¡Por supuesto! Es muy sencillo. Pides una cita con el encargado de recursos humanos de la empresa y le preguntas qué trabajo puedes hacer en la empresa para ganar unos 6.000 euros netos al mes.

—(Riendo) Si le digo eso me echa a la calle.

—Bien. Por una parte, te regalaré tiempo y el tiempo es dinero. Llevas trabajando unos 3 años en esta empresa, por ello tienes derecho a 1 año de paro⁶. Durante ese período tendrás tiempo para buscarte un empleo en el que ganes más. Por otra parte, no creo que el encargado de recursos humanos te eche. En un primer momento puede pensar que no sabes lo que dices, que estás desvariando o que intentas presionarle para que te aumente el sueldo, pero también puede suceder que se le pase por la cabeza que tienes un talento escondido, que sólo tú sabes que lo posees y no se te ha dado la oportunidad de demostrarlo. Es cierto, puede echar a la calle a una persona muy válida, pero si has sido capaz de pedirle 6.000 euros estás demostrando que tienes mucho valor o algún talento que él desconoce.

—Todo lo que me dices está muy bien, pero no creo que pida 6.000 euros. Creo que 3.300 sería lo apropiado.

—Si tú crees que el trabajo que vas a desarrollar sólo cuesta 3.300, eso es lo que te darán. Lo que crees, creas, lo pones en marcha. Atrévete a pedirle 6.000. Si quieres que te tomen en serio, utiliza números grandes, pero cuando digo “números grandes” tú debes ser también un “número grande”; tu calidad como trabajadora debe ser superior a lo que era hasta este momento. Debes tener la intención de aportar lo mejor de ti a la

⁶ *En lenguaje coloquial, es un subsidio que pueden percibir legalmente las personas que están desempleadas y que previamente hayan trabajado.*

empresa, no pensar sólo en el dinero, sino en cómo puedes contribuir con la empresa para ser merecedora de esa cantidad.

Pasaron unos dos meses y no supe más de ella. Cierta día me la encontré en una feria. Le pregunté cómo le iban las cosas y me respondió que muy bien.

—Hice lo que me aconsejaste. Fui al encargado de recursos humanos y le dije lo que me recomendaste. Al principio se quedó muy sorprendido. Yo temblaba pensando que estaba ya en la calle. Cuál fue mi sorpresa cuando llamó a otro encargado para que le explicara mi propuesta.

—Señor, tengo algunas ideas geniales para mejorar la producción —le dije.

—Enhorabuena, señorita, ¿y cuáles serían esas ideas?

—A decir verdad, aún no sé cuáles, sólo que si me dan la oportunidad y me ofrecen un puesto creativo, estoy segura de que aparecerán. Sólo les pido que confíen en mí, sé que valgo para algo más de lo que estoy haciendo y que soy muy creativa. A veces, se me ocurren ideas para que su empresa obtenga más beneficios, pero al no ponerme en ello, se me olvidan. Déjenme que se lo demuestre y, si no funciona, vuelvo a mi antiguo puesto.

—Así ocurrió, me ofrecieron otro trabajo, el que ahora estoy desempeñando —me siguió explicando.

—Y ¿qué tal?, ¿a qué te dedicas ahora? —le pregunté.

—Soy ejecutiva, trabajo mucho en el exterior de la fábrica, tengo buenos contactos en el extranjero y gano unos 3.300 euros al mes.

—Pero... ¿no pediste 6.000?

—Sí, pero sólo me pagan 3.300. Me extrañó porque tú dijiste que si pedía 6.000 eso me darían.

—¿Qué cantidad me dijiste en la consulta? Acuérdate que eran 3.300 euros. En tu subconsciente nunca pensaste en la posibilidad de que te pagaran más y ellos captaron la vibración de esa suma de dinero. Es así. Luego, inténtalo de nuevo. Ahora que realmente sabes que eres capaz de realizar otro trabajo y ves los beneficios que aportas a tu empresa, si vuelves a pedir más, ya verás como te aumentarán el sueldo. Es como con los futbolistas, empiezan en la cantera, en la liga regional, luego suben a segunda y, a medida que van obteniendo éxito, van pidiendo una suma de dinero más elevada. Si no se les concede, presionan a la directiva diciéndole que se van a otro equipo que ya les ha hecho otra oferta mejor que la que tienen. Así es como sucede.

¿Cuánto vale un servicio? ¿Cuánto vale un producto?
Vale lo que el cliente esté dispuesto a pagar para obtenerlo.

En general, cuando llegan a mi consulta personas con baja autoestima, después de equilibrar sus energías practicándoles la Conexión, empiezan a oír su voz interior que les dice que valen mucho más de lo que pensaban. Lo tienen ahí. El Universo les ofrece todo para que lo demuestren, pero a veces, a pesar de las buenas energías que circulan por su cuerpo, se niegan a aceptar que son merecedoras de algo mejor y, cuando en un momento determinado pueden hacer uso de ello, lo niegan y eso es lo que reciben.

Si una persona cree que su trabajo vale poco, eso obtendrá: poco dinero y poco respeto. En cambio, si le da el valor que realmente piensa, todo cambiará y podrá pedir lo que le corresponde sin ningún problema.

Todo está en tus creencias, amigo(a) lector(a). La fuerza de tu pensamiento crea tu realidad. No hay límites en tu capacidad. El director de una gran empresa, antes de llegar a serlo, seguramente también fue un sencillo empleado, pero él siempre pensó en llegar más alto y así sucedió. Tú, sólo tú, tienes el poder de conseguirlo, lo único que debes hacer es creer que lo posees.

Capítulo 4

GENTE EXTRAORDINARIA

Esto serás

La idiotez es una enfermedad extraordinaria.
No es el enfermo el que sufre por ella, sino los demás.

Voltaire

Hay dos tipos de personas: la gente normal que se conforma con lo que se conforma todo el mundo (rutina, sueldo mediano, 8 horas de trabajo al día, pareja, niños, padres, suegros, hipoteca y partido o el té del domingo); es la gente “ordenada” a los ojos del sistema, la gente ordinaria que vive con pocos altibajos, con pocas emociones fuertes. Es gente que “sirve” pero que es más “vívida” que “viva”. Y, por otro lado, hay otro tipo de personas que se salen de lo ordinario que son las “extra” ordinarias.

La gente ordinaria fue educada de manera ordinaria, conoce y frecuenta a gente ordinaria, hace un trabajo ordinario y gana un sueldo ordinario.

La gente extraordinaria ve todo como si todo fuera extraordinario: se educa frecuentando gente extraordinaria, aprende cosas extraordinarias, ejerce actividades extraordinarias, vive una vida extraordinaria, hace un trabajo extraordinario y gana un sueldo extraordinario.

Ser extraordinario es una elección, es una decisión. Todos decidimos si estar a la altura de los demás o si nos superamos haciendo el esfuerzo que marca la diferencia. No hay nada sin esfuerzo. Sin embargo, hay que tener en cuenta que el hombre más rico del mundo no tiene más horas al día que tú pero consigue mucho más porque se ha salido de lo ordinario. Tú también puedes ser una persona extraordinaria, inténtalo, vale la pena. No siempre tiene que ser difícil ser extraordinario. En el comercio basta ser un 1% mejor que el adversario para ganar a la competencia...

Hay una fuerza motriz más poderosa que el vapor,
la electricidad y la energía atómica: la voluntad.

Albert Einstein

Capítulo 5

¿POR QUÉ MUEREN MÁS FUMADORES QUE ANTES?

Mensajes que matan

En unos diez años, desde que en España y en la Comunidad Europea se aprobó la ley de colocar en las cajetillas:

“FUMAR MATA”,
“Fumar puede dañar al feto en el embarazo”,
“Fumar crea cáncer”,

La mitad de los fumadores dejaron de fumar, lo cual es una buena noticia porque fumar no es exactamente una actividad sana, pero:

curiosamente, se cuadruplicó el cáncer de pulmón en el 50% de los fumadores que continuaron fumando.
--

Nos preguntamos ¿a qué se debe esto? Si bien respeto todas las opiniones en cuanto a la respuesta, no obstante, como Sanergista debo

añadir que los mensajes de la cajetilla son evidentes: “FUMAR MATA”. Es pura Programación Neurolingüística (PNL). Cada cosa que decimos tiene unas vibraciones, cada mensaje que recibimos, ya sea escrito o verbal, en el cine o en la televisión, tiene su efecto.

Nadie muere de cáncer de pulmón.
Se muere de los motivos que te conducen a fumar.
El cigarrillo sólo es el detonante.

Si tú, lector o lectora, has tenido la ocasión de leer *El poder curativo del agua y Mensajes del agua* de Masaru Emoto, sabrás a qué me refiero.

El doctor Emoto hizo algunos experimentos. Cogió 2 botellas llenas de agua. En cada una pegó una etiqueta con una palabra de manera que pareciera que el agua estuviera leyendo lo escrito. En una ponía algo agradable, por ejemplo, “Preciosa”, y en la otra “Fea”. Colocó las dos botellas en una cámara frigorífica especial en la que se alcanzaban temperaturas bajo cero. Después de un tiempo, analizó el agua congelada de las botellas. A través de un potente microscopio vio que se habían formado unos cristales parecidos a los copos de nieve. Pero dichos cristales eran muy diferentes en cada botella. Los de la etiqueta “Preciosa” formaban bellas formas, en cambio, los de la palabra “Fea” parecían figuras espectrales. ¿Qué significa esto? Que los mensajes, ya sean escritos o no, llegan a quien los reciben.

Su experimento con el arroz dio la vuelta al mundo. Hirvió arroz y lo repartió en dos envases. Pegó en el primer envase las palabras “Amor y Gratitude”, en el otro la palabra “Odio”. Es un experimento que muchos intentaron en su casa y el resultado fue espectacular. Mientras el arroz de la palabra “Amor y Gratitude” se quedó tal cual, el otro con la palabra “Odio” se convirtió en algo asqueroso, cambió de color con un olor insoportable. Todo es vibración. Sabemos que nuestro cuerpo está compuesto por un 75% de agua. Imagínate qué ocurre cuando le dices “tonto” a tu hijo.

El agua almacena información y recuerdos. La celulitis es una acumulación inapropiada de agua. ¿Qué contiene esta agua? ¿Qué es lo que no soltamos? ¿Por qué queremos guardar estos malos recuerdos?

Artritis, gingivitis, rinitis, otitis, flebitis, bronquitis, sinusitis, cistitis, cada “itis”...

“Itis” simboliza inflamación, es rabia, es fuego que circula por tus venas. Rabia es una fuerza autodestructora y autocastigadora.

El agua es memoria. Los pensamientos son cosas, se materializan y se almacenan en forma de agua en nuestro cuerpo.

¿Por qué vemos más mujeres que hombres sufrir de celulitis?

Cuando los hombres se pelean, es fácil verles juntos después tomando una copa. Sin embargo, la mayoría de las mujeres no saben olvidar y guardan en su interior rencores durante largo tiempo, a veces incluso durante años. Almacenan, literalmente, los malos recuerdos, rabia y rencores en forma de agua (celulitis) en su cuerpo.

Cada patología que termina en “itis” revela inflamación, es decir, rabia, rencores e instintos (auto) destructores de una persona.

Ejemplos:

–Bronquitis: tanta rabia o frustración que uno no puede respirar.

–Artritis: tanta rabia que sus articulaciones se bloquean.

–Flebitis: tanta rabia que apenas puede caminar.

–Meningitis: tanta rabia o frustración que a uno le estalla el cerebro y no puede ni pensar.

¿Quieres más historias aterradoras?

Me puse a estudiar los escritos de muchos maestros de la metafísica moderna y me di cuenta de que todas las enfermedades y trastornos que tiene el ser humano provienen de lo que piensa y de lo que cree.

Capítulo 6

EL SÍNDROME DE CALIMERO

Por qué todo es culpa tuya

Triste época la nuestra.
Es más fácil desintegrar un átomo que un prejuicio.

Albert Einstein

Si cree que es el pollito Calimero, que todos los otros tienen la culpa de sus malestares, que siempre tiene mala suerte, que nadie le quiere, que nadie le ayuda, que nadie le comprende... pues tiene razón. Esto es lo que crea. No hay error de ortografía, digo bien: CREA, del verbo CREAR.

Lo que crees, creas. Crear es una fuerza dinámica, crea energía. En el idioma holandés, por “verbo” se utiliza la palabra *werkwoord*, lo que se podría traducir literalmente por “palabra” (*woord*) de “trabajo” (*werk*). Créete que eres un *werkwoord* y trabaja, obra, actúa a través de tu subconsciente.

Lo que crees es lo que alimenta tu Conexión con fuerzas creativas o destructoras; ideas que te nutren o que te absorben las fuerzas. O creas o destruyes, no hay nada más.

Puedes utilizar esta energía para crearte una vida mejor o puedes utilizarla para sentirte mal (es el mismo esfuerzo). Todo es culpa tuya.

No pretendas que los otros te solucionen las cosas, coge tú las riendas y dirige tu vida. Verás que se te acercará la gente adecuada para ayudarte en tus proyectos y verás que tu vida está en sintonía con la de ellos. ¡Uno para todos y todos para uno!

El arte está en desconectarnos de la eterna necesidad de tener que opinar, juzgar y criticar todo lo que vemos y todo lo que conocemos. Aprendemos más escuchando y meditando que opinando.

Opinar no es crear, es repetir cosas que otros nos han enseñado. Todo lo que decimos, “alguien” nos lo enseñó. No está en nuestra Conexión. Lo que está en tu Conexión se descubre conectándote con tu Ser superior, pensando, meditando, captando energías, dejándote la libertad de tener tus propios pensamientos, tus propios sueños. Esto no cuesta ningún esfuerzo. Lo que cuesta más energía es el hecho de tener siempre que justificar todo lo que dices y piensas, y esto siempre se debe al hecho de que quieres compartir tu vida con los demás, tienes miedo al silencio, miedo a la soledad. En el silencio está la verdad y en la soledad puedes ser tú mismo, sin ser juzgado ni criticado.

Por el razonamiento de que tú “creas” lo que “crees”, cuando un fumador lee, memoriza y encima lleva en su bolsillo ese mensaje de muerte escrito en las cajetillas, el mensaje le sigue llegando. En la mente del fumador hay la vibración: “FUMAR MATA”, “FUMAR PERJUDICA LA SALUD” y, aunque ya sabemos que es así, esa información está vibrando más al estar escrita. Es como un mensaje subliminal que todos sabemos que existe, sobre todo en los cines. Viendo la película y sin que nosotros lo sepamos, se ha demostrado que a veces nos envían mensajes subliminales hasta el punto de que al salir del cine deseamos comer pizza, kebab, pollo o un refresco de una marca determinada.

El fumador sabe que está perjudicando su salud, pero si además lo está leyendo constantemente y de forma inconsciente, sigue matándose.

Aunque no lo parezca, ese mensaje subliminal tiene efectos destructivos en su mente, en su cuerpo y en todo su sistema inmunitario. Seamos realistas: si una persona fuma 1 o 2 paquetes diarios de tabaco, tiene muchas más probabilidades de padecer cáncer que otra que no fuma tanto, pero sigo diciendo que el pensar que fumar le está “matando” tiene muchas más posibilidades de que así sea.

Si decimos que fumar mata, esto hará. Aun sabiendo esto, si decidimos continuar fumando es lo que pasará porque nos lo han programado así.

Siempre aconsejo que se mida lo que se dice y el tono en cómo se expresa. Las palabras tienen mucho poder porque contienen vibraciones a nivel energético y sirven tanto para sanar como para perjudicar.

Un ejemplo que siempre doy a mis alumnos o en conferencias es este. Pongamos que un matrimonio tiene varios hijos. El primero fue recibido con mucho entusiasmo sólo por el hecho de ser el deseado. Si deciden tener más, con la experiencia adquirida, no se anda con tanto cuidado como con el primero, a pesar de que se les quiere por igual. Pero con el trabajo, el estrés y los altibajos de la vida, el padre o la madre están más nerviosos. Ese estado negativo repercute en los hijos. Frases como “¿Qué no ves que esto no se hace?” mientras que el padre le da una palmada en la cabeza del niño. En otro momento dice: “Mira que eres tonto, deberías aprender más de tus hermanos, con ellos no tenía ningún problema, en cambio tú pareces subnormal”, “Tonto más que tonto, nunca aprenderás”, “No me extraña que hagas eso, si eres un tonto de remate”. Y casi siempre dirigido al mismo hijo. La palabra “tonto” resuena en la mente del niño y así seguirá en su adolescencia. Si continuamente se le dice “tonto”, él llegará a creer que lo es y así sucederá tanto en el colegio como en su vida de adolescente y luego de adulto. A menos que realmente se dé cuenta de lo que le marcó en su infancia y trabaje para descartar esa palabra, será para sí mismo “el tonto”.

Tú creas lo que piensas pero también lo que dices. Mucho cuidado con lo que hablas. Las palabras tienen un poder enorme; una palabra o un mensaje negativo pueden hacer mucho daño a quien lo reciba.

Hoy en día, con tanta prisa, se está perdiendo el “buen lenguaje”, como yo le llamo. Con los móviles⁷ nos hemos acostumbrado a escribir de forma abreviada y lo mismo sucede al hablar. Se está perdiendo esa riqueza verbal que tanta importancia tiene. Tiempo atrás, “dar tu palabra” era mucho más importante que cualquier papel firmado delante de un notario. Hoy en día, por desgracia, no es así.

Dejar de fumar es fácil. Yo ya lo dejé unas cien veces.

Mark Twain

⁷ Teléfono móvil, teléfono celular.

Resumiendo, está muy bien que nos conciencien de que el tabaco es perjudicial para la salud, estoy totalmente de acuerdo, y también que en muchas ocasiones produce la muerte —todos lo sabemos—, pero aconsejo a las personas fumadoras, que las hay aún y seguirán existiendo, que cuando compren una cajetilla intenten no leer el mensaje. Saben que son responsables de lo que están haciendo pero si piensan que se van a morir por fumar, realmente se morirán y más pronto de lo que piensan.

Mucho cuidado con los mensajes, puede que no sean tan beneficiosos como uno se piensa.

A menudo me preguntan por qué los Sanergistas somos capaces de reducir tan rápidamente el tamaño de un tumor en los pulmones.

Es cierto que tenemos una buena reputación en este asunto y esto se debe al hecho de que sabemos qué preguntas hacer para detectar la causa de la creación del tumor pulmonar: miedo, pérdida de territorio, complejo de inferioridad...

Una vez explicada la causa, el cliente tiene el poder de elegir. La concienciación lograda gracias a una Conexión o a Sanaciones con Sanergía es indescriptible.

Cada patología tiene una causa específica. Si esta persona no hubiera volcado sus miedos, su ira, su frustración en un cigarro, hubiera desarrollado otro tipo de cáncer formado por las mismas causas. El hecho de fumar permitió al cáncer desarrollarse en su punto débil por elección: los pulmones.

Capítulo 7

UN NUEVO CUERPO AHORA

Todo lo que has pensado, te ha creado

Es imposible bañarse dos veces en el mismo río.

Heráclito

Dijo Heráclito que es imposible bañarse dos veces en el mismo río, y eso es cierto. Pues a pesar de que el río pueda ser el mismo, el fluir del agua hace que nunca te bañes en la misma agua. Eso sucede en nuestro cuerpo. La persona que eres hoy no es la persona que serás mañana ni la de pasado mañana. Sólo cuenta el instante. El ahora.

Los hombres tienen activado sólo el 13% y las mujeres el 18% de la capacidad cerebral.

Esto es una consecuencia de nuestra educación. Se nos ha educado a través de un mismo patrón de conducta, es como si nos hubieran implantado un “chip” las personas que nos han enseñado a lo largo de los años, todas las personas que se han cruzado en nuestro camino, padres, amigos, profesores, etcétera. También se debe al desconocimiento de

que cada enfermedad tiene un origen psicológico y eso provoca que se continúe con el mismo sistema de pensamiento.

Sólo sabemos (y creemos) lo que nos han enseñado. Con estas enseñanzas humanas nos impidieron desarrollar nuestros dones de telepatía, videncia, intuición e instinto de supervivencia, dones que los otros mamíferos utilizan a menudo.

Estamos acostumbrados a pedir con palabras lo que necesitamos o lo que queremos saber, lo que hace de nosotros unos seres bastante ignorantes y, sobre todo, “dependientes”. Si alguien no conoce la respuesta o no puede ayudarnos, nos paralizamos, no avanzamos.

No existen las enfermedades genéticas,
excepto si te lo crees.

Y si te lo crees, te las creas con una energía destructora llamada “miedo”... Si una persona cree realmente que por haberse muerto de cáncer su padre y su abuelo a ella le pasará lo mismo, seguro que lo pondrá en marcha con su pensamiento de destrucción.

Todo es programación mental. Al igual que existe la PNL (Programación Neurolingüística), lo que te dicen ha entrado en tu sistema neurológico y ha programado tu sistema general. También hay otro tipo de programaciones que no sabemos que están pero que, a largo plazo, hacen su efecto en el ser humano.

En nuestro cuerpo tenemos un gran aliado cuando estamos enfermos: el agua, ya que cada dos o tres meses se reemplaza. Sólo hay que pensar que con la primera agua que sale de nuestro cuerpo (cuando vamos al lavabo por la mañana), junto a las toxinas, se va también nuestra enfermedad. Hay que visualizar mentalmente cómo, a medida que el agua de nuestro cuerpo va saliendo, la enfermedad se va con ella. Para el resto, si queremos quitarnos cualquier dolor y diluir cualquier dolencia, basta con beber tres litros de agua al día a fin de, literalmente, “liquidarlos” conscientemente.

Hacer⁸ esto repetidas veces. Sí, ya sé que puede parecer “de locos” pensar así, pero no se pierde nada y se puede ganar mucho: salud. Sólo hay que creerlo cuando lo hagáis y comprobaréis su eficacia.

⁸ Equivale a “hagan”. En el español coloquial de España, se suele utilizar el infinitivo por el imperativo en la segunda persona del singular o plural.

No se necesitan pastillas ni visitas⁹ continuadas a los médicos; simplemente decidir que esa enfermedad es sólo temporal, que la estás padeciendo porque necesitabas limpiar algo en tu organismo (las diarreas, los problemas de estómago son un claro síntoma de ello). Déjalo pasar, es una fase y se sanará muy rápidamente. Ten fe, tu cuerpo lleva un poderoso programa de auto sanación, tiene un cuerpo que se crea continuamente, un cuerpo de creador, de creadora.

El agua reemplaza las antiguas memorias. Tú también posees ese poder, sólo tienes que liberarte de este chip mental impuesto a lo largo de los años y creer lo que estás pensando. Te sorprenderás de lo que eres capaz y lo más importante, aprenderás a curarte tus propias enfermedades. La escritora Louise L. Hay, en *Sana tu cuerpo* y *El poder está dentro de ti*, nos cuenta mucho respecto a este tema.

Repito una vez más que sólo hay que cambiar el chip mental y dejar de pensar que si tenemos antecedentes hereditarios de cualquier enfermedad, forzosamente también padeceremos esa misma enfermedad.

A todo esto, debo añadir que no descalifico ningún otro tipo de pensamiento en el que las enfermedades deben curarse con medicamentos. Respeto su ideología pero no la comparto. Creo sinceramente que por muchas pastillas que tomemos, si no creemos firmemente en que lo que estamos ingiriendo nos sanará, nunca será efectivo. Aunque no tomemos medicamentos, si pensamos que la enfermedad se detendrá o desaparecerá y lo creemos firmemente, así sucederá.

Ninguna pastilla química cura enfermedades. Los fármacos se limitan a engañar al cerebro y a esconder los síntomas.

Algunos afirmarán:

—¡Pero yo me curé con tal o cual medicamento!

Les respondo:

—No fue la pastilla la que te curó, sino las energías generadas por tus pensamientos. Simplemente “creer” que esa pastilla te va a curar, creará la sanación.

—En este caso, si me recetan medicamentos y pienso que me van a curar, harán ese efecto, ¿no?

—Por una parte sí, pero no debemos olvidar que todas las pastillas tienen efectos secundarios. No son efectos a segundas personas, son todos los efectos que este medicamento tendrá previstos para ti. Las

⁹ En España se suele utilizar “visita” para una “cita” médica. Por ejemplo: “Tengo visita con el médico, con el dentista”.

observaciones mencionadas en el folleto que acompaña obligatoriamente a todos los productos farmacéuticos sobre los efectos secundarios no son avisos ni amenazas: son “promesas”. Si está escrito que esa pastilla puede dañar al hígado, los riñones, etcétera, seguro que lo hará.

Según mi hija Alexandra (que dirige una empresa de enfermeras a domicilio), el 35% de todos los pacientes ingresados en hospitales deben su enfermedad al uso de productos farmacéuticos. Es algo irónico, ¿verdad? Ni ella ni yo aconsejamos dejar un tratamiento prescrito por un médico. Sólo aconsejamos utilizar las pastillas durante un periodo lo más corto posible.

Tu cuerpo es capaz de neutralizar los efectos nocivos de un producto, pero somos mamíferos y nuestra capacidad de eliminar los productos tóxicos es limitada a pocas, muy pocas cantidades.

Comparémonos con los otros mamíferos que viven en la naturaleza: ninguno de ellos toma medicación. Notan la mala vibración de los productos químicos. Nunca he visto a mis perros y gatos tomar voluntariamente una aspirina... Tampoco a mis hijos cuando eran pequeños. Todavía no estaban contaminados por el comportamiento y la estupidez humanos. Hasta los 4-5 años los niños captan vibraciones y ven auras en torno a las personas, sensaciones que desaparecen por culpa de la educación y las falsas creencias. ¿Educación? Creo que somos grandes “mal” educados...

En menos de un año se reemplaza el 98% de todas las células de nuestro cuerpo.

En menos de un año se reemplaza un 98% de las células de nuestro cuerpo. Imagínate los ladrillos de un edificio muy alto, por ejemplo, uno de ochenta pisos. Visualiza cómo sacas un ladrillo en mal estado y pones otro mejor sin que el edificio se derrumbe. Poco a poco la fachada vuelve a recobrar ese brillo que tenía y vuelve a parecer nueva pese a los años que está construida. Cada ladrillo ha sido reemplazado por otro. Así ocurre en nuestro cuerpo. Cada átomo ha sido reemplazado por otro, como muy bien explica el doctor Deepak Chopra en alguna de sus conferencias.

Como si de un gran rascacielos se tratara, nuestro cuerpo está formado por una cantidad inmensa de células que se renuevan automáticamente y refuerzan nuestro sistema inmunitario. Es triste pensar que envejecemos,

porque si lo creemos, realmente así sucederá. El paso del tiempo es inexorable para todos pero no por ello debemos adquirir una actitud negativa cuando suceda.

Un ejemplo de ello es mi gata. Tiene ya unos 14 años pero su pelaje negro brilla como el azabache. A su edad, la mayoría de los gatos se mueren, pero no por ello mi gata debe también morir. Me explico: a ella nadie le ha dicho que por tener esa edad, le ha llegado su hora. Goza del aire puro del Parque Nacional de l'Albera, de la naturaleza, de saber que puede ir adondequiera, cuando le apetezca y comer cuando le plazca; esta libertad la hace sentir bien. Ningún otro animal de su especie le ha dicho que por tener 14 años su pelaje debe ser blanco en vez de negro. Una buena alimentación, un entorno apropiado y el placer de moverse dondequiera y con quien le plazca hacen que ese animal aún siga vivo.

Todos hemos oído alguna vez que una persona por tener una determinada edad es ya “una vieja”. Antes, recordémoslo, a los 50 años uno era anciano. En los tiempos de Julio César la esperanza de vida era de 35 años.

Hoy en día las cosas han cambiado. El cambio de actitud ante los acontecimientos, una buena alimentación, hacer ejercicio y sobre todo, ser positivo, predispone a una mejor calidad de vida y, con ello, a no envejecer tan rápidamente. Gracias a Internet disponemos de información, de alternativas, de las experiencias de los demás, y si estamos mal es porque queremos estar mal.

En la guardería:

—Niños, ¿cómo se reconocen a los abuelos?

—¡Maestra, maestra, tienen canas!

—Sí, y ¿qué más?

—Tienen pocos dientes.

—Y ¿qué más?

—Maestra, ¡caminan curvados!

Tenemos tendencia a tildar al ser humano de “abuelo” cuando llega a una determinada edad y así, guiándonos por una serie de patrones ya establecidos, pensamos que le va a salir pelo blanco, que sus huesos se empezarán a deformar, que empezarán los problemas respiratorios, cardíacos, que se le empezarán a caer los dientes, que su carácter cambiará

y se volverá un gruñón, etcétera, etcétera; una serie de alegatos que para nada son ciertos.

Sin ir más lejos, mi papá a los 40 años ya tenía canas, ni siquiera tenía el pelo gris, lo tenía todo blanco, como si un copito de nieve se hubiera instalado en su cabeza permanentemente. Tanto era que, cuando paseaba con él, algunas personas creían que era mi abuelo. Recuerdo aún cómo me molestaba el que mis amigos se burlaran diciéndome: “¿No estás hoy con tu abuelo?”. Estoy seguro de que no tenían ni idea de cómo me dolía que me dijeran eso, me hacían sentir muy mal. Pese a todo, nunca dejé de sentirme orgulloso de mi padre, puesto que era un sabio con un enorme corazón. Decidí que cuando me hiciera mayor, a mí no me saldrían esas canas que tanto me habían hecho avergonzar de la persona que más quería.

Hoy, en el momento en que estoy escribiendo esta anécdota, no tengo ni un solo pelo blanco en mi cabeza. Admito que me faltan muchos cabellos pero prefiero pensar que han decidido suicidarse en vez de transformarse en canas.

A pesar de mis creencias, el mensaje subliminal (“los abuelos tienen canas”) quedó grabado en los genes. Con el paso del tiempo me casé y tuve hijos, como la mayoría de los mortales. Un día mi hijo Daniel me comunicó que “iba a ser padre” por lo que Alessandro Di Masi iba a ser abuelo por primera vez. ¡Abuelo! ¡Ya! La imagen de un señor mayor vino a mi inconsciente a pesar de no sentirme así. ¡Muchos jóvenes de treinta cambiarían su condición física por la mía!

Una semana después, debéis creerme, me empezaron a salir pelos blancos en... mi barba. Sí, como os lo cuento. Me programé para que no me salieran en la cabeza, pero en ningún momento pensé que iba a dejarme barba y, como no lo programé, los pelos blancos aparecieron justo ahí.

Uno debe programarse bien mentalmente, especificando qué partes del cuerpo quiere programar.

En menos de 1 año se renuevan los átomos de nuestro cuerpo y si no nos dejamos arrastrar por ideas preconcebidas, podemos seguir siendo jóvenes aun cuando en esta sociedad nos cataloguen como “la tercera edad”.

Y acabo con el pensamiento de que, se tengan o no pelos blancos en la cabeza, ¡es una maravilla ser abuelo en el buen sentido de la palabra!

Capítulo 8

LA ESPERANZA DE VIDA EN EL POST 2013

**Los niños que nacen hoy vivirán 140 años.
¿Y nosotros?**

Los niños que nacen hoy vivirán 140 años. 140 años. Cuesta creerlo, ¿verdad?

El ser humano ha evolucionado muchísimo. Los que estudiarán Medicina en el futuro, se especializarán en la parte “mecánica” del cuerpo humano. Me imagino una perfecta convivencia entre los médicos universitarios (técnicos, mecánicos, reparadores, joyeros del cuerpo humano, capaces de reparar o reemplazar cualquier parte que no funcione bien) y los médicos holísticos, Sanergistas, terapeutas manuales, energéticos, naturópatas, etcétera, que equilibrarán energías procurando el bienestar (“bien” y “estar”) psíquico, mental y espiritual.

En 1940, la esperanza de vida en Europa era de 58 años para el hombre y 63 para la mujer.

En 1980 era de 68 y 78 años respectivamente. En 2010 de 75 y 85 años. Lo debemos en gran parte a los progresos de la medicina pero, sobre todo, a la información. Estamos en el siglo de la información.

Las mujeres siempre viven 10 años más que los hombres. Su longevidad se debe al hecho de que, literalmente, saben crear: crear

niños y crear su nutrición. También por su sistema de autocuración: la menstruación o regla. ¿Sabéis por qué los hombres viven diez años menos...? ¡Porque dedicaron diez años de su energía intentando comprender a las mujeres!

Cada nueva esperanza que sentimos
nos hace ver, de manera distinta, el pasado.

Luis Rosales

Capítulo 9

CÓMO CALMAR A LOS NIÑOS HIPERACTIVOS

Bastan 20 minutos

A menudo, personas que vienen a mi consulta, me traen a sus hijos afirmando que son hiperactivos, que es imposible soportarles, que parecen enchufados a la corriente eléctrica, que apenas duermen, que siempre están jugando de forma violenta, que les gusta más practicar deporte que estudiar, que están demasiado cargados de energía, que no saben estarse quietos ni un momento ni siquiera cuando están comiendo o mirando el televisor, que juegan a la Playstation a una velocidad increíble, etcétera, etcétera. Por todo esto, los padres piensan que su hijo tiene problemas, que es un hijo hiperactivo.

Los niños que nacieron después de 1989, cuando cambió brutalmente la frecuencia del planeta Tierra, vibran en las nuevas frecuencias. Esos niños no han conocido el mundo como lo hemos conocido nosotros, ordenado, estructurado, con pausas, más lento...

En la actualidad, se desarrollan más mentes cuánticas (del latín *Quantum*, partículas subatómicas más pequeñas que los átomos; *Cuanto* en español). Los niños de hoy no piensan de forma tan lineal como pensábamos nosotros. El número 3 no viene después del 2, el 2 no va después del 1. No razonan con esta lógica. Si abren un libro de 500 páginas,

no se ven obligados a leerlo desde el principio para entenderlo, pueden hacerlo por la mitad y saber de qué se trata; pueden memorizar lo que leen y seguir en la página 200 y no haber perdido el hilo del tema. Acumulan la información en un sistema como lo hacen los ordenadores.

En la actualidad, si queremos grabar un escrito en un CD virgen, lo introducimos en el lector de CD y empezamos a escribir. Una vez terminado, lo sacamos y comprobamos que esté todo bien. Si nos damos cuenta de que algo no está correctamente escrito, lo volvemos a introducir y se graba de nuevo. Ese es el futuro de los cerebros. Si en el año 2010 la capacidad mental activa de los jóvenes nacidos después de 1989 se acerca al 20%, el de los “mayores” (nacidos antes de 1989) es de un 13% en los hombres y un 18% en las mujeres.

Es como si poseyeran conectada una tercera hélice de su ADN. Es posible que al no haber podido desconectarla reciban una información contradictoria. Por una parte, su Diseño Original, en el momento de su nacimiento, es de una frecuencia vibratoria de la Tierra diferente a la nuestra; y por otra parte, les influye nuestra forma de vibrar totalmente diferente a la suya. Esto les crea un conflicto y produce un desequilibrio. La meditación les ayudaría mucho, pero, seamos realistas, un niño de ocho o diez años no lo imaginamos meditando, aunque hay casos excepcionales. Esos niños tienen un cerebro más activo que el nuestro. Simplemente es así. No son niños malos, sólo tienen prisa. El mundo gira a su ritmo, no al nuestro. Son impacientes, quieren aprenderlo todo mucho más rápido porque tienen más capacidad cerebral activa y pueden asimilar más rápidamente cualquier información.

A partir del 2012, serán ellos los nuevos maestros diplomados que renovarán el sistema educativo. La evolución del ser humano conocerá una aceleración inimaginable, esperando que el clero y los abuelos políticos estén dispuestos a comprender lo que está pasando y no frenen el progreso.

Volviendo al principio de este capítulo, cuando los niños que atiando se tumban en la camilla y, quizás ya cansados de haber desmontado media sala de espera, les hago la sesión, captan las buenas vibraciones, se ríen, se sienten cargados de energía, la notan y saben perfectamente dónde estás y lo que haces, aún con los ojos cerrados. Estos niños que captan de esta forma las vibraciones y tienen esa gran sensibilidad son los llamados Índigo.

Por otra parte, están los otros niños hiperactivos que lo son por el mero hecho de haber nacido en las nuevas frecuencias y son los llamados “niños de la nueva generación”.

Practicar Sanergía a niños y a adolescentes es divertidísimo. Después de la sesión en la camilla, les activo las manos y les digo cómo enseñarlo a sus amigas y amigos de clase. ¡Encuentran genial el poder experimentarlo con sus colegas!

Es importantísimo no decirles a estos chicos (ni a ningún otro, por supuesto) que son “malos”, porque no es así, simplemente son más inteligentes que nosotros, y algunos —¿qué digo?—¡muchos! son, incluso, superdotados. Cuando los padres entienden esto, empiezan a tratar a su hijo de una manera distinta y ya no se sienten como antes, que les agobian, que no pueden con ellos o que les ponen nerviosos. Simplemente se han dado cuenta de que sus hijos poseen una inteligencia superior a la suya, que progresan más rápidamente si no se les pone freno. Y eso, ¿cómo se consigue? Pues, no reprimiendo constantemente todo lo que hacen, alabando sus proezas, sus diabluras bien entendidas porque no hacen daño a nadie; es más, son niños con una educación, una ternura y una sensibilidad extraordinarias y sólo sus padres serán responsables de que desarrollen estas cualidades o queden enterradas para siempre. Si a los padres les resulta difícil aguantar su ritmo, les aconsejo que de vez en cuando tengan un momento y un espacio para relajarse, para refugiarse. Cada miembro de la familia debería tener su “espacio personal”, un lugar donde estar solo, pensar solo, meditar solo, descansar solo, navegar en Internet solo, mirar la televisión solo, escuchar la radio solo; un lugar donde no tenga que justificar ningún acto, ningún pensamiento, ninguna opinión. Re-crearse.

Cuando nosotros teníamos 10 o 20 años, ¿qué pensábamos de nuestros abuelos? ¿Que eran retrasados? ¿Que no entendían nada? ¿Que no habían asimilado los adelantos tecnológicos y no sabían cómo funcionaba un ordenador y eso nos ponía nerviosos? Sí, debemos aceptar que en algún momento hemos pensado así. Muchos abuelos se han quedado con el recuerdo de una época pasada, pero si uno se actualiza, eso no sucede. Cuántos abuelos vemos que aún están ganando premios en medicina, física, etcétera, debido a descubrimientos. Esto es re-crear.

Hoy en día todo avanza muy deprisa, especialmente a nivel tecnológico. Aunque nos cueste adaptarnos a ese crecimiento, no podemos cerrar los ojos y debemos admitir que nuestros hijos, y sobre todo nuestros nietos, llevarán un ritmo de vida que nos parecerá una locura.

Debemos adaptarnos poco a poco, intentar comprender a las nuevas generaciones y pensar que los niños que nacieron después de 1989 tienen mucha más capacidad intelectual que nosotros; debemos aceptar que los

que se gradúan en la universidad saben mucho más de lo que nosotros sabíamos a su edad. Sólo así podremos convivir con ellos de una forma más amorosa y comprensiva. Aún mejor: con complicidad.

No juzgues a tus hijos, no les critiques, déjales fluir, obsérvalos, aprende y tu vida será más feliz.

Capítulo 10

¿DÓNDE ESTÁ LA MENTE?

**La mente no está en el cerebro.
Podemos vivir sin cerebro...**

Es absolutamente imposible encarar problema humano alguno con una mente carente de prejuicios.

Simone de Beauvoir

Todo el mundo piensa que la mente está en su cerebro. Pues no, no está en el cerebro. Durante mis cursos dedico tiempo a explicar los experimentos que hacía el antropólogo Harold Burr, que un día quitó el cerebro a una salamandra y el animal continuó viviendo y funcionando... (Más sobre el tema en los cursos de Sanergía).

¿Dónde debemos buscar la mente? ¿En qué parte del cuerpo? ¿En el corazón, en el estómago, en el cerebro, o quizás se encuentra en los pies de algunas personas (“tienes la cabeza en los pies”)? Sobre este tema se ha escrito de forma muy concreta en el libro *El Campo* de Lynne Mc Taggart.

Lynne no es doctora ni profesora, es una periodista, investigadora científica que ha reunido material de muchos escritores y que ha llegado a

una conclusión: alrededor del planeta Tierra existe un campo energético, un aura, un campo etérico, un campo cuántico donde están almacenadas y conectadas todas las memorias de todas las personas que existen en este planeta: vivos, muertos, incluso anteriores a nuestra civilización y también... gente del futuro. Todas las mentes están almacenadas allí. Naturalmente, es complicado hablar de mentes del futuro, de la mente de una persona que aún no ha nacido. Es un continuo reciclaje de la misma. Frecuentando países asiáticos durante once años, lo que aprendí de ellos fue que nos reencarnamos de una u otra manera; decidimos qué vida vamos a desarrollar en un determinado momento... En realidad, todas las vidas, todas las épocas, todos los tiempos pasan a la vez. Dado que nosotros, los humanos, hemos aprendido a regular nuestro tiempo, tenemos la impresión de que hay un pasado y un futuro, pero la verdad es que sólo existe el presente y en varias direcciones. Esto lo detallo más extensamente en otro capítulo.

Volviendo a la mente, Lynne Mac Taggart nos cuenta que todas las mentes están conectadas a través de miles de mallas y redes invisibles. Es como una gran rejilla y todas las personas se pueden conectar con cualquier individuo de este planeta por medio de esta trama, simplemente pensando en esa persona.

Piensa, por ejemplo, en Michael Jackson. Cierra los ojos. Mientras los tengas cerrados, verás una imagen del cantante.

Lo que ves es la idea que tú te has formado de esa persona. Cada persona le puede ver de diferente manera: uno vestido de blanco, dando un gran espectáculo, con un bonito sombrero, corbata negra; otro le puede ver bailando como un loco divertido desafiando las leyes de la gravedad; otros le pueden visualizar jugando con niños en su parque privado y algunos haciendo cosas deshonestas a esos niños. Todos tenemos una opinión diferente sobre el “King of Pop”. Pues bien, la suma de todas tus opiniones y experiencias te da la imagen definitiva que acabas de recibir de él. Esa es la imagen más importante para ti, tu opinión, porque todos somos diferentes en nuestra visualización.

Si eres mujer puedes conectarte con la mente de George Clooney, Brad Pitt, Johnny Depp, Antonio Banderas o cualquier personaje que te despierte algún sentido y..., tranquilos, también los hombres pueden conectarse con la mente de... George Clooney, Brad Pitt y Antonio Banderas. ¡Todo está bien en el Universo!

¿Qué podemos aprender de esto? Pues, que tenemos la posibilidad de conectarnos con personajes de hoy o de un pasado por los cuales sentimos admiración: Albert Einstein, Bill Gates, Thomas Edison, Salvador Dalí,

Unamuno, Paulo Coelho, Carlos Castaneda, los grandes inventores, artistas, escritores, las grandes mentes, personas de las que podemos aprender, de las que nos gustaría que fueran nuestros maestros, nuestros guías. Te preguntarás: “¿Cómo puedo saber cuáles son mis guías?” Pues, ni más ni menos, son aquellas personas que te sirven para alcanzar tu objetivo. Si quieres ser, por ejemplo, un sanador y trabajar sin dar pastillas, conéctate con Jesús simplemente imponiendo tus manos sobre la persona que vas a curar. Sí, no exagero. No se trata de que seas religioso, si no de conocer su historia. Infórmate sobre su vida, lee el Nuevo Testamento puesto que ahí queda reflejado que hacía milagros solamente con la mirada o imponiendo sus manos sobre la persona en cuestión. Ese personaje era todo amor y bondad y sólo falta creer en él para que te pueda servir de guía en el desarrollo de tu actividad como sanador.

Aprendí que tal vez no es útil ser humilde o modesto. Jesús resucitó a un muerto, yo, Alessandro, conseguí hacer lo mismo con Sanergía; Jesús hizo caminar a un tetrapléjico, yo lo conseguí varias veces, y lo mismo pasó con una multitud de Sanergistas. Jesús sanaba a la gente con la imposición de manos y así lo hacen los Sanergistas cada día.

Personalmente, ese fue mi motor, hasta el punto de que una persona con una grave enfermedad se mejoró simplemente cuando ella y yo pensamos en que se iba a mejorar. Poniendo en marcha mecanismos que todos poseemos, por ejemplo, en un momento determinado pensar lo mismo que otra persona para así unir las fuerzas mentales, se puede ayudar a una tercera persona que está en otro lugar. Dado que somos humanos y no hemos desarrollado el don de la telepatía (algunas tribus, apenas conocidas, que viven en bosques aún no contaminadas por todos los avances tecnológicos, sí poseen ese don) para poder sanar, simplemente debemos decir: “Te voy a sanar”, aunque suene prepotente. Lo importante para que se sane la persona es creer que eres capaz de hacerlo. En realidad no eres tú quien sanas, son las frecuencias y las energías despertadas por tus pensamientos y un poco de tu orgullo, porque no quieres tener un fracaso como sanador(a), ¿verdad?

Si quieres ser sanador, te puedes conectar con la vibración de Jesús o cualquier otra persona que sepas que sanaba, ya sea un curandero, un chamán, un santo... alguien que quisieras tener como maestro trabajando a tu lado para aprender de él. En mi caso particular, tengo suerte de que mi guía, mi ángel Walter, esté cuando le llamo y aparezca regularmente durante mis sesiones dándome unas sutiles instrucciones. En otro capítulo te explicaré quién es Walter.

Sea lo que sea, lo que tú decidas realizar en tu vida, debes saber, como he comentado al principio, que estás conectado con una Mente Universal, un Campo infinito de luz e información. Y cuando no pierdas más tiempo en analizar, opinar, juzgar o criticar a quien tiene acceso a este Campo, verás lo fácil que es también para ti acceder a él.

Todo lo que te propongas puedes conseguirlo. Sólo depende de ti, y créeme cuando te digo que la mente es una poderosa aliada y que nos podemos servir de ella para llegar a nuestro objetivo. Conéctate con el Universo y te sorprenderás de los resultados.

Capítulo 11

¿QUÉ ES EL DISEÑO ORIGINAL?

¿Dios te creó a su imagen...?

La creación de mil bosques está contenida en una bellota.

Ralph Waldo Emerson

En cada mente del ser humano hay un Diseño Original, el que estaba previsto para cada uno antes de nacer. Ya, el feto, después de 6 o 7 semanas, tiene un cerebro que está procesando información que recibe del Diseño Original. Y eso... ¿qué significa? Pues, es como si el bebé estuviese conectado a un teléfono que le dijera cómo crear pequeños ojos, una nariz, una boca, orejas, dedos, brazos, piernas. Resumiendo: tomar forma humana.

Por las estadísticas, sabemos que todos los niños nacen perfectos, es decir, con dos piernas, dos brazos, dos ojos... todo está donde debe estar. Este es el formato de un recién nacido.

Los Sanergistas, conscientes de las fuerzas energéticas, pensamos que todo es vibracional y como tal, durante el embarazo, el feto capta toda la información de los padres: si fuman, si beben, si están tristes, alegres, con problemas, si es un bebé deseado o no, etcétera. También capta las palabras que se pronuncian —no el significado, pues el feto aún no lo entiende pero sí las vibraciones de esas palabras, positivas o negativas—,

por lo que muchas de las enfermedades o anomalías del bebé puede que se deban a que, durante el embarazo, los futuros padres discutan muy a menudo, se insulten, se falten el respeto o simplemente no se prodiguen ese amor digno de una pareja. Cuando esto ocurre, el feto piensa que no desea vivir en un ambiente así y prefiere morir. El futuro bebé quiere desaparecer, des-existir. Estas vibraciones le sugieren una forma de suicidio que se traduce en leucemia, daños cerebrales, etcétera. Es entonces cuando también ocurren las malformaciones. Algunos abortos involuntarios se deben igualmente a estas y a la influencia de las vibraciones negativas. No culpo a los padres. Hay situaciones que afectan o alteran el carácter de una persona sin que ella sea consciente. Sin embargo, esta mala vibración se transmite también al bebé que lo capta todo, que lo oye todo y que lo entiende todo desde la sexta semana.

Sabemos que el cáncer suele manifestarse en personas rencorosas, que tienen deseos de venganza, rabia, odio, que siempre están enfadadas con el mundo y con ellas mismas. Todos estos sentimientos producen alteraciones en su estructura molecular y debido a ello puede aparecer el tan temible y fulminante cáncer.

Sé que pensarás, amigo lector o amiga lectora, que un bebé durante el embarazo o un niño cuando tiene dos o tres años aún no conoce el rencor, el odio, la rabia... Entonces, ¿cómo pueden crearse esas enfermedades? ¿Por qué ocurren? Pues, el Sanergista te dirá que, con cientos de investigaciones al respecto que lo avalan, el bebé o el niño padece las enfermedades que deberían tener los padres... Tal vez ellos son rencorosos y almacenan todos esos sentimientos de ira y frustración que he mencionado antes. Durante su crecimiento en el vientre de la madre, el bebé se nutre de todo lo que capta. Va absorbiendo, como una esponja, cualquier vibración, cualquier gota de agua, y manifiesta la enfermedad que deberían desarrollarse en los padres.

Concluyo este capítulo con el mensaje de que es importantísimo tratar de mantener el Diseño Original, el que no sabe de odio, ni envidia, ni rencor... sólo amor. Soy consciente de que en esta época de competitividad, exigencias laborales, desempleo, estrés, etcétera, no es fácil, pero tampoco imposible.

Si tu mente conserva ese Diseño Original, todo saldrá mejor y gozarás de una auténtica felicidad.

Los humanos viven con dos sentimientos: amor y odio. Los animales con amor e instinto de supervivencia.
--

Capítulo 12

EL DIAPASÓN

Como vibras tú, así vibran tus niños

El corazón humano es un instrumento de muchas cuerdas.
El perfecto conocedor de los hombres las sabe hacer vibrar
todas, como un buen músico.

Charles Dickens

Algunas personas ya saben lo que es un diapasón. Es un pequeño aparato metálico que parece un tenedor en forma U que, al golpearlo haciéndolo vibrar, genera una nota musical. Se utiliza para afinar instrumentos musicales. El pianista toca la tecla correspondiente a la nota DO y escucha atentamente su sonido. Este sonido debe ser lo más exacto posible al que desprende el diapasón; si no es así, ajusta la cuerda del piano hasta lograrlo.

Si tomo un diapasón en una mano y otra persona sostiene otro, cuando toco con un martillito mi diapasón, este empezará a vibrar y escucharemos una nota. Si con un dedo interrumpo la vibración y consecuentemente el sonido del diapasón... continúo escuchando ese sonido. ¿Cómo puede ser eso? Pues, sencillamente porque el diapasón que está sosteniendo la otra persona está vibrando sin haberlo tocado y mantiene el sonido, la

vibración. Cualquier manera de comunicar, ya sea hablando o tocando notas musicales, es vibración.

Ahora imaginemos que tú te estás peleando con tu pareja en presencia de vuestro hijo. Tú le mandas mala vibración a tu pareja y ella a ti, como en un juego de “ping-pong”. El niño actuará como si de un diapasón se tratara ya que recibe vuestras malas vibraciones. Por la noche acostarás a tu hijo y observarás cómo el sueño va cerrando sus ojos. Tú y tu pareja, por otra parte, tras la discusión, empezareis a hablar y arreglaréis vuestras diferencias, seguramente haciendo el amor, os relajareis, os sentiréis bien y dormireis como “angelitos”. Se acabaron las malas vibraciones.

Hasta aquí parece una historia de las muchas que se ven en las películas con final feliz. Pero nos olvidamos de algo muy importante: el niño. Las malas vibraciones que le hemos mandado cuando estábamos enfadados siguen ahí, en todo su cuerpo, durante toda la noche. Sí, aunque vosotros hayáis dejado de discutir, el niño se acuesta con esa mala sensación. Al levantarse por la mañana, esa información vibracional que le queda resuena como un diapasón en su mente porque él no ha visto cuando vosotros hacíais las paces. Esa información no le ha llegado, sólo la negativa y es la que continúa. Por todo ello, y seguro que ya lo sabes, es importantísimo no discutir delante de un niño pero, si no se puede evitar, cuando se os pase el enfado, hacérselo saber. Abrazaos y manifestad que habéis hecho las paces para que “su” diapasón mental vibre positivamente.

A menudo los niños se culpabilizan de ser la causa de las peleas de sus padres. Hay que tener cuidado con lo que decimos entre adultos. Frases como: “Si no fuese por el niño, hace mucho tiempo que me hubiese ido” o “Tú deseaste a todo precio tener hijos, yo no quería”, etcétera. No nos damos cuenta de que el niño, en ese momento, siente que estorba, que molesta, que desearía desaparecer, y esto genera en sus genes una fuerza destructiva. Diabetes, cáncer, leucemia son consecuencias de estas vibraciones. Es la forma inocente que el niño tiene de suicidarse, de no querer estar allí para no ser una molestia para sus padres. Los niños desarrollan las enfermedades que lógicamente deberían tener los padres. En otro capítulo explicaré lo fácil que es producirte un cáncer a ti mismo o a tus hijos.

Todos poseemos un diapasón mental. Hagamos que vibre con ondas positivas. Si estamos rodeados de malas vibraciones, es lo que recibiremos y también vibraremos con esa energía negativa. Evitemos a personas o situaciones conflictivas. Si en un momento dado hemos pensado en cambiar esa situación o a esa persona sin lograrlo, sólo nos

queda mantenernos alejados de ella, ya que, de lo contrario, nuestro diapasón vibrará con su misma onda y nos comportaremos como lo que no queremos y detestamos. Depende de nosotros el sonido que desprendamos y, cómo no, ¡mejor que sea un sonido angelical!

Capítulo 13

ERES LO QUE CREES

Y lo que crees, creas

No busques ser alguien de éxito, sino busca ser alguien valioso: lo demás llegará de forma natural.

Albert Einstein

Habrás algunas personas a las que sí les interese conocer su pasado y su futuro; otras, en cambio, vivirán el presente y no les importará lo demás. Pero para las que sí quieran saberlo, ahí va un sencillo comentario.

¿QUIERES CONOCER TU PASADO?

Se resume en una frase

La forma que tiene tu cuerpo y la expresión de tu cara son la suma de todo lo que has dicho y de todo lo que has pensado en tu vida. Eso eres tú, ese es tu pasado. Eres la suma de todas tus creencias. Eres la suma de todas tus convicciones.

No recuerdes lo malo de tu pasado. Ten en cuenta que vivimos en un presente y créate un futuro.

¿QUIERES CONOCER TU FUTURO?

Será lo que crees en este preciso instante o lo que crearás después de haber leído este libro

En este mismo instante, acaba tu pasado y empieza tu futuro. El presente es ahora, un instante, una infinitésima décima de segundo.

Tu futuro es lo que “crees” ahora, porque eso es lo que “crearás” y lo que lo formará.

¿Qué es lo que crees en este preciso instante? ¿Crees que podrías manejar las energías? ¿Crees que puedes ser el mago Merlín? ¿Crees que podrías ser Dios? ¿Crees que podrías conseguir todo lo que deseas?

... O no lo crees.

Cuando no crees en una cosa, es imposible que consigas realizarla. Por ejemplo, si piensas: “Los otros alumnos son más inteligentes, creo que no voy a superar los exámenes”. Es el pensamiento ideal para crear (sí, sí, crear) el fracaso. Cualquier pensamiento que tengas es energía creadora y suele darte el resultado de tu convicción, en este caso: el fracaso. Siempre tendrás razón: lo que tú piensas y lo que tú dices sucederá. Así que no me sorprende cuando los fatalistas me comentan: “¿Ves? Ya había dicho que esto no iba a funcionar”. Y yo me digo: “¿Contento?”...

Y si hubieras pensado en un resultado positivo, ¿qué hubiera ocurrido?

Por ejemplo, si tú piensas que las vibraciones no existen, o que la medicina natural o los productos naturales no curan, pues tendrás razón. Para ti no funcionarán. He dicho bien: “para ti”.

Pero... ¿es tu propia convicción o repites algo que te enseñaron tus padres, maestros, amigos, etcétera? Todos te han enseñado que no somos capaces de sanarnos con nuestra energía, con nuestros pensamientos. Estas teorías y creencias incentivan el poder de la industria farmacéutica. No dudo que unos se hayan curado teniendo confianza total en las pastillas y en los médicos.

Sin embargo, no sólo funcionan los placebos, también los médicos y todos los productos farmacéuticos si crees en ellos. Lástima que tienen decenas de efectos secundarios.

Cuando una persona pone toda su fe, todas sus creencias, toda su confianza en otros y estos están por ella al 100%, seguro que sanará. Pero si no lo están, si también tienen sus preocupaciones, sus inseguridades, no pueden dedicarse de lleno a esa persona en concreto, como es normal, y en algún momento le fallan, se les echará toda la culpa.

Si no estás dispuesto a tener una creencia, una fe en tus capacidades, si no eres responsable de tus actos y das todo tu poder a los demás, no tienes derecho a quejarte.

Nadie fue capaz de enseñarnos que sabemos espabilarnos con todo, que no debemos pedir a otros que solucionen nuestros problemas y sanen nuestras enfermedades. Una cosa es pedir un consejo y otra muy diferente es que volquemos nuestras inseguridades, nuestros miedos en otra persona, que nos apropiemos de su tiempo, de su energía. Somos totalmente responsables de nuestros actos. No debemos olvidarlo.

Dedícate a pasear un día por la sala de urgencias de tu hospital. ¿Cuántas personas de las que están allí son casos realmente urgentes? ¿Cuánta gente invade inútilmente el terreno y el tiempo de los que necesitan ser atendidos con urgencia tras un accidente, una agresión que ha ocasionado daños físicos?

Si vas al médico, no debes quejarte después. Cuando te entregas a otros, dejas tus poderes, dejas de ser el mago Merlín.

Debes aprender que de ti depende tu vida. De nada sirve que estés dispuesto a sanarte si otorgas todo el poder a otros y no pones de tu parte.

Los médicos de urgencia me salvaron dos veces la vida. Una primera vez después de un infarto de miocardio y una segunda después de un derrame cerebral. Su intervención rápida les permitió reanimarme. Sólo que después decidí ya no ser una carga para ellos. Mi deseo era este: no darles más fastidio¹⁰. Descubrí, sin educación alguna sobre el tema, que mi propia mente podría sanarme, simplemente esa fuerza generada por un deseo muy concreto: volver a disfrutar de los placeres de la vida. Y tenía bien claro cuáles eran.

Según una filosofía hawaiana llamada Ho'oponopono, los humanos somos responsables de todo lo que nos pasa. Y más: somos responsables de todo lo que ocurre en el planeta y de todo lo que pasa en el Universo.

Recuerdo, a modo de anécdota, que en una conferencia que estaba dando sobre este tema, alguien me preguntó:

¹⁰ *Molestias.*

—Según lo que usted dice, ¿yo sería responsable de los desastres ecológicos o movimientos sísmicos, por ejemplo, del Tsunami en el 2004, del terremoto de Haití o el de China?

—Vamos a ver: en el año 2008 se estaban preparando los Juegos Olímpicos en China. Tres meses antes, como bien dices, hubo un gran terremoto que costó la vida a unas 83.000 personas. Ahora remontémonos años atrás cuando se decidió cuál sería la ciudad olímpica del 2008. Cuando China salió elegida, el mundo entero empezó a criticarla diciendo que cómo habían pensado en ese país si ni siquiera respetan los derechos humanos, si existe la pena de muerte, si no respetan a los presos y se toman la justicia por donde mejor les conviene. Por supuesto que cada uno puede opinar lo que le plazca, pero lo que no se debe hacer es, que después de que un Comité Olímpico ha creído que un lugar determinado es el apropiado para desarrollar un acontecimiento de esa envergadura, mandarle “malas energías”.

No se puede mezclar política con deporte. Sabemos que China tiene una población aproximada de unos 1.500 millones de habitantes, una cultura diferente a la occidental, unas normas muy estrictas y una manera de actuar en política muy diferente y represiva con respecto a otros países. No quisiera ser un dirigente político en ese país. Es difícil tener el control y comprendo que las medidas jurídicas puedan parecernos una barbaridad, pero la mayoría de los chinos las aprecia, justamente para evitar el caos.

Sin embargo, al criticar a ese país, se engloba a quienes lo habitan. Cuando se juzga se mandan malas vibraciones y estas son las causantes también de que se creen otras ondas negativas.

Si yo pienso mal de una persona, esta recibe, a través de su mente y a través del subconsciente, malas vibraciones que seguramente no le van a afectar porque una sola persona no tiene mucha fuerza mental (se ha dado el caso de que en alguna ocasión sí han perturbado a la persona en cuestión), pero si tres, cuatro o cien mil personas hacen lo mismo, seguro que las notará. Recibirá mis malas energías junto con las de los demás y si no está preparada para rechazarlas, le afectará.

Es lo que pasó en China. Cientos de millones de personas la criticaron transmitiéndole energía destructora, creando mala vibración. Todos somos responsables de nuestro planeta. Un terremoto es una vibración que destruye. Pero la misma energía que destruye se puede interpretar positivamente: se destruyó lo que estaba mal construido. Si se aprende a construir mejor, se evitarán muchos desastres en el futuro.

Sé tú mismo el cambio que quieres ver en el mundo.

Mahatma Gandhi

Todos criticamos a menudo a alguna persona públicamente. Piénsalo bien: después de hacerlo no te sientes bien, no te da satisfacción alguna ni buena vibración. ¿Sabes por qué? Porque “lo que envías lo recibes” multiplicado por tres. Es la ley de las energías. Cuando haces cumplidos y “enhorabuenas”, recibirás felicitaciones; cuando envías destrucción, esto es lo que recibirás.

Esto es lo que yo creo: no sólo creo que tú pudieras crear ese terremoto, sino que lo pudo hacer la unión de todos los que criticaban ese país. Una cosa es el gobierno y otra muy distinta los habitantes de una nación.

Ley fundamental de las energías: lo que envías, recibes.

Sé que más de una persona que esté leyendo esta afirmación me tildará de loco, de que eso es imposible, de que el fenómeno de los terremotos es debido a otras causas que no tienen nada que ver con esta explicación. Tienes todo el derecho de opinar así, pero no olvidemos que a muchos descubridores de antaño, Galileo Galilei por ejemplo, astrónomo, filósofo, matemático y físico relacionado con la revolución científica, se le tomó por loco al decir que la Tierra giraba en torno al Sol y no al contrario. Fue perseguido por la iglesia y ajusticiado por defender su teoría, entre otras cosas. O sin ir más lejos, cuando antes se oía hablar de acupuntura y explicabas que te ponían agujas en el cuerpo para que dejaras de fumar o de comer, te decían que estabas soñando, que cómo podía una aguja hacer que dejaras tus “vicios”... Y hoy es algo normal, incluso en algunos países entra en la medicina alopática de la Seguridad Social.

Cuando alguien dice o hace algo que se sale de “las normas” le acusan de “ido”, poseído, blasfemo o loco... Y yo digo: “¡Benditos locos!”.

También ha ocurrido algo similar con el famoso volcán Eyjafjallajökull (significa “glaciar de las montañas de la isla”) de Islandia en el 2010.

Algunos banqueros habían creado grupos de inversión fraudulenta, atrayendo inversores de todo el mundo. Cuando en el año 2008 empezó la crisis financiera mundial, que se produjo por engaño de los bancos islandeses, más de 5 millones de personas perdieron sus ahorros o

inversiones. Esto, como supondrán, les produjo rabia, mucho odio hacia la mala gestión bursátil que allí se había llevado a cabo. Pero seguramente habrá sido “casualidad” que justo allí estallara un volcán que había estado inactivo durante 200 años. Si bien sabemos, por otras informaciones, que fueron las causas geológicas las que influyeron en ello, los Sanergistas sabemos que no es un compendio de “casualidades”.

El extraordinario documental titulado *Una verdad incómoda*, en el que participó el ex vicepresidente de Estados Unidos Al Gore, que pone de manifiesto el calentamiento global y cómo se está dañando el planeta no sólo a nivel ecológico sino energético, es una muestra de que realmente algo está pasando en el planeta Tierra, de que no sólo es una invención de unos cuantos “locos” que hablan por hablar sino que hay personas con altos cargos, científicos, políticos y demás que también se preocupan e intentan detener la destrucción del planeta.

Sabemos el daño que estamos ocasionando a la naturaleza y las malas vibraciones que le mandamos al aura que envuelve la Tierra (el aura = el campo etérico). Se realizan muchas reuniones para paliar el desastre, para no contaminar tanto, pero la mayoría se queda en palabrería y los países que más contribuyen a esa contaminación son los más reacios a tomar medidas al respecto. La Tierra se rebela y está por ello mandando el mensaje de que, si no se toman medidas inmediatas, este bello planeta quedará destruido.

En fin, este libro no tiene la intención de ser una colección de profecías de Nostradamus, sino todo lo contrario. Intento que sea un libro para creadores basado en las energías generadas por la curiosidad, la fe y la voluntad de crear una nueva manera de pensar, una filosofía creativa y creadora.

La curiosidad es la base de la inteligencia.

Quiero que todos seamos conscientes de que sabemos crear y que la destrucción es otra forma de interpretar la creación. Asimismo el diablo es otra forma de interpretar a Dios. Ya sé que suena raro, pero los cristianos temen más a Dios que al diablo. Reflexiona un poco sobre esto.

Nos han enseñado a criticar. Parece que “tener una mente analítica y crítica” es una forma de mostrar nuestra “inteligencia”. Criticar cuesta energía. Con el mismo esfuerzo podemos alabar y así mandar energía positiva.

Si tienes una mente despierta y sientes curiosidad por aprender, por investigar, ampliarás tus conocimientos al mismo tiempo que incrementas tu inteligencia.

Para concluir, y refiriéndome al principio de este capítulo, debes saber que tu pasado es el cúmulo de tus vivencias, tu presente es ahora y tu futuro lo estás creando en este instante. Crea buenas energías y así será tu vida.

Capítulo 14

LOS DRUIDAS, MAESTROS DE LAS ENERGÍAS

Los Sanergistas son los nuevos druidas

No necesitamos magia para cambiar el mundo,
llevamos todo el poder que necesitamos dentro de nosotros.

Joanne Kathleen Rowling

Los Sanergistas son druidas. Dedicé mucho tiempo a estudiar las actividades y los rituales de los druidas. Vivo en el Alt Empordà, una zona rica en megalitos: menhires y dólmenes. Comprendí que los druidas plantaban estas gigantescas piedras rectas en terrenos áridos y secos. En realidad, se trata de grandes agujas de acupuntura puestas allí con la intención de corregir la vibración de un territorio.

El Mistral y la Tramontana son fuertes vientos que aportan sequedad y sal allí donde se manifiestan. Así que, teóricamente, según la comprobación de las leyes físicas, tendría que vivir en un desierto, pero se da el caso contrario. La zona está llena de olivos y viñas que nos regalan

toda la paleta de sabores, desde los vinos más fuertes (vi negre¹¹) hasta los más dulces (Garnatxa, Moscatel) del planeta, sin olvidar que es una de las zonas más productoras de corcho del mundo. ¿Casualidad?

Como Sanergista, mi interpretación es que los menhires allí plantados han corregido la vibración de este territorio convirtiéndolo en una zona totalmente diferente a la que sería por naturaleza. Si este conocimiento se extendiera, se podrían convertir zonas áridas del planeta en zonas fértiles. Intentarlo no cuesta nada aunque parezca, para muchas personas, una idea descabellada. Allá cada cual con sus pensamientos.

¹¹ “Vino negro” en catalán. Se refiere al vino tinto.

Capítulo 15

EL MOMENTUM

El momento en el cual todo te funcionará

No hay ningún viento favorable para el que no sabe
a qué puerto se dirige.

Arthur Schopenhauer

Te preguntarás qué es el *momentum*. Para poder explicarlo, te haré protagonista de una historia que ocurre en una estación con rumbo a otra llamada “Estarbien”.

Imagínate que llegas al final de este libro. Descubres, para mi satisfacción, que te ha encantado, te das cuenta de que existe otra manera de pensar sobre las energías que desconocías, sobre fuerzas mentales, sobre la Conexión con el Universo. A medida que vas leyendo descubres que todos tenemos el poder de sanar, sobre todo, a nosotros mismos, que somos magos y decides poner en práctica lo aprendido, apuntarte a los cursos de Conexión, PNL, metafísica, bioenergía, etcétera, y empiezas a asistir a conferencias relacionadas con este campo. Te interesas más a fondo en recopilar información sobre los temas aquí expuestos y decides ser sanador(a) a tiempo parcial o dedicarte de lleno con toda tu buena intención.

Cuando empiezas los cursos, descubres con sorpresa que te encantan; conectas con los asistentes y compruebas que son gente “normal”, como tú, con los que te ríes y te lo pasas bien. Hay chicas guapas¹², chicos majos¹³, gente interesante y profesores payasos que se parecen más a Einstein y Woody Allen que al típico profesor de aula. Intercambias ideas y aprendes fácilmente. Descubres un mundo desconocido para ti y con el que ahora te sientes identificado(a). En el taller no hablas de pacientes sino de impacientes, de participantes y de clientes, no hablas de enfermedades sino de sanación, ves “efectos especiales”, vives “en vivo” la magia, ves cómo funcionan las energías y comienzas a practicar. Empiezas a sanar a un par de personas con tus manos, notas cómo se equilibra la energía de sus cuerpos sin tocarlos y te sientes muy útil y contento(a) haciendo esto.

Te vas a casa eufórico(a) con los resultados. Pareces una locomotora de 10.000 caballos.

Estás en el andén preparado(a) para acompañar a todas las personas que están esperando para ir a la próxima estación que se llama “Estarbien”. Tu misión consiste en conducirles hasta allí. El jefe de la estación te da la señal para arrancar. Pones el motor a toda marcha, empujas el acelerador y... la locomotora no se mueve. Lo vuelves a intentar y nada. Te preguntas qué es lo que está pasando. Te bajas de la cabina, desmontas las piezas para ver dónde puede estar el fallo, pero todo parece estar bien. Estáis preparados pero algo impide moveros. ¿Qué ha pasado? Vuelves a mirar y descubres que algún gracioso ha puesto una cuña en la primera rueda y por ello el tren no puede avanzar.

Imagínate, algo tan insignificante que apenas se ve, una diminuta pero a la vez incómoda cuña es capaz de poder detener una fuerza superior a 10.000 caballos. ¡Increíble pero cierto!

¿Qué quiero dar a entender con este ejemplo? Algo muy sencillo. Si una persona se siente ilusionada con algún proyecto que le hace sentirse feliz, se siente realizada y empieza a ver resultados en lo que ha aprendido, se traza una meta. Sin embargo, si en el camino alguien le dice que es una ingenua, que se lo cree todo, que cómo va a curar con la imposición de manos (en este caso es curar, pero este ejemplo puede aplicarse a cualquier otra meta), que son casualidades las que hacen que algunas personas se curen, que es víctima de una secta, etcétera, etcétera, esta persona puede venirse, literalmente, abajo. Si no está segura de sí misma, todo lo que le

¹² *Chicas lindas, bonitas.*

¹³ *Chicos simpáticos.*

digan puede deprimirla y puede poner en duda su valía, y al final acabe dejándolo. Una persona, una cuña, una pequeña cuña...

Es decir, tenemos sueños, poseemos la energía necesaria para ayudarnos a nosotros mismos a ser felices realizando algo que nos llena, pero no debemos dejarnos influenciar por los demás. Somos dueños de nuestros poderes. La infelicidad reside en no poder utilizar nuestro potencial. La sociedad no nos permite volver a ser niños y vivir nuestros sueños, realizarlos y sentir la felicidad, la satisfacción de ver que somos capaces de mejorar la salud de cualquier persona (en el caso de que uno quiera ser sanador(a)) simplemente porque generamos una energía con nuestros deseos y pensamientos.

Si la persona de esta historia está convencida de que puede sanar con su energía, con la imposición de sus manos, con la intención, seguro que lo hará. Todos poseemos una energía que se activa y cuando eso sucede es maravilloso, nos sorprende. Pero lo más importante de todo es no dejarse vencer por los criterios negativos que puedan surgir alrededor y esto es aplicable en cualquier fase de la vida, ya sea con respecto al trabajo, amigos, pareja, metas, etcétera.

El ejemplo más claro lo tenemos en algunos deportistas cuyo nivel intelectual no es muy elevado (es un ejemplo...), pero en el deporte brillan como las estrellas en el firmamento. Saben que son buenos en ese deporte y el caso más claro son los millones que se llegan a pagar por jugadores de fútbol que antes de ser famosos no tenían apenas para comer. Bailarinas de danza que con una sola pierna han conseguido su objetivo cuando los "otros" les decían que jamás lo conseguirían o, casos más sorprendentes, supervivientes de la guerra de Sierra Leona que antes jugaban a fútbol (estos por diversión, no por los miles de euros) y después, con una sola pierna, lo han seguido haciendo para demostrar al mundo entero que pueden callar su boca, pueden mutilarles físicamente, arrancarles las extremidades, pero nunca podrán con su "alma", con su entereza y su voluntad. Es así.

Yo mismo, por poner otro ejemplo. No soy médico, no sé nada de medicina convencional, no sé nada de ciencia ni de física, pero sí sé de Sanergía, de esto sí que estoy convencido de que lo hago muy bien. He realizado otras profesiones antes: profesor de ciencias económicas, cervezólogo (¡una profesión muy particular!), piloto de carreras automovilísticas, diseñador de cocinas, agente de viajes, maestro de marketing. He sido rico, he sido pobre (francamente prefiero ser rico). Siempre me ha gustado lo que hacía, nunca me sentí infeliz con mi trabajo, siempre pude crear y expresar mi creatividad en cualquier profesión.

En su momento me sentía bien realizando otras profesiones, pero algo en mi interior me movía a buscar, de forma inconsciente, mi propia autorrealización. Esto que estoy haciendo ahora lo hago con toda mi fe y... ¡funciona! Entonces, ¿por qué alguna otra energía negativa debe convencerme para que abandone mi proyecto? He visto resultados positivos que aún me han motivado más a seguir en esta dirección.

Nadie puede dañarte ni detenerte en
tu camino sin tu permiso.

Eso no lo olvides nunca. Si tú crees lo que te dicen los demás, no conseguirás nunca tus objetivos. Otra cosa diferente son los consejos que te den con todo respeto y sin ninguna mala intención, aunque no estés de acuerdo con ellos. Pero lo más importante para sentirte realizado es que tú debes creer en lo que estás haciendo y ponerte en marcha.

“Lo que crees, creas” y todos esos impedimentos hay que quitarlos, debes eliminar esa cuña que impide que tu tren pueda seguir su camino y llegar a su destino, al “Estarbien”.

Aprovecha tu momentum y no dejes que nadie se interponga. Y si luego te das cuenta de que lo escogido como meta no te llena suficientemente, no importa, déjalo y empieza otra profesión hasta que encuentres la que realmente te haga feliz. ¡Tienes todo el tiempo de tu vida!

Sólo hago Sanergía, pero esto lo hago bien.

Capítulo 16

SÓLO SUFRES CUANDO (TE) COMPARAS

Aprende a crearte, eres único

Nadie que confía en sí, envidia la virtud del otro.

Marco Tulio Cicerón

Una gran fuente de insatisfacción o infelicidad es la de compararnos. Sería mejor si creáramos nuestra propia personalidad.

Cuando nos comparamos con alguien que presume de ser mejor que nosotros o cuando alguna persona nos dice: “Mira cómo lo hace tal o mira qué bien lo hace cual”, “todos lo hacen mejor que tú” y otras opiniones parecidas, inconscientemente esas vibraciones negativas te van creando un complejo de inferioridad, a no ser que estés preparado para recibirlas y, como hoy se dice, “pases de ellas¹⁴”.

No podemos compararnos con otra persona, no somos “esa persona” y no debemos opinar, razonar, pensar ni actuar como ella porque esta lo hace

¹⁴ *Olvidarse de ellas, ignorarlas.*

según la educación que ella recibió y no según la nuestra. Tampoco sería beneficioso para nadie. Es menos aburrido si todos somos diferentes.

Todos recibimos nuestra educación de gente diferente. Tenemos otros padres, otros hermanos, maestros, curas, monjas, amigos, novios, jefes, y cada uno tiene sus experiencias y sus opiniones. Hemos recibido una educación diferente, frecuentando otro ambiente, otras personas, otro trabajo, otros conocimientos, otra profesión. Ninguna persona es igual a otra, ni siquiera a nivel físico, pues incluso los hermanos gemelos tienen rasgos muy parecidos pero no exactos. Y, por supuesto, a nivel energético aún nos diferenciamos más, puesto que nuestras vivencias, nuestro pasado, nuestro presente, todo lo que nos rodea ha hecho de cada uno de nosotros un ser único y especial. No es posible estar de acuerdo con todas las personas del planeta y tampoco estamos hechos para vivir junto a ellas. Si así ocurriera, eso significaría dejar parte de nuestra personalidad y “vivir” la vida que nos imponen los demás que, obviamente, tienen otros objetivos y otros sueños.

Hay personas que están acostumbradas a dar consejos a todo el mundo. Está bien si tú se los pides, pero si no es así —a pesar de que sean bien intencionados—, están cargados de otras vibraciones, de la experiencia que esas personas han tenido, no de las tuyas.

Lo que te impide realizar tus sueños es el hecho de que estás demasiado ocupado en realizar los sueños de los demás.
--

No creo que tengamos que ser humildes y modestos, estos son sinónimos de víctimas y sumisos. Me dan la vibración de que son vagos, de que no tienen ni creatividad ni iniciativa. La humildad me vibra como mediocridad e incapacidad hasta hacerme pensar en la cobardía.

Hay que aprender a ir a por lo tuyo, con fuerza, con exigencia, casi con prepotencia y siempre con respeto por la opinión de los demás, sin someterte a ellos. Nadie vale más que tú. Tu tiempo es lo más importante, la calidad de tu vida. Sé responsable de tus actos, asume tus decisiones, razona por ti mismo y, lo más importante, conéctate con tu fuente de información, la Conexión y su vibración. Cuando piensas “tendría que ser esta”, aunque vayas a contracorriente de otras personas, déjate llevar por esa intuición. Serás tú quien lo decida y si fracasas es decisión tuya, pero no vas a fracasar porque tu intención, normalmente, será una buena decisión inspirada por tu experiencia y tu intuición. Digo normalmente

porque en tu subconsciente queda la educación que te han dado los demás. En algún momento has de decidir que lo que escojas, ya sea un trabajo, una pareja, unos amigos, una profesión, va a funcionar y tomarás medidas para que así sea. No te precipites y no hagas las cosas sin reflexionar. Créate tu espacio personal en el que puedas razonar, pensar sin que nadie te moleste, y no digas inmediatamente todo lo que vas a decir o hacer porque sólo crearás impedimentos.

La mayoría de nosotros deseamos el bien ajeno. Por lo menos yo pienso así y estoy seguro de que tú también, pero no podemos dejarnos influenciar continuamente por los demás. Cada uno debe tomar su propia decisión, sea la correcta o no.

Un ejemplo: tenemos ganas de hacer atletismo profesional pero nos damos cuenta de que no tenemos la velocidad de los otros corredores profesionales. Sin embargo, sabemos que si nos entrenamos y visualizamos la meta podemos conseguirla. Sólo nos tenemos que fijar en “nuestro futuro puesto” y no desear el puesto del otro, ya que eso significaría comparar nuestra valía con la suya. Es mejor decir: ¡Llegaré el primero¹⁵!

No debemos dejarnos influenciar por los demás,
ya que cada uno puede conseguir lo que quiera.

¹⁵ En Latinoamérica es más común “llegaré de primero”.

Capítulo 17

EN QUÉ SE DIFERENCIA LA SANERGÍA DE CUALQUIER OTRO TRATAMIENTO O TERAPIA

Sanería, algo diferente

No opinar, no criticar, no juzgar, tu vida será más sencilla, tu vida será más feliz. Cuando menos criticas y menos hablas, más tiempo tienes para ocuparte de observar y disfrutar de lo que ves a tu alrededor, de las creaciones del Universo. No compares nunca, pues si lo haces, siempre pierdes. Compararse es el camino más fácil para desanimarse.

Alessandro Di Masi

Todas las medicinas de este planeta y todas las terapias manuales, energéticas o psicológicas, y todos los productos naturales o farmacéuticos se limitan a paliar los síntomas de una enfermedad. Pero paliar no es curar, es esconder.

Un masajista me dirá: “Cuando el cliente baja de mi camilla, no le duele nada más, está curado”.

Curar no es otra cosa que mimar...

Sanar es otra cosa. Es solucionar el problema definitivamente.

Si una señora va a su masajista habitual porque le duelen las lumbares y vuelve varias veces con la misma queja, al fijarnos en las fechas de sus visitas anteriores, seguramente todas ellas coincidirán con el final de mes. ¡Qué casualidad! ¿Y qué pasa al final del mes? ¡Falta dinero!

Cada trastorno, cada mensaje del cuerpo lleva mensajes escondidos. Las lumbares simbolizan la inestabilidad económica. Aun sin masaje, la señora hubiera estado esperando el día 1 o el día 5 del mes para cobrar la mensualidad. ¡Uff, qué alivio!

Esto no me impedirá ir a mi masajista preferido, porque sus masajes me procuran bienestar físico y mental. Cuando bajo de la camilla de su consulta, siento burbujas por todo el cuerpo, ¡qué gozada!

Si tienes dolor en la espalda, tu masajista hará todo lo posible por quitártelo. Si vas a un médico alópata, te dará unas pastillas que van a engañar tu cerebro para que no tengas más dolor, pero no van a curar tu espalda. Quitar el dolor está bien, ese es el cometido de los médicos, ellos se ocupan de que tú no sufras.

Si acudes a la consulta de un homeópata o un naturópata, te darán productos naturales —para engañar también tu cerebro— como algunas hierbas que te sanan más rápidamente, disminuyen la fiebre porque aportan elementos básicos del carbono que ya están en nuestro organismo y que por ello son compatibles con nuestro cuerpo. O sea que contribuyen en la recreación de tu cuerpo evitándote sentir dolor. Por supuesto, hay que escuchar las señales de dolor porque te dicen claramente: “Algo estás haciendo mal”.

Todos estos sistemas que existen para paliarte el dolor y el sufrimiento están bien, pero no quitan las causas que lo producen. Y es aquí donde la Sanergía actúa y es diferente a todas las terapias del mundo. Los Sanergistas de nivel 3 te dicen exactamente qué o quién te ha causado este malestar, quién te ha producido ese dolor, esa situación, es decir, todo depende de las relaciones que tengas con otras personas o hechos que han pasado a lo largo de tu vida.

Cuando sabes la razón por la cual te has enfermado, es imposible que te vuelvas a enfermar por la misma razón, o sea que esa energía es información. No se trata de hacer sólo un poco de “Abra-Cadabra” o “Mambo-Jambo” sobre un cuerpo. Si con todas las terapias que se ocupan de equilibrar energías (Reiki, imposición de manos, Energía Universal, etcétera) sólo haces movimientos o dibujas símbolos encima de una persona, no le quitas la causa de su enfermedad.

Hoy en día cualquiera puede tildarse de sanador. Leen un libro, hacen unos talleres, asisten a unas conferencias y empiezan a hacer esos “pases mágicos”. ¿Por qué, entonces, muchos terapeutas dejan de practicar a pesar de ver resultados positivos en su consulta? Porque no siempre obtienen buenos resultados. ¿Y por qué? Simplemente por el hecho de que el paciente no se compromete. Quiere que el terapeuta solucione sus problemas. ¡Pero esto es demasiado cómodo, amigos!

Un Sanergista no es una pastilla que hace el trabajo en lugar del enfermo. Las sesiones de Sanergía son un intercambio de intenciones, de frecuencias, una Conexión de luz e información que reside en la mente, en el Campo, en el Universo.

Si mientras se realiza la sesión no se está creando una Conexión — el Universo, el Campo y la mente— y el (la) sanador(a) y el cliente no la sienten en realidad, no harán nada y, mucho menos, si una persona padece una enfermedad y el (la) sanador(a) no se preocupa de cuál ha sido la raíz de la misma. Si sólo intenta paliar el dolor, el problema aparecerá de nuevo.

Resumiendo, la Sanergía fue concebida a raíz de conectar directamente con otras frecuencias que me inspiraron para encontrar en otras técnicas lo mejor de cada una. He encontrado en varios libros y otras fuentes inspiración para valorar realmente lo que son las enfermedades e ir a su origen. Si vas a un Sanergista con un dolor de espalda, el Sanergista te hablará, te hará algunas buenas preguntas, analizará de dónde viene el dolor, te dirá la causa de la enfermedad e irá al fondo de ella para “eliminarla”.

Una buena base de inspiración, al crear Sanergía, fue el modelo sueco. En otro capítulo del libro trataré este tema.

Capítulo 18

MARÍA GLORIA: YO NO NOTÉ NADA

La verdad es invisible a los ojos

La verdad es invisible a los ojos.

Antoine de Saint-Exupéry

Una señora de unos 45 años vino a mi consulta acompañada de tres amigas. Se notaba que hacía años que se conocían y que les unía una gran amistad. Mujeres del mundo, modernas, actuales, graciosas, muy agradables. Las 4 vinieron para celebrar su Conexión. La combinaron con cuatro días de vacaciones en la playa de Roses, Llançà y Empuriabrava.

Sin embargo, una de ellas, María Gloria (casi todas las mujeres de este libro se llaman María para preservar la intimidad de sus protagonistas), me contó que estaba bastante deprimida, con deseos de suicidio, veía muy negro su futuro. Vivía con un hombre que la insultaba, le faltaba al respeto a la mínima, por cualquier cosa. Nadie se imaginaba cómo era realmente ese hombre, pues con las otras personas era encantador, incluso con la otra mujer con quien él había vivido antes nunca se atrevió a comportarse así. Sólo con ella. En un principio fueron una pareja normal, enamorados,

como muchas otras, con alguna que otra discusión que no iba a más. Decidieron irse a vivir en pareja y poco a poco él cambió. Por nada le salía ese brote de ira que no podía detener, sus facciones cambiaban y se transformaba en otro ser. Los gritos y las humillaciones iban en aumento. El individuo en cuestión siempre le decía que era ella quien le provocaba, que nadie le había tratado así, como un perro, que si ella se portara bien él no reaccionaría de esta manera. Su autoestima se fue hundiendo cada vez más. Cierta día, en una de esas peleas, ella recobró la poca fuerza que le quedaba y, en vez de callarse, se enfrentó a él. Esto le ocasionó el primer bofetón al que le siguieron muchos otros. Me comentó que no se podía separar de él porque la amenazaba con que iba a matarla. Estaba aterrorizada, deprimida, no se atrevía a decírselo a sus amigas o a denunciarle a la policía y cada vez más le asaltaban pensamientos de quitarse la vida. Había perdido el contacto con sus tres hijas y sus padres. Estas amigas con las que había venido a verme eran las únicas personas que tenía y además eran también colegas de trabajo en el Ayuntamiento de su localidad.

Al leer esta historia puedes imaginarte a una mujer con poco nivel intelectual o perteneciente a algún barrio marginal, pero no, María Gloria era todo lo contrario. Educada, autosuficiente y con un buen nivel social. Trabajaba como funcionaria en el Ayuntamiento donde le bastaban 2 horas para acabar su trabajo diario, el resto de la jornada se aburría mucho y tenía todo el tiempo del mundo para pensar en el desastre que era su vida, su relación.

Sus 3 hijas de más de 25 años tenían pareja y ya no la iban a visitar porque no soportaban que estuviera con ese individuo que no la respetaba, e incluso, no podían entender cómo su madre, una mujer inteligente, autosuficiente y que podía conseguir cualquier hombre que la respetase, se “eclipsaba por ese idiota”. En cierta manera, también ellas se sentían amenazadas por él. En resumen, María Gloria se encontraba en una situación muy difícil y triste.

Una de sus amigas la convenció de que tenía que buscar ayuda. Así no podía continuar, cualquier día sería una víctima de la violencia doméstica o se quitaría la vida, y como amiga suya no lo podía consentir.

Aceptó que estaba tocando fondo y empezó a ahorrar hasta conseguir los 333 euros para hacerse la Conexión, pues era su esperanza para terminar ese calvario de vida.

Tras algunas sesiones ya no volví a saber más de ella. Esto es habitual y normalmente buena señal, ya que las personas que llegan a mi consulta con graves problemas, tras algunas sesiones, desaparecen. Pienso en positivo,

que la Conexión les ha ido bien y ya no necesitan mis servicios. El destino del Sanergista es perder sus clientes. Por norma, los Sanergistas tampoco les telefonamos para saber cómo están, no es ético. Si se encuentran bien, mejor, ya no nos necesitan y, si ellos lo desean, ya se pondrán en contacto con nosotros. Ante todo se respeta su intimidad.

Pasó el tiempo y ya no supe nada de María Gloria hasta que me la encontré en una conferencia de un gran radiestesista español: Lluís Cordero. Me hacía gracia ver, en un aforo de unas 100 personas, a siete que habían hecho la Conexión, entre las que se encontraba ella. “Qué bien —pensé— que la gente que se hizo la Conexión empiece a interesarse por todo el tema de las energías como la radiestesia”. La radiestesia es la medición de energía mediante un péndulo, biosensores, ya sea con una antena con muchos aparatos o incluso con las manos.

Lluís es el más grande. Para mí es El Druida, es El Alquimista. Descubrió pozos de agua en América Latina simplemente pasando su péndulo sobre un mapa del continente, sana casas enfermas, es capaz de reequilibrar toda una zona. Me acuerdo de que, cuando visitó nuestra casa y nuestro Centro en Vilamaniscle, estaba disfrutando como un niño de las vibraciones del lugar sagrado donde vivimos.

Durante la pausa de la conferencia, y como es habitual, los que se conocen se saludan, entablan conversación y se van a tomar un café en la barra del bar. Allí, María Gloria, los Conectados, Joana y yo empezamos a hablar. Los que se habían conectado empezaron a comentar el cambio que había dado su vida después de su Conexión. Estaban contentos y daban muestras de satisfacción. María Gloria se quedó silenciosa, parecía ausente. Le pregunté si se encontraba bien y me respondió dirigiéndose también a los demás:

—Qué suerte que tenéis, casi tengo envidia. Yo, durante la primera sesión, no sentí nada; en la segunda, me estaba aburriendo y tampoco sentí nada en particular, ni siquiera cuando me activaban las manos, y por lo que vosotros decís, tuvisteis sensaciones impresionantes. Quizás soy yo, no lo sé. Han pasado 9 meses y francamente es como si no hubiera pasado nada en particular. Como si no estuviera conectada, no siento nada en absoluto.

Los reunidos nos miramos decepcionados con ese comentario. Cuando se realiza cualquier sesión utilizando Sanergía, puede que al momento no ocurra nada, pero luego todas las personas nos comentan los cambios que su vida ha dado y, lo más importante, lo bien que se sienten posteriormente.

Volvimos a la sala. Empezamos a entrar y en un momento en que los otros se adelantaron, yo me quedé con María Gloria.

—Hola María, si mal no recuerdo estabas con un hombre muy violento. ¿Aún sigues con él?

—No, le he echado de casa. No le aguantaba más, ¡se acabó! ¡Fuera! Sentí que había llegado el momento de hacerlo. No tuve miedo a sus amenazas. Y el día que menos se lo esperaba, mientras me estaba insultando, me enfrenté a él. Le dije que ya no me daba miedo y que no quería volver a verle.

—¿Es su casa o la tuya?

—Bueno, la casa es de mis padres, será mi herencia o la de mis hijas algún día, pero la casa era lo de menos. Por supuesto, mucho mejor que sea mía porque yo decido quién vive o no en ella, pero si hubiera sido la de él, igual me hubiese ido yo. Me encontraba con la fuerza suficiente para terminar con todo.

—Me alegro por ti. Veo que has hecho un gran cambio. Has tenido el valor de echarle. ¿Todavía te molesta?

—No, un juez le prohibió acercarse a 500 m. de mi casa.

—Me alegra, veo que estás muy bien, realmente has sido muy valiente. Por cierto, ¿y tus hijas, las ves con más frecuencia?

—Bueno, una de las razones por las que no venían, como ya sabes, era por culpa de ese hombre. Ahora que no estoy con él, vienen a visitarme con más frecuencia, e incluso, la mayor, trabaja y vive conmigo.

—¿Tu hija mayor trabaja también en el Ayuntamiento?

—No, ya no trabajo más allí, me enfermaba recibir un sueldo sin ser productiva.

—¿Ya no eres funcionaría?

—No, no, ahora soy autónoma.

—¿Eres autónoma? ¡Qué bien! ¿Y qué profesión has elegido?

—Tengo una floristería.

—Anda, una floristería, ¡qué cambio! De un trabajo monótono, que te impedía toda creatividad, pasas a otro en el que debes moverte con frecuencia, tener una visión de lo que el público va a pedirte, saber qué flores van a durar más tiempo sin marchitarse, crear y componer un bouquet, seguir las novedades en cuanto a jardinería, etcétera. Realmente un trabajo muy creativo, me alegra mucho.

Puse una sonrisa traviesa cuando le dije:

—Lamento que no hayas tenido ningún cambio ni beneficio después de la Conexión, pues te costó mucho ahorrar ese dinero. Por todo lo

demás, te felicito. Tu vida ha hecho un giro total, te veo contenta y satisfecha. Te deseo que sigas así y que tengas mucha suerte en la vida.

En el momento en que se hizo la Conexión, a nivel físico, María Gloria no percibió nada. En cambio sí se dio cuenta, más tarde, del cambio que había hecho su vida, pero en ningún momento lo relacionó con las sesiones de Sanergía realizadas en mi consulta. A veces esto puede ocurrir. Algunos consultantes, tras la sesión y una vez se encuentran mejor, ya no se acuerdan de cuándo empezaron a experimentar el cambio. Quizás esperaban sentir algún hormigueo o ver a sus guías, a sus ángeles, etcétera. No siempre notamos las cosas conscientemente. Algunas personas piensan que ya les tocaba, que por fin han conseguido lo que tanto querían. Otras hallan el coraje y la fuerza para cambiar de trabajo, sienten que su autoestima está mejor... Pero como esos cambios a veces ocurren pasado un tiempo (otros en pocas semanas), no los relacionan con las energías, con la sesión de Sanergía que recibieron.

La Conexión Sanergética no es sentir hormigueo, calor o frío o que te crezcan las uñas más rápidamente, que por la noche levites o se te presenten seres astrales a los pies de tu cama... No, no es eso. Va más allá. Se puede manifestar de maneras más sutiles, pero yo lo describo como una aumentadísima intuición: el saber exactamente qué hacer en el momento justo. Es una fuerza que nace en tu interior, que antes no tenías y que en un momento dado aflora y empiezan los cambios en tu vida, unos cambios que te harán sentir bien, feliz. Eso es la Conexión Sanergética.

Capítulo 19

FÍSICA CUÁNTICA Y SANERGÍA

Sanergia: la medicina de las infinitas posibilidades y probabilidades

Si buscas resultados distintos, no hagas siempre lo mismo.

Albert Einstein

Nuestro cerebro es un gran ordenador, un gran procesador informático. Es capaz de hacer unos 2.000 cálculos de posibilidades y probabilidades por segundo. Parece una locura pensar que sabemos hacer esto, ¿verdad? Es como en un juego de ajedrez: “Si yo me muevo así, él hará esta jugada y yo tendré que mover esta otra pieza con lo que él se verá obligado a...”. Posibilidades y probabilidades.

La física cuántica es la ciencia de las infinitas posibilidades y probabilidades. A los niños les explico cómo acordarse de esta descripción cuántica: “cuántas” opciones tenemos, cuántas posibilidades y probabilidades disponemos para obtener un buen resultado.

El cerebro de los conectados se desarrolla rápidamente y de una manera extraordinaria. Estudios realizados con voluntarios en una universidad

de física cuántica revelaron que los conectados —en menos de dos años, a veces al día siguiente de la Conexión— pueden hacer entre dos y tres mil millones de estos cálculos por segundo. Parece ciencia ficción, pero es real y ocurre en el siglo 21. Podemos medir con aparatos el número de impulsos en el cerebro. Estas máquinas funcionan cuánticamente, no “piensan” linealmente como los humanos, lo realizan todo a la vez, como si de todos los razonamientos saliese una foto, una impresión, una... intuición de lo que debemos hacer.

En las formaciones y cursos de Sanergía explico este tema con más detalles.

Al principio, si no les avisamos, los conectados tienen la impresión de que todo se acelera, el tiempo, la información, todo. Viven muy confusos, no entienden bien lo que les está pasando, están nerviosos, impacientes, incluso, a veces, duermen mal, hasta que descubren el truco para frenar este flujo “de alta velocidad” de información: seguir ciegamente su intuición. No lo piensan más, hacen lo primero que se les pasa por la cabeza. Es su intuición.

Lo primero que se le ocurre a un conectado es el resultado de cientos de millones de cálculos de posibilidades y probabilidades que procesa su cerebro cuántico. Su conexión hace que, como si de un buscador de Internet se tratara, “la primera respuesta que le viene a la cabeza” sea la mejor y le llegue a una velocidad alucinante.

Para el varón, la Conexión ha sido el gran descubrimiento de su vida. Antes de su conexión, la mayoría de ellos ni “intuía” lo que es la “intuición”. Ahora ya no es más una exclusividad femenina.

Capítulo 20

EL CIRUJANO QUE HABLABA HEBREO

Descubriendo quién más está en ti

Los cirujanos siempre vemos primero el alma,
pero muchas personas carecen de ella;
entonces somos simples mecánicos.

Alain Garret

Vino a mi consulta un cirujano con una gran sabiduría. Le faltaban cinco años para su jubilación. Me contaba que desde hacía unos meses temblaba mucho durante las operaciones en el quirófano. Tenía miedos, angustias y se sentía inseguro, a veces sentía presencias.

Como persona responsable que era y considerándose, por vocación, un sanador, se preocupaba por la calidad de su trabajo y la seguridad de sus pacientes. Pensaba que si le pasaba esto en un momento dado de una operación, podía costarle la vida a una persona. Había oído hablar de mí y por eso me preguntó si podía equilibrar sus energías para que dejara de temblar.

Veo que, aparte de ser corpulento, tiene exceso de peso y le pregunto si debido a ello ha tenido algún problema.

—Hace ya unos 30 años que estoy así. Me hago mis revisiones y, a pesar del aspecto que tengo, el sobrepeso no me ha dado nunca ningún problema.

Me continúa diciendo que en su casa está bien, no hay disputas, es un hogar con armonía. Lo único que le preocupan son esos malditos temblores que, casualmente, sólo tiene en el quirófano.

—Sería el hombre más feliz del mundo si pudieras quitarme este “bailoteo” de mi cuerpo. Lo anormal es que me sucede sólo cuando empiezo a trabajar.

Tras una breve explicación que le doy, como habitualmente hago con mis clientes sobre en qué consiste mi trabajo, decide hacerse la Conexión directamente, sin sesiones previas. Además, me comenta que en casa siempre han practicado Reiki y está acostumbrado a trabajar con energías.

Se recuesta en la camilla y cuando apenas había pasado un minuto empieza a eructar, pero de una manera tan impresionante que parecía un pozo enorme que se vacía de golpe; no sé de dónde le salían tantos eructos. Daba miedo escucharle.

Después de unos minutos empieza a calmarse y a hablarme en catalán. No comprendo muy bien el idioma ya que no lo he estudiado pero lo reconozco cuando lo escucho, pues vivo en Cataluña. En un momento determinado le hago una pregunta y él me responde otra vez en catalán, o sea que está consciente y, aunque entiendo lo que me dice, me sorprende porque antes de empezar la sesión me hablaba en castellano.

Me ocurre como con la anécdota del albañil que relato después. El anestesista se pone a hablar en otro idioma que no entiendo nada en absoluto. No es ni castellano, ni catalán, ni francés, ni alemán, ni flamenco, ni italiano, que son los idiomas que yo sé, ni nada similar. De pequeño crecí en la calle comercial de Eisdén-Maasmechelen, donde había muchos comercios con dueños judíos. Reconocí unas tonalidades parecidas a las que ellos hablaban por lo que pensé que estaba hablando en hebreo.

Sea como fuere, continuó con mi trabajo sin perder mi concentración.

En Sanergía tenemos como norma, cuando el cliente se despierta, preguntarle sobre las sensaciones que ha experimentado durante la sesión, si ha olido, oído o visualizado algo; si se ha emocionado por algún acontecimiento que le ha parecido tener, etcétera.

—¿Te has dado cuenta de qué idioma estabas hablando? —le pregunto.

—Sí, me acuerdo, estaba lúcido en todo momento —me responde.

—Bien, pero en cierto momento estabas hablando hebreo.

—No, hebreo imposible, yo no lo sé hablar.

—Sí, has hablado hebreo.

—Estaba consciente todo el tiempo y no he hablado hebreo.

O sea que él no había notado que había hablado en otro idioma que no fuera el catalán.

Tengo cientos de estos casos. Aún no sabemos por qué ocurre este fenómeno. Tras comentarlo con mis colegas Sanergistas, veo que a todos les pasan experiencias similares. He conocido mujeres que hablan con voz de hombre, niños que verbalizan con la voz de un adulto... A propósito, trabajar con niños es una pasada¹⁶. Es todo más divertido. Con los niños no paras de ver cosas nuevas, no se frenan, no juzgan, no opinan, están abiertos a todo lo que es nuevo, mágico... especial.

A continuación, les comento una de las tantas anécdotas que me ocurrió con un albañil.

EL ALBAÑIL QUE HABLABA RUMANO

Quando los mensajes son para el terapeuta y no para el cliente

¿Es posible que durante algunas sesiones de Sanergía otras entidades tomen posesión del cuerpo de tu cliente aprovechando la ocasión para comunicarte información reservada para ti?

¿Podemos hablar con una voz diferente, con una voz de niña cuando tenemos 60 años o con una voz ronca de fumador sin haber fumado nunca un cigarrillo?

¡Qué camino tan bello queda por recorrer ante tan asombrosas experiencias!

A veces hay determinados sucesos que nos ocurren que son imposibles de compartir con la gente que nos conoce de toda la vida. Cuando tu entorno te ve como un ser racional, escéptico, verificador, preciso, directo,

¹⁶ “Es una pasada”: expresión equivalente a “es una maravilla”, “es increíble”.

metódico o perfeccionista, es difícil explicar que —a menudo— durante tus consultas, ves personas, seres, ángeles o espíritus. A veces no sabes ni siquiera qué son pero no te da miedo alguno estar en su presencia, más bien al contrario, buscas continuamente su compañía, ya que hacen que tengas más ilusión por tu trabajo, te animan y te cargan energéticamente.

Personalmente, yo, Alessandro Di Masi, tuve que alejarme de muchos amigos y amigas para tener el derecho de creer, yo mismo, en todo lo que me pasaba y me sigue pasando desde que empecé a trabajar en mi consulta en el año 2005.

Cierto verano, mi casa estaba en obras. Me estaban construyendo un muro protector contra la tramontana alrededor de mi piscina. Había varios albañiles trabajando, todos hacían bien su labor, eran personas muy agradables. Uno de ellos, un señor bajito, me caía muy bien. Lo encontraba muy simpático, siempre positivo y de buen humor, cosa que hoy en día se agradece entre tanto estrés y gente malhumorada. Se interesaba por mi trabajo y, un día, su hija, una adolescente con una belleza que sólo Dios en persona puede crear, pudo participar como voluntaria en unos experimentos con Sanergía.

Pasado un tiempo, lo noté deprimido, cansado; estaba sudando por el calor que hacía, lógico, pues era pleno verano, pero se le notaba sin fuerza, sin energía.

—¿Qué te pasa?, —le dije.

—Estoy cansado, tengo problemas en mi casa, todo me va mal, los hijos me vienen con cosas raras y no sé cómo va a acabar esta historia.

—Mira, yo voy a terminar mi última consulta y cuando termine, si quieres, vienes, te tumbas en mi camilla, te echas una pequeña siesta mientras te hago una sesión. Yo ni te toco, no vas a notar nada y te levantarás... bueno, ya verás.

El hombre me mira con curiosidad y acepta. Estaba cansadísimo pero muy contento de poderse tumbar en la camilla y echarse una merecida siesta. Lo demás le daba igual.

Le digo que se tumbe, que se relaje y empiezo una Sesión Sanérgica. Apenas 3 o 4 minutos después de comenzar la sesión, empieza a hablar. No entiendo nada de lo que dice. Continúa hablando y yo continuo sin entender qué me está diciendo. Su voz parece cambiada. ¿Estará en otra dimensión? ¿Estará hablando durante el sueño? ¿Se da cuenta? Le digo su nombre, no reacciona y sigue hablando en un idioma que no entiendo. Como Sanérgista me han enseñado, y es lo que yo también enseñé, que pase lo que pase en la camilla debo continuar trabajando como si no pasara

nada. Yo continuó “planchando”, como decimos nosotros, y el albañil sigue diciendo cosas que no entiendo. En cierto momento reconozco las palabras “autobús” y sobre todo “Timisoara”. Reconozco “Timisoara” porque es una ciudad de Rumania. Cuando cayó el imperio de Nicolae Ceausescu y se organizó una cadena de ayuda humanitaria con muchos autobuses de mi empresa desde Bélgica, yo también fui con el transporte para hacerle llegar a la gente material de ayuda humanitaria, cosas para comer, vestir, un poco de todo. Esa ciudad a la que fui era precisamente Timisoara. Me sorprendió que se hablara el italiano, mucha gente entendía el idioma de mis padres. Me quedan todavía amigos allí y por eso se me quedó ese nombre grabado.

Cuando oigo al albañil pronunciar esta palabra, pienso que seguramente podría ser de origen rumano, aunque también pensaba que podía ser castellano tirando a andaluz por su forma habitual de hablar.

Se despierta, se siente súper relajado, encantado. Me cuenta que durante la siesta se sintió como si hubiese flotado. Estaba de fábula¹⁷. Cómo si se hubiera quitado un peso de encima.

—Me alegro de que te sientas así —le contesto— pero me has dicho algo durante la sesión que no he entendido.

—¿Yo? Yo no he hablado —me contesta.

—¿Cómo que no has hablado? Claro que has hablado y ¡mucho! Has estado como unos 12 o 13 minutos hablando como una cotorra.

Me mira incrédulo.

—Yo no he dicho una palabra.

Debía pensar que Di Masi estaba un poco loco...

—Te juro que has hablado, y además en un idioma que yo no conozco, pero creo que era rumano.

—Vaya Alessandro, ¿me tomas el pelo? Lo habrás entendido mal. A lo mejor estaba roncando y te ha parecido que decía algo en otro idioma.

—No, no, estabas hablando en otra lengua. ¿Qué otros idiomas sabes hablar?

—Yo sólo sé castellano, soy andaluz. Ni inglés, ni francés, ni na de na.... ¡Qué más quisiera yo!

—Estoy seguro que estabas diciéndome algo en rumano, no lo he grabado pero no pasa nada, estas cosas a veces ocurren. Lo que importa

¹⁷ “Estar de fábula”: expresión que significa “estar muy bien”, “sentirse fantásticamente”.

es que te hayas relajado y, por tu aspecto, yo te veo mucho mejor. Te aseguro que mañana te sentirás como nunca te has sentido.

—Gracias, seguro que sí. He echado una buena siesta y me ha ido muy bien. Sólo siento que no recuerde nada de lo que me dices...

Este es uno más de los ejemplos sobre personas que, una vez se despiertan tras una sesión, no recuerdan nada de lo que les ha pasado. Sea lo que sea, lo importante es que la persona en cuestión se encuentre mejor. Aunque, a decir verdad, en este caso particular ¿no sé si este señor se atreverá a tumbarse otra vez en mi camilla!

Capítulo 21

LA NIÑA QUE CREÓ UN PUENTE

Lo genial que es trabajar con niños

El que no cree en la magia nunca la encontrará.

Roald Dahl

Imagínate que pones tu mano izquierda a 20 centímetros de altura sobre el ombligo de una persona y, de repente, la persona empieza a levitar. Y cuando pones tu mano sobre la mano de un niño, su mano empieza a imitar tus movimientos, como si fuera un ballet bien sincronizado.

El segundo ejemplo ya pasó varias veces, casi siempre con niños de menos de diez años. Sin embargo, creo que el primer ejemplo es perfectamente posible y que tenemos mucho que aprender sobre las energías.

Si algún joven Sanergista leyera este libro treinta años después de su edición, se reiría de lo atrasados que estábamos. Yo estoy convencido de que estamos a punto de hacer grandes descubrimientos sobre las fuerzas que podemos generar simplemente pensando. Quizás es mi lado racional el que me impide progresar más rápidamente o tal vez Walter debería visitarme un poco más...

¿Quién es Walter?

Un poco de paciencia, ya lo leerás más adelante.

Como Maestro Sanergista viajé muchísimo. Di conferencias sobre el tema, hice la Conexión Sanergética a muchas personas que por una u otra razón sentían la necesidad de reconectarse con su Ser superior, su Diseño Original, su Fuente o lo que ellos y ellas consideraban como su poder creativo oculto. Gracias a Gregg Braden, Louise Hay, Eric Pearl, Wayne Dyer, Deepak Chopra, Amit Goswani, Joe Dispenza, Lynne Mac Taggart, Masaru Emoto, William A. Tiller y otros tantos científicos, doctores, escritores e investigadores, sabemos que desde el año 1989 las energías han cambiado y cuesta más esfuerzo negar este hecho que aprovecharlo.

El Universo me regaló el tiempo, durante mi convalecencia de 14 meses, para poder estudiar los escritos y las teorías de toda esta gente y darme cuenta de que todo mi escepticismo sólo me impedía evolucionar.

Hice la Conexión a una joven señora. Al cabo de unos días, me preguntó si aceptaría hacer la Conexión a su hija de 9 años.

No hace falta hacer la Conexión a los niños. Por una parte, porque están conectados; por otra, porque si han nacido después del año 1989, probablemente ya están acostumbrados a las nuevas frecuencias.

—Mi hija es especial, diferente a cualquier niña, tanto a nivel físico como en su comportamiento —me comenta la señora.

—¿Qué quiere decir? ¿Que físicamente es diferente o se comporta diferente? —le pregunto.

—Tiene ojos muy especiales, están más separados de lo normal, casi en los extremos de la cara, por lo que debe tener una visión más animal, como la de los conejos y las gallinas; la nariz muy larga y su parte superior más ancha; es muy delgada, es superinteligente, es la mejor de todas en la escuela. Nunca se ha puesto enferma ni me ha dado ningún problema. Pero me gustaría saber si tú me puedes decir más sobre mi hija, porque a veces actúa de una forma que me sorprende, diciendo o haciendo ciertas cosas que nunca había oído o visto.

Temo que la gente me atribuye más poderes de los que tengo. Pero mi curiosidad no tiene fronteras, los niños me encantan y además no cobro cuando trabajo con ellos.

Vino a mi consulta con su hija y apareció ante mí una preciosidad de niña, preciosa, sí, con una belleza muy especial. La definiría como una belleza ¡extraterrestre! Era como la que nos pintan en los dibujos o en las películas sobre habitantes de otras galaxias. La forma de su cara más ancha de lo habitual, la cabeza más grande que el resto del cuerpo,

aunque los niños ya suelen tenerla así comparada con la de los adultos, muy delgada y altísima para su edad. Una extraña belleza, una belleza diferente que te hacía sonreír y al mismo tiempo te inspiraba bienestar y paz. Desprendía una vibración extraordinaria, agradable, con esos dientes blancos que se perfilaban perfectos cuando sonreía... ¡Qué pasada de niña! Con esos grandes ojos que te paralizaban, parecidos al personaje de la película *ET*.

Le digo a la niña que se tumbe en la camilla. Empiezo a conversar con ella. Me sorprende su madurez, podías hablarle como a una adulta.

Una vez iniciada la sesión, veo que está disfrutando como nunca. Supongo que era porque cuando yo movía mi mano sobre su brazo, su brazo subía; cuando la movía sobre su mano, su mano subía y seguía la mía como si fuera una marioneta. Si mi mano estaba sobre sus piernas estas también se movían, sentía como choques eléctricos..., lo captaba todo, era genial. Es raro para un Sanergista encontrar un adulto que capte como esta niña. Normalmente todos los niños también captan más las energías vibratorias, pero ella era una súper excepción.

En cierto momento, su cadera se levanta, forma como un puente muy alto; sólo una pequeña parte de la cabeza roza la camilla y sólo los talones de los pies tocan el otro lado hasta formar un arco perfecto. He visto muchos gimnastas hacer cosas increíbles, pero la posición que formaba esta curva, que tenía este cuerpo, era espectacular, increíble. Cualquier gimnasta diría que no se puede hacer sin sostenerse con algo por la parte de arriba. O sea, esta niña estaba levitando. El centro, el eje de su cuerpo, se había levantado sin más y, sobre todo, sin esfuerzo alguno. Su madre, que también estaba presente, y yo, teníamos los ojos tan abiertos como si estuviésemos viendo a Dios en persona; era un fenómeno indescriptible de la naturaleza, único desde que soy Sanergista. Cuando empezaba a recuperarme de esta sorpresa, la niña comenzó a mover su cadera de forma frenética como en el baile de la Lambada, aquel en el que se movían las caderas, con aquellas faldas cortitas, graciosas. Viendo ese cuerpo moverse así exclamas: “¡Madre mía!, ¡qué cosas existen!, ¡¿cómo se puede hacer esto?! Yo lo intento y al primer movimiento me quedo enganchado y seguro que me hago alguna contractura muscular...”. Nos quedamos encantados ante esta increíble niña. Su mamá es hoy una conocida y experta Sanergista.

Aún pasaron más cosas que no puedo contar porque me extendería demasiado. Por la excepcionalidad de todo en general, le pedí a mi guía Walter que me informara un poco acerca de lo que estaba pasando. Walter es un ser extraño que me habla en castellano con fuerte acento

italiano y siempre me da la impresión de que él es mayor y yo un estudiante adolescente...

—¿Crees que la niña es de este planeta? —me pregunta—. Pues no lo es. Está aquí con una misión. Es más que una niña índigo, es una “abrecaminos”, pero aún no ha llegado su momento. Lo que has presenciado no es nada comparado con las sorpresas que te vas a llevar. Esta niña va a significar mucho para este planeta.

No se lo dije a su madre porque quiero que nosotros, los adultos, dejemos crecer a estos niños como está previsto en su propio plan. En la actualidad, debe tener once años y es cierto que puede leer mis pensamientos cuando le da la gana, sin que yo pueda impedirselo.

Con los niños, los Sanergistas nos lo pasamos muy bien, reímos, nos divertimos, vemos reacciones sorprendentes. Los niños son nuestros mejores aliados porque captan las energías de forma extraordinaria y son tan impredecibles que, a pesar de que estamos acostumbrados a ver fenómenos diversos, siempre nos sorprenden, como con el puente tan perfecto que nos brindó esta niña extraterrestre.

Capítulo 22

EL TUMOR EN EL PULMÓN DE FRANCISCO

Cómo eliminar un tumor en dos sesiones

Durante mucho tiempo continuaremos viviendo divididos entre el miedo a las soluciones alternativas y la esperanza en los milagros de la ciencia.

Raúl Soldi

Vinieron a hacerse la Conexión dos hermanas, Esther y Ana. Ambas entre los treinta y cuarenta años, muy metidas en las terapias naturales: reiki, reflexología, etcétera.

Al cabo de unas pocas semanas me llamó Esther para ver si podía traerme a su padre.

—Mi papá no cree en estas cosas, tiene ya 69 años y le han descubierto un tumor del tamaño de una naranja en el pulmón, un par de metástasis en el otro pulmón y en varias partes de su cuerpo. Temo que si no se hace quimioterapia, que es lo que me han aconsejado los médicos, se va a morir. Quiero demasiado a mi padre como para verle sufrir o morir.

—Tráeme a tu padre.

Su padre vino a verme, le expliqué lo que es Sanergía, lo que es hacerse una Sintonización y decidió empezar con las dos sesiones Sanergéticas.

Al día siguiente, una vez finalizada la segunda sesión de Sanergía, les digo a las hijas que se vayan a la sala de espera para quedarme a solas con Francisco. Tras unas breves palabras, este me dice:

—Escuche señor, usted es muy amable, lo ha explicado muy bien, pero no creo en estas cosas. La verdad es que fumo 3 paquetes de cigarrillos al día, o sea, la razón de mi tumor ya la conozco de sobras, quizás me merezco esto. Todos me avisaban de que fumaba demasiado y ahora obtengo el resultado, pero bueno, ¿y qué?, soy mayor y de algo hay que morirse en la vida.

El señor en cuestión estaba en manos de los médicos quienes le habían sugerido que se sometiera a la quimioterapia y tomara ciertos medicamentos. Mientras tanto, el tumor seguía creciendo.

A veces, mis clientes se dan cuenta de que no soy tan “educado, dulce y comprensivo” cuando hablo con gente en peligro de muerte. Suelo ser bastante brutal. No me importa caerle bien a la gente, me importa despertar su instinto de supervivencia.

Además, no quiero tener ningún fracaso en mis estadísticas. Mi orgullo (y sí que lo tengo) exige pertinentemente éxitos y si alguien acepta la muerte o el fracaso que no venga a hacerse Sanergía. Yo trabajo con ganadores y salvadores, eventuales futuros sanadores capaces de separar sus sentimientos humanos de su objetivo: mejorar la situación de todos en el mundo. Para sanar el mundo, empieza por ti mismo. Eleva la vibración del planeta pero primero empieza con elevar la tuya y la de todos aquellos que quieren elevar la suya con tu ayuda.

—¿Me estás diciendo que no tienes ganas de vivir?

—Ganas de vivir sí tengo, que tampoco me quiero morir, ¡hombre!

—Bueno, si no quieres morir, dime por qué quieres vivir.

—Todo el mundo quiere vivir.

—Sí, ya lo sé, pero, ¿por qué uno quiere vivir? No quiero saber lo que quiere todo el mundo. Quiero saber cuál es tu objetivo en la vida.

—No tengo ningún objetivo, el único es sanarme. Sólo quiero sanarme, lo demás ya lo poseo. He tenido una vida feliz, he viajado, tengo bastante dinero y ello me permite no tener que privarme de nada. El trabajo nunca me ha faltado, ya se sabe que la ventaja de trabajar en el campo es esa, siempre hay trabajo. Vamos..., que lo he visto todo... y también como se dice... ¡he hecho de todo! —me responde.

—Pero a pesar de lo que me dices, hay que tener un objetivo en la vida tengas la edad que tengas y aunque lo hayas hecho todo, según tú. Para mí, siempre hay cosas por descubrir, por ilusionarse. Pongamos que no estás enfermo, ¿cuál sería tu objetivo en este momento?

—No lo sé, francamente no lo sé.

—Seguro que si piensas, hay algo que te ilusione. De tus dos hijas, he visto a una que tiene un poco de barriga, ¿está embarazada?

—Sí, de tres meses.

—¿Sabes si es chico o chica?

—Ella sí lo sabe, pero no me lo quiere decir.

—Bueno, tendrás que sobrevivir para saberlo. Ya es UN objetivo. Mira, Francisco, durante nuestra sesión de ayer me ha venido la imagen de que estabas jugando con una niña de 3 años en la playa de Llançà. Me preguntaba por qué me venía a menudo esta imagen. Sinceramente creo que tendrás una nieta. ¿Conoces la playa de Llançà?

—Bueno, vivo en Figueres, estamos a treinta kilómetros. No está tan lejos, pero la verdad sólo he ido una vez a Llançà.

—No sé, te vi jugar en esa playa, debe ser la niña que espera tu hija.

Simplemente este hecho puso en marcha una dinámica, un deseo de ir a jugar con la niña, una ilusión. Habrá de esperar 6 meses más del embarazo y 3 años para comprobarlo, pero ya tiene un motivo en los próximos cuatro años para tener ganas de vivir.

Cada vez que logras un resultado hay que fijarte nuevos retos, nuevos objetivos. Debes realizar tus propios sueños porque, si no, estás demasiado ocupado realizando los sueños de los demás y nunca tienes tiempo para realizar los tuyos. Cuando los otros te piden un favor, en realidad abusan de tu tiempo precioso e indirectamente te dicen que su tiempo es más importante que el tuyo.

Tenemos que espabilarnos para no costar tiempo ni dinero a los demás porque todo es un trueque, un intercambio. Para poner las cosas en equilibrio, tendrás que devolver los favores. Vive y deja vivir, respeta a los demás, desarrolla tus talentos y comparte tu sabiduría.

Tener un objetivo produce ilusión y ganas de vivir.
La salud no es un objetivo, es un camino hacia el objetivo.
La felicidad no es un objetivo, es el camino hacia la
realización de un proyecto. Tener un proyecto
y fijarse objetivos es “crear”.
Tu vida no tendrá sentido sin objetivos y no tendrá sentido
si te dedicas sólo a realizar los sueños de los demás.
La sumisión no es una virtud.
Tú eres importante porque Tú eres el Creador, la Creadora,
El (la) que cree en sí mismo(a), el (la) que crea.

Francisco, persona mayor bien educada, creía en los médicos y confiaba en los buenos consejos de sus amigos y familiares. Quería iniciar el tratamiento con la quimioterapia. Le propuse que, antes de ir a hacérsela —como normalmente son fases de un cierto número de sesiones—, viniera a hacerse una sesión de Sanergía, simplemente para alinearle bien a nivel energético.

Finalmente, Francisco fue tratado con quimioterapia y Sanergía. Según me informaron, no vomitaba como los otros, no perdía el cabello, aumentó de peso mientras que los demás, que también se hacían las sesiones de quimioterapia, perdían de 10 a 15 kilos; estaba de buen humor, parecía perfectamente sano, disponía de una buena calidad de vida y lo más importante, el tumor se estaba deshaciendo. Naturalmente, los médicos pensaban que era debido a la quimioterapia; sus hijas y yo a la Sanergía, cada uno pensaba lo que quería. Sea como fuere, hemos comprobado que los dos sistemas son compatibles y si juntos pueden ayudar a salvar vidas, eso es lo importante. En realidad, el que se salvó fue él mismo, creyéndolo, creándolo.

Con el paso del tiempo, el tumor que tenía del tamaño de una naranja comenzó a disminuir hasta desaparecer. Los médicos estaban encantados pensando que la quimioterapia había tenido éxito. Sin embargo, el protocolo de la mayoría de los hospitales exige llamar a control a sus pacientes cada tres meses y, Francisco, como buen ciudadano, obedeció.

Francisco se dejó convencer por los médicos para recibir más sesiones de quimioterapia. “El tumor se está yendo pero no sabemos si va a remitir en su totalidad. Mejor prevenir que curar. Hágase las sesiones para estar más tranquilo”. Estos son los argumentos de los doctores. Las hijas me llamaron para que les diera mi opinión.

—No estoy aquí precisamente para opinar si la quimioterapia es efectiva o no, si es buena o mala, la ley es muy estricta en esto. No podemos hacer diagnósticos ni análisis, no podemos dar consejos ni prescripciones. Tampoco soy médico y los médicos que consulté sobre el tema no quieren “mojarse¹⁸”, como se diría. Tienen sus respuestas estándar: “no es mi paciente, no sé bastante de él, cada paciente es diferente, el paciente es responsable de sus decisiones...”. No se comprometen. Les comprendo, ellos también deben respetar la ética de su profesión. Nunca he escuchado a ningún médico hablar mal de otro médico o farmacéutico.

¹⁸ *Comprometerse, arriesgarse.*

Capítulo 23

LA QUIMIOTERAPIA Y LA RADIOTERAPIA NO FUNCIONAN

**Miles de millones de facturación inútil
a la Seguridad Social, ¿por qué?**

La medicina inútil se diferencia de la tontería en que crea mucho más empleo y cuesta mucho más dinero.

La revista española *DSalud (Discovery Salud)*, una revista que analiza la medicina y los métodos empleados en la curación de ciertas enfermedades, declaró que la quimioterapia y la radioterapia no sirven para nada. Si la gente que recibe la “quimio” cree que se va curar, es posible que se cure, y la gente que no se lo cree, no le servirá el tratamiento. Según la revista, se salvan el 50% de las personas que han sido tratadas por este método. Otros artículos mencionan que sólo el 10% de los pacientes que reciben quimioterapia tienen realmente cáncer. Teniendo en cuenta que la revista está redactada por científicos y médicos académicos que nunca fueron demandados o condenados, confío en lo que escriben. Además tienen mi admiración: están súper bien documentados.

—Tu padre —continúo con el capítulo anterior— debe hacer lo que crea adecuado, lo que él decida, lo que sienta, no lo que opinemos nosotros, nuestra opinión no sirve, no es importante. Ahora que está conectado, su cerebro hará cálculos de probabilidades y de posibilidades.

—Sí —me dice su hija—, ya lo sé, pero es que le hacen prácticamente un chantaje emocional porque, si no se pone en tratamiento, debe firmar una serie de documentos que le hacen responsable de lo que le pueda pasar en un futuro por haber renunciado a la quimioterapia. Francisco antes era reacio al tratamiento pero ahora le asaltan las dudas.

La gente mayor no discute los consejos del cura, del doctor, del abogado, del director de banco, de sus familiares... porque piensan que son personas que han estudiado y saben más que ellos. Esta mentalidad es la típica de la mayoría de las personas que hoy tienen más de 75 años. No voy a poder cambiar esta mentalidad, ellos están acostumbrados a obedecer a “los que han estudiado”. O sea, se les debe dejar hacer lo que ellos creen que les irá mejor para su salud, pero no olvidemos que la Conexión Sanérgica aumenta los resultados. Si Francisco se ha salvado también es gracias a la Sanérgica.

Tras un año sin saber nada de él, recibo una llamada de Esther, la hija de Francisco, y me pregunta si podría ver de nuevo a su padre que está muy mal.

Me quedo sorprendido pero en ningún momento pienso que sea cáncer. Quizás se haya hecho daño, está enfermo del hígado o cualquier otra cosa pero en ningún momento pienso en el tumor.

Ante mí se me presenta otro señor llamado Francisco. Digo “otro señor” porque ha envejecido como 15 años, delgadísimo, su cuerpo totalmente curvado, con muchas arrugas, manchas marrones en el rostro y en la cabeza.

—¿Qué te han hecho? —le digo inmediatamente.

—Quimioterapia, responde su hija.

—¿Había remitido el cáncer, el tumor?

—No, pero creí lo que nos dijeron los médicos: que la quimioterapia había funcionado, que el tumor había desaparecido pero, a modo preventivo, a las personas que habían hecho el tratamiento se les recomendaba volver a recibirlo al cabo de unos 3 meses después de la última sesión. Así lo hicimos y también como Francisco nunca dejó de fumar, pensamos que era mejor prevenir. Finalmente se le practicó de nuevo la quimio.

—Pero estás en un estado.... ¿Cuántas sesiones te han hecho?

Yo pensaba que respondería unas 10 o 12.

—Ochenta.

Aluciné. Me acuerdo de que un joven asistente oncólogo conectado de 29 años, al que llamábamos “Póster”, me comentó que dar más de 24 sesiones corresponde a un asesinato premeditado.

Francisco murió 2 meses más tarde. No sobrevivió al tratamiento. No había ninguna razón para darle tanta quimioterapia. Sólo se me ocurre —aunque es muy duro lo que voy a decir— que los ingresos con los que se financian los tremendos gastos de un hospital de algún sitio han de salir y los tratamientos de quimioterapia o radioterapia son los más rentables. Al final te preguntas si estamos llegando a una época como la descrita en el libro *1984* de George Orwell, en la que, en cierto momento, “Gran Hermano” cree oportuno “eliminar” discretamente a las personas que no son útiles o productivas en la sociedad.

Hice la Conexión a mi madre de 87 años pensando en lo que puede pasar a los jubilados cuando entran en un hospital. Hoy tiene 90, vive sola en su chalet, es optimista, cada año viene a España en avión, está en plena forma y se espabila con todo, no quiere saber nada de residencias ni de hospitales. Sigue un tratamiento médico desde hace muchos años y estoy seguro de que la combinación con Sanergía es una armonía correcta en su caso.

Yo no digo que dichos tratamientos no funcionen. Como antes he mencionado, la medicina alopática y la natural pueden unirse para el bien de la humanidad. Todos sabemos los estragos que causan las radiaciones. Estas deben llevar un riguroso control médico. Si bien es cierto que nunca había oído semejante barbaridad en cuanto a cantidad de sesiones, ochenta, basta con que pase una sola vez para que sea algo ¡gravísimo!, la vida de un ser humano está en juego. A lo mejor, el tumor de Francisco se hubiese reproducido de nuevo y hubiera muerto de todas formas, no lo sabemos, pero no hubiese llegado al estado extremo en que yo le vi: un cadáver andante tras sufrir los estragos de las radiaciones. Esto es lo que todos debemos evitar y si nos unimos creo que podemos ayudar a muchísimas personas. Ese y no otro, es nuestro principal cometido.

Si la quimioterapia ha salvado a algunos enfermos de cáncer, ¿por qué otros han muerto haciendo la misma terapia?

Si la quimioterapia le funciona a una persona, ¿debe funcionar con todos los enfermos de cáncer!

Sabiendo que no todos se curan, ¿es seguro que fue la quimioterapia la que salvó a algunos?

¿Qué es realmente lo que salvó a los que se curaron?

Inútil es matar. La muerte prueba que la vida existe.

Lindsay Kemp

Capítulo 24

LUCÍA (YA NO) TETRAPLÉJICA

Levántate y camina

La última voz que se escuche antes de que explote el mundo será la voz de un experto que diga:
“¡Eso es técnicamente imposible!”.

Peter Ustinov

CONSULTA: María. Mujer, alrededor de unos 40 años, dinámica, nerviosa, impaciente, bastante borde —todo hay que decirlo—, un poco antipática, muy directa, ni siquiera me miraba a los ojos cuando me hablaba. Resumiendo: un poco rara. Quería hacerse una sesión de Sanergía.

—Quiero explicarte en qué consisten las sesiones... —intenté decirle.

—No hace falta. He leído tus folletos y además voy muy mal de tiempo. De aquí a una hora debo estar en mi trabajo.

—*Okay.*

Le practico una Sesión de Sanergía.

—¿Se debe practicar otra sesión?

—Sí, son siempre ciclos de dos sesiones. Deja pasar un mínimo de 3 días, máximo de 30, y ven cuando quieras hacer la otra.

—¿Me apuntas ya?

—Tómate un tiempo. Mejor que llames a mi compañera para que te dé día y hora.

Sale de mi consulta e inmediatamente se apunta para la siguiente visita.

Vuelve 3 días después y le hago una sesión de Sanergía. Empiezo pero es como si su cuerpo rechazara mi energía, no la capto bien, no consigo trabajar relajado, hay interferencias energéticas difíciles de explicar. Es como cuando estás escuchando la radio y quieres conectar con una frecuencia pero no consigues encontrarla, no consigues sintonizar para encontrar la onda adecuada. Esto es lo que me pasaba con esta chica.

Después de un par de minutos le digo con delicadeza:

—Si no quieres que te haga esto, dímelo...

—Bueno, bueno, tienes razón, me siento mal en esta mentira. Simplemente he venido para comprobar qué tío¹⁹ eres, si un charlatán o alguien que realmente cree en lo que está haciendo. Me pareces legal y crees en tus poderes, pero en un principio tenía mis dudas, pues ya sabes que en estas nuevas terapias hay mucho engaño. Perdona. No he venido por mí.

—No tengo poderes y no tengo ningún título académico —le respondí.

—Lo sé, está en el expediente que me dejaste firmar.

—¿Tienes algún hijo o hija enferma?

—No, una amiga que está muy mal.

Me cuenta la historia de su amiga que a la edad de 28 años ha sufrido un derrame cerebral, un ictus. Entra en coma, los meses pasan y llega la desesperación. Cuando se está mucho tiempo en coma por un ictus, los médicos presuponen que el cerebro ha sido afectado, que ha sufrido daños irreparables y le explican a la familia, discretamente y con mucho tacto, qué pueden hacer. Al fin y al cabo, los médicos también son humanos y no quieren que la familia vaya al hospital inútilmente durante meses y meses, a lo mejor durante años, para nada.

—Si queréis, podemos desconectarla de la máquina que la mantiene viva y así le evitamos un sufrimiento inútil. Es una decisión muy difícil de tomar pero, llegado a este punto, en algunos casos comunicamos a los familiares que pueden optar por esta decisión. Sabemos por experiencia que con una lesión tan grave, después de mucho tiempo padeciendo y con esperanzas inútiles, el final es trágico, y las que personas que han sobrevivido a un coma quedan con secuelas irreversibles, en estado

¹⁹ *En lenguaje coloquial, "tío" es una forma de llamar a un amigo o a un compañero, o a una persona cuyo nombre no se conoce o no se quiere mencionar.*

vegetativo, con el dolor para sus familiares de verlas así—le dicen los doctores a su familia.

Por ello, y pese a que esto oficialmente no se puede hacer, la mayoría de los doctores plantean esta opción porque también son humanos.

—Vosotros decidís. Tenéis tiempo para pensarlo. Dejaremos que se vaya tranquila, en paz, en un largo sueño, ella no notará nada, nadie lo sabrá y todos os podréis relajar de esta agonía y pensar que se ha hecho lo correcto —continúan diciendo los doctores.

Toda la familia, hermanos, padres, todo el mundo estaba de acuerdo pese a lo duro que era tomar una decisión como esta, pero también sabían que si lograba despertarse del coma a lo sumo sería como un vegetal y no sabían hasta cuánto podrían aguantar verla así. Todos aceptaron que era lo más correcto, todos excepto la madre.

—No. Es mi hija, es una criatura de Dios, y si Dios ha decidido que sea así, será por algo. Ni hablar, no quiero que la desconecten —replica la madre.

Ante esto, los médicos, cuando ven una duda, deciden no actuar, no hablar nunca más del tema aunque los demás lo deseen.

Pasa 12 meses en coma.

Mi clienta sigue explicándome la historia.

—Voy a visitarla a menudo. Me quedo con ella y le hago compañía aunque no se entere de nada. Pero un día ocurre un milagro. Mi amiga se despierta. Hasta ahí bien, pero los doctores se dan cuenta de que, debido a la lesión, está completamente tetrapléjica. Lo único que se mueve es su ojo derecho. Pasan los meses, intentan reanimarla, intentan que mueva brazos, manos, etcétera, pero no lo consiguen. Todos dan lo mejor de sí para conseguir alguna mejoría. Sólo su ojo derecho se mueve, nada más. Los órganos internos funcionan bien pero ella no puede moverse, permanece allí todo el día en una silla de ruedas, con heridas por todas partes de haber estado tanto tiempo postrada...

En una situación así, el enfermo es como una crema catalana²⁰, aunque el ejemplo no se considere apropiado. Es esa imagen blandengue, sin fuerza, los músculos son como grasa que cuelga, es una persona que está totalmente inválida, como cuerpo humano no vale nada. Los familiares no saben si les entiende cuando hablan, no saben qué piensa, nada. El único atisbo de esperanza es que María, la chica que me lo explica todo,

²⁰ *La crema catalana es un postre parecido al flan pero más cremoso, como la "crème brûlée" francesa.*

ha conseguido que le responda con un sí o un no a algunas preguntas que le hace por medio del único órgano que se le mueve, su ojo derecho.

María continúa explicándome que un día se entera de lo que hacemos en Vilamaniscle. Un poco escéptica de estos sistemas de curación, lee los resultados obtenidos, se interesa por la técnica que empleamos con los pacientes y, dispuesta a intentarlo todo por curar a su amiga, decide venir a visitarme. No sabe cómo presentarse. Se inventa que la paciente es ella, así puede conocerme mejor.

Una vez María me cuenta todo esto, se lo comenta a su amiga Lucía. Le dice que no pierde nada por intentarlo, mientras que si da resultados, puede ganar mucho. Le pregunta a Lucía si querría ir a verme. Lucía le dice que sí.

En cierto momento, María le había preguntado a su amiga Lucía:

—¿Quieres morir?

Y Lucía había respondido que sí con el pestañeo de su ojo.

—Si no estuvieras enferma, ¿te querrías morir también? —le continúa preguntando.

—No —responde Lucía.

—O sea que si te llegaras a curar, ¿volverías a tener deseos de vivir?

—Sí.

—¿Tienes pensado qué harás cuando salgas? ¿Tienes ganas de volver a tu trabajo?

—Sí.

La chica se había diplomado como letrada y trabajaba en el Palacio de Justicia.

—Ganas de vivir, sí. Ganas de hacer de nuevo tu trabajo, también. O sea, tienes los condicionantes principales para vivir. La ilusión por desempeñar una labor que te gusta. ¡Bien! Ahora, una pregunta muy sencilla, ¿quieres que vayamos a visitar a Alessandro?

—Sí.

María vino aquí y me preguntó:

—Le he comentado cómo desempeñas tu labor y que yo creo en ti. Pero dime qué puedo hacer ahora.

—¿Qué puedes hacer? Algo muy sencillo. Tráemela aquí.

—El problema es que no la puedo sacar de ese Instituto²¹. Está allí encerrada, con todos los médicos y terapeutas a su alrededor, con sesiones

²¹ *En este caso, se refiere a un centro de salud.*

de rehabilitación para hacerla caminar, pero no progresa. Lleva unos 10 meses ya despierta y no ha avanzado nada.

—¿No puede ni salir unas horas?

—No, necesitan un permiso de los padres.

—Pues pide a los padres un permiso.

—No, no quieren ni oír hablar de ti. No estás en su programa. Ellos creen en Dios, en los médicos y para nada en medios como los tuyos.

—¿Y crees que Dios te ha enseñado un camino distinto? ¿Crees que es una casualidad que viste mi nombre en algún sitio? Diles que el hecho de que vinieras a mí es que Dios te ha puesto en mi camino por algo o a mí en el tuyo para ayudar a tu amiga. Intenta explicarles a los padres todo esto.

—Es inútil, tienen esta mentalidad antigua y no quieren ni oír hablar de sanadores o medicina natural.

—Pues, en este caso no puedo hacer nada.

—¿No puedes hacer curaciones a distancia?

—Podemos hacer muchas cosas a distancia, pero dado que está a sólo 15 km de mi casa y más en ese estado, ¿no sería mejor poder vernos? La sanación siempre puede ser más rápida. Quiero verla, quiero infundirle confianza, quiero darle alguna explicación de cómo trabajo, aunque ya se la hayas dado tú. Cuando hacemos curación a distancia, normalmente es a alguien que está en Ecuador, en Méjico, en un país lejano; a alguien a quien le he mandado mi página web, un cliente con quien he hablado por teléfono, es otra cosa. Pero estando tan cerca, es mejor que nos veamos personalmente.

Escucha, tú sácala de allí. No me importa a qué hora del día o de la noche, me llamas y yo lo dejo todo. Hay otras personas que pueden reemplazarme aquí y yo voy adonde tú me digas, aunque sea al Polo Norte.

Al cabo de unos pocos días, me llama para decirme:

—Alessandro, he obtenido el permiso para salir a pasear con ella por la ciudad durante una hora y media en la silla de ruedas.

—Ese tiempo me es suficiente para hablar con ella.

María ya le había hablado del tema, ya sabía mucho de cómo actuaba, en qué consistía la Sesión de Sanergía.

Cuando nos encontramos, fuimos a un local que conocía cerca del hospital donde la estaban rehabilitando. Ella en su silla de ruedas, muy predispuesta a recibir la primera parte de su Conexión personal.

—Lucía, normalmente se hace en 2 días consecutivos. Pero mañana ya no te puedo ver y nunca la he hecho con muchos días de distancia. Sin embargo, no dudo que pueda funcionar contigo. Pase lo que pase, la

Conexión está en marcha, evoluciona sin que haga nada. O sea, cuando salgas otra vez, no importa cuándo sea ni a qué hora, me llamas, porque tú y yo queremos aprender. Si te salvo a ti, salvamos a todo el mundo que está en silla de ruedas. Yo estaba como estás tú. Te prometo que saldrás de la silla. Al final le dije una frase que no voy a publicar aquí porque podría impresionar a algunas personas. Se la digo a los futuros Sanergistas en los tres últimos minutos del curso.

—Recuerda: yo también estaba como tú. Los médicos me salvaron la vida, me despertaron, pero después no les tocaba a ellos, me tocaba a mí solucionar mi vida, hacer planes, pensar en positivo, ser creativo. Tenía ganas de vivir. Acababa de separarme de mi ex mujer, tenía ganas de encontrar a alguien, compartir, vivir, hacer el amor... No quería ser un peso ni un fastidio. Tú tampoco. Piensa en un proyecto, proyéctalo como si fuera una película. Visualiza lo que deseabas antes de tener el derrame. Este sólo te vino porque no hacías lo que te apetecía hacer. Es posible que hubieses realizado los sueños de tus padres: diplomarte en abogacía. Pero, ¿era este realmente tu sueño? Creo que no te apreciabas y que eras sumisa a tu entorno. Buena chica, eso sí, pero tus deseos eran otros. Un derrame viene por esta causa. Cada enfermedad tiene una causa escondida que a veces no nos atrevemos a creer.

Así la comprometía a ella también.

La vi alejarse con mucha tristeza, con muchas dudas, vi cómo se alejaba llorando, casi lloro yo también. Estaba muy impresionado de ver a una joven en la flor de su vida de esta manera. Te da mucha pena, no querría ver a ningún niño en ese estado. Es como si fuera mi hija, tenía más o menos su edad. Te pones por un momento en su lugar y realmente debe ser una experiencia muy dura. Hay que ser muy valiente para, en esa edad, no venirse abajo.

Pocos días después me llama María diciéndome:

—¿La puedes ver esta tarde?

—Vale, dime dónde.

—No, no hace falta que te muevas. Podemos venir a tu consulta.

—¡Ah, bueno! ¡Qué bien!

Llegan a mi consulta. María aparca el coche, sale del vehículo, abre el maletero trasero mientras yo abro la puerta donde se encontraba Lucía para ayudarla a bajar.

—¡No, no la toques! —me grita María.

—Vaya susto que me has dado. Sólo quería ayudar a Lucía, pero vale, vale, no la toco.

María pone la silla de ruedas al lado de la puerta y Lucía, apoyándose con una mano en la agarradera del coche y con la otra en el asiento, se sienta en la silla de ruedas.

¡Se me puso la piel de gallina! De verdad, ¡joh! Qué progreso en una semana... ¡Increíble!

De su boca salían palabras aún deformadas pero, si se prestaba atención, se le entendían. Intentaba expresarse; ya podía mover los dedos y su cuerpo había adquirido otra compostura, más recta. A partir de aquí el progreso fue muy rápido. Después de la segunda sesión ya las perdí de vista. María y Lucía desaparecieron para siempre de mi vida. Misterio total.

En verdad, a veces me preguntaba cómo les irían las cosas, pero no es ético llamar a la gente para preguntárselo; los terapeutas no acostumbramos a hacerlo. Cuando los clientes quieran venir y explicarnos cómo les ha ido, ya lo harán. Hay que confiar simplemente en el trabajo que como Sanergista se ha hecho, hay que tener fe en que la sesión dio los resultados esperados. En este caso concreto, en una semana ya se vieron los avances que experimentó Lucía, así que debía pensar que todo había ido muy bien, si no, ya lo hubiera sabido. También podía haber ocurrido que los familiares se hubiesen enterado de que nos vimos y le hubiesen prohibido venir a verme de nuevo, todo puede ser. Puede que incluso pensarán que un brujo se estaba mezclando con ella, que le hubiese podido transmitir su mala energía. El miedo al curandero, al chamán, a la magia negra... La gente piensa, demasiadas veces, de forma negativa algo que desconoce, ya sea por principios, por repetir dogmas e ideologías doctrinales, o sobre todo por ignorancia.

Pasó un tiempo de esta experiencia. Yo ya me había olvidado de ella cuando, cierto día, llegó a mi consulta una chica de unos 18 o 19 años. Vino sola, para mi sorpresa, y al hacer su ficha me doy cuenta de que sólo tiene 17 años.

Cuando empiezo a preguntarle sus datos personales, la noto como reticente a dárme los.

—Es que no vivo más con mis padres, me he ido de casa —me dice.

—Bueno, pero hay que poner algo. En algún sitio vives, ¿no?

Al final me dice su nombre, sus apellidos y la dirección donde está actualmente.

—Tu apellido me suena. Yo he conocido una María que tenía tu mismo apellido.

—Sí, es mi tía, es la hermana de mi mamá.

—¡Ah! ¡Qué bien! Algunas veces me he preguntado cómo debe estar una chica que vino con tu tía para hacerle unas sesiones de Sanergía.

—¡Ah sí!, Lucía. Está bien, está muy bien.

—Cuéntame algo más, por favor. Después hablaremos de ti, pero es la primera vez que me encuentro a alguien que me puede contar qué le pasó, pues la mayoría de mis clientes, tras finalizar las sesiones, ya no vuelven, y aunque yo supongo que a Lucía le fue bien, mejor si me lo dices tú.

—Sí, conozco la historia. Los especialistas que la estaban tratando no podían creer lo que había progresado. Al cabo de unos días, Lucía se pudo poner en pie. Dio sus primeros pasitos. Luego se la llevaron a Girona, a un instituto especializado. No me acuerdo cómo se llama. Allí ha progresado muy rápidamente. Los padres de Lucía están arreglando su apartamento, quitando los escalones para facilitar a su hija cualquier desplazamiento dentro del hogar, incluso, ya están buscando alguna señora en régimen de *au pair*, es decir, que pueda vivir con la misma familia con la que trabaja porque la suya está en otro país. Lucía está muy bien, es prácticamente autónoma en lo que hace, ya se puede arreglar por sí sola, se calza sus zapatos, pone la tele... No te preocupes, está muy bien.

—Gracias, no sabes cómo me alegra oírte decir esto.

Después de haberme aclarado las dudas, le dije a esa chica si sabía qué era la Conexión. Tenía ya una leve idea gracias a lo que su tía le había contado y por eso se decidió a venir. Su problema eran las continuas peleas que tenía con sus padres, hasta el punto de decidir que no podía seguir viviendo con ellos. Por eso se fue a vivir con su tía. Notaba, en lo que ella me contaba, un gran choque generacional precedido de mucha rabia, mucha ira. Había que apaciguar esa furia.

Le equilibré todas las energías con mucha facilidad.

Todo era imposible antes de haberse realizado.

Plinio el Viejo

Cuando se practica Sanergía, se abren canales energéticos que facilitan el paso a la Conexión. Las energías negativas del paciente, al equilibrarse todo su Ser con el Universo, dan paso al positivismo y, aunque las personas de su alrededor no estén conectadas, la persona en sí irradia buenas vibraciones que “contagia” a los demás. El bienestar es contagioso. Las situaciones quizás sean las mismas, pero el nivel energético y el aura

cambian completamente después de cualquier sesión de Sanergía. Por eso, los comentarios que antes podían llevar a una discusión, se convierten en un diálogo constructivo.

Seguro que esa niña habrá vuelto a estudiar, vivirá con su tía en armonía o habrá vuelto con sus padres. Eso es lo que a nosotros, como Sanergistas, nos interesa, sobre todo creer en lo que se practica, estar convencidos de que ayudamos a otras personas en su caminar por la vida. Aunque luego no sepamos más de esas personas, estamos seguros de que les ha ido bien.

Capítulo 25

EL JUGADOR DE LA SELECCIÓN NACIONAL

**Antes de la Conexión, los hombres no
intuyen lo que es la intuición**

Si el 10% de la población estuviera conectada,
el 100% de la población lo estaría.

CONSULTA: cierto día, llegó a mi consulta un chico cuya cara me era conocida, la había visto en algún sitio, pero, por más que lo intentara, no recordaba dónde. Era un chico guapo²², atlético y divertido, por cierto.

Aunque soy hombre —doy fe de ello— y me gustan mucho las mujeres, reconozco cuando un hombre está bien y este lo estaba. Parte de su encanto residía en que desprendía fuerza, ánimo, paz, simpatía...

—Quiero hacerme la “Conexión” —me dice.

Por su ficha, me doy cuenta de que está en perfecto estado de salud pero le pregunto con curiosidad:

—Veo que estás sano, que no tienes ninguna enfermedad.

²² *Chico bien parecido, buenmozo.*

—Así es.

—La mayoría de las personas que vienen aquí es por alguna enfermedad, pero como eso queda descartado en tu caso, ¿tienes algún motivo espiritual para hacerte la Conexión?

—No, simplemente me han dicho que tú puedes hacer un campeón de mí.

—¿Eres deportista?

—Sí, sí, profesional.

—Bueno, lo que te hace la Conexión, entre otras cosas, es que estés más lúcido, más intuitivo hacia la intuición, ya que los hombres no tenemos normalmente esa faceta desarrollada.

—Sí, ya lo he leído, los hombres “no intuyen lo que es la intuición”. Me gustó esta frase. Me gusta mucho lo que escribes, es muy divertido, y te he visto en una conferencia en Valencia que me ha encantado. Por eso he decidido hacerme la Sesión.

—Me alegra de que ya tengas una idea de lo que hago y te guste lo que escribo. Bien, vamos allá.

Primero te pongo al corriente, como a todos los clientes, de lo que voy a hacer, te explico en qué consiste y luego empezamos la Conexión.

Le hago la sesión y, después de haber venido al día siguiente a hacerse la segunda parte de la Conexión, desaparece de mi vida como todos los otros.

Pasó el verano, era el año en que se celebraba el Campeonato Europeo de Fútbol y, como la mayoría de los hombres, me gusta ver los grandes torneos, aunque no soy un adicto a ello. Cuál es mi sorpresa cuando, en un momento en que la cámara enfoca a uno de los jugadores, me parece reconocer a uno: “¡Ah!, pero si ese chico vino a mi consulta”. Ahora sé de qué lo conocía, sólo que antes no jugaba en la Selección Nacional. Por curiosidad, me puse a indagar y me enteré de que un mes después de la Conexión estaba en la Selección Española. ¿Casualidad? Sea como fuere, algo pasó allí que cambió completamente el curso de su vida. Por supuesto, no voy a decir su nombre, hay una discreción médica, un secreto profesional. Quizás, algún día, ese jugador diga a qué se debe su éxito como futbolista de la selección, tal vez cuando abandone su carrera, pero mientras, debemos dejarle que disfrute dándole al balón y viendo con satisfacción su buen juego. Ese chico vino a mí para llegar a ser un campeón y lo logró. ¿Influyó en ello la Conexión? Cada uno es libre de pensar como quiera. Yo pienso que sí.

No hay que estar enfermo para hacerse una Sesión o una Conexión. Cuando nos sentimos sin fuerzas, sin vitalidad, estamos con un bajo nivel

de energías. Nos haría bien una recarga energética por lo que es un buen momento para hacerse unas sesiones de Sanergía o la Conexión personal. Los niveles energéticos vuelven a su lugar, se equilibran y volvemos a recuperar la intuición, la fuerza, la vitalidad... Funciona.

Al cabo de un tiempo, me llamó un amigo del futbolista. Quería que también le practicara la Conexión. Así lo hice. Actualmente también juega en la selección. O sea, ya hay Conexión en el Equipo Español. Dos jugadores conectados y dos títulos en dos años: el europeo y el mundial. Enhorabuena.

En la vida hay que saber tomar decisiones.
Las dudas queman más tiempo y más energía
que una decisión.

Cuando decides ser un gran campeón, sabrás lo que
hay que hacer para lograrlo. Cuando decides ir a
por tu objetivo, verás como miles de “casualidades”
te llevarán al justo camino para realizarlo”.

Capítulo 26

LA CHICA CON BULIMIA

¿Por qué odias a tu madre?

Si mantienes tu rabia y estás deseando echársela a alguien más, el único que es lastimado eres tú mismo.

Buda

CONSULTA: chica, 30 años, muy introvertida, educada, preciosa melena, un maquillaje profesional, alta, pero con un considerable exceso de peso que menguaba su belleza. Con unos 15 kilos menos hubiera podido ser perfectamente modelo o actriz de cine.

Rellena su expediente. Al igual que suelen hacer todos mis clientes en su primera consulta, me escribe sus datos personales, todo lo que pasó en su infancia, enfermedades que tuvo en su adolescencia y las que ha padecido ya de adulta. Cuando alguien viene por primera vez no suelo leer su ficha. Sólo me interesa saber cómo se llama, le escucho si quiere decirme algo y le pregunto por qué quiere hacerse la Sesión o la Conexión. Una vez aclarado esto, le explico en qué consiste.

María Rita, que así llamaré a esta chica para preservar su identidad, decide hacerse la Conexión. En la primera sesión todo va bien. Conecta sin ningún problema y se muestra muy receptiva a la energía que está recibiendo.

—La próxima vez que vengas, o sea, mañana, te diré quién te ha provocado todos los problemas que has tenido en tu infancia y en tu adolescencia —le digo sin haber leído su ficha.

Me mira un poco extrañada, con un gesto de interrogación.

—Vale. De acuerdo.

Cuando viene al día siguiente, le pregunto:

—¿Por qué odias a tu madre?

—¿Cómo?

—Sí, ¿por qué le tienes odio a tu madre?

—¡Yo no odio a mi madre!

—Tranquila, te lo digo con cariño. Sí que la odias.

Tras una pausa, me mira sorprendida y me responde:

—La verdad es que no lo sé. Pero, ¿cómo piensas eso? No hemos hablado nada de mi madre... No lo tengo escrito en la ficha.

—Es algo muy sencillo. Tú tienes bulimia. Aunque sea Sanergista me interesan las otras medicinas. Leo y me informo de las estadísticas y los avances obtenidos en las diferentes ramas de la medicina. Sin ir más lejos, mi hija es médica y a veces hablamos del tema. Sabemos, por los estudios realizados por doctores y psiquiatras, que la bulimia aparece en un 90% de los casos en chicas, y también que en un 90% se debe a un odio tremendo a uno de los progenitores: una rabia, una frustración, un rencor... que hace que el hijo o hija en cuestión se sienta incómodo(a) con uno de los padres. Según dichos estudios, el 90% de las chicas con bulimia sienten aversión por la madre, un tremendo odio hacia ella. O sea, tengo un 95% de “poderes adivinatorios” para saber lo justo, pero es así. Odias a tu madre, ¿verdad?

—Es que tú lo dices de una manera muy cruda. No es exactamente odio.

—Vamos a ver tu adolescencia. La conducta de tu mamá. Supongo que tus padres están separados. Ya ves que no conozco a nadie de la familia pero deduzco que tu madre, por los motivos que fueran, a raíz de la separación, se ha abandonado, quizás también beba demasiado, no le importa su aspecto físico, se ha vuelto corpulenta, no se cuida, no se mima, apenas se lava, su cabello está grasoso, huele mal, no se arregla, siempre lleva la misma ropa, todo está desordenado, la casa es un caos en

todos los aspectos. Hay ropa sucia encima del sofá, hay platos por fregar en la cocina y un largo etcétera. Tanto es así que no te atreves a llevar a tu casa a ninguna de tus amigas porque sientes vergüenza.

—¿Cómo puedes saber eso? ¿Conoces a mi madre?

—A tu madre no, pero a su hija sí, la tengo enfrente de mí. Tú has vivido una frustración. Eres muy guapa, vas bien vestida, elegante, se nota que gastas dinero en ropa, tienes un buen trabajo, se advierte que te gusta que te miren, frecuentar amigos e invitarles a casa pero no puedes hacerlo por tu madre.

—¿Eres vidente o qué?

—¡No, no! Claro que no. Continuamos. Por mucho que tú hagas en casa, por mucho que intentes ponerlo todo en orden, al día siguiente todo vuelve a estar igual. Tu madre no tiene ningún interés por nada y menos por la casa y, por eso, no te atreves a invitar a tus amigas a casa. Todo esto te pone de los nervios y hace que la odies.

—¡¡¡¡No odio a mi madre!!!!

—Sólo existen dos sentimientos: amor y odio, no hay otros. Si una situación te gusta, es amor; si una situación te disgusta, es odio. No lo admitimos porque nuestra religión judeocristiana nos ha inculcado respeto hacia nuestros padres. Pues, respetar es amor y odio a la vez. Respetar es “una forma de amar”. Cuando decimos que “algo me da respeto”, significa también que “me da miedo” y miedo es odio, no es una buena vibración. Si tu madre te da buena vibración es amor, si la vibración es mala, te enfermas...

Si hacer una cosa te da mala vibración, te enfermará.

No te digo de odiarla “activamente”, sólo intento concienciarte. Quiere a tu madre, dile cuánto la quieres, abrázala, míjala, dale un consejo de amiga; ya no eres una niña, sé su mejor amiga, edúcala tú ahora, lo necesita. No es tal el odio que la quieras matar, eso no, simplemente, en este momento... te avergüenzas de ella; no la puedes presentar a tus amigas, no puedes ir con ella de paseo o a cenar... Y eso, precisamente, te crea malestar. Es un odio indirecto, te crea ira y un rencor inconsciente, una impotencia debida a la educación recibida que te dice: “Debes amar a tu madre, debes soportarla, comprenderla, respetarla, etcétera”. Esta frustración que sientes por no poder expresar este odio, este rencor, por no atreverte a decirle lo que piensas, te crea una rabia interna que provoca

que abras la nevera y coma cualquier cosa que encuentres. En realidad, te estás comiendo a tu madre.

—¡Qué dices! ¡Qué asco! Yo nunca he pensado que me estoy comiendo a mi madre.

—Es simbólico, es metafórico, no eres un caníbal, es evidente, pero eso es lo que haces. Te comes el “problema” para que ya no exista. Tras comerte el problema, lo vomitas.

—¡Qué barbaridad! Vaya conclusiones. Yo no lo veo así, no quiero que digas nada más, me voy.

—Soy Sanergista, no prescribo pastillas para ocultar la verdad. Todo trastorno, toda enfermedad se debe a una causa que, por culpa de nuestra mala educación, queda invisible a los ojos. Reflexiona un poco sobre lo que te he dicho, tómate tu tiempo.

La chica se fue de mi consulta bastante enfadada. No aceptaba lo que acababa de decirle, ni siquiera lo dudó. En cierto momento pensé: “Yo he crecido en la calle y además no domino bien el español. A veces soy un poco bruto cuando explico las cosas, no me doy cuenta y quizás me he pasado un poco con ella. Es muy educada, universitaria, diría que es un poco ‘fiff’²³, no lo sé. Puedo entender que a lo mejor se haya ofendido y debo aprender que con ciertas personas tendría que moderar mi lenguaje”. Pero si no digo lo que me sugiere mi Conexión, me sentiría un fraude. Podría no mojarme, como lo hacen muchos, utilizando las clásicas frases: “Ya verás que estarás mejor”, “Dios te ayudará”, “Ten fe”, “Hice todo lo que pude”. ¿” Todo”? ¿Sin explicar las causas que les enferman? Pues que me odien, pero no tendrán recaídas...

Para mi sorpresa, al día siguiente me llama y me dice:

—Me curaste de bulimia... Escucha, Alessandro, nunca lo había visto de esta manera, pero la verdad, tienes razón.

—¿Qué me quieres decir?

—Ayer cuando volví a casa estaba tan enfadada contigo que sentí ansias de comer. Es lo que hago normalmente cuando tengo algún problema, pero esta vez abrí la nevera y, en vez de comida, lo único que vi fue a mi madre, cortada en pedacitos, cayéndole la sangre por todas partes. Sentí un asco increíble, vomité. Sé que fue una alucinación, sólo duró unos instantes pero me horroricé tanto que al instante se me pasaron

²³ *Adjetivo de uso coloquial que señala a una persona con actitudes y modales de alguien que pertenece a una clase social alta.*

las ganas de comer. Hoy no he comido nada en todo el día y, sólo de pensarlo, se me remueve todo el estómago.

—Vaya, no te pases, no te vuelvas anoréxica ahora.

—No, no, es que estoy indignada. Quiero saber por qué llevo unos 16 años en tratamiento con psicólogos, psiquiatras, psicoterapeutas, flores de Bach, homeopatía, reflexología, médicos... Me he pasado 4 meses internada intentando desintoxicarme de todas mis ideas, mis pensamientos y nadie ha conseguido nada. Me han dado un montón de pastillas que lo único que han hecho es que me moviera como un robot sin saber qué hora era ni dónde estaba. Me he pasado 16 años de mi vida bulímica y he costado un patrimonio a mi familia. Voy allí, me dices eso y al día siguiente se me pasan las ganas de comer. No me lo puedo creer, no es posible que los psicólogos y los psiquiatras no supieran algo tan sencillo. Aunque tú no tienes nada que ver con su forma de sanar, me siento engañada.

—Bueno, no estoy aquí para opinar sobre psicólogos y psiquiatras. Algunos son amigos míos, son gente extraordinaria, saben mucho, yo no tengo sus estudios. Es otra manera diferente de sanar. Lo mío es a nivel energético, equilibrar la energía interna, conectar con la Mente Universal. Ellos utilizan otras tácticas —digo bien, tácticas— porque son maniobras a largo plazo, ponen en marcha lentamente una nueva forma de ver las cosas. A veces resultan efectivas y otras no. Otras veces también dependen del paciente. La mayoría de los médicos y psicólogos saben que existen otras alternativas para curar las depresiones, los trastornos como el tuyo, pero no lo dicen. Yo no digo que todos actúen de esta manera porque también hay gente honrada, los que sólo desean el bien de su paciente, pero sí que en algunos casos cuando empiezas un tratamiento —yo lo sé porque voy a almorzar con médicos, psicólogos y psiquiatras — te hacen un pack de 10 sesiones. Te hacen hablar mucho, necesitan saberlo todo de ti. Es a la décima sesión cuando te dicen mínimamente algo, pero a veces es tan rebuscado que sólo consiguen que te hagas más preguntas y, como no sabes las respuestas, decides volver a ellos, hasta el punto de que te vuelves adicta a sus consultas. Otras veces te dan Prozac, calmantes o antidepresivos para que no sientas el “dolor pasional o mental” que llevas dentro de ti. Mucha gente cree que los psiquiatras tienen miles de clientes. Pues no, tienen siete, ocho, diez y deben vivir de estos... Por supuesto, no comparto esta manera de sanar. Como Sanergista, aparte de equilibrar las energías del paciente, de creer realmente en la Conexión con el Campo, indago en el porqué de la enfermedad. Sabiendo cuál es la raíz puedo atajar el problema. He preparado un DVD con la explicación de 590 enfermedades. Este DVD es

el resultado de cinco años frecuentando los mejores metafísicos del planeta y lo regalo a cada Sanergista que participa en el nivel 3. Todos saben lo que yo sé, lo compartimos, como compartimos el objetivo: erradicar las enfermedades causadas por la ignorancia.

—En ese momento no me daba cuenta, lo único que quería era curarme. Pero ahora es como si me hubiesen estafado.

—No te han estafado, practicaban lo que les han enseñado. No pienses más en eso y no pienses mal, punto. No se vive en el pasado. Eres la Creadora, no puedes crear en el pasado, crea tu futuro. Léete el libro de Eckhart Tolle, *El Poder del Ahora*. Hay que vivir el ahora y disfrutarás del futuro que pones en marcha ahora.

Piensa que cada enfermedad tiene una causa que normalmente está relacionada con comportamientos de otras personas a las que tú les das tu poder. Si una persona le dice a alguien: “Te amo”, este puede reaccionar de diversas maneras, depende de quién se lo diga. Por ejemplo, si yo, un hombre de casi sesenta años, te digo a ti, una chica de 30: “Te amo”, tú puedes pensar: “¿Qué me está diciendo este pervertido?, ¿qué querrá de mí?”. Es decir, lo puedes malinterpretar.

El amor puede estar mal interpretado. Lo mismo te dice un chico de tu edad y te derrites por él. La palabra es la misma pero puede estar mal o bien interpretada según quién te lo diga y depende de las situaciones y necesidades del momento.

Normalmente las personas nos hacemos una película del porqué se nos dice esto o lo otro sin apreciar la vibración de la palabra, en este caso “te quiero”, “te amo”. Si, por otro lado, te digo: “¡Ah!, siempre estás con tus historias, no me respetas, te odio”. Te reirás o sonreirás y te preguntarás: “Este tío me odia, ¿por qué?, ¿qué le he hecho yo?”. Te reirás y pensarás: “Está mal el tonto, está como una cabra²⁴”. Y si te ríes no tienes miedo. Es imposible reír y tener miedo al mismo tiempo, a menos que sea un rictus nervioso.

No puedes reír y tener miedo al mismo tiempo.

Si te ríes tienes el poder sobre la persona que te odia. Lo importante es no odiar, si odias das el poder a tu enemigo.

²⁴ “Estar como una cabra”: expresión que indica “estar loco” o “estar chiflado”.

Con la enfermedad ocurre lo mismo: si odias tu enfermedad, le das el poder sobre ti; eres impotente frente a la enfermedad, le das demasiada importancia, tienes miedo de ella y esto es precisamente lo que te enferma. Es un círculo vicioso. Has de decir simplemente: “Yo estoy Conectado, estoy por encima de esto, no voy a estar nunca enfermo”, y verás que tal vez la enfermedad te viene igual, pero una gripe en lugar de un mes te durará tres días; un resfriado se calmará en pocas horas y al día siguiente te levantarás y ya no tendrás nada. Esto hace Sanergía, esto es Conexión, esto es comprender cómo funcionan las energías.

María Rita se fue agradecida por mi explicación. No la volví a ver, pero estoy seguro de que dejó de ser bulímica. Lo importante de este episodio es que a pesar de que todo sea un caos, si estamos conectados con el Universo, si pensamos de forma positiva sin dejarnos influenciar por factores negativos externos, nada ni nadie podrán con nosotros.

Nadie puede enfermarte sin tu permiso.
--

Capítulo 27

DIOS ME DIJO QUE TE QUIERE

Mensajes de arriba, canalizaciones

Prefiero equivocarme creyendo en un Dios que no existe,
que equivocarme no creyendo en un Dios que existe.
Porque si después no hay nada, evidentemente nunca lo
sabré, cuando me hunda en la nada eterna. Pero si hay algo,
si hay Alguien, tendré que dar cuenta de mi actitud
de rechazo.

Blaise Pascal

Toda mi vida he tenido una postura contraria a la posibilidad de pertenecer a alguna religión. Supongo que eso me viene en parte porque cuando era pequeño, de los 8 a los 12 años más o menos, fui monaguillo. He visto muy de cerca el comportamiento de los curas y las monjas y me he dado cuenta de que hay personas más católicas que algunos de los que predicán la palabra de Dios. Esto no quiere decir que todos sean iguales. Como en todas partes, hay excepciones, y tampoco quiero generalizar porque conocí a gente muy buena en el clero.

He estudiado todas las religiones del mundo. No porque fuera religioso, sino porque tenía curiosidad de saber cómo, a lo largo de los siglos, manipulaban las doctrinas, la mente de la gente. He viajado y me he formado mi propia opinión de la religión. Llegué a la conclusión de que es una gran comedia y una gran manipulación. Está bien creer en algo, en alguien, llámale Dios, pero no hacer barbaridades en su nombre, no utilizar, como bien dice uno de los mandamientos, “la palabra de Dios en vano”. Cuando alguien me hablaba de Dios, lo encontraba como algo muy patético, un poco romántico; no me interesaba demasiado escuchar lo que me pudiera decir sobre ese Dios, yo no pensaba así. Mi lema siempre ha sido “vivir y dejar vivir”. Siempre he tenido un solo mandamiento, no 10: no robar, no quitar algo que no es tuyo. Los 10 mandamientos están basados en este principio: no desearás la mujer del otro es no quitarle a su mujer; no robarás es no tomar ni retener el bien del prójimo injustamente, ni dinero ni nada que no sea tuyo; no matarás es no robarle la vida a nadie; no blasfemarás es no robar la identidad de Dios. Cada mandamiento dice: no robar. El concepto de no robar se puede aplicar a todo. Si no robas te encuentras muy bien contigo mismo. Lo que es tuyo es tuyo, tienes tu libertad hasta donde llega tu libertad que es hasta donde empieza la libertad del otro.

¿Hasta dónde llega tu libertad?
Hasta donde empieza la libertad de los demás.

Hay que respetar la propiedad de cada uno, sea en el contexto que sea. Yo soy una persona que no pensaba para nada en Dios. No rezaba ni me encomendaba a él. ¿Tenía un problema? Seguro que me lo había buscado yo mismo y sólo tenía que solucionarlo yo mismo. Respetaba a quien rezaba y me mantenía al margen. Hasta que llegó un día en que me provocó curiosidad el porqué de una respuesta que me daban mis clientes tras una sesión.

Cuando finalizaba la Conexión, les ayudaba a levantarse y les hacía la siguiente pregunta:

- ¿Qué tal?, ¿todo bien?, ¿has notado algo en especial?
- Dios me ha dicho que te quiere —me responde un chico.
- ¿Perdona? —le pregunto un poco sorprendido.
- Que Dios me ha dicho que te quiere.

—Bonito. No es que lo dude, pero... Me alegra oírlo. ¿Dijo algo más?

—No.

—Ya es mucho. ¿Y qué te dijo a ti?

—Me encuentro como nuevo, es como si me hubieses quitado un gran peso de encima, pero te aseguro que he oído bien: “Dile a Alessandro que soy Dios, que le quiero”. ¡No estoy loco!

—No, no, te creo pero no deja de sorprenderme.

Este chico es hoy Sanergista de Nivel 3 y es médium, canaliza y recibe mensajes.

Cuando esto te ocurre una vez, piensas: “Bueno, es una persona religiosa y la manifestación de su agradecimiento habrá sido visualizada como Dios”. Pero cuando te lo dicen 2 veces, 3 veces, y cuando incluso te lo dice uno que no tiene nada que ver con la religión, ya te empiezas a sorprender.

¿Quién es Dios? ¿Quién es ese Dios del que me hablan mis clientes? ¿Es alguien que me envía un mensaje? ¿Tengo que comprender algo? ¿Qué me quiere decir? Para mí, según mi manera de pensar, todos somos Dios, todos salimos del mismo Big Bang del Universo. El eslogan, la frase universal de todas las religiones del mundo es:

¡Abre ahora un nuevo diario!

Perdona a todos los que te hicieron daño. Y si no sabes perdonar, pues simplemente olvídate del tema. El cuaderno está vacío, escribe allí tu nueva vida, fíjate objetivos, descríbelos, pega fotos de cosas o personas que te gustan, que te dan buena vibración, y guárdalo para ti porque nadie te comprenderá nunca, nadie piensa como tú, tú eres Dios —nadie puede compararse contigo, estás por encima de todo— como también los otros son su propio Dios —nadie puede compararse con ellos y están por encima de tus comentarios—. Olvídate del pasado. Esto no significa tirar todas tus viejas fotos. Sólo guarda tu alma en las fotos que te recuerden buenos momentos, situaciones románticas, imágenes llenas de ternura y de felicidad. El verlas te reportará buena energía, energía positiva, energía creativa... Si te sientes bien creas melatonina, serotonina, endorfina que, como sabemos, son hormonas que crean estados placenteros, euforia, felicidad. Pero si las fotos te evocan malos recuerdos, escóndelas en un rincón del armario. Puede ser que un día hagas las paces con esas personas que te hicieron infeliz.

O sea, cuando alguno de mis clientes me comenta que Dios le ha dicho que me quiere, yo entiendo ese mensaje como: “Continúa tu misión. Continúa lo que estás haciendo”.

Debemos estar atentos a los mensajes que nos llegan. Nunca son por casualidad, siempre hay algo que nos quieren comunicar. Sólo debemos tener puestas las “antenas” y así podremos desvelar de qué se trata. Quizás este libro que te ha llegado a tus manos te está mandando un mensaje.

“Dios te creó a su imagen y semejanza”.
Si pienso en ello, me digo:
“Si soy una copia de Dios, esta es mi tarea: crear”.
Quizás el mensaje que me quiere dar ese Dios Universal,
a través de mis clientes, sea el de que debemos crear.
Sólo se puede crear en el futuro, no
puedes hacerlo en el pasado.

Capítulo 28

RENCORES Y CELULITIS

**La memoria está en el agua,
no en el cerebro**

Hay que ser un imbécil para guardar rencores porque producen disfunciones en el organismo, por ejemplo, la celulitis. Los rencores la crean. La celulitis se manifiesta, te dirán los Sanergistas, cuando tienes demasiada memoria superflua acumulada, cosas que no debes almacenar ya que te crean negatividad.

La celulitis es agua. Entre la piel y la grasa se forman nuevos canales en los que se acumula agua, memoria inútil. Cuando eres capaz de perdonar, la celulitis se va. Conozco a mujeres de 40 o 50 años que no la tienen; en cambio, a otras de 16, 20 o 26 les ves la celulitis acumulada en caderas, glúteos, barriga... Si te pasa esto, si ligas²⁵ con una chica que vestida tiene un cuerpo que saca el hipo²⁶ pero al desnudarla tiene celulitis... ¡¡¡¡sal corriendo!!!! Haz lo mismo si es un hombre. No soy machista. Ya puede ser la persona más romántica, bella y pasional que hayas encontrado

²⁵ *“Ligar”*: tener una relación pasajera de tipo amorosa o sexual.

²⁶ *Cuando “algo o alguien te saca el hipo” quiere decir que te asombra o sorprende por su belleza o excelentes cualidades.*

pero, si tiene celulitis, es signo de que interiormente acumula rencor o negatividad. Tarde o temprano, si no es consciente de ello pero quiere “curarse” esa negatividad, le saldrá un brote colérico y la relación estallará. Ya conoces tu futuro si la frecuentas.

¿Por qué hay personas con celulitis y otras no? Ante esta pregunta, algunos podrán pensar que es de comer mal, no hacer ejercicio, no cuidarse... Bueno, eso también, por supuesto, pero incluso en alguien que hace dieta, ejercicio, utiliza buenas cremas, etcétera, he visto celulitis y, al hacerle algunas sutiles preguntas, he percibido antiguos rencores y odio acumulado. Tras practicarse la Conexión y equilibrar sus energías, el bienestar interior y la paz han hecho desaparecer la energía negativa y, al cabo de un tiempo, la celulitis. Cuando te encuentres con una persona con celulitis, puedes ayudarla diciéndole cuál es la razón de que la tenga (se debe a la acumulación de negativismo, rencores, frustración y memoria inútil).

Depende de cómo se lo digas, porque si se ofende, tendrá aún más celulitis que antes... pensando en ti.

Capítulo 29

EL GENERADOR DE ENFERMEDADES

Tus pensamientos son energía

¡Hágase la Luz!

Un generador es un motor de explosión parecido al de un pequeño coche. Pones gasolina en el depósito y basta una pequeña chispa para que se produzca una serie de explosiones en cadena que permite al aparato producir electricidad, energía: luz.

Reemplazamos ahora la palabra “generador” por las palabras “El Ser Humano”.

El Ser Humano es un motor de explosión parecido al de un pequeño coche. Le pones críticas y reproches en el depósito y basta una pequeña chispa para que se produzca una serie de explosiones en cadena que permite al aparato producir energía. Para la gente positiva, esta energía podría ser: ver la luz (aprender algo). Para la gente negativa y susceptible podría llamarse: cáncer.

He dicho anteriormente que nuestros pensamientos son generadores de energía. Esta energía, en su momento, genera creación o destrucción. Es decir, la palabra generar deriva de “energía”. Hay energías ajenas que influyen en tus acciones, tus pensamientos y tu comportamiento (por ejemplo: órdenes, consejos, enseñanzas, sugerencias, encargos). Tus

pensamientos generan reacciones. La frecuencia y la intensidad de tus pensamientos generan actos y acciones. Generar es crear con la energía de tus pensamientos. Tú eres el Creador, la Creadora. Todo lo que tú decides sucederá. Digo bien: lo que tú decides.

Sí, ya lo sé, ya oigo las reacciones humanas:

—Pero, ¡yo no decidí que mi pareja me maltratase!

Y yo le respondo:

—¡Claro que sí! ¡Tú decidiste vivir con tu pareja, nadie te obligó! Sólo tú eres responsable de lo que te suceda. Lo siento, es así. Debes ser fuerte y, si algo o alguien te dañan, apártate de él. De lo contrario, acabarás enfermándote y quizás cuando quieras sanarte ya sea demasiado tarde.

Destruir es sólo otra forma de Crear.

Cuesta la misma energía.

Lo que NO controlas es la energía de las consecuencias.

Capítulo 30

¿EL CÁNCER NO ES UNA ENFERMEDAD?

Es un proceso de sanación

El orgullo mata. Sólo existe amor y odio. No hay otra cosa.
Una cosa te gusta (amor) o no te gusta (odio).
Una frase te gusta o no te gusta.
Una persona te da buena o mala vibración.
Si consientes hechos y personas que te generen mala
Vibración, te enfermarás.

Este capítulo es una copia de lo que enseñé durante los cursos de Sanergía. Cada enfermedad tiene sus orígenes psicológicos y hemos reunido, en la parte teórica de la formación, la explicación sobre los detonadores de 500 o más enfermedades y patologías.

(Orígenes → Verbo **Originar** = Generar = Crear. ¿Crear la enfermedad?).

En el momento en que escribo estas líneas, ya hay más de 500 Sanergistas con licencia del CIBE en España. Esto no significa que ejerzan como Sanergistas automáticamente. La mitad de ellos son terapeutas de otras disciplinas y han comprendido que, gracias a las enseñanzas de

Sanergía, ahora no sólo pueden aliviar sufrimientos con sus habituales bálsamos, infusiones, pastillas, dietas, sino que son realmente capaces de curar definitivamente a sus clientes y pacientes (muchos de ellos son doctores). Es imprescindible conocer las causas de las patologías de la persona enferma si realmente el terapeuta quiere que se cure.

El destino del sanador es quedarse sin clientes.

De todas las patologías, para los Sanergistas, el cáncer es una de las más fáciles de tratar cuando el objetivo es cambiar la vibración de maligna a benigna. El obstáculo más grande suele ser la actitud del cliente y la influencia de su entorno.

En mi Centro de Investigación Bioenergética, situado en el Parque Nacional de l'Albera en el Alt Empordà de la provincia de Girona (España), indagamos, entre otras mil cosas, sobre la edad media de la gente que muere de cáncer y sobre el estado mental de quien desarrolla en su cuerpo tumores y cánceres. Médicos, sociólogos y psicólogos consultados concuerdan con nosotros en los resultados de nuestras preguntas y encuestas.

El perfil de los pacientes de cáncer revela que se trata (en más del 80% de los casos) de personas extremadamente desilusionadas, amargadas, frustradas, enfadadas consigo mismas, con la sociedad y con la situación de “víctima” en la cual se encuentran. Están convencidas de ser las víctimas de una gran injusticia. Les cuesta asumir la responsabilidad de lo que les está pasando.

Cuando descubren su culpa, “culpabilizan”. Culpabilizar es un verbo y los verbos crean una dinámica que “genera” energía. En Bélgica llamamos *werkwoord* a los verbos. *Woord* significa “palabra” y *werk* significa “trabajo”, palabras que trabajan, es decir: acciones. Verbo es acción.

Nuestros pensamientos pueden generar (como una dinamo) energía. Las creencias tienen el poder de crear y destruir. Es el mismo esfuerzo. Unos utilizan su tiempo para crear, volverse ricos y tranquilos, otros lo utilizan para ser los eternos “quejicas²⁷” que no consiguen pagar sus facturas.

¿Cómo piensa la gente feliz durante estas 24 horas? ¿Y cómo piensas tú? ¿Cómo piensan los sanos? ¿Y cómo piensan los enfermos? Los

²⁷ “Quejica”: adjetivo que designa a una persona que se queja demasiado sin causa.

pensamientos son tu motor. Lo que crees, creas, y los enfermos crearon ellos mismos su enfermedad utilizando su tiempo precioso en hacer un trabajo que no les gustaba o viviendo con personas que no les daban buenas vibraciones.

¿Cuál es la energía que hace latir tu corazón? Es simplemente la “energía universal”, el latido universal, la “Resonancia Schumann”. Estamos conectados con ella, “enchufados” a ella. Si nuestros pensamientos son positivos, crean progreso. Si son negativos o críticos, generan retroceso y destrucción. Creas lo que piensas, creas lo que crees.

El misterioso “paro cardíaco” le sucede a la gente que no tiene (más) ganas de vivir. Se desconecta de la energía que hace latir su corazón.

Pocos se imaginan las consecuencias que pueden tener nuestros pensamientos. Todos conocemos ejemplos de gente del entorno circense que dobla cucharas o mueve objetos con el pensamiento: Uri Geller, Gregg Braden, Telekinesis, Resonancia Schumann... Navega y léelo o visualízalo en Internet.

¿Utilizar la fuerza del pensamiento? ¡Estamos en ello!

Sabremos, en un futuro no tan lejano, cómo utilizar estas fuerzas para hacer algo realmente útil con ellas. Algunas cosas ya las aplicamos y enseñamos: equilibramos perfectamente el campo energético y autocurativo de una persona. Generamos.

Un paciente de cáncer puede ser una persona:

- Que lleva una herida profunda o heridas profundas.
- Que, muy a menudo, está llena de odio y de resentimiento, que carga en sus hombros un profundo dolor, un gran secreto o grandes secretos.
- Que es incapaz de perdonar, que es incapaz de olvidar el pasado.
- Que culpa a los demás de que su vida se esté destruyendo.
- Que piensa que es demasiado tarde para solucionar cosas y vive con estas frustraciones.

Un buen consejo: ten cuidado con los pensamientos destructivos (rencor, venganza, desear mal a alguien, guardarte malos recuerdos, no saber perdonar, no saber olvidar, no soltar, ser testarudo, brrr...). Las malas vibraciones que envías inconscientemente a otros, se te devuelven a ti. Enferma a los otros y te enfermas a ti mismo. Sana a otros y te sanas a ti mismo...

Cuando le echas la culpa a otro, es como si le apuntaras un dedo reprochador parecido a una pistola... Apuntar a otro con un dedo de destrucción es apuntar, al mismo instante, tres dedos cargados de la misma destrucción hacia TI mismo... ¡Mira bien tu mano!

El cáncer no es una enfermedad, es una vibración.

El cáncer se manifiesta, generalmente, en personas que sienten odio y rabia hacia otras personas. Odio y rabia son vibraciones. El odio se dirige habitualmente hacia uno de los padres, un pariente o la pareja. Odiar el trabajo también influye en el desarrollo del cáncer. Si a una persona no le gusta su trabajo, vive por lo menos 10 horas al día en el odio. Y menudo panorama si cuando vuelve a casa se encuentra con su pareja, que quizás también sale agotada de su trabajo, y juntos gastan sus últimas gotas de energía en quejarse o hacerse reproches. Parece que al 50% de la gente no le gusta su trabajo. Uno de cada tres españoles muere de cáncer. ¿Es una coincidencia?

Cuando hablamos de odio y rencor, sacamos la conclusión de que la persona que sienta eso es “mala gente”. Este razonamiento no coincide para nada con el perfil humano de quien siente odio o rencor. Los estudios confirman que los pacientes con cáncer son generalmente personas extremadamente sensibles, amorosas pero que han sido terriblemente contrariadas, ridiculizadas, ofendidas, desaprobadas, despedidas, decepcionadas o que no se sienten aceptadas por los demás (infravaloración). Este odio es profundo y está enterrado en el fondo de sus almas. Sin duda creen que han sido injustos con ellas porque, esas personas que son de naturaleza muy generosa y llenas de amor, no creen merecer este maltrato.

La industria farmacéutica aún no ha inventado la enfermedad “victimitis” y, si existiera, sería una “itis” más. Como todas las enfermedades que acaban en “itis” (artritis, bronquitis, otitis, gingivitis, etcétera) son inflamaciones. *Flama* es llama. Inflamación es fuego, fuego que circula por tus venas y enciende todos los órganos. El fuego es una vibración fortísima. Pon tu mano sobre la brasa y verás el salto que das. Es una vibración tan fuerte como la de una descarga eléctrica, todo tu cuerpo la capta a la vez. Electricidad también es vibración, ¿no? Más, menos, más, menos: dos vibraciones contrarias al ritmo frenético de la luz.

La “victimitis” es la enfermedad reservada a la persona que no sabe perdonar. Esta persona no puede aguantar el odio dado que no sabe (ignorancia) que está llena de odio y nadie se atreve a decírselo. Sin embargo, este odio se va adueñando de todo, tanto es así que las células de su cuerpo acaban por proliferarlo e invaden todo el cuerpo. El Odio siempre destruye, nada se construye con el odio, siempre empieza deteriorando el cuerpo físico.

La “mala” vibración empieza a afectar a una célula y se propaga como un fuego forestal por todo el cuerpo (metástasis).

El profesor, biólogo y doctor Juan Valcárcel (Barcelona) afirma que el 9% de nuestras células son células cancerígenas inmortales.

Nacemos con ellas y espero que muramos con ellas y no... de ellas. Se trata de no activarlas con el negativismo, la autocrítica y el odio hacia los demás o hacia los porvenires de la vida.

En su libro, *La Medicina patas arriba*, los autores Giorgio Mambretti y Jean Séraphin (este libro es genial por su sencillez y por lo que enseña) nos explican que creamos tumores cada vez que nos peleamos. En graciosas metáforas nos explican que nuestro orgullo (debido a nuestra educación) nos procura más enfermedades que beneficios. ¿Acaso se enferman los animales? ¿Acaso tienen orgullo? ¿Acaso... no somos animales? Claro: ¡mamíferos!

El cáncer es un regalo del Universo. Cuando el Universo te ve sufrir demasiado —presumiendo que no quieres defenderte—, activa tus células autodestructoras y te mueres en pocas semanas. Los muertos no sufren más... Cuando digo esto durante mis conferencias, el aforo se queda en un silencio preocupante. Es como si de golpe descubrieran la receta definitiva anticáncer.

Si lo comprendes, no te morirás de cáncer. Ejemmm... me he perdido, ¿comprender qué?

¿Qué es el Universo? ¿Qué es la energía Universal? ¿Quién es Dios? ¿Quién es el Diablo? ¿Quién es el Destructor? ¿Quién es “Terminator”? ¿Quién es el Creador?

<p>¿Te atreves a saber quién eres tú? ¡Pues tú tienes todos estos poderes!</p>
--

Nunca morirás de cáncer si entiendes este artículo. Si te lo crees. No importa lo que te digan o crean los demás. ¿Qué es lo que crees tú, tú, tú? PORQUE LO QUE CREES, CREAS.

Ahora decide tú lo que crees, hasta ahora has creído a todo el mundo. Si todo salió bien, enhorabuena. Ahora cree en lo que YO te digo. Y si haces lo que te digo, haces lo que crees. “¡Decide tú! Y créalo”.

Las palabras también tienen su vibración.
 Entérate comparando estas frases:
 Creer no es otra cosa que “decidir que...”,
 todo lo contrario de “esperar que...”.

En la Sanación Sanenergética basta cambiar la vibración de una sola célula del cuerpo para que se cure el cuerpo entero. La “Conexión” es la puesta en marcha de un enlace de curaciones, sanaciones, conexiones y correcciones que actúan en un orden indeterminado, en un tiempo indeterminado. Te conecta con la información de tu Diseño Original, lo que estaba previsto sólo para ti. La célula sana vibra y transmite esta vibración de creación a todas las células del cuerpo. Las células cancerígenas se multiplican de la misma manera, a la misma velocidad, pero su vibración es destructora porque vienen de sentimientos destructores (odio, rencores, malos recuerdos y frustraciones del pasado). Admite que si piensas un instante en alguien que te hizo daño, sientes mala vibración. Y si lo piensas bien: ¿Sentiste algo raro cuando abriste este libro, esta página? ¿Por qué la estás leyendo? ¿Crees en las casualidades? ¿O por puro azar estás en una situación en que hubiera podido generarte un cambio energético molecular llamado “cáncer”?

La mejor cura contra el cáncer es transmitir (te) vibraciones de Creador: un plan, un reto, un objetivo y la concentración hacia la obtención del resultado creativo. Dios te creó a su imagen. Eres Dios. Tu tarea es crear. No es esperar porque esperar vibra como “esperar el tren” o “esperar que otros solucionen tus problemas”. Decide y no esperes. “Esperar” te para. “Decidir” pone en marcha una dinámica. Compara: vas a desayunar al bar²⁸ y decides que te traigan “dos zumos de naranja, un café con leche, un cortado, un croissant y una napolitana”. Y el camarero responde:

—¡Marchando!

Una decisión es una dinámica. ¡Decide tú! Los camareros adoran a los clientes que saben tomar decisiones y se desesperan frente a estos indecisos que observan lo que piden los otros antes de decidir lo que van a pedir ellos. La vida esta llena de estas metáforas. Dime: “¿Eres vivo o vivo? ¿Vives tú o te están viviendo? ¿Decides tú o deciden ellos lo que te gusta a ti?”

²⁸ *En España, un bar puede ser, además de un bar de copas, un establecimiento similar a una cafetería en donde se sirven comidas ligeras, desayunos y aperitivos.*

La revista Discovery Salud (Dsalud) tituló en una de sus portadas (nº 56, marzo 2003): “La quimioterapia no sirve”. Y también se publicó un artículo llamado “El rotundo fracaso de la quimioterapia y radioterapia” que se puede leer en Internet escribiendo en el buscador de Google dicho título.

Que yo sepa, nadie demandó a la revista por tal afirmación. Dirigida por José Antonio Campoy y redactada por una lista impresionante de titulados académicos y catedráticos, esta revista se dedica a incentivar la Medicina Holística sin dejar de confirmar la importancia de una “sana” y moderna medicina académica alopática.

Parece que el 90% de los pacientes tratados con quimioterapia... NO tienen cáncer. ¿Sabes que una sesión de quimio cuesta 3.000 euros? Bueno..., me corrigió públicamente un oncólogo en Barcelona: “Señor Di Masi, usted está mal informado, hoy debe estar alrededor de unos 8.000 euros”. No siempre nos damos cuenta de lo que se mueve detrás de nuestra tarjeta de la Seguridad Social... No me extiende más.

Ghislaine Lancôt y muchos otros han escrito bastante literatura sobre el tema. Tampoco deseo gastar mi energía en declarar lo que no quiero en la medicina, prefiero hablar de lo que quiero realizar a través de la Sanergía.

Cuando un paciente de cáncer no es capaz de decirte, en menos de dos segundos, cuál es su objetivo, es que probablemente se concentra demasiado en “estoy enfermo” y no se ocupa de crear algo y así olvidarse de estar enfermo.

<p>Un paciente que no tiene objetivos, probablemente no sobrevivirá porque no tiene razón alguna para vivir. Está “esperando”...</p>
--

El cáncer puede aparecer también en una persona que siempre ha sido admirada, gentil, que lo hace todo por los demás, defiende los intereses de la gente, lucha ante las injusticias, una persona a la que parece que todo le va bien, pero que, interiormente, se siente víctima, que abusan fácilmente de ella y no asume esta responsabilidad de abandono hacia los otros. Continúa dejándose comer por sus frustraciones, odios, rencores y por los demás. La persona con tendencia al cáncer ama intensamente pero de una manera posesiva y rencorosa. Lo hace de una manera interiorizada y ardiente. “Si no se hace a su manera, se siente desestabilizada”.

Muchas veces las personas que tienen cáncer se enfadan con todo el mundo, incluso con Dios por lo que les está pasando. (“¡No es justo, no me lo merezco, ¿por qué yo?, siempre he sido buena persona!”). Encuentran la situación de inmerecida, de injusta, no les tenía que pasar a ellos.

No aceptan la situación, no la asumen y así no aceptan la curación, lo que explica las estadísticas de mortandad por cáncer en nuestro país, la aceptación de la consecuencia mortal. Uno de cada tres españoles muere de cáncer. Da miedo, ¿verdad?

En la India, la estadística es de uno de cada 54, en Asia uno de cada 80 y en EEUU uno de cada 18. Es muy alta en España, Francia e Italia. ¿Quizás sea porque lo más importante es nuestro orgullo?

El doctor Ryke Geerd Hamer fue encarcelado en Francia por afirmar: “El cáncer no es una enfermedad, es un proceso de curación”. El cuerpo te habla, intenta comprender lo que te está diciendo.

El Ilustre Colegio de Médicos le obligó a retirar públicamente sus afirmaciones o si no a dejar de practicar como médico. Hamer continuó y fue arrestado en España en espera de su extradición a Francia. España no tiene la culpa de lo sucedido al doctor Hamer, sólo cumplió una “Orden de Captura Internacional”. Cuando manda Francia, España obedece...

Andreas Moritz, autor de los libros de sanación más vendidos en el 2008 y 2009 (ver bibliografía), declara que: “El cáncer no es una enfermedad, sino un mecanismo de supervivencia”.

El HO’OPONOPONO dice que somos responsables de TODO lo que pasa en el mundo y, sobre todo, lo que nos pasa a nosotros mismos. Si es así, esto vale para todos y todo el mundo. No ganamos nada echándole la culpa a los demás porque gastamos nuestra energía buscando excusas, mientras que sí ganamos —y mucho— aprendiendo que la única persona que puede solucionar el tema es uno mismo.

Un hombre sin un objetivo es un hombre muerto. Leemos en todas las religiones del mundo que Dios creó al ser humano a su imagen. Entonces es nuestro destino participar en la creación. No se puede crear nada en el pasado, no se puede cambiar nada del pasado. Sólo se puede crear a partir de ahora. AHORA empieza tu futuro. ¿Cuál es tu objetivo? No me digáis que “ser feliz” porque esto no es un destino, es una manera de viajar.

<p>Siempre hay que visualizar y crear tu objetivo. La felicidad no es un destino, es una manera de viajar.</p>
--

Crear da satisfacción. Muchos continúan estando enfermos porque piensan: “Bueno, tendré un objetivo cuando esté bien, primero debo curarme, después... ya veremos”.

Los que no sobreviven al cáncer son los que no tienen objetivos para seguir viviendo.

Fíjate en tu(s) objetivo(s) ahora. Empieza a crear. La misma vibración creadora re-creará tu cuerpo como estaba previsto en tu Diseño Original.

Si te cuesta perdonar, olvídate de perdonar, gira la cabeza hacia el futuro, el plan, el objetivo y no gastes energía en cosas del pasado.

Para comprender la causa de este odio y remediarlo, puede ser muy revelador ver en qué parte del cuerpo se desarrolla el cáncer...

CÁNCER DE MAMA

La persona tiene un problema con su feminidad o un sentimiento de pérdida de feminidad, de la identidad femenina, odio, “no quiero nutrir a nadie”, no me siento mujer, odio la regla, me duele la regla. El 90% de las mujeres que perdieron un pecho después de un cáncer, suelen perder también el segundo en menos de tres años. Así que cambia tu mentalidad, sé positiva, vuelve a ser la mujer seductora, femenina y guapa, cariñosa, graciosa, elegante, sexy, maquillada, perfumada, atractiva, abierta, presentable. Te lo dice un italiano *vero*, los que aman a las mujeres: la mujer y la madre son los seres más maravillosos del Universo. Saben crear la vida y saben generar el producto para nutrirla. Tienen cada mes la regla, la menstruación, el sistema de autocuración, el “lavado exterior e interior” de su preciosa limusina. Lavado, aclarado y brillo cada 28 días = una nueva mujer cada 28 días. Tienen la intuición que los hombres (no conectados) no tienen y saben hacer nueve cosas a la vez, los hombres sólo una... Hay que seducir, hombre o mujer, no importa, hay que seducir, porque seducir es generar deseo a los demás y el deseo es una fuerza curativa. No he dicho que debes acostarte con todo el mundo, no tiene nada que ver el sexo en todo esto. Se trata de ganar la batalla contigo misma, decirte: “Valgo la pena, lo hago para que te guste y, sobre todo, para que me guste, me estime y me quiera a mí misma”.

No importa si te paseas con un solo pecho, nadie lo nota. Y si temes que sería un impedimento para poder tener una relación, que sepas que

hay gente para todos los gustos, y un cuerpo diferente puede resultar muy sexy para algunos. ¿Perversos? ¡Qué va! No existen perversos, existen gustos y vibraciones. Cada uno tiene su libre albedrío cuando se trata de gustos. ¿Quién no tiene de vez en cuando ideas o fantasías perversas? ¿Por qué son perversas? ¿Quién decidió que lo son? La gente con “opiniones públicas” genera muchas enfermedades a los demás.

CÁNCER DE PRÓSTATA

El señor no practica sexo desde hace demasiado tiempo, ni con su pareja, ni con amantes, ni consigo mismo... Diría que “tiene su generador creativo inactivo”. El cáncer de próstata, del aparato genital, es un fenómeno muy corriente y es una de las principales causas de muerte en los hombres de más de 40 años. La persona es víctima de la religión, de las reglas del buen comportamiento. El no tener actividad sexual puede tener miles de razones, por ejemplo: se apagó el “fuego”, veinte años con la misma persona no estimula, la mujer no quiere tener más sexo por alguna razón... Pero el católico es respetuoso y no frecuenta a otras mujeres, no se atreve ni a pensarlo... ¿Y la masturbación? “No, no, es pecado, no se hace, me dijo el cura que me voy a quedar ciego, que se me caerán las orejas...”.

Pensar “no puedo tener sexo”, “el sexo no se hace”, “no se me permite tener sexo”, “el sexo es algo sucio” produce que no se desee. La falta de libido y de estímulos sexuales hace que se “desconecte” la próstata, que es el símbolo del creador masculino. Si la próstata ya no te sirve, entonces ya no sirves para procrear, no necesitas estar más aquí. A varios clientes con cáncer de próstata les aconsejé masturbarse al menos una vez al día y, en menos de dos semanas, a la mitad de ellos les dijeron que ya no lo tenían. Comentaban que les dolía bastante los primeros días. Sin embargo, ninguno de mis clientes con cáncer de próstata murió. Ninguno. Y no les volvió a doler más. Eso sí, ¡un treinta por ciento se separó de su mujer! Cuidado si me mandas a tu marido a mi consulta; mándamelo si realmente le quieres y estás dispuesta a sanarle ¡con todo tu amor y sexualidad! Otra manera de hacerlo es haciéndole leer este libro.

CÁNCER EN EL ESTÓMAGO

Un cáncer en el estómago está relacionado con la pregunta: ¿Qué es lo que no puedo digerir? La respuesta podría ser: un hecho, un accidente, un evento, una traición, una mala noticia, un rechazo, un fracaso, perder tu trabajo, exámenes desastrosos, miedos, frustraciones, rabia contenida.

Metafóricamente, la rabia está “contenida” en un contenedor que se llama estómago e intestinos. Guardar rencores es generar fuego en el cuerpo.

CÁNCER DE COLON

Expulsamos los productos tóxicos, las toxinas, a través del colon, la última puerta por donde sale —disculpen la brutalidad— la mierda. No te guardes dentro la mierda. Defeca todo el odio, aprende a no dar importancia a la estupidez humana, piensa en estar bien, no te dejes afectar que es lo mismo que infectar. La verdad está en las palabras. ¿Qué es lo que no puedes soltar? ¡Déjalo! Déjalo fluir, olvídate de quien te hizo daño, perdona, acaba con esto y punto.

CÁNCER EN EL CEREBRO

Falsas convicciones, testarudez, extremismos. Aprende a aceptar la opinión de los otros o, al menos, a escucharlas, sin más, sin tener que juzgar, opinar, criticar. No te canses, no te crees miedos inútiles. Todo el mundo es buena gente. Si tienes miedo de alguien es que reconoces en él cosas típicas tuyas que te dan vergüenza.

CÁNCER EN LOS PULMONES

Pensamientos autodestructivos que te ahogan, no te quieres, no respiras lo positivo de la vida, demasiado ocupado en criticar para esconder tus propios fallos, estás demasiado obsesionado por lo que los otros piensan de ti. ¿Te crees tan importante como para ocupar el tiempo de los demás? Ellos quieren ser ellos, no lo que tú crees que tengan que ser. No te enfermes juzgando o preocupándote de la vida de los demás, invadiendo su territorio (tus hermanos, hijas, vecinos, colegas, pareja...). Acabarán por sentir tus malas vibraciones cuando te acerques y, dado que tu mente conecta con la suya, recibirás las mismas malas vibraciones.

CÁNCER DE HÍGADO

Infravaloración. No estás orgulloso de ti, ves sólo lo negativo de cada cosa o persona, eres susceptible, produces demasiada bilis y adrenalina (rabia). Tu hígado no consigue limpiarlo todo y ya no ves la utilidad de combatir tanta agresión vibratoria (de tus pensamientos, interpretaciones).

CÁNCER DE PÁNCREAS

Odio profundo, anclado, extremadamente destructor. Todos me odian y por ello odio a todos. No quiero estar más aquí. Profundo rencor incurable, testarudez, rigidez mental. Debes realmente odiar la vida para desear morir de un cáncer de páncreas.

Los mejores consejos que podemos dar son estos
(son válidos para todas las enfermedades):

Bebe entre dos y tres litros de agua al día.

Sí, ¡cada día!

No critiques, no juzgues, no opines.

¡Escucha, aprende!

No te enfades con nadie.

Es puro suicidio.

Nadie vale tanto la pena como para crearte un tumor.

Camina al menos 40 minutos al día.

No hace falta ni correr, ni saltar.

Al caminar balancea los brazos:

todo se mueve, todo vibra, todo va donde tiene que ir,
todo encuentra su equilibrio.

Y no lo olvides: el cáncer se produce por una mala vibración y de ti depende seguir con “el algo” o “el alguien” que te lo produce.

Capítulo 31

1.000 VECES CÁNCER EN TU VIDA

Lo que no sabías, no te mató...

La enfermedad del ignorante es ignorar su propia ignorancia.

Amos Bronson Alcott

Según las estadísticas, si mueres a los ochenta años habrás tenido, sin saberlo, unos 1.000 cánceres. Son 12,5 cada año. Uno al mes...

Los cánceres sólo se confirman haciendo una biopsia en el hospital.

Si hoy tienes 40 años, has tenido ya 500 veces cáncer. ¿Moriste de ellos? Parece que no. En este caso: ¿Por qué deberías morir de los próximos 500, 600 o 700? Pues morirás de uno de ellos cuando te digan que lo tienes.

A partir de ahí, no sólo te morirás de cáncer sino también de miedo. Y sobre todo, de escuchar todos los miedos de la gente que te “quiere” y tiene miedo por ti. Te preocupan sus preocupaciones y te echas la culpa de ser la causa de tanto malestar en tu entorno, y te pones nervioso por tanta injusticia y te enfadas porque te queda aún tanto que hacer, y te estresas y, y, y, y...

Lo que “enviamos” se nos devuelve por tres. Miedo x 3 x 3 x 3...

¡Cálmate ya! El estrés es el polvo más explosivo, el más poderoso detonador de la enfermedad. ¡Echa otro tipo de polvos²⁹!

Desde mi Conexión, me di cuenta varias veces que tenía un tumor, no sé si era canceroso o no. Quizás hablaré de esto en otro libro. No se lo dije a nadie. Sabiendo que el cuerpo tiene una capacidad innata de autocorregirse y de autosanarse, tenía fe, simplemente fe en que iba a desaparecer solo, y procuré que desapareciera la causa. Analizaba lo que estaba haciendo mal o lo que me causaba estrés y malestares, y eliminaba estas cosas de mi vida. A veces eran personas. Simbólicamente me escondía bajo mi árbol, como el gato, y me concentraba en hacer lo que más me gusta: hacer el amor, leer, estudiar, escuchar Mozart, escribir y también leer, leer, leer y leer un poco más. Gracias a la Conexión domino la lectura rápida y devoro dos libros por día.

²⁹ “Echar un polvo”: expresión en lenguaje coloquial que indica “tener relaciones sexuales”.

Capítulo 32

EL PESCADOR DE L'ESCALA

Cuidado con lo que dices

La memoria es como una red: uno la encuentra llena de peces al sacarla del arroyo, pero a través de ella pasaron cientos de kilómetros de agua sin dejar rastro.

Oliver Wendell Holmes

CONSULTA: Jaume, 38 años, pescador de anchoas, de esos como los que se ven en las películas: grande, fuerte, con eso de cuero que llevan encima esos tipos grandotes que te muestran en el cine y súper simpático.

El día que vino a mi consulta empezamos a intercambiar algunos comentarios y tomé nota de sus datos personales. Sin embargo, a medida que íbamos charlando, me daba cuenta de que en cada frase que decía,

una de cada diez palabras era “coño”³⁰ y “joder”³¹. No era capaz de hablar sin incluir una injuria.

Le expliqué las experiencias de Masaru Emoto (que en un capítulo de este libro detallo): lo importante que son las palabras y el poder que tienen sobre nosotros.

Cada palabra que sale de tu boca tiene una vibración. Si dices la palabra “amor”, tiene una vibración positiva y creativa. Si dices la palabra “mierda” vibra en otra onda diferente, no es tan agradable, como la cara que pones ahora. Ya no tengo ni que decir que esta palabra en concreto suena mal, al igual que la palabra “orín”, y aunque tengan su función orgánica a nivel de limpieza corporal, sabemos que huelen mal. Y, ¿a qué huele la palabra cabrón³², joder o coño?

De pequeño, cuando no se debe tocar algo siempre nos dicen: “Esto es caca”. Por ejemplo, con las tijeras: “Caca, caca”, “pupa al nene”, para referirse a que el niño no debe tocar aquello porque se puede cortar. Es educación, ya lo sabemos, pero es así. A veces se dicen tacos para llamar la atención, se intercalan palabras soeces para que la gente oiga bien los argumentos que se quieren expresar. Sin embargo, y por desgracia, en la actualidad todo el mundo está ya tan acostumbrado a oírlas que no se les da importancia. Cuando alguien te habla, y a menudo suelta tacos, por muy importante que pueda ser el tema, el cerebro pierde la atención, ya no escucha a esa persona porque desprende mala vibración. Esas palabras desvían la atención de lo realmente importante y no ayudan a expresarte.

Jaume pareció escuchar atentamente todo lo que le decía pero no me dijo nada al respecto. Observé también que, por la tos que tenía, debía de fumar mucho.

—Las cosas que te dañaban antes de la Conexión, después te dañarán 10 veces más —le dije.

—¿Qué quieres decir con eso?

—Tienes una tos que no es nada agradable. Probablemente fumas mucho.

³⁰ *Interjección que expresa diferentes estados de ánimo. En este contexto indica malestar, irritación o enfado.*

³¹ *Interjección que expresa asombro, sorpresa, enfado, irritación o malestar, según el contexto. En este caso, cualquiera de las tres últimas opciones.*

³² *Puede ser un adjetivo o un sustantivo que señala a un hombre que hace bromas pesadas o malas pasadas a otras personas.*

—¡Y tanto que fumo! ¡Vaya que sí fumo! Por lo menos 30 paquetes a la semana. Cuando estás en el barco, a veces te tiras 10 días sin tocar tierra ni mujeres —hizo una sonrisa picarona—. Debes pasar el tiempo con algo, no siempre estarás jugando a cartas, y poco queda por hacer en un barco.

—Pero los paquetes te avisan que fumar no está bien, los que fuman lo saben, se suicidan de esta manera. Cuando te hagas la Conexión el cuerpo te va a hablar mucho más fuerte, estate preparado a padecer más gripes, más tos, garganta inflamada, bronquitis, etcétera. Luego pasará, pero te lo aviso porque sacarás todo lo peor de tu cuerpo.

—Ya he tenido todo eso. ¡No me asusta, je, je!

—Te he avisado para que estés preparado cuando te pase. Debes ser consciente de las cosas que te dañan e intentar evitarlas, pues, con la Conexión, equilibras tu estado energético. Pero, si no vas en contra de lo que te hace daño, nada te podrá salvar. Tras conectarte, los efectos nocivos serán más fuertes para que te des cuenta de lo que te está dañando.

—Eso está bien, es bueno.

—Me alegro de que lo veas así.

Me pagó los 333 euros, le hice la Conexión en dos días consecutivos y no volví a saber de él.

Cierto día, estaba paseando cuando veo que, de un grupo de hombres, uno se me acerca y me dice:

—¡Hola, Alessandro! —con voz ronca y ruda.

Me lo quedo mirando con un gesto interrogante y ni siquiera me da tiempo de responderle.

—¡Tío! Te echaba de menos, he estado pensando en ti cada día —dice.

¿Quién demonios es ese?, me preguntaba. ¿No será uno de esos maricas con sus amigos fuertotes que van buscando para hacer un trío? Yo no tengo nada en contra de los homosexuales, pero a mí me gustan las mujeres, ¡qué caray! No creo que tenga pinta de que me gusten los hombres.

—¿No me reconoces? Soy Jaume, el pescador.

¡Qué alivio! Era el pescador de la voz ronca. Sinceramente lo encontré muy cambiado.

—No te había reconocido, hombre, tienes muy buena pinta.

—Nunca me había encontrado mejor en toda mi vida.

Y empieza a toser y escupir.

—Hombre, muy bien no debes estar. Esta tos, está peor que cuando viniste a verme.

—Bueno, es lo único que no se me ha quitado. Desde que me hiciste la Conexión, aún toso más. Me acuerdo de que me avisaste, ¡y tanto que me avisaste! Pero es grave, más grave de lo que pensaba, ¡eh! Me da miedo, a mis amigos les doy miedo cuando empiezo a toser y a escupir.

—No me extraña, pareces un motor de un coche destartado. Te voy a hacer una pregunta absurda: ¿Has dejado de fumar?

—¡Qué va!, aún fumo igual que antes. No puedo dejarlo, lo siento, lo intenté pero no puedo. Hay que aceptarlo, es así, qué le vamos a hacer.

—Si te has resignado, aunque no me parece bien, allá tú. Sabes que te estás suicidando, pero si eres consciente, tú lo has elegido. Pero... ¿es por eso que piensas en mí?

—¡No, que va! No es por eso —se ríe—. Pienso en ti porque hablo diferente.

Sus amigos asienten con la cabeza.

—Sí, sí, habla diferente, parece un cura —dice uno de sus amigos.

—¿Qué quiere decir tu amigo con que hablas diferente? No te veo como un cura.

—Bueno, tampoco es eso, cura, cura, no... joder... ¡Ah!... Me estoy mareando. Ya me ha vuelto a pasar. Hacía tiempo que no decía tacos.

—¿Qué te pasa? ¿Te sientes mal?

—Pues eso que te estaba explicando. Que cada vez que digo esas palabras de las que tú me hiciste dar cuenta, “joder, coño, mierda”, me siento mal. Lo digo y luego me viene como un mareo. De verdad. Apenas salen ya de mi boca. Esta vez no ha sido una excepción, quizás para que veas lo que me pasa si las pronuncio.

—¡Ja, ja! —se ríen sus amigos.

—Eso está bien. Eres una persona ruda pero educada y esas palabras te hacían parecer una persona vasta. Me alegra de que por lo menos la sesión que hiciste conmigo te sirviera de algo.

Lo de los mareos ya se te pasará, es sólo al principio. También es bueno que te hayas dado cuenta de que cuando hablas hay palabras que no son las adecuadas y dañan tu imagen. Se ha despertado en ti tu sistema de supervivencia, captas más las malas vibraciones.

Lo que más me preocupa es esa tos, pero si tú ya la has aceptado, pues adelante. No pienses en que te dañará y, a lo mejor, vives más años que yo.

Nos saludamos cordialmente y lo vi desaparecer con esa agradable paz que desprendía.

Cuando una persona se Conecta, su vida cambia. Sea en la faceta que sea, siempre es para mejorar aunque al principio parezca que es lo contrario. Los que estudiaron Sanergía se dieron cuenta de la influencia de la PNL en la Sanergía. Soy también maestro de PNL y creo en la importancia de unir terapias y desarrollo personal. Te programas con palabras y cuando sabes el poder que tiene cada una le das la importancia que se merecen. Esto es también Conexión. Te das cuenta de la mala o buena vibración de la palabra. En este caso anterior, tú puedes decir una vez “joder” o “coño” para reír, pero no debe ser parte de tu vocabulario corriente. Aprende a hablar sólo con las palabras que digan lo que quieres decir. Debemos ser conscientes de esto y empezar a inculcarlo a nuestros hijos. A veces, y lo hemos hecho todos, puede que un niño diga una palabrota y los papás o hermanos se rían: “Mira lo que ha dicho el nene, qué pronto aprende”. Cuando la vuelve a decir se le regaña con un “Niño, eso no se dice”, sin más, y cuando en otra ocasión, el crío repite la palabrota no se le da tanta importancia. Si esto ocurre, de adolescente, esa u otras palabras vulgares formarán parte de su vocabulario. Por una palabra puede perder una novia y nunca sabrá por qué. Si una persona adulta te dice: “La vida es una mierda, mira que mala suerte”, nuestro deber es contestarle: “La vida es una gozada, simplemente estás pasando una mala racha”. No importa si se te queda mirando y se echa a reír. Si es un niño y está a tu alcance, cada vez que diga: “Mamá, esta comida es un asco”, debes decirle: “No, hijo, no es un asco, son unos fideos que saben a quemado porque me he despistado cocinando, nada más”.

Hoy en día, con los avances tecnológicos, los móviles, Internet y otros medios de comunicación, no se le da valor a cómo se dicen las cosas. Es más, a veces, y lo sabemos por experiencia por los mensajes en los móviles, se abrevian tanto las palabras que tardas más en descifrar esos códigos que en entender el mensaje en sí. Con este libro también quiero que las personas vuelvan a tomar las riendas de las maneras de expresarse. Que sepan cuán importante es hablar bien. No se trata de tener estudios, ser más inteligente, no, no es eso. Yo me he encontrado con personas que no han estudiado y en cambio he conversado con ellos de una manera fluida, sana y sincera, utilizando un vocabulario correcto. Se trata simplemente de utilizar las palabras adecuadas, así de simple. “Te doy mi palabra de honor” era una frase muy común en tiempos de antaño; valía más que

cualquier contrato que se pudiera firmar. No digo que se deba retroceder hasta ese punto, pero sí que se le dé importancia a cómo se dicen las palabras y, por qué no, ojalá que algún día fuéramos tan nobles que nos bastara sólo con eso, con decir: “Tienes mi palabra”. Tecnología y buenas formas no deben estar reñidas.

Capítulo 33

EL OFTALMÓLOGO PARAPLÉJICO

Cuando un médico decide abrirse a las “alternativas”

Y es que, efectivamente, no sólo el hombre soporta lo insoportable, sino que también es invencible en su alma y no ha nacido dolor capaz de enturbiar un alma obstinada en ser alegre e irradiar amor. ¿Inválidos? Inválidos son los que se creen vivos y lo hacen con amargura y sin amar a nadie.

Martín Descalzo

Un caso parecido al que he explicado en otro capítulo me pasó con un oftalmólogo que estaba en silla de ruedas.

Un día llama a mi consulta un masajista para hacerse la Conexión. Dice que quiere venir con un amigo, que vienen desde 800 km de distancia y les interesa venir lo más temprano posible. Les doy cita.

Se presentan aquí un sábado, un fin de semana. El señor que había concertado la visita acompaña a otro que va en silla de ruedas y es totalmente parapléjico. Tiene la cara deformada, ojos estrábicos, brazos delgados y doblados, su cuerpo también curvado... Lo veo mal, muy mal, en una palabra, “mal jodido”, sin faltarle el respeto a dicho señor ni a

nadie que se encuentre en esta situación. Bien, mientras mi colega hace la primera parte de la Conexión al masajista, yo me entretengo hablando con el señor de la silla de ruedas.

En esa época, acababa de abrir mi consulta. No tenía mucha clientela; muy pocos sabían que existía. Hacía un poco de publicidad en la misma zona, no en el “quinto pino” de donde venían estos señores. Por eso le pregunté:

—¿Cómo habéis venido de tan lejos? Nosotros apenas somos conocidos fuera de aquí. Hace poco que hemos empezado y no hacemos publicidad en ningún medio de comunicación. ¿Cómo habéis sabido de nosotros?

—Hace poco estuve en Madrid, en un Congreso de oftalmólogos.

—Eso no tiene mucha relación con Sanergía.

—Ya, pero sí. Había una persona que tiene relación contigo. No sé si te suena el nombre del doctor M.

—Ah, sí. Es mi oftalmólogo. ¿Le conoces?

—Sí, es un gran oftalmólogo además de un hombre activo, dinámico, lleno de vitalidad.

—Perdona, pero la sensación que yo tengo de él, cuando voy a su consulta, es otra. Me da la impresión de como si estuviera al final de su carrera, como si estuviera trabajando con desgana; además le encuentro, y perdona lo que te voy a decir, un poco soso, sin ganas de conversar, apático.

—No, no. Hay que entender a este hombre. Es un cirujano, ¡de los grandes!, pero ahora está cansado. Él ha enseñado muchísimo, también ha viajado por casi todo el mundo, ha dado muchas conferencias y, no hace mucho, decidió alejarse del bullicio de Madrid y buscarse una casita en una zona tranquila. Encontró la que está actualmente en Rosas y se encuentra tan a gusto ahí que apenas va a Madrid, pero de vez en cuando aún imparte algunas buenas conferencias. Cada año, cuando realizamos el Congreso, viene porque también se encuentra a todos sus amigos y colegas. Él fue quien me habló de ti.

—¿M. te habló de mí? Él no sabe a qué me dedico.

—¡Anda que no lo sabe! Había unas 300 personas en el Congreso y se lo dijo a todo el mundo.

—¿Y qué ha dicho de mí?

—Pues que te has curado de la vista tú solo.

—¡¡¡Ahí va!!! ¿Y cómo lo sabe él?

—Es una larga historia. Las cosas se saben de una manera u otra. Ha dicho que él mismo ha visto cómo tu visión mejoraba de una forma

espectacular, que ya no utilizas gafas³³ ni lentillas³⁴. La miopía no se cura y tú te has curado. Este ha sido el motivo para venir a verte. Me llamó la atención todo lo que explicó sobre ti y pensé que no perdía nada en probar. No tengo ni idea de cuáles son tus poderes, si así se le puede llamar, ni en qué consisten, pero sea como fuere, no pierdo nada. Me pongo en tus manos. A las malas, ¡no creo que salga de aquí peor de lo que estoy!

Tiene un buen sentido del humor y me da buenas vibraciones. Pienso que será fácil que conecte con su Mente Creativa, su Diseño Original. Le hago la Conexión después de una breve explicación.

Se notan muchos registros, un progreso acelerado.

Una vez finalizada la Sesión, veo que el otro señor, el masajista, sale de la consulta de mi colega. Tiene buen aspecto.

Percibo que los dos se van hacia su destino contentos con el trato recibido.

Desaparecen como la mayoría de los clientes y pienso que si no vuelven es porque les ha ido bien.

Pasados tres meses, mi colega recibe una llamada. Lo primero que oye al teléfono es:

—¡Estoy de pie!

—Eso es muy interesante —le contesta— pero, ¿quién es usted?

—Soy yo, el oftalmólogo que vino a veros. ¿No te acuerdas de mí?

—Sí, ahora reconozco la voz, sí me acuerdo, pero dices que estás de pie. ¿Qué quieres decir?

—Pues eso, ¡¡que estoy de pie!!

—¿Pero tú no estabas en una silla de ruedas?

—Sí, es un milagro. Me empecé a encontrar mejor. Lentamente todo mi cuerpo recobró la fuerza que había perdido. Incluso mis facciones cambiaron. Recuperé peso y poco a poco empecé a moverme. Primero las manos, luego los brazos y así sucesivamente. Ahora me encuentro muy bien, ya puedo dar unos pasitos y me mantengo durante algunos minutos en pie. Sólo te llamo para daros la noticia, pues en un principio no podía ni creerlo. Por eso he tardado en llamaros. Dile a Alessandro que le estaré eternamente agradecido. Mi vida ha cambiado, tengo deseos de vivir, lo veo todo con más positivismo. No sé qué me ha pasado, pero sea lo que sea, gracias.

³³ *Lentes, anteojos.*

³⁴ *Lentes de contacto.*

—Me alegro muchísimo. Se lo diré a Alessandro y, ante todo, gracias por comunicárnoslo, pues noticias como esta son el mejor regalo para nosotros.

Hacía unos 7 años que este señor estaba en silla de ruedas sin poder hacer nada.

La Conexión pone en marcha un enlace de conexiones, correcciones, sintonizaciones y sanaciones que actúan en un tiempo y en un orden indeterminado. En este caso, es típico que un oftalmólogo no quiera ver. Él ve un mundo de medicina exacta, porque oftalmología es exactitud, precisión, números pequeños, comas, la precisión en el exacto sentido de la palabra. En un momento determinado y por circunstancias “casuales”, al asistir a una conferencia, se entera de que alguien ha podido sanar su miopía sin intervención de un cirujano ni de ninguna otra medicina, sólo utilizando la fuerza creativa del pensamiento. Entonces, piensa que, si se pueden sanar unos ojos con la mente (en ese momento no sabía lo que era la Sanergía), a lo mejor se puede sanar también todo un cuerpo y, en consecuencia, piensa que quizás se pueden poner en marcha todos los mecanismos precisos para curar el organismo de un ser humano. Este señor así lo “creyó” y así lo “creó”. La base está en creer en algo nuevo para crearlo, proyectarlo, hacértelo tuyo, porque sólo así se hace efectivo.

No se trata de que opines que las enseñanzas aprendidas durante años en la universidad no tienen sentido, que los profesores no sabían nada, que estaban equivocados. No, eso no es así. Todo es válido y cuanto más aprendas mejor. Has tenido tiempo de comprobar si las enseñanzas recibidas funcionan o no, pero hay otras enseñanzas que también puedes probar sin que para ello debas despreciar las anteriores. Un ejemplo: en una habitación hay una ventana, con un cristal muy limpio, de esos que a veces están en las puertas de ciertos comercios a los que les ponen un círculo rojo para que la gente no se dé de narices³⁵ de lo limpios que están. Bien, hay una mosca que quiere salir al exterior y lo primero que hace es ir en busca de la luz. Va hacia la ventana pero, como el cristal parece que no exista al estar tan limpio, se da un golpe: ¡Bamm! “¡Ay! Vaya golpe que me he dado, volveré a intentarlo”, piensa la mosca. Vuela en círculo y otra vez: ¡Bamm! Un poco atontada, coge fuerzas de nuevo y lo vuelve a intentar: ¡Bamm! ¡Bamm! Se da de nuevo contra el cristal... “Pero, ¿qué pasa?, ¿cómo es que no puedo salir si veo la luz?”, se pregunta la mosca. Y

³⁵ “Darse de narices (con)”: expresión que significa chocar o darse contra algo o alguien; encontrarse bruscamente, encontrarse de frente o toparse con algo o alguien.

lo intenta nuevamente. Esta ventana es de las que se doblan por la parte de arriba, de esas que puedes abrir por la mitad para que pase el aire. Abrimos esa parte, por tanto la mosca puede salir al exterior sin ninguna dificultad, pero ella no la ve. Está empeñada en la parte baja, no mira más allá y va contra la ventana una y otra vez. Le dices a la mosca: “Mira, ahí está la salida, por la otra parte de la ventana, por allí debes ir”. Pero en ese momento está empeñada en ir hacia donde siempre ha ido y, como no tiene la inteligencia de pensar en ninguna otra solución, otro lugar por donde pueda salir, medio desfallecida por tantos golpes, lo vuelve a intentar otra vez más. Al día siguiente te la encuentras muerta a los pies de la ventana.

Sólo le bastaba cambiar su rutina, mirar en otra dirección para darse cuenta de que podía salir de la habitación, que había otra manera que no fuera la de siempre.

Esto mismo ocurre con la vida. Aunque estemos acostumbrados a ciertos hábitos, ciertas enseñanzas, nunca debemos despreciar lo nuevo, lo desconocido. No debemos tener miedo. Quizás lo novedoso no funcione, pero aunque así fuese, no pasaría nada, por lo menos lo habríamos intentado. Hay que dar paso a nuevas maneras de pensar, saber que hay algo más sutil, algo que no podemos ver ni tocar pero existe. Los campos energéticos, el aura, la energía positiva, la negativa, el poder de la palabra, de la mente... Antes nos tildaban de locos, brujos... Hoy en día se han aceptado algunas prácticas que antes eran rechazadas por ser desconocidas. Amigo(a) lector(a), abre la mente a lo nuevo y no temas, siempre aprenderás algo más.

Capítulo 34

TUMOR EN EL TESTÍCULO

**A los 30 años es el último lugar
donde quieres tenerlo**

Quiero hacer una música tan perfecta que se filtre a través del cuerpo y sea capaz de curar cualquier enfermedad.

Jimi Hendrix

CONSULTA: tenía cita con una persona y se presentan dos. Es bastante normal. A veces hay personas a las que les da cierto apuro venir solas y le piden a alguien que las acompañe. Regularmente a los chicos no les acompaña nadie, a lo sumo, su pareja. No necesitan a sus amigos o familiares, se espabilan solos. Las mujeres, en cambio, vienen casi siempre con alguien: amigas, madre, pareja...

En esta ocasión se trataba de un chico de unos 30 años, acompañado de quien yo suponía era su madre, de unos 50 años. La madre muy triste, el chico con ciertos aires de agresividad. Era un tipo grande y esbelto. Estilo punk, hardrock, desprendía todo él violencia. Llevaba puesta una

camiseta con el dibujo de un grupo tipo Metallica o Iron Maiden. Vestido completamente de negro, piercing en la oreja, en la nariz, piercings por todas partes. No le dije de bajarse los pantalones porque probablemente tendría también en su zona íntima medio kilo de “heavy-metal”. Él estaba sentado en un extremo y la madre en el otro. No sabía quién era el enfermo de los dos porque me pasaron una sola ficha y no miré de quién se trataba. El chico me dice su nombre, la madre el suyo y empiezo a explicar lo que hago.

Enseguida me doy cuenta de que no le caigo bien al chico. No estoy allí para opinar, juzgar ni criticar, pero la energía que desprendía el joven tampoco me causaba buenas vibraciones. Yo lo interpreto como que no me gusta el tío en sí. Intento encontrar una explicación al porqué de esa actitud, ¿qué le pasa?, ¿qué es lo que le hace sentirse mal?, ¿qué o quién le provoca esta agresividad? Aún no sabía quién de los dos era el enfermo. La cara preocupada de su madre me hacía pensar que era ella, tenía un semblante de desesperación, de profunda tristeza que a lo mejor se lo causaba su hijo con esa actitud.

Durante la conversación me di cuenta de que tenía picores en mis brazos, me sentía mal. Cuando siento esos picores —a veces son como agujas—, puede ser que la persona que voy a tratar tenga cáncer, leucemia o alguna enfermedad que pueda ser letal, que pueda morir. Noté esos picores, fastidiaban mucho porque no cesaban y no dejaban que me concentrara en el cliente. Los estaba notando y me desviaban de la conversación. Me preguntaba quién de los dos tenía cáncer. Durante la charla, la actitud arrogante del chico me desconcentraba, me repelía, como sucede cuando ves a los grupos neonazis. Pueden causarte gracia, si los ves de lejos, por su vestimenta, su cabello, pero mejor que no se te acerquen por las malas vibraciones que desprenden. Y con este chico me pasaba algo parecido, no sabía de qué iba, si soportaría un chiste o no, si realmente era así o sólo era una máscara. Llegó un momento en que su actitud me fastidiaba tanto que le dije:

—Andrés, escúchame. Por el momento, no sé quién de los dos viene con la actitud de saber en qué consiste el trabajo de los Sanergistas. Lo único que sé es que tu madre ha venido hasta aquí y quiere escuchar lo que estoy diciendo, quiere saber de qué va la Conexión. Esto va a durar 30 minutos. Sólo te pido que aguantes este tiempo y disfrutes de ello, escucharás cosas nuevas y sorprendentes, te lo prometo. No inculco nada a nadie, sólo explico mis teorías. Me da lo mismo si crees o no en esto, sólo te estoy informando de qué se trata. Luego piensa como quieras.

Te hagas o no la Conexión, no te voy a cobrar por la explicación. ¿Qué tenemos que perder? ¿50 minutos? No pasa nada.

En ese momento ya sabía que la acompañante era la madre porque la ficha llevaba los datos de Andrés.

—Tranquilo, doctor, no es que no quiera escuchar —me responde—, es sólo que yo no creo en estas cosas. Mi madre ha insistido en que viniera. Sé que a ella le hace ilusión que haya venido y escuche de qué se trata esto de la Conexión. Quiero y respeto mucho a mi madre, por eso lo hago.

Su respuesta me sorprendió y al mismo tiempo me pareció coherente. Después de este inciso, me doy cuenta de que el chico se relaja. Le he hablado con su mismo estilo y le ha hecho efecto. Yo pensaba que quizás le había hecho ver que se estaba pasando o que él había pensado que si la explicación sólo iba a durar unos 50 minutos, sería mejor no interrumpir para que así pasara lo antes posible y el sufrimiento de aguantarme sería más corto.

—Que sepas que no soy doctor y que no sé nada de medicina, pero tengo una hija que es médica, si hace falta puedo consultarle. Si quieres te esperas en el coche —le comento.

—No —se disculpa— me quedo en la consulta.

Al cabo de un rato, el chico empieza a hacerme preguntas. Cuando alguien que viene a verme me empieza a preguntar es que, por lo menos, se interesa en lo que escucha, decida o no hacerse la Conexión.

Una vez terminada la charla, y al preguntar si alguno de los dos quería la Conexión, el chico me dice que sí.

—Perdona, ¿eres tú quien se va a hacer la Conexión? —le pregunto.

—Sí, tengo un tumor en el testículo.

—¡Uffffff! Puedo aceptar los tumores en otra parte del cuerpo pero a los treinta años no lo quiero ahí... —le digo riendo para quitar un poquito de hierro al asunto.

—¡Ya... ! ¡¿Qué te crees que siento yo?!

—Cuéntame algo de ti, de tu vida actual.

—Toco música en un grupo y doy clases de rock. Me gusta estar en el pódium porque es el único lugar donde me siento a gusto, es donde hago música... Hacer música es lo único que sé y quiero hacer. Toco varios instrumentos, también canto. Hago una vida más o menos tranquila, tengo una novia guapísima y nuestra relación funciona bien. Un día, en la cama, estábamos tocando... eh... “otro tipo de instrumentos” (se ríe) y mi novia me dice: “Oye, cómo te ha crecido este huevo”, entre risas. No le di más importancia pero, en otra ocasión, vi que no era para reírse.

Empezó a crecer más y más. Llegó un momento en que a mi novia le daba asco tocarme porque pensaba que a lo mejor era el sida o cualquier otra enfermedad venérea debida al sexo inseguro con otras chicas. Yo no quería ir al doctor porque me daba vergüenza. Sólo de pensar que me tocarían ahí abajo, me ponía de los nervios.

—¿Y qué hiciste?

—No tuve más remedio que explicárselo a mi madre. Lo tenía muy grande. Ella hace Reiki, pero no ha conseguido quitármelo ni disminuirlo. Entonces es cuando ya me decidí ir al doctor. Me visitó y me dijo que tenía un tumor, que era muy grande y que debía operarme. “¿Me van a quitar el testículo?”, le pregunté al doctor. “No, te vamos a quitar sólo el tumor. Tranquilo, no es una operación peligrosa”. Pero Alessandro, la verdad es que en ese momento lo piensas todo. Soy joven y ya sabes que a esa edad a la mayoría nos gusta follar. Pensé que con la operación tendría problemas y si me quitan esto, ¡me suicido! Soy así, me gusta el sexo.

El chico se expresaba con total naturalidad. No le daba vergüenza explicarlo delante de su madre. Y a decir verdad, a esa edad, era normal que tuviese ese temor. ¡La sangre está en plena ebullición!

—¿Y tú qué, Alessandro? ¿Cómo lo ves esto?

—Trabajo con energías, te equilibrio el cuerpo. Cuando el cuerpo está bien equilibrado, tiene una buena Conexión, recibe la buena información y te cura la parte afectada, te la re-crea, lo pone todo en su sitio. En tu caso, quizás tenga otra sugerencia pero, si lo prefieres, te hago una sesión o te hago una sanación y la Conexión, así sabré mucho más.

—Sí, vale, está bien.

—La Conexión vale 333 euros.

—Sí, ya lo sé.

—Bien, pero lo tienes que pagar tú, no tu madre, porque no es lo mismo.

—Tranquilo, lo pago yo, tengo mi propio dinero. ¡Tengo 30 años!

Es imprescindible que la persona misma pague con sus propios medios económicos. Debe dar valor al paso determinante de su vida. Debe valorar lo que se está haciendo. Cuando decimos “¿Cuánto vale?”, queremos saber el valor del producto que queremos comprar. Debes “hacerte daño” pagándolo. La Conexión vale lo equivalente al sueldo de una semana de intenso trabajo, una semana de sueldo para 4.800 semanas de bienestar.

Dado que la madre había insistido para que su hijo se conectase, me imaginaba que ella pagaría la Conexión. En este caso, el hijo no

hubiera dado valor alguno a un acto en el que de por sí no creía. Yo hubiera rehusado hacerle la Conexión sabiendo que sería dinero tirado y el resultado hubiera sido un fracaso total. No quiero fracasos en mis estadísticas. La Sanergía siempre funciona.

Andrés era un chico inteligente, ya lo había entendido. Llevaba la suma exacta de 333 euros, la justa vibración, en un sobre preparado en su casa para la ocasión.

Con un ademán, le indico a la madre que pase a la salita y se espere allí.

Comienza la sesión con los movimientos energéticos que hacemos habitualmente. Empiezo mis ejercicios por encima de su cuerpo y no siento nada. Hay días en que no sientes nada, no captas el fluir energético. Es aburrido porque es como si no estuvieses haciendo nada. Si no captas, si no consigues sentir la vibración del paciente, hay que hacer los ejercicios de manera mecánica —y uno, y dos, y tres, y cuatro... como se enseñan en las clases—, mientras que si captas, adaptas un poco, todo fluye, es más fácil. Lo que sí noté es que ya no sentía picores. Entonces piensas que, a lo mejor, la madre también tiene cáncer u otra grave enfermedad y por eso, estando en la consulta, me picaba todo. Estaba desconcertado, no sabía qué pensar. Pero si no sentía picores —y no fallo en esto— es que era un tumor benigno y se iría del mismo modo que había venido. Hay dos tipos de tumores: uno benigno y otro maligno, canceroso.

Un tumor está ahí para enseñarte algo: en este caso, si está en esa zona, en el testículo, hay que buscar la relación con el sexo, la sexualidad, el pudor, la educación inadecuada sobre el tema, los prejuicios, las incertidumbres, los complejos, el temor a que no haga bien el sexo, el haber actuado violentamente con alguien, etcétera. No estoy nunca juzgando, sólo preguntándome por qué ese tumor está ahí.

Aparece Walter en la sesión y me dice: “No tiene cáncer, no deberá hacer quimioterapia, dile que no se preocupe”.

—¿De dónde sales tú? —le pregunto a Walter.

—Cuándo me necesitas, estoy, te capto y vengo. ¿Cuál es tu problema? —me responde.

—Es que cada vez que apareces así, de repente, casi me provocas un infarto.

—No morirás de un infarto, morirás de lo que quieras cuando lo decidas tú.

—¿Debe operarse el chico? —le pregunto a Walter.

— Ya has hecho un buen trabajo. No es maligno. Dile que debe quitárselo de encima y aprender de esto. Su cirujano no cometerá ningún error, estudió bien el caso y le espera esta semana.

Finalizo la sesión. Despierto al chico y le digo:

—Escucha, tú no tienes cáncer. Tranquilo. El tumor no es maligno.

—Anda, Alessandro, ¡por favor! Te he creído todo lo que me has dicho hasta ahora, pero esto es absurdo, todos sois iguales, ¡joder!

—Espera, espera, no te pongas así. ¿Por qué te alteras?

—Te lo voy a decir claro. Con mi madre he aprendido que la medicina alópata no lo cura todo, que es mejor la naturista: hierbas, ungüentos, vida sana... Mi madre sabe de todo esto y a mí me ha comido toda la vida el coco con sus cosas, pero admito que es una buena terapeuta. Al final decido razonar como ella, por eso he venido a verte, pero lo que me dices, que no tengo cáncer, ¿en qué te basas? ¡Es de locos! Dijiste tú mismo que ni eres médico, ¿de qué hablas? Mira, Alessandro, al ver que el bulto no se iba, decidí visitar a un oncólogo. Me practicaron una biopsia y salió positivo: cáncer. Me dijeron que primero quitarían el tumor y luego deberían darme sesiones de quimioterapia. No quiero ni una cosa ni la otra, ¡NO WAY! Además, al principio no me lo podía creer, pensaba que se habían equivocado. El oncólogo me dijo que no, que no se equivocan en estos pronósticos. “Tienes un tumor canceroso, acéptalo y quítatelo. Luego te haces las sesiones de quimio y ya está, no pasa nada”. Por mucho que me lo dijese, no quería aceptarlo. Insistí hasta que me hicieron otra prueba. Tuve que pagar de mi propio bolsillo una barbaridad, que si te digo cuánto ni te lo crees. Total para darle la razón al oncólogo. Cuando me estoy haciendo a la idea y busco soluciones que no sean las convencionales, vengo aquí y ahora tú me dices que no tengo cáncer. ¿De qué vas³⁶, hombre? Vaya tontería... que no tengo cáncer. ¡Sólo me faltaba oír esto!

—Oye, tranquilízate. Las técnicas vibracionales no funcionan como la medicina académica. Lo que nosotros practicamos es más en la línea de la física cuántica. Sabemos que unos fenómenos pasan sin que comprendamos por qué. Así que aplicamos las técnicas vibracionales sabiendo que funcionan y no perdemos el tiempo en buscar los “porqués”. Tengo un gran respeto por la medicina, si no, no hubiera contribuido

³⁶ La expresión “¿de qué vas?” equivale, en este contexto, a “¿quién te crees que eres?”.

a financiar los estudios de mi hija. Pero no siempre me interesan sus “lógicas” porque impiden que los pacientes intenten otros caminos. Todavía no existe el mecanismo por el que los enfermos vayan primero a consultar a los Sanergistas y después a los médicos alópatas. Hasta ahora siempre ha sido lo contrario, primero pierden mucho tiempo en hacer cosas convencionales y, cuando están desesperados o ven que el final de su vida se acerca, pretenden que lo solucionemos nosotros con energías. A veces vienen demasiado tarde, pero aún así, conseguimos salvar alguno.

Yo mido energías y te digo que este tumor no es maligno. Si lo fuese, me estaría rascando hasta hacerme daño. Cuando hay un cáncer, todo mi cuerpo me empieza a picar y esos signos los he tenido al principio pero luego han desaparecido. No te lo sé explicar. Tú no tienes cáncer, ¿vale? Pero no pasa nada si no me quieres creer. Mañana te hago la segunda sesión de la Conexión.

Aprovecho por la noche para hablar con mi hija de otros casos parecidos y ella me comenta: “Quitar un tumor en un testículo es de risa, se hace en pocos minutos, no es una operación compleja ni peligrosa para el paciente, uno se recupera en pocos días... Este chico no debe temer nada porque es una operación muy fácil y además no le impedirá tener sexo, no tiene por qué preocuparse. Las de próstata son parecidas”.

El segundo día le digo a Andrés: “Te aconsejo que te quites ese tumor. He hablado de tu caso a mi hija y me ha dicho que es una pequeña operación, que no te enterarás, que es muy rápida y sencilla. Después de la operación podrás practicar todo el sexo del mundo, no temas, continuarás siendo el “gallo” del pueblo o el príncipe de tu novia... Ya verás que te dirán que no te hace falta hacer quimioterapia”.

Cuando el chico y su madre se fueron de mi consulta, pensé si había hecho algo ilegal porque había establecido un diagnóstico y eso conlleva mucha responsabilidad. Sin embargo, estaba tan convencido de lo que le había dicho que no tenía ninguna duda al respecto. Mis palabras fueron guiadas.

A veces digo cosas que no sé de dónde vienen pero me salen y no puedo detenerlas. Lo dicho, dicho está. Confío en esta Conexión y hasta ahora no he fallado en mi lectura.

De repente, se mostró más respetuoso conmigo. Quizás porque quería quitarse de una vez ese peso que llevaba encima desde hacía tiempo y necesitaba a alguien que le ayudara a tomar esa decisión. Para un joven algo así no es fácil, es normal que tenga cierto temor. Quizás le di la fuerza suficiente para hacer algo que él, por sí solo, no se atrevía y, al decirle

que no era tan grave como pensaba, le tranquilicé. Sea como fuere, me alegró verle así.

Tras la Conexión, confirmó al hospital que se dejaba operar y una semana después le quitaron el tumor. Ese mismo día, por la noche, me llamó su madre:

—Hola, Alessandro, soy la madre de Andrés. Estuvimos en tu consulta el pasado fin de semana.

—Sí, ya me acuerdo. ¿Cómo está Andrés? ¿Se lo han quitado ya?

—Sí, hoy mismo. Todo ha ido muy bien. Después de sacarle el tumor lo analizaron y no se lo podían creer: ¡Era benigno! Los doctores decían que no podía ser que se hubiesen equivocado dos veces en las biopsias.

—Me alegra muchísimo que todo haya ido bien. ¡Enhorabuena!

—No saben qué ha pasado, cómo se han podido equivocar dos veces. No lo pueden entender.

—No se equivocaron, señora. Cuando él se visitó por primera vez con su médico, tenía cáncer. Cuando vinisteis a mi consulta, tenía cáncer. Yo noté picores en mi cuerpo, señal inequívoca de esta enfermedad. Tras escuchar la explicación que le di, se sanó él mismo. Creyó lo que le dije, lo encontró lógico, lo entendió y su mente se puso en marcha. Creer es crear. Las energías internas empezaron a equilibrarse y a sanar todas las células de su cuerpo. Cuando empecé la Conexión, yo no sentía nada, pero una voz interior me decía: “Hazle igualmente el ejercicio, pero la sanación ya está hecha”. Tu hijo se ha sanado solo, me alegro mucho.

Cada persona puede sanarse ella misma. Sólo debe “creerlo” para “crearlo”. A nivel energético estamos conectados con fuerzas que desconocemos pero que existen. Son energías positivas que equilibran nuestro cuerpo recreando (creando de nuevo) la parte dañada y devolviéndole la energía que había perdido.

La madre de Andrés es hoy Sanergista de nivel 3 en la provincia de Barcelona. Andrés es un excelente maestro de música.

Capítulo 35

MISS PIERCING

El más sexy de los desequilibrios

El mismo cuchillo me parte el pan y me corta el dedo.

Los piercings, para algunos, pueden simbolizar fuerza, poder, valía y, para otros, sólo son símbolos de belleza, joyas, bisutería. Cuesta mucho alinear los chakras a una persona que lleva piercings, sobre todo si no están puestos de un modo equilibrado (por ejemplo: en un solo pezón, en la parte izquierda del labio, en una sola parte de la nariz, en una sola oreja...).

El metal vibra a una frecuencia diferente de los valores de la escala humana. No hace falta quitárselos, ni quitarse las joyas, los amuletos, los anillos... durante las sesiones de Sanergía, las Sanaciones, la Sintonización o la Conexión. Los Sanergistas trabajamos conectando con la energía universal y no hay nada más poderoso que esa energía. Conseguimos equilibrar siempre los chakras y el campo energético del cliente, pero tenemos la experiencia de que, en algunos casos, los piercings alteran rápidamente el trabajo hecho durante las sesiones y las sanaciones. Por tanto, considero *very sexy* los piercings, pero a nivel vibracional son bastante devastadores.

Los piercings no deshacen la Conexión una vez hecha. Nadie ni nada consiguieron deshacer una Conexión. Además, pasados los seis primeros

meses desde que se la hicieron, nadie pidió volver a su estado anterior. Sanergía crea un gran despertar, es un salto cuántico en concienciación. A unos les cuesta más que a otros darse cuenta de ello. Lo vemos cada mañana: a unos no les da pereza salir de la cama, mientras que otros necesitan un poco más de tiempo, pero al final, nos gusta despertarnos y vivir la vida, no importa a qué hora empiece el día.

Capítulo 36

LA ENFERMERA “35-35”

35 kilos y metástasis por todo el cuerpo

Prepara el ataúd y verás que el paciente no se muere.

Cierto día me llama una enfermera y me dice:

—Hola, Alessandro. Te llamo desde... Tengo cáncer, me han dado pocas semanas de vida. Quisiera venir a Vilamaniscle y hacerme la Conexión contigo.

—¿Desde dónde me has dicho que vienes? Eso queda a más de 500 km de aquí.

—Sí, no importa, quiero venir a verte.

—Hay Sanergistas en tu zona.

—Lo sé, pero quiero que tú me hagas la Conexión. Algo me dice que tienes que ser tú. Además, quiero ver ese lugar mágico donde vives, tengo curiosidad por todo lo que he leído en tus artículos y quiero sentir las vibraciones que me transmite ese lugar.

No hay Sanergistas buenos, malos o mejores. La Conexión se hace de la misma manera e, incluso, el perfecto *amateur* que sigue al pie de la letra las instrucciones lo hará a la perfección. Sin embargo, hay que tener en

cuenta la vibración que transmites a una persona. Así que nunca me ofendo si en el último minuto alguien cancela su cita para ir a ver a un(a) colega. Me importa el éxito de la sanación y la buena reputación de Sanergía.

Cuando vi a la chica, comprendí por qué no le importaba desplazarse desde tan lejos. Ante mí tenía a una mujer de unos 35 años que pesaba, porque lo leí en su ficha, unos 35 kg. No sé si te puedes imaginar a una mujer de 35 kg, a una persona ya adulta con este peso. Tienes la impresión de que si la tocas, se romperá. Esta chica, toda ella, era puro huesos, le veías la calavera tras su recubrimiento de piel, realmente impresionaba. Esta chica estaba mal, muy mal.

—¿Quién te ha acompañado?

—Nadie. He venido sola.

Había hecho 500 kilómetros en ese estado para venir a verme. ¡Santo Dios! Los médicos le daban tres semanas de vida. Me contó su historia. Era enfermera desde hacía varios años y era feliz con su vida hasta que un día notó un bulto en el lado derecho. Al principio no le dio importancia, pero fue creciendo y creciendo hasta que parecía que su barriga estaba allí. Los médicos le dijeron que era un tumor y que debía quitárselo.

—Alessandro, no quiero quitarme este tumor. Te parecerá una tontería pero le tengo miedo al quirófano a pesar de ser enfermera.

—Pero, ¿qué me dices? Una mujer como tú debería estar acostumbrada a un quirófano.

—Sí, pero no tengo confianza en los cirujanos. Se equivocan en uno de cada tres casos, tengo miedo, no quiero ser víctima de sus errores.

—¿Cómo dices eso? Son tus colegas, son amigos, trabajas con ellos, te quieren, debes tenerles confianza.

—No, no, hay demasiados rencores, envidias, no me fío de nadie. Cada uno tiene su carácter, tengo razones para no fiarme.

—Escucha, todos los cirujanos y médicos que conozco son buena gente, han prestado el juramento de Hipócrates, que es el de salvar vidas, o sea, cuando están en un quirófano el tener éxito es su única preocupación. Si quieren matarte, será más fácil coger³⁷ una pistola y hacerlo luego, fuera de allí, pero su profesión es sagrada, te lo puedo garantizar. Son humanos y un fallo lo puede tener cualquiera a lo largo de su carrera, pero no a propósito. Saben muy bien que deben poner todos sus sentidos en lo que hacen. En sus manos tienen la vida de una persona y con eso

³⁷ En el español de España, “coger” es agarrar, tomar (un objeto con la mano).

no se juega. Te lo prometo. Yo tengo amigos doctores y sé de lo que te estoy hablando. Y eso que yo no tengo nada que ver con su profesión, soy Sanergista, pero te puedo asegurar que cuando trabajan lo hacen con todos los 5 sentidos y, a veces, incluso con los 6. Yo percibo que no te va a pasar nada. Es más, para ellos serás un desafío, como una competición, salvarte. No te voy a engañar. Tienes un tumor muy grande. Seguramente no será una operación fácil y no se encuentran a menudo con algo así, de manera que pondrán más atención en lo que hagan para salvarte. Aparte, creo que tienes más órganos afectados.

—Sí, estoy llena de metástasis.

—¡Te lo has dejado demasiado tiempo mujer! Deberías habértelo quitado ya. Bueno, busquemos soluciones, no todo está perdido. Me has dicho que has leído mis artículos y ya sabes un poco sobre el tema de la Conexión. Más o menos estás informada.

—Sí.

—Bien, repasemos la definición de la Conexión. La Conexión es todo un proceso que pone en marcha un enlace de sanaciones, correcciones, curaciones, sintonizaciones y conexiones que actúan a través de un tiempo indeterminado. Digo “tiempo indeterminado”, pero en este caso en particular, no disponemos de mucho. No sé si en 3 semanas vas a poder sanar tu cuerpo porque hay muchos otros órganos afectados. Entonces, ¿qué quieres hacer? Para hacer sanaciones no hay tiempo, si te hago la sintonización completa hay que contar con 6 sesiones. Las puedo hacer rápidamente en 14 o 16 días, pero tú vives muy lejos y no es posible. Por eso te había aconsejado ver a un colega que estuviera más cerca de donde vives tú.

—No, yo quiero hacerme la Conexión. Si vivo, bien, y si muero, igual.

—Bueno, “si muero es igual”, no, así no quiero ni empezar la Conexión. Todo el que se tumba en mi camilla es para salvarse. No quiero ningún fracaso. Eso no debes ni pensarlo. La persona que viene a mí debe salir de aquí sana y encontrarse mejor después. Si no es en 6 semanas serán en 10. Si tú dices que a ti no te importa, a mí tampoco me importa.

—No quisiera ofenderte, pero estoy tan desesperada que al menos quiero probarlo.

—Así no funciona. Se hace o no se hace, no se prueba. Si te pones en mis manos debes estar convencida de que te salvarás.

Después de muchas lágrimas, porque soy consciente de que esto era muy duro para ella, decide tumbarse y cuando me dispongo a empezar le digo:

—Mira..., no sé si te lo voy a hacer...

La chica me mira de una manera como si me fuese a matar. Parecía que los ojos se le salían de sus órbitas, como si disparasen flechas contra mí. Sin hablar intuía que me decía: “¿Qué te pasa, tío?, ¿estás bien de la cabeza?”.

—Déjame explicarte. Yo tengo una gran responsabilidad con lo que voy a hacer ahora. He formado a más de quinientos Sanergistas. En los folletos que se anuncian se garantiza el 100% de buenos resultados, igual que yo porque es así. Pero ahora imagina que no consigo salvarte porque eres un caso particular. Si ahora no lo consigo, dijéramos que tú te mueres —hablábamos así de claro sobre la muerte—, yo he fracasado, y si tengo un fracaso ya no podré decir nunca más que tengo el 100% de buenos resultados, nunca más en mi vida. Y esto no es todo porque si el “maestro”, el que enseña, ha cometido un fallo, todos los Sanergistas pierden la confianza y eso no es bueno para nadie. Nuestra profesión se pone en evidencia. Además, como yo no puedo ni sé mentir, ya no les podré garantizar el 100% de buenos resultados a mis clientes. Deberé decir, como la mayoría de los médicos: “Generalmente funciona”. Y si la persona que me venga a ver es creyente, puede pensar: “Ya, soy un pecador, no me he portado bien. Dios da la vida a quien se lo merece y, como he hecho cosas que no están bien, seguro que conmigo no funcionará. Además, este hombre tampoco me garantiza el 100% de que funcione”. La mayoría de las personas no sabe que Dios no es quien decide quién merece vivir o morir. Eso sólo lo deciden ellas mismas. Si piensan que su vida no es la adecuada o piensan que han obrado mal, ellas mismas se castigan, proyectan con sus pensamientos un accidente o cualquier enfermedad. ¿Entiendes lo que te digo? Debes pensar que te salvarás y estar convencida de ello. Si quieres morirte, adelante, hazlo, pero sin mi apoyo. Tú sola. Si quieres salvarte yo te ayudaré, pero primero debes tener un motivo, un objetivo para vivir. Dime, ¿cuál es tu objetivo?

—Sanarme.

—Pues te mueres, chica, te mueres.

—Pero, ¿qué dices, Alessandro?, ¿qué otro objetivo puedo tener en el estado en que estoy?

—Pues eso mismo, te fijas sólo en el estado en que estás. ¿Quieres quedarte así?

—Pues, claro que no.

—Entonces, dime, ¿cuál es tu objetivo? —la chica se puso a llorar desconsolada. La confrontación verbal era muy dura, tremendamente emocional. Había una guerra entre ella y yo para romper esa testarudez—. No sólo cuando estás sano debes crear tu vida, cuando estás enfermo también debes crear una nueva realidad, una nueva película, escribir un nuevo capítulo. Es decir, debes pensar: “Me van a operar, me van a quitar este bulto; quizás necesiten ayuda porque sólo peso 35 kg, no tengo muchas defensas, me siento débil; quizás necesite estar ingresada un par de semanas o un par de meses, pero después saldré bien”. Así debes pensar. Yo mismo he estado completamente inválido en una silla de ruedas y mírame ahora. Soy más grandote que tú, y ya me ves. Nadie me ha operado, nadie me ha dicho qué debía hacer, simplemente lo he deseado, he decidido curarme y así ha pasado. Aparte de que yo te haga la Conexión, debes operarte. ¿No te das cuenta? Mira tu cuerpo, está deformado, este bulto no debe estar allí. Quita la mala vibración y vendrá la nueva.

Ella seguía llorando. Tras una breve pausa le pregunto otra vez:

—¿Cuál es el objetivo?

—Te parecerá raro, pero me gustaría volver a trabajar en el hospital. Me gustaba mi profesión, no quiero hacer otra cosa, me siento muy bien ayudando a los demás. Este tumor ha hecho que cambiara mi forma de pensar. Ahora creo que la mente, las energías pueden influir mucho en la sanación. Si consigues que viva, difundiré la Conexión ¡por todo el mundo!

—Vale. Acepto tu reto. Tú eres bastante testaruda y escéptica, pero la gente escéptica hace funcionar la Sanergía. Cuando una persona que no creía en esto se sana —un físico, un matemático, un médico—, luego me mandan clientes. Lo hacen porque están seguros de que la Conexión funciona, ellos mismos han obtenido resultados. Espero que no te moleste esto que te voy a decir, pero quizás te tocaba tener esta enfermedad para enseñar a otros. Sin embargo, no puedes enseñar a nadie si te mueres, sólo confirmarías algo que muchos dicen: el cáncer mata. Uno de cada 3 españoles muere de cáncer, no obstante, te vas a la India, la ciudad más sucia del mundo, y sólo un habitante de cada 54 muere de esta enfermedad. Explícame entonces a qué se debe el cáncer. A lo que pensamos, no a cómo vivimos. Si piensas que puedes tener cáncer, seguro que lo desarrollarás. Bien, si tienes claro que este es tu destino, divulgar los conocimientos aprendidos, que la gente sepa que de ella misma depende su propia sanación, ya tienes un objetivo para vivir. Eso quería oírte decir.

Quiero que seas siempre esta chica animosa. Te aseguro que te salvarás. Empiezo ahora mismo a trabajar.

La chica pasó una noche en un hotel cercano a mi consulta. Al día siguiente, le hice la segunda sesión. Una vez finalizada la sesión, regresó a su casa y no supe nada más de ella hasta pasado un año.

Un día la encontré en el Màgic, una feria esotérica que se celebra en Barcelona. Vino a vernos. Estaba absolutamente irreconocible, ni en el más remoto de mis sueños la hubiese reconocido, no se parecía en nada a la mujer que recordaba en mi camilla y que veía aún en mis imágenes. Me dijo que durante un año lo pasó muy mal. Le hicieron mucha quimioterapia y soportó un total de 3 operaciones. Ha sufrido mucho pero también ha comprendido cosas que antes no podía entender. Está mucho mejor. Trabaja en el mismo hospital que antes y, en ciertos momentos, si sale el tema, pone en práctica lo aprendido a lo largo de su recuperación.

La mente es poderosa. No me cansaré de repetirlo. Si los médicos te dicen que sólo vas a vivir unas semanas y tú te lo crees, así será, y ellos estarán satisfechos de haber tenido la razón. Pero si te dices a ti mismo: “Lo tenéis claro conmigo bichitos (refiriéndote a la enfermedad), voy a demostraros quién puede más” y cambias tus pensamientos negativos en positivos, vibrarás en una nueva onda y vivirás el tiempo que el Universo decida. No lo olvides.

Capítulo 37

EL PROGRAMADOR ANALISTA

Campos magnéticos y salud

CONSULTA: Jordán, 32 años, programador analista de un gran banco, acompañado por su novia Núria de 25 años. Esta me contó que estaba a punto de diplomarse como letrada. Él me dijo que ganaba unos 1.900 euros al mes y ella todo lo que una buena abogada puede ganar si hace bien su trabajo.

Tè preguntará, lector o lectora, ¿por qué hablo de este caso y lo primero que destaco de esta pareja es su trabajo y el dinero que ganan? Porque son las causas que más enfermedades producen, ya sean físicas o mentales. La mayoría de las enfermedades se manifiestan cuando a una persona no le gusta su trabajo. Se crea una relación de odio-amor. 10 horas al día desarrollando una labor que no le gusta pero que se necesita para vivir. Está conviviendo 10 o 12 horas con la vibración del odio. En cambio, si la persona se siente a gusto con su profesión, con lo que hace, sea lo que sea, en ese momento está creando y se siente feliz. 10 o 12 horas de felicidad o, por lo menos, de satisfacción. La segunda causa de las enfermedades son las deudas, crean estrés. No poder llegar a fin de mes, saber que se debe pagar un dinero que no se tiene, produce angustia, dolor de estómago, dolor de cabeza, tristeza...

Sin embargo, esta pareja no tenía estos problemas. El chico cobraba un buen sueldo, le gustaba lo que estaba haciendo y su novia, con la que se iba a casar, seguramente sería una futura letrada que ganaría todo lo que ella quisiera (conozco abogados que cobran 150 euros la hora por lo que encontraban ridículo que cobráramos sólo 333 euros por la Conexión, visto cuánto les benefició en su carrera, hacérsela).

Volvemos a nuestra pareja feliz. Les pregunto si tienen alguna enfermedad. Me responden que no.

—Os veo muy bien, noto buenas vibraciones, ¿por qué queréis haceros una Conexión?, ¿sabéis de qué va el tema?, ¿habéis leído algún libro?

—¿Hay algún libro sobre esto? —me responde el chico.

—Bueno, bastante literatura complicada, tendré un día que escribir algo sencillo... Estoy en ello.

—Bien, ¿qué os ha hecho venir aquí? No es que sea una decisión barata para dos jóvenes.

—No sé, hemos visto tu anuncio en una revista que se llama *Athanos*. Lo hemos leído, nos ha interesado el tema y los dos hemos decidido hacernos la Conexión.

—Pero ese anuncio sólo pone mi foto y el calendario donde daré las conferencias y los cursos... No explica mucho más. ¿Has entrado en la página web?

—Heemmm... De pasada. He leído un par de cositas pero no he prestado mucha atención, la verdad. Sólo siento que debo hacerme la Conexión, eso es todo.

A veces pasa. Es vibracional. Hay personas que se sienten atraídas por algo. No saben por qué, pero quieren ir a por ello. Esto se puede aplicar en todos los terrenos. En el terreno personal, por ejemplo, ¿quién no se ha sentido atraído por un chico o una chica y ha pensado: “No sé qué tiene pero me atrae”? o en el terreno laboral: “No sé si funcionará pero me arriesgo a intentarlo”, etcétera, etcétera. Las vibraciones llegan y nos invaden. En este caso, y como además los dos podían pagarse la Conexión sin problemas, toman la decisión de probar y se hacen la Conexión.

Después de la explicación habitual, pregunto quién conduce. Me contestan que el chico, por eso decido hacerle primero a él la sesión. Pregunto esto porque, tras la Conexión, el cuerpo puede experimentar pequeños estados transitorios de somnolencia y mareos que desaparecen al cabo de unos 20 minutos.

El chico se tumba en la camilla, le hago la sesión, bastante regular, pocos registros (luego ya diré qué es esto), todo bien, nada en especial.

Al levantarse, me comenta que se siente relajado, no ha notado nada en especial, sólo que siente una paz que no sabe explicar. Luego le hago la Conexión a la chica, la encuentro bastante equilibrada a nivel energético, fluye. La verdad es que me llegaban buenas vibraciones y notaba que los dos estaban perfectamente y además enamoradísimos. Al día siguiente, les practico la segunda sesión y no pasa nada en especial. Ellos se van contentos, no han notado cambios significativos, sólo mucha paz y se sienten más relajados.

Cuatro meses después, me llama el chico y me dice:

—Hola, Alessandro, soy Jordán, ¿te acuerdas de mí?

—Sí, el programador analista. ¿Qué tal estás?

—Estoy fatal —me responde con voz apesadumbrada.

—¿Estás fatal? ¿Y cómo es eso?

—No sé, desde que me hice la Conexión estoy fatal. Desde entonces no soy el mismo, por eso empiezo a preguntarme si está relacionado con lo que me hiciste.

—Bueno, dado que tú te encontrabas bien, la Conexión no ha podido dañarte. Algo aquí no me cuadra, cuéntame qué te pasa.

—No lo sé, no sé qué me pasa. Tú nos dijiste que las deudas financieras o un trabajo que no te guste pueden enfermarte, pero yo no tengo deudas y al trabajo voy cantando. Tengo plena autonomía para tomar decisiones en mi puesto, me siento bien, nadie me dice cómo debo hacer mi trabajo; hago presupuestos para industrias y funcionan; soy muy productivo y encima no tengo problemas económicos, ya que cobro un buen sueldo; la relación con mi novia funciona. Por eso no lo entiendo. Te explicaré lo que hago a lo largo del día y a lo mejor encuentras algo que me pueda afectar. Quizás tú me puedas decir dónde está el problema. Llego al trabajo sobre las 8:30 horas, enciendo el ordenador y sobre las 10 o 10:30 empiezo a sentir hormigueo en las manos, a veces se me bloquea la muñeca, tengo calambres en los brazos, hay días en los que toco el teclado y me pasa la corriente...

—Bueno, a lo mejor tienes algún cable suelto o dañado por ahí.

—¡Alessandroooo, por favooooor!, soy especialista en electrónica; tengo el mejor material del mundo, tío.

A veces digo cosas que no sé de dónde me vienen. Supongo que es Walter quien las dice. A veces está presente, otras no lo veo.

—Tú estás trabajando en una jaula de Faraday, estás en un campo electromagnético que afecta a tu equilibrio energético. Supongo que estás trabajando en un edificio grande, alto, de hormigón; encima de ti, en el

techo, entre los dos pisos, hay muchos cables; debajo de tus pies, en el suelo, también pasan cables; estás rodeado de enchufes, fax, copiadoras, un montón de máquinas, teléfonos, ordenadores.

—Sí, bueno... ¿y qué?

—Pues, que todo eso está afectando tu sistema inmunitario. Debes cambiar de trabajo, allí no debes quedarte.

Tras un largo y pesado silencio, se oye:

—¡Pero... qué dices! Llevo trabajando aquí unos 8 años y todo esto nunca me ha dañado.

—No, Jordán, siempre te ha dañado pero nunca te habías dado cuenta. Esto es el resultado de tu Conexión. Estar consciente de las cosas que te dañan. Ahora estás consciente de todo y lo notas. Percibes cosas que antes no percibías. Yo te digo lo que te daña pero tú eres el director de tu película. Tú decides si continuar este capítulo o pasar página y escribir otro nuevo, pero que sepas que esto te está matando, te lo prometo.

El chico no aceptó mi explicación en ese momento. No porque no le convenciera lo que le expliqué, ni tampoco por no escucharme más o por testarudez, no, simplemente porque no hubiera sabido cómo decirle a su novia que iba a despedirse del trabajo sin tener otro, sin derecho al paro. No podrían comprar la casa que habían escogido, no tendrían suficiente dinero para pagar la hipoteca que acababan de pedir y tampoco podrían casarse. Ella todavía estaba estudiando y en ese momento no tenían mucho dinero. Tras lo que le dije, se quedó un poco angustiado pensando en lo que debía hacer. Y yo me estaba dando cuenta de que le estaba destruyendo todos sus proyectos.

En el transcurso de los días fue varias veces a trabajar en un locutorio y allí no le pasaba nada, se sentía perfectamente bien. En su casa tampoco se sentía mal, ni en casa de su novia, en cambio en la oficina de su trabajo volvía a encontrarse fatal. Empezó a darse cuenta de que yo tenía razón, que era su lugar de trabajo lo que le estaba perjudicando la salud y, tras meditarlo mucho, finalmente pidió su dimisión. A pesar de que toda su familia le dijo que estaba loco por escucharme, que yo era un charlatán, que no me hiciese caso, el chico decidió escribir su carta de dimisión.

Llegó al trabajo, abrió su ordenador y en el correo vio una carta del banco donde trabajaba. Los empleados reciben una vez al mes anuncios de cursos, asuntos para el personal, oportunidades, formaciones suplementarias, propuestas de gente que quiere cambiar su lugar de trabajo por el de otra localidad, como por ejemplo: “Chica que vive en Madrid le interesaría contactar con alguna persona que viva en Sevilla para

intercambio de puesto de trabajo por tener su novio en esa localidad”, y cosas similares. Decidió leer los anuncios por si aparecía alguno que le pudiera interesar, sin pensar en ningún momento que eso pasaría. Tras darle un vistazo, no vio nada en especial, excepto que pedían un director para una nueva filial del mismo banco en el que trabaja. Iban a abrir una sucursal en otra ciudad cercana. Eso estaría bien pero había un inconveniente: el perfil de la persona que buscaban no se ajustaba al suyo. Pedían una persona que tuviese mínimo 45 años, 20 años de experiencia atendiendo a los clientes como cajero, entre otros requisitos que él no tenía. En un ataque de locura y sin pensárselo más, solicitó el puesto. Al cabo de media hora, recibió una llamada en su teléfono personal. Esto es muy raro porque nadie conoce su número. Antes de que le llegue a él la llamada debe pasar por la centralita, luego por otro teléfono, etcétera.

—Sí, ¿dígame? —responde el chico.

—¿Es usted fulanito de tal?

—Sí, soy yo.

—Hemos recibido su solicitud.

Extrañado por la rapidez en que le contestaron, respondió:

—¡Ah, sí! Acabo de mandarla.

—¿Podría presentarse mañana en la Sede Central, sobre las 9? Quisiéramos hacerle una entrevista.

—Pero mañana yo trabajo. Debo hablar antes con mi jefe.

—No hace falta, ya hemos hablado con él. No ha puesto ningún inconveniente.

—¡Ah!, de acuerdo. Pues, a las nueve estaré allí —dijo y colgó.

“Jolín³⁸, qué rápidos, magia de Internet”, pensó el chico a continuación.

Al día siguiente, se presenta en la Sede Central. Pasa por recursos humanos, por el psicólogo, el sociólogo, como hoy en día se hace en las grandes empresas, y le hacen un test, preguntas y más preguntas. A las 11 lo ha hecho todo. El encargado de recursos humanos le pregunta:

—¿Podrías quedarte en la ciudad? Es que a las 3 vendrá una persona que quiere hablar contigo. Si quieres, como hay tiempo de sobra, ve a dar un paseo, almuerza y luego vuelves.

—Bien, pero debo pedírselo a mi jefe.

—No te preocupes, ya está todo arreglado. Ya hemos hablado con tu jefe.

³⁸ *Interjección que indica sorpresa, enfado o irritación por algo. En este caso, sorpresa. También es un eufemismo por “joder”.*

—*Okay*, aquí estaré.

A las 3 en punto están allí el personal de Recursos Humanos, una señora que él no conoce y el director.

—*Felicitats* —le dicen en catalán—. Tú eres el nuevo director de la filial de tal ciudad.

El joven muy sorprendido les dice:

—Perdón, alguien debe explicarme algo. No comprendo, estoy perdido. Mi perfil profesional no corresponde en nada al que pedíais. Rellené el cuestionario sin pensar porque lo que ofrecíais me interesaba, pero nunca pensé que saldría elegido. No entiendo. ¿Por qué yo?

—Porque —le comenta el director— cualquier idiota, y perdona la expresión, que ponga en este sitio tendrá que aprender la profesión. Aunque se haya pasado 25 años atendiendo a los clientes detrás de un cristal, el trabajo de director de filial es otra cosa. Está poco tiempo atendiendo a la gente. Está en su escritorio y se ocupa de cosas muy importantes, dirige su personal, mira a fondo las peticiones de préstamos, presupuestos, clientes, morosos, etcétera. Cada oficina tiene su manera de trabajar y siempre hay que formar de nuevo a la persona que llega para ocupar el puesto. Si bien el director de otra entidad ya sabe un poco más de lo que va, igual tendríamos que darle una formación. A nosotros nos da lo mismo formar a una persona de 50 años o a ti de 32, pero lo que nos gusta es que tuviste agallas para presentarte. Nos interesa una persona así, decidida, emprendedora. Un joven director para una filial que empieza, con nuevos aires, ya nos está bien. Si quieres, el puesto es tuyo.

—Por supuesto que acepto.

Las cosas no pasan por casualidad. Por alguna extraña razón, este chico que en teoría se encontraba perfectamente y sin ningún motivo aparente por el que debiera venir a mi consulta, tuvo la intuición de que debía hacerse la Conexión. Gracias a que siguió su instinto, se hizo la sesión y a partir de ahí percibió sensaciones que antes no sentía. Empezó a encontrarse mal en su lugar de trabajo a pesar de que nunca antes lo había notado. Y si no me hubiese conocido, nunca hubiera descubierto por qué padecía esos dolores. Seguramente se hubiese tomado calmantes, analgésicos, comprado una costosa silla anatómica, etcétera. Pero el malestar hubiera permanecido.

El Universo mueve los hilos y deshace el entramado, o dicho de otra manera que es más habitual: “Dios se mueve en caminos misteriosos”. Haz siempre caso a tu intuición, escúchala, fluye con la energía positiva y recibirás gratas sorpresas.

Capítulo 38

MUCHOS SERES, MUCHOS FANTASMAS, MUCHOS GUÍAS

WALTER “MICHELÍN”

Observa todo lo blanco que hay en torno tuyo,
pero recuerda todo lo negro que existe.

Lao-tsé

En algunos de mis capítulos, de vez en cuando nombro a un tal Walter. Cuando empecé a hacer Conexiones frecuentaba a una mujer estupenda, Gemma, que me ayudó mucho a adaptarme a mi nuevo país, España, al idioma, a las tradiciones, a la cocina. Contestaba a las llamadas de mis clientes y al final los dos acabamos promocionando el trabajo del doctor americano Eric Scott Pearl. A menudo Gemma veía ángeles durante las sesiones y experimentos que hacíamos. Mucha gente los había visto, pero yo no, incluso llegué a tenerle envidia y pensaba: “¡Yo también quiero ver a esos ángeles!”, pero seguían sin aparecer. Sentía olores, veía colores, vibraciones, por supuesto, pero nunca había figuras concretas. “No pasa nada —me decía a mí mismo— cada uno recibe lo que tiene que recibir, nada pasa por casualidad. Seguro que con tantos años que hago

esto, algún día llegaré a una vibración tan elevada que también podré ver a esos ángeles”. El porqué Gemma podía verlos tan a menudo tuvo su explicación cuando medimos su vibración. Su frecuencia está en los 12 de la antena de Lecher, es decir, la vibración de los ángeles. Por eso le es fácil conectar con ellos, está en su misma línea de frecuencia. Si un día llegas a ser Sanergista, comprenderás por qué unas personas tienen experiencias muy fuertes y otras no notan casi nada en tu camilla.

Un día ocurrió algo muy especial. Hacía mucho viento, había una tramontana muy fuerte, de esas que te dejan medio atontado de la fuerza con que azotan la región. Gemma y yo estábamos preparándonos para irnos de la consulta. Acababa de ponerse el abrigo y al mismo tiempo comentábamos cómo había ido la jornada, las sesiones, los planes del siguiente día, etcétera. Ella estaba a un lado de la puerta y yo en el otro. De repente, los dos sentimos que nos daban un gran empujón. Fue como si una gran mano se pusiera en el pecho y nos empujase con una tremenda fuerza desplazándonos a unos 2 metros. Los dos sentimos lo mismo. Salimos despedidos a la misma distancia pero en sentido contrario. Nos miramos y con cara de asombro, con media sonrisa, le dije a Gemma:

—¡Jolín! ¿Cómo has hecho esto? ¡Qué fuerza que tienes! Enséñame cómo lo haces.

—Yo no he sido, pensaba que lo habías hecho tú —me contestó.

—No, no. Yo no he hecho nada. He notado un enorme empujón. Es como si el muñeco de Michelín, ese tan grandote, hubiese pasado entre los dos y con sus grandes manos nos hubiera dado un golpe energético, como separándonos.

—Yo he sentido lo mismo. Ha sido increíble. ¡Con qué fuerza he salido despedida!

Miramos a nuestro alrededor pero no vimos nada extraño.

Tras este suceso, pasamos varios días llamando “a lo que nos empujó”, fuese un ente, un espíritu, una fuerza superior, un extraterrestre... no sabíamos qué era. Barajamos todas las posibilidades. Queríamos que nos explicara por qué había obrado así, quién era, de dónde venía, qué quería, etcétera, pero fue en vano, no apareció ni dio ninguna señal. Insistimos a lo largo de varias semanas sin ningún resultado.

Cuando ya había pasado un tiempo desde ese huracán, al que decidimos ponerle de nombre “Michelín” por la fuerza con que salimos disparados, y cuando ya ni me acordaba de ello, mientras le practicaba una Sanación a un señor al que le notaba una vibración que no me gustaba en la zona del hígado, sentí algo detrás mío, como una presencia. En un

principio no le di importancia, pero la sensación era tan fuerte que miré para atrás. ¡Vaya susto me llevé! Allí estaba, un señor mayor, todo vestido de blanco, calvo, con la cara pálida, calcetines blancos, calzado blanco, sus manos blancas... ¡Todo era blanco! Antes de que pudiera reaccionar me dice: “¡Cirrosis, tonto, este señor tiene cirrosis!”. Me lo dice así, tan natural. Yo no soy médico, pero los Sanergistas podemos tener una idea de la enfermedad o de la disfunción cuando las detectamos en el cuerpo, pero no podemos diagnosticar, no hemos estudiado medicina. Aparte de eso, ese no es nuestro trabajo, nosotros equilibramos energías. Pienso que lo que he visto y oído ha sido una alucinación.

—Sí, has oído bien. Este paciente tiene cirrosis —me repite la voz.

De nuevo miro para atrás y lo vuelvo a ver. Esta vez ya no me asusta y le pregunto:

—¿Quién eres? ¿Por dónde has entrado?

—No te preocupes, eso es lo de menos en este momento, continúa haciendo tu trabajo. No te olvides de decirle a este señor que vaya a visitar a su doctor. Tiene una cirrosis y él aún no lo sabe.

—¿Y no se la puedo quitar yo?

—No es tu misión por ahora. Él confía en su médico de cabecera³⁹. Lo que haces le servirá a medio plazo. Se sanará, pero ahora necesita unas pastillas que tomará durante muy poco tiempo.

—¿Cómo sabré si se curó con pastillas o con lo que yo le estoy haciendo, es decir, con la energía?

—¿Y a ti qué más te da? Lo importante es que él esté mejor. Di Masi, ¡tú no sabes curar a nadie! Pones en marcha una vibración, una energía y la cosa funciona porque la persona tomó la decisión de confiar en tus fuerzas. Lo que realmente pasa es que tú le abres la puerta. El resto del trabajo tendrá que hacerlo él. La explicación que tú le diste fue buena, confía en ti. Nosotros os estamos utilizando y guiando.

Sorprendido por sus palabras y un poco desconcertado, continuó con mi trabajo. Pasados unos minutos vuelvo a mirar para atrás y “el señor de blanco” ya no está. Pienso: “¡Uuuuhh! Hace treinta años que no me drogo, no bebí nada, ningún porro, he dormido bien... Lo que he visto no es una paranoia de mi mente, es real, aunque no sé realmente quién es. Bueno..., si quiere algo ya volverá”.

³⁹ *Médico de atención primaria que ejerce en un centro de salud público, clínicas privadas o consultorio privado facultado para derivar a sus pacientes a especialistas en caso necesario. También se le denomina médico de familia.*

Y así fue. Esta experiencia se repitió más tarde. Aparecía cuando me encontraba muy solo, cuando estaba trabajando, haciendo sanaciones a distancia. Ese “señor” estaba en los momentos en que le necesitaba. Me empecé a familiarizar con su presencia, a tomarle cariño, a hablar con él. Con el paso del tiempo ha pasado a ser mi mejor amigo, mi confidente, me inspira confianza y serenidad.

Cierto día, estaba tomando una copa en un bar de Roses, cerca de donde vivo. Es un bar donde tocan *blues*, la música que me gustaba tocar con mi grupo, y veo a mi amigo de blanco tomando también una copa, a mi lado. Empezamos a hablar y le pregunto:

—¿Cómo te llamas?

—Walter.

—¿Dónde vives?

—No te importa.

—¿Vives por aquí?

—Yo vivo donde el día me llama...

—Pues quiero saber cómo haces para entrar en mi casa continuamente sin que me entere.

—No te equivoques, eres tú quien ha entrado en mi casa. Yo desde siempre he vivido allí. Tú has sido quien ha “invadido” mi espacio, pero no te preocupes, no soy un malvado. Sé que te han dado esta misión de concienciar a unas personas que merecen encontrarte. Continúa haciendo tu trabajo y, cuando me necesites, yo y otros estaremos allí. Puedes contar con nosotros.

—Oye Walter, soy demasiado mayor para creer en cuentos de hadas. El mundo ha evolucionado mucho. Si le comento a alguien que “tengo una misión” se va a reír de mí. Soy una persona seria y racional, necesito pruebas concretas y nada de alusiones, misterios y ciencias ocultas. Busco a alguien que me explique, concretamente, por qué conseguimos estos buenos resultados con energías.

—Los paranormales sois vosotros, tú, tus clientes y todos los habitantes de este planeta virtual que os habéis creado. Tú moriste el 18 de agosto del 2002. Antes de comprender la vida, hay que morir. Has vuelto porque decidiste utilizar tus talentos de maestro para enseñar algo que vale la pena. No estarás solo en esto, has vuelto para ponerlo en marcha. Debes ser el maestro de los maestros, debes formarles, son ellos los que sanarán el mundo; se te escaparán rápidamente de tus manos, tendrás pocos clientes en tu consulta, ninguno de ellos estará allí por casualidad y tampoco será casualidad que otra gente sea atendida por cada uno de tus colegas.

—¿Otra birra, caballero? —me asusta el camarero de la barra de tan concentrado que estoy oyendo a Walter.

—¿Eh...? ¿Qué...? No, gracias, creo que tengo bastante. Walter, ¿tú quieres...?

Walter había desaparecido. Así... sin más. No era mi imaginación. Tampoco era producto de la única cerveza que bebí.

—¿Estás bien, amigo? —me preguntó el camarero.

—Sí, bien. ¿Cuánto te debo por las cervezas?

—Sólo bebiste una.

—Pago también la de mi amigo que se ha ido...

—¿Qué amigo?

¿Es posible que sólo yo le vea? Literalmente le vi como se puede ver a un ser humano y, en un momento en que desvié la vista, se esfumó. Ya empezaba a habituarme a estas apariciones furtivas. Esta vez no me cogió por sorpresa. A partir de ese día, Walter pasó a formar parte de mi vida.

Ha pasado bastante tiempo de este suceso y, en la actualidad, prácticamente le veo cada día. Es una presencia especial y muy confortante. Quien me esté leyendo quizás pensará que estoy loco, está en su derecho. Sólo puedo decir que ¡estar loco me sienta muy bien! y estar loco no duele. Me gusta la compañía de Walter y, si estoy escribiendo este libro es porque él, como muchos otros, insistió en que lo hiciera. Ciertamente he tenido que acordarme de historias que me han pasado en mi consulta, ordenar ideas y, durante meses y meses, recopilar información. Y como las casualidades no existen, me he encontrado con Roc, un joven “cámara”, que me ha animado también a escribirlo. Una vez lo tienes claro, viene la inspiración. Ves cómo va a funcionar el proyecto y te vas animando más y más hasta llegar a crear lo que tú, lector(a), tienes en tus manos. Todo esto tiene que ver con mi amigo de blanco, Walter alias Michelín. “Michelín” porque me hace pensar en este muñeco publicitario de la marca de neumáticos.

Puede decirse que los ángeles, las presencias, los entes o seres que en un momento dado aparecen y desaparecen a lo largo de nuestras vidas, siempre lo hacen por algún motivo. A Gemma se le aparecían ángeles; a otras personas, sombras; y a mí un tipo blanco llamado Walter. Si a ti lector(a) y terapeuta, en algún momento se te aparece alguno, no le temas. Pregúntale qué quiere, a qué ha venido, etcétera. Seguro que es para algo bueno, no lo dudes, y es sólo para ti, es la voz de tu intuición, la tuya, sólo tú la oyes. Los demás tienen sus propios guías. Y cuando

en algún momento estés apurado o triste, te encuentres en un callejón sin salida o no sepas cuál es tu camino, pídele ayuda. Verás cómo te la da en un momento u otro. La Mente Universal está siempre presente, se manifiesta de muchas maneras. Sólo debes estar atento ¡y no asustarte cuando aparezca!, al contrario, busca su compañía. Pero no esperes encontrar a alguien de la forma que ya conoces.

SERES PEREZOSOS EN BUENA COMPAÑÍA

Si eres perezoso, no vivas solo.

En otro capítulo de este libro describí a Walter como un Ser, una presencia. No sé si viene de otro planeta o no, no me importa, a mí me complace tenerle a mi lado. Me remito a él porque no deja de ser un “ser”, un “ente”, y de eso se trata este capítulo.

Fue en un viaje a Malasia —precioso país, jungla, naturaleza, una maravilla de lugar, cielo azul— cuando me encontré a un maestro espiritual. Yo aún no era sanador, estaba como agente de viajes. Eso te permite conocer a mucha gente porque viajas y descubres mucho, conoces diferentes culturas, diferentes maneras de pensar, diferentes religiones... Este maestro era una persona que hacía rituales que yo quizás comparaba un poco con el vudú. Trabajaba con muñecos, rezaba, recitaba palabras que no entendía, realizaba ceremonias con incienso, etcétera. No sé bien lo que era. Budista seguramente no porque la mayoría de la gente en ese país es musulmana, pero como cada isla tiene sus creencias y sus costumbres, era interesante observarle con la mirada de un turista o un agente de viajes como era mi caso. En uno de esos rituales pensé que estaba echando a los malos espíritus. Esa, por lo menos, era la impresión que yo tenía y la de alguno de los locos turistas que me acompañaban habitualmente en los viajes de aventura que yo organizaba. Sin embargo, al oír esto, el guía local nos dice:

—Que no están echando a los malos espíritus, no existen malos espíritus, son simplemente seres que te acompañan.

Y prosigue:

—Tú, por ejemplo, cuando naciste, decidiste vivir una experiencia humana. Quizás es la primera o ya hayas tenido varias y has querido volver a vivir otra por alguna razón, quizás porque no aprendiste lo suficiente.

Para lograr tu objetivo te encarnas en ser humano, en carne y huesos. Pero hay muchos espíritus —porque eso es lo que todos somos, almas— que no quieren vivir físicamente pero quieren repetir esa experiencia que tuvieron y de la que les quedó mucho por aprender. Son cómodos, perezosos. No te rías. Tienen pereza de encarnarse, no quieren sufrir en absoluto. Eso lo dejan para los mortales y por ello deciden acompañarte. Son muy cómodos porque contigo experimentarán errores que tú cometerás y aprenderán sin sufrir, eso te lo dejan para ti. Esos seres formarán parte de tu aura, estarán allí, y naturalmente sus experiencias, las que ellos vivieron en su momento que te podrán ser útiles a lo largo de tu vida. Pero a veces tienen ganas de gastarte una broma y te abocan a hacer cosas que no hubieras hecho nunca. En algún momento de tu vida, seguro que te has avergonzado de haber hecho algo y no entiendes cómo pudiste hacerlo. Quizás pensaste: “Este no soy yo, este no es mi estilo, no quiero hacerlo nunca más en mi vida, ¡qué vergüenza!”. Pues es allí cuando intervienen esos seres. En ese momento, tu acto fue guiado por alguno al que le apetecía bromear contigo, ponerte a prueba para comprobar cómo reaccionabas. Pero debes saber que esos seres que te acompañan también se mueren cuando tú te mueres y, por eso, no quieren que tú te mueras, dejarían de aprender. Están contigo básicamente para protegerte, no obstante si tú decides que ya has vivido bastante, que no tienes suerte, que esta vida no vale la pena, seguro que te ayudarán a morir. O sea que, si tienes un accidente, quizás es porque tú lo has provocado, lo has deseado. Cuidado con lo que piensas y desees porque puede dañarte mucho. Por eso te digo que los malos espíritus no existen. Si notas alguna presencia, no tengas miedo, sé feliz de haber llegado a un estado ascensional más elevado —me dijo.

Si tu vida es equilibrada, obras bien y te portas correctamente, no debes tener nunca miedo de ver a un espíritu o un fantasma porque son tus fantasmas, están ahí para darte lo que pidas, para protegerte si disfrutas de la vida y, si no, la muerte. Los accidentes no son casualidades, son castigos que te inflinges a ti mismo, castigos por algo que has hecho y que luego te arrepientes. El castigo no se da forzosamente después del “pecado”, no. Puedes pensar en que mereces el castigo al cabo de un año, de dos, de veinte años... Tú debes ser el patrón de tu vida. Cuando esos seres perezosos enganchados a ti te tienten a hacer cosas de las que luego te puedas arrepentir, debes decidir, simplemente, no cometer ningún acto intencionalmente malvado y no dañar a nadie para no pensar luego que mereces ser castigado por ello. Si has hecho algo que no debías hacer en un momento de debilidad, piensa en realizar algún acto para compensar

en lo posible el daño causado y así no vivir con la deuda. Corrige tu error y queda en paz con el Universo.

SERES EN MI CONSULTA, SERES EN MI CASA

Están dando una recompensa por los ángeles
caídos del cielo, pero no os preocupéis,
no le dije a Dios que os encontré.

Anónimo

Cuando trabajo con el péndulo, me doy cuenta de que hay muchos seres en mi casa, en mi consulta, y no necesariamente son siempre los mismos. Yo pensaba, como “buen católico”, que tenía dos seres perezosos como me enseñaron en las clases de catecismo, dos angelitos de la guarda: uno bueno y un diablillo malo que me acompañaban continuamente. “Debes escuchar siempre a tu ángel de la guarda”, me repetían en las clases. Pero es que mis angelitos, de dos han pasado a ser ¡veintidós! Sí, veintidós. Deja que te cuente.

En cierto momento de mi vida estaba tan perturbado que le pregunté a mi péndulo cuántos seres había en la entrada de mi casa y este me contestó que veintidós, siempre eran veintidós. El péndulo nunca me contestaba otra cosa. ¿Cuántos seres hay en mi consulta? Siete. Siempre me ha contestado siete.

Cuando estoy en mi despacho⁴⁰, ya sea domingo o lunes, esos siete seres siempre están presentes, siempre me acompañan, además de los que traen otras personas. Pero los míos son siete. Uno de ellos seguramente debe de ser Walter.

¿Es bueno o es malo sentir a esos seres? No lo sé, tampoco me importa. Sólo sé que me siento a gusto en su compañía, me inspiran. Además, sólo me fijo en ellos cuando yo quiero, cuando les necesito. Lo mágico de la meditación es que te empiezas a dar cuenta de que todas esas historias que en primera instancia has encontrado tontas, locas, idiotas y tipo fantasía como las de un cuento de Walt Disney, existen. A mí por lo menos me

⁴⁰ Normalmente es una oficina pero, en este contexto, puede ser un consultorio.

ha pasado. Si bien nunca he visto a los seres fantásticos, los llamados fantasmas, vestidos con sábanas blancas ni arrastrando cadenas, sí veo mucho blanco, pero un blanco jamás visto con ojos humanos.

Todo es posible en este mundo mágico en el que vivimos. Quizás esos seres inspiraron a Walt Disney para crear sus películas, quién sabe. Walt Disney nos muestra un mundo de fantasías pero, si lo pensamos bien, eso es la vida, fantasía al fin y al cabo, sólo que nosotros somos los encargados de crear nuestra propia película. Tener fantasías es lo contrario del pecado, es el mundo donde sólo tú disfrutas, libre de las opiniones y juicios de los demás. Vive tus sueños. Lo que crees en un mundo virtual podría ser el mundo real en la otra dimensión.

Capítulo 39

TU PELÍCULA

**Eres Dios y eres el director
de esta película**

Los actores no nos metemos en la piel del personaje,
sino que metemos el personaje en nosotros.

Imanol Arias

Pues, entra ahora en este mundo virtual en el cual la opinión de los demás no tiene acceso. Ahora...

Lo que estás viviendo en este momento es tu propia película. Pero, ¿quién es el director de esta película? Probablemente Dios, y ¿quién es Dios? Tú. Tú eres Dios, tú has creado esta película.

Por un instante intenta imaginarte a ti mismo. Si no tienes un espejo, tú no te ves, es decir, no ves tu cara, no ves tus ojos. Por ejemplo, si yo empiezo a mirarme, en un principio, puedo ver mis dos manos, mis dos brazos, una parte de los hombros, la barriga que de momento no me impide ver mis piernas, mis pies, pero nunca en mi vida me he visto mi espalda, nunca me he podido ver mis piernas por detrás, excepto en fotos, cuando hacía balonmano, o en el espejo, y te das cuenta de que en realidad ¿existes o no existes? ¿Eres importante o no lo eres? Bueno,

eres importante en este sentido: imagínate que eres Dios y que todo lo que ves a tu alrededor lo has creado tú. Por ejemplo, si yo estoy ahora en esta consulta es porque, en un momento determinado, decidí comprar esta casa para hacer las consultas, decidí dedicarme a hacer sanaciones, en cierto momento decidí comprarme una camilla, todo lo he decidido yo mismo. Yo soy el creador de mi película. He tenido que trabajar para poder pagar esto y esto forma parte de mi película, son capítulos anteriores al actual. Es decir, desde el nacimiento, la película de tu vida es como tú la creaste. Empezaste como un gran terrorista: naces berreando, llorando a grito pelado; cada vez que lloras todo el mundo salta a ver qué te pasa y luego te dan algo para calmarte. Eso se aprende rápido, o sea que eres Dios, el patrón del Universo. Tú pides y se te da. Pero a medida que comprendes las cosas, que eso te reconforta, empiezan a manipular tu mente.

Llega un momento en el que comienzas a obedecer y a creerte cosas, y con la información que te dan tú creas otros capítulos en tu película. Unas personas entran y otras salen. A algunas deseas que se incorporen a tu vida, a otras deseas borrarlas para siempre. Pero no debes olvidar nunca que la estás creando, no hay nada definitivo aún ni lo habrá. Es decir, si en un momento de la película que tú estás viviendo, cuyo director eres tú y sólo tú, te das cuenta de que hay un capítulo que no te gusta porque hay actores que preferirías que no estuviesen allí —por ejemplo, un compañero de clase que siempre te hace putadas, te rompe los libros, te esconde la cartera...—, simplemente cambia de actores, pon otros que sean más de tu agrado. Frecuenta otras personas, no estás obligado a permanecer en un ambiente en el que no estés a gusto. Si, por ejemplo, no te gusta ir al cole a estudiar, estudia más en casa, así no tendrás que repetir el curso y te diplomarás antes de lo previsto. Cuando veas que tu calidad en los estudios aumenta, que tienes más tiempo para ti, te empezarán a gustar los estudios y, cuando ya estés acabándolos, incluso sentirás pena de abandonar el colegio. Así que algo que en un principio no te gustaba o te parecía difícil puede cambiar, depende de ti.

Tú eres el director de tu película. Tú eliges los capítulos, Tú eliges los actores.
--

Esto se puede aplicar a parejas, amigos, vecinos, etcétera. No digas: “Pero si mi madre hubiera..., si mi padre fuera..., pero si mi hermano,

pero si mi marido, si mi socio...”. No, no. Tú y sólo tú les das el poder a los demás sobre tu vida. Si les odias, ellos tienen el poder; si siempre estás protestando también tienen el poder. Tú di simplemente lo que quieres, sin rodeos; no debes tener miedo de decir exactamente lo que deseas. Si no te lo dan no pasa nada, pero por lo menos lo habrás intentado, si no, no te quejes. Si tienes miedo de expresar lo que sientes, habrá un momento en que estarás lleno de frustraciones, pensarás que la vida nunca te ha dado nada. Pero si nunca se lo has pedido, no te lo puede dar.

No me cansaré de repetir que hay que expresar tus deseos, que hay que dirigir tu película. Si te estás drogando porque estás mal, depresivo o piensas que no vale la pena vivir, deja la droga y te sentirás bien. En un principio, las drogas y los antidepresivos (drogas legales...) parece que te alivian, pero pasado el efecto, todo está igual, nada ha cambiado. Cambia tu chip mental. Decide qué quieres en tu vida. No puedes decir constantemente: “Esto no me gusta, esta persona me cae mal, esto me daña, esto no lo veo así, la vida es una mierda”. Piensa en lo que quieres, no en lo que no quieres, eso ya lo estás viendo. Pensamientos positivos, en eso radica la solución. Cuando sabes bien lo que quieres en tu vida, todo el resto se adapta, el Universo se pone en marcha y obtendrás lo que deseas.

Tú diriges tu película. Todo lo que te pasa es lo que tú has escrito en tu guión, pero a veces ese guión no es del Diseño Original, es sólo la copia de la información que recibiste en un momento dado, la que te transmitieron los demás, no la tuya. Imagina por un momento que estás viendo una película con las vivencias que ahora estás teniendo: la situación por la que estás pasando, lo que estás sufriendo; te ves como una persona a la que le faltan al respeto, la insultan, la humillan y no haces nada por abandonar la situación. Te estás viendo como alguien que se siente insatisfecho con su trabajo, que no es capaz de llevar a cabo sus sueños, que no es feliz... Esta vida no es la que tú quieres, sin embargo, es la que estás viviendo.

Coge las riendas de tu vida. Empieza por concentrarte en lo que quieres, medita, aíslate, entra en tu caverna, no escuches tanto a los demás. Si trabajas para alguien, sabes que tienes un jefe a quien debes obedecer, pero al final de la jornada eres dueño de tu tiempo. El dinero lo hemos inventado para disponer de mayor abundancia y por eso trabajamos, pero fuera del trabajo eres tú quien dirige tu vida. No vivas con una persona que te quita las energías. En las conferencias lo demostramos a menudo. Físicamente se puede ver quién te roba tu vitalidad.

Podemos saber quién eres realmente y a quién frecuentas, más allá de tu mente, y eso te lo haremos comprender, como Sanergistas que somos, antes de empezar cualquier sesión de Sanergía. Te asombrarás de ver que la gente que tú crees que es tu amiga no lo es y viceversa. Si conoces gente que odias, temes o no comprendes quizás sea porque te puede aportar algo que te es difícil de aprender, déjate sorprender. La Sanergía es muy poderosa.

Sé el propio director de tu película. La tuya propia, no la que te han querido imponer los demás. Te sorprenderás de cómo puedes cambiar un guión de pesadumbre, tristeza, infelicidad, por otro de dicha, satisfacción y paz. No cuesta intentarlo. Sé valiente y pide lo que quieres al Universo. Por probar no se pierde nada, al contrario, puedes ganar mucho. La vida es maravillosa.

Después de mi Conexión, empecé a separarme de muchas personas que, sin que me diera cuenta, afectaban mi salud. La Conexión te da también esta conciencia. La separación fue bastante brutal con algunas, deben haberse sentido traicionadas, engañadas. Lamento si han sufrido, pero es sólo el orgullo el que hace sufrir. ¿Quizás Di Masi tenía que ser el malo de la película para que su nueva libertad le permitiera encontrar a nuevas personas que le ayudarían a subir el nivel de calidad de su vida? Por alguna razón escrita en mi destino o en mi Diseño Original, estas personas ya no estaban en mi línea espiritual, y yo no quería continuar siendo la persona que ellos creían que era.

Tu Mente dirige tu película.

Gracias por el papel que me reservaste en tu filme.

Capítulo 40

LOS ESCÉPTICOS

Son los más fáciles de curar

Siempre tendrás razón. Si crees que algo puede funcionar, funcionará porque tu convicción lo habrá generado. Si crees que algo no puede funcionar, tienes razón, no funcionará porque habrás generado el mismo poder para lograrlo.

Cuando llega a mi consulta una persona escéptica es, para mí, casi como una fiesta porque generalmente es quien acompaña al cliente y, al final, lo más seguro, es que acabe haciéndose la Conexión. Por norma, cuando entran las personas a mi sala de espera, les pregunto si las dos están interesadas en saber qué es la Conexión. Si las dos tienen interés les doy dos fichas para rellenar, si es solamente una la quiere la información, le doy una sola ficha. Una vez terminado el formulario, dejo entrar a las dos.

—Para comenzar, os voy a explicar algunas cosas a los dos porque aquí no hay ningún secreto, todo el mundo puede saber qué es lo que hacemos. Después de la charla, si una persona decide hacerse la Conexión, la otra pasa a la sala de espera. Cuando se practica la sesión sólo puede estar la persona interesada y el sanador, salvo casos excepcionales.

Empiezo a hablar y le pregunto al chico si él también ha venido para hacerse la sesión y me responde:

—No señor. Yo no creo en estas cosas.

Entonces es cuando se despierta el travieso que hay en mí, porque todos los experimentos que hacemos con energía antes de empezar la sesión, en este caso, con la señora, los hago con mi conejito de indias escéptico. Y cuánto menos creen en esto, más funciona. Es divertido comprobar que una persona con una mente muy cerrada, con sólo unas palabras y unos experimentos, acabe por comprender que pueden existir poderes, fuerzas, campos energéticos que no se ven pero que están ahí.

Mi intención como Sanergista no es que todo el mundo crea en mí, en lo que hago, en las terapias alternativas, en las sanaciones energéticas, en los auras, en las redes de energía... Esta no es mi misión, sino dar a conocer que hay otras alternativas para encauzar uno mismo su vida, para hacerse responsable de sus actos, para darse cuenta de cosas que antes no veía, de los poderes que tiene uno, mediante un equilibrio energético del cuerpo. Por lo menos que las personas sepan que hay otras maneras de sanar aparte de las convencionales. Como un refrán que dice, refiriéndose a las brujas: “Yo no creo en las brujas, pero haberlas, haylas”.

Te aconsejo, lector o lectora, que no le digas nunca a un Sanergista que eres totalmente escéptico, porque los duendecillos traviosos pueden hacerte alguna jugada.

La soledad es la compañía más creativa.

Capítulo 41

FIBROSIS QUÍSTICA

Cuando te medican toda la vida por algo que no tienes

No hay nada peor en la vida que perderla por miedo a vivirla.

En cierta ocasión, me presentaron a un chico de unos 20 años que había asistido a una de mis conferencias con su madre. Esta se dirige a mí y me dice que su hijo tiene fibrosis quística. Era la primera vez en mi vida que escuchaba este término, no tenía ni idea de lo que era la fibrosis quística. No soy médico ni pretendo serlo.

Normalmente cuando no sé nada de una enfermedad, al llegar a mi casa, voy enseguida al ordenador, busco en el Google y me informo. Luego, empiezo a relacionarla con cosas que conozco, leo a metafísicos, doctores, me informo sobre el tema y me ilustro sobre esa enfermedad. Pero, en esta ocasión, no tenía tiempo de hacer todo esto porque estaba de viaje por Andalucía.

La madre me comenta que su hijo nació con esta enfermedad y, a pesar de que lo están medicando, los doctores le dan una esperanza de vida hasta los 30 años. Es una enfermedad que no perdona. Me continúa explicando que lo han intentado todo, que sólo les queda la sanación a

nivel energético pero el chico es muy escéptico. Hizo demasiadas cosas, es inteligente y apenas cree en este tipo de medicina.

Cuando veo que una persona es escéptica, no tiendo a insistir mucho, no quiero convencer a nadie sobre mi manera de trabajar. Es la gente la que a veces se irrita y trata de convencerme, con diversos argumentos, de por qué no creen en las energías. Yo tengo el cien por cien de resultados en lo que hago, pero mi misión no es que la gente crea en mí ni en los Sanergistas. Mi misión es enseñar y compartir lo que pueda. Por supuesto, habrá casos en los que aconsejo que se pongan en manos de un especialista, si me doy cuenta de que no será suficiente con equilibrar su energía.

Si tuviese que convencer a todas las personas que no creen en las energías, tendría muchos fracasos, puesto que algunos siguen con sus creencias sin que en su mente quepa ninguna otra opción. Todo es respetable. Hay unos que están dispuestos a morir para probar que lo que hago no puede funcionar. Pues es su elección. Si eres terapeuta —de cualquier terapia— nunca intentes “convencer” a un cliente. Si vino a verte es porque leyó sobre ti o confiaba en tus talentos, o vino por el “boca a boca” de sus amigos. El resto es teatro o tentativa de parecer culto e inteligente.

En este caso, el chico, que sólo vino por curiosidad a escuchar la conferencia, se hizo también la Conexión y, en los días siguientes, participó en los cursos de Sanergía. Hoy en día es Sanergista nivel 2.

Cuando le hice la Conexión fue muy sorprendente porque, durante la sesión, yo no notaba ningún desarreglo en su cuerpo.

—Tú no tienes fibrosis quística —le dije.

Aunque no sabía nada sobre esta enfermedad degenerativa, tengo mi manera de saber si una persona tiene una enfermedad letal. Yo estaba seguro de que este chico estaba mejor que yo.

Me olvidaba decir que sus padres me habían comentado que el chico se portaba muy mal con ellos.

—Es insoportable, mal educado, anárquico, en casa no hace nada, responde con agresividad, con violencia... Ya no sabemos qué hacer ni por qué se comporta así. Le hemos dado una buena educación, pero dejó los estudios, y ahora no hace nada. Sabemos que su enfermedad es algo muy duro para un chico de su edad, pero debe haber algo más, no es normal que se comporte así.

Si a mí, a los 20 años, me dicen que me voy a morir los 30, mi vida no tendría mucho sentido y todo me daría igual. Quizás también me

volvería de esta manera: tendría rabia contra la vida misma, envidia de los que están bien, etcétera. No debemos juzgar antes de intentar saber qué o quién le provoca este estado violento.

—Vamos a ver por qué hace todo esto, qué le pasa para estar así —les dije a los padres en su momento.

Continúo con la Conexión y le repito al chico:

—Tú no tienes fibrosis quística.

—Te agradezco que me quieras endulzar la sesión pero siento decirte que no estoy de acuerdo contigo. Estoy en tratamiento desde que nací, me están haciendo análisis continuos. Nací con esta enfermedad y ya me he hecho a la idea de que voy a morir pronto. No te esfuerces. Gracias, pero me he acostumbrado a la idea —me replica.

—No, no te lo digo por decir. Tú no tienes fibrosis quística, te lo repito, es más, creo que tú no tienes ninguna enfermedad. Estás en plena forma.

Tras la Conexión y pasado un tiempo, participó en mis cursos. Le vi muy interesado. Comprendió cómo funcionan las energías y cómo influyen en nuestras vidas. Cuando terminó el curso no lo volví a ver.

Un día me llamó su padre. Estaba sumamente enfadado. Además, me impresionó en un principio porque me pasaron la llamada a través de una centralita de la Guardia Civil o algo así. Pensé: “Uuuuy, la Guardia Civil, ¿habré cometido alguna infracción?”. Pero por suerte no era ese el tema. Un señor con voz muy seca me dijo:

—Buenos días. Soy el padre de fulanito de tal. Usted trató a mi hijo con Sanergía. Quisiera saber qué es eso de la Sanergía. Quisiera saber qué le ha hecho a mi hijo.

—A su hijo le he hecho lo mismo que a su esposa y a miles de personas en España. Nadie ha salido perjudicado tras una sesión. Lo único que hacemos es equilibrar las energías de las personas. ¿Le pasa algo a su hijo? ¿Se encuentra bien?

—Mire señor, soy tolerante con la medicina alternativa aunque no tiene ninguna base legal. No sé nada acerca de las energías ni me interesa. Sólo sé que mi hijo se comporta peor desde que vino a verle. Está más anárquico, más enfadado, vicioso, desobediente, no hay manera de vivir con él. No quiere trabajar, no quiere estudiar, contesta mal, es un demonio en casa y esto nos está afectando la salud.

La conversación con este hombre fue larga. Estuvimos hablando más de una hora. Al final, llegamos al acuerdo de que su hijo me interesaba especialmente, no sólo para saber de dónde le venía tanta agresividad sino

a nivel experimental, como reto personal. Era uno de mis primeros casos de fibrosis quística y quería seguir su evolución. La mayoría de las personas que vienen a mi consulta, como he mencionado en otros capítulos, se curen o no, ya no contactan conmigo. Le pedí por favor que me avisara tanto si su comportamiento mejoraba como si empeoraba. Al final de la conversación se había calmado. No supe más de él hasta que tres semanas más tarde me llama su mujer.

—Alessandro, quisiéramos darte las gracias por lo que le has hecho a nuestro hijo.

Esto ya era otra cosa. Su voz estaba calmada. Me estaba preguntando qué había pasado.

—Primero quería decirte que a mi hijo y a mí nos encantó participar en los cursos de Sanergía. Los dos practicamos aunque no profesionalmente. Mi marido y yo, incluso mi hijo y su hermano, pensábamos que eras un charlatán, pero aún así nos quedó la duda sobre lo que le dijiste a mi hijo de que no tenía fibrosis quística. Hay más personas en mi familia que han sufrido de esto, aunque de forma mucho más leve, y encontrábamos normal que mi hijo hubiese heredado la enfermedad. Al final hemos ido a París, a un instituto que hace el análisis del ADN, y el resultado es que no hay ni una señal de fibrosis quística en mi hijo.

—... No sé qué decir. Me alegra mucho —contesté.

—¿Cómo lo sabías?

—Mido vibraciones. No sentía nada de anormal, ya lo has visto en el curso. En un cierto momento, se nota que has hecho un buen trabajo, ves registros, sobresaltos. Lo que tiene que pasar, pasa. Todo es vibración. No me baso en los diagnósticos médicos para sanar. A veces los médicos también se equivocan. He tenido clientes cuyos doctores les estaban dando pastillas por algo que no tenían y que les afectaba su estómago, su hígado o su riñón. Como he dicho repetidas veces, no estoy en contra de la medicina alópata porque creo que, si trabajáramos juntos, se curarían mucho más rápidamente las enfermedades. Todo está relacionado con la calidad de nuestra Conexión. Pero esto, para muchos médicos, es difícil de entender.

En el hospital, una de cada tres personas está allí porque el médico cometió un error o por las consecuencias de tomar alguna medicación. No creo tampoco en hierbas, homeopatía, etcétera, para curar una enfermedad. Sí creo que estos productos son válidos para paliar los síntomas y para ayudar a dar una mayor fuerza al cuerpo, pero hay que equilibrar las energías antes de pensar en cualquier otro tratamiento.

Después, todo funcionará mejor. En el caso de tu hijo que ya lo ha probado todo, yo no tuve que decirle que a veces la medicina tradicional no funciona porque él ya lo ha experimentado. Era un conejillo de indias completo. Cuando asistió a mis conferencias y a los cursos de Sanergía, en su mente se le abrió un nuevo punto de vista. Entendió. Comprendió. Recreó su energía y algo pasó en su cabeza que cambió la vibración dañina de esta fibrosis quística en una fuerza creativa. Para mí es muy importante constatar hasta qué punto la energía puede influir en sanar a un ser humano. Todo está en nuestro interior. Si tu hijo pensó que podía haber otras maneras de sanarse, si supo ver lo importante que es equilibrar las energías del ser humano para estar mejor, abrió su mente a esas energías y se curó él mismo. Lo entiendes, ¿verdad? Bueno, aparte de su salud física que veo que está perfectamente, ¿cómo es su carácter ahora? Supongo que se ha calmado. Cuando tu marido me llamó, me dijo que era insoportable.

—¡No! ¡Qué va! Su carácter está peor que antes.

—A ver, aquí hay algo que no entiendo. Tu hijo se entera de que no tiene fibrosis quística, que vivirá muchos años más de lo que pensaba y ¿aún no se siente bien consigo mismo?

—Pues no. Vive en un caos completo de ansiedad, confusión, miedo a no saber qué hacer en un futuro. Hasta ahora no se había dedicado a los estudios. Pasaba de todo porque creía que se moriría a los 30 años, pero ahora se da cuenta del tiempo que ha perdido y del tiempo que le queda. Se encuentra sin estudios, sin trabajo y con unas obligaciones que eran impensables. Es un punto de vista que antes no había considerado. Nosotros también tuvimos nuestra parte de culpa. Como sabíamos que no viviría mucho, le consentimos demasiado y, cuando nos quisimos dar cuenta, era tarde. Ahora se ve obligado a estudiar y a trabajar y esto le produce mucha angustia. Pero ya se le pasará. Lo más importante es que puede vivir muchos años más.

Lo más interesante de este caso es que ese chico que llegó a mí, totalmente escéptico, a medida que se le dio la oportunidad de oír, asistir a las conferencias y a los cursos en los que se hablaba de este tema, abrió su mente a otras posibilidades de curación. Estuvo receptivo a nuevos pensamientos, nuevas formas de sanar. Esto de por sí le cambió su manera de pensar. Pensó que quizás habría alguna posibilidad de curarse y eso ya le sanó. No siempre sucede así, por supuesto.

A quien esté leyendo estas páginas, me gustaría que pensara que hay muchos campos aún por explorar en este Universo.

Juzgar sin conocer es una actitud negativa, es cerrarnos a la oportunidad de crecer a otros niveles.

Hay que estar activos, saber que en otras culturas tienen otra medicina que también funciona. La sabiduría ancestral y los avances tecnológicos en el campo médico se podrían unir para el bien de la humanidad.

No tildes a las personas de charlatanes sin más.

Hay que estar en paz y equilibrado a nivel energético y pensar que la vida es bella.

Bebe de la fuente cuando tenga agua, no cuando tengas sed.
--

Capítulo 42

HISTORIA DE UN GATO FELIZ

**El Universo es generoso: cuando te quejas,
te mata y no sufres más**

Si te estás ahogando, maulla como un gato.
La gente suele salvar a los gatos.

Toon Verhoeven

En el Parque Nacional de l'Albera, de unos 400 km² de naturaleza preciosa, nació un gatito en una pequeña familia de gatitos del Alt Empordà de Cataluña.

El gato es feliz en libertad, de hecho ningún felino debería vivir con personas. Son animales que se pueden adaptar, de eso no hay duda, pero donde realmente son felices es en su hábitat natural. Vive de la caza, su comida preferida son los pájaros, pero si pudiera serían faisanes, búhos, águilas...

Un gato puede vivir entre uno y diez o doce años, sin embargo, siempre hay excepciones. Pasa como con las personas, hay quienes superan los 100 años. Cuando el gato tiene 10 años, quizás sea un poco temerario,

se arriesga demasiado y no ve el peligro. Intenta cazar a un búho y este le rompe la pata, le picotea, le hiere, o sea, se defiende. El gato está herido, está sangrando, tiene que escapar, tiene que esconderse. Se esconde en un agujero debajo de un árbol y allí deja pasar el tiempo. Así se curan los animales: ayunando, descansando..., meditando. Si pueden, salen de su caverna por la mañana para beber el rocío y el resto del día se lo pasan durmiendo. Dormir y meditar son las mejores medicinas que existen. Ayunar no sólo sirve para sanarse los intestinos sino que también limpia todo el cuerpo. Los tres primeros días sufres, los siguientes no tendrás ni hambre y te bastará poca comida para sentirte saturado.

El gato se restablece y en dos o tres semanas ya puede caminar. No le han ayudado ni los *médicos joyeros* (médicos que realizan operaciones muy minuciosas y delicadas), ni los cirujanos, ni los traumatólogos, es decir, que no ha tenido la suerte de ser bien curado por los especialistas. Dada la posición en que estaba dentro del agujero, cuando sale definitivamente al exterior, anda un poco cojo. A pesar de todo, aún es bastante rápido pero no tanto como antes. Ya no se atreve a atacar animales más rápidos que él, no consigue coger su comida preferida que son las aves, pero como alternativa tiene a los conejos. A estos siempre los consideraba presa fácil, pero se lleva una sorpresa porque cuando intenta atraparlos le dan patadas, se defienden y recibe golpes en su pierna herida. Ahora también teme a los conejos. Decide buscar algo más sencillo y menos complicado, piensa en los nidos de familias de ratas y de ratones. Se alimenta con esto pero, como no es lo que más le gusta, se cansa de comer cada día lo mismo. Esto también nos pasa a los humanos en todos los niveles, cada día lo mismo, cansa. Al final el gato se vuelve lento, le faltan proteínas y vitaminas diversas para tener la energía que le permita ser ágil y rápido. Empieza a comer sólo insectos.

Llega un momento en el que el gato ya no disfruta más de la vida. No puede hacer sus cosas preferidas, no puede comer lo que le gusta y todo le da igual. Se está apagando un poco su energía, sus ganas de vivir; simplemente le faltan objetivos como por ejemplo: “Mañana cuando me levante voy a comerme un faisán y, si más tarde tengo hambre, saldré y cazaré algún pájaro apeteCIBEle”. Esto ya no lo puede hacer. Está pensando qué hará si no tiene fuerzas ni para cazar.

Si no disfrutas de la vida, el Universo que siempre te observa, que es como un gran hermano que te quiere mucho y que ya no te quiere ver sufrir más, te hace un regalo: activa tus células cancerígenas. Tu cuerpo está compuesto en un 9% de células cancerígenas que nunca

mueren. Naces con ellas. Y espero que mueras con ellas y no por su causa. Esta claro que si las activas, te mueres. Estas células se pueden activar por muchos motivos; te puedes matar a ti mismo —suicidarte— activando sentimientos de rabia, desesperación, desolación, frustración, envidia, odio, rencor, etcétera. Todas estas vibraciones activan el sistema autodestructivo porque lo que piensas, lo que envías, lo recibes por triplicado, es una sabiduría aborígen. Es decir, cuantos más reproches mandes a otra persona, más reproches recibirás tú, ya sea de esa persona, de otras o tal vez te los hagas a ti mismo por algún error que cometiste. Y así sucede con todos los pensamientos negativos. Estás despertando una fuente de mala vibración que no se puede parar y que al final te producirá lo que llamamos un cáncer.

El cáncer empieza afectando a una pequeña célula de tu cuerpo. Esto se conoce como una afección holográfica. “Holográfico” en este contexto quiere decir que en cada célula de tu cuerpo hay la información de tu cuerpo entero, como si fuera una pequeña fotocopia. Si el cáncer consigue crear una metástasis, es decir, afectar a una célula, esta afectará al resto. Esto se puede aplicar a animales y a seres humanos.

Normalmente, si un pequeño gato contrae cáncer, se muere en dos o tres semanas. No sufre mucho porque el cáncer afecta a los órganos de una manera muy rápida.

Si un ser humano contrae cáncer, sólo tiene dos opciones: una es aceptar la muerte, algo que normalmente no suele hacerse por el instinto de supervivencia que el ser humano tiene y porque tampoco es muy ético, pues según la filosofía oriental si aceptamos la muerte es como si nos suicidáramos aceptando reencarnarnos en una calidad de vida inferior; y la otra opción es empezar a hacer quimioterapia o radioterapia. Para aceptar las consecuencias desastrosas de estas terapias devastadoras, uno debe estar mal informado o debe ser masoquista. Relee el capítulo “El cáncer no es una enfermedad”. ¡Aconsejo o desaconsejo otras terapias! No soy médico y legalmente no tengo derecho a una opinión sobre el tema, como ya he repetido antes.

El gatito se muere en tres semanas. El Universo le hace un regalo para que no sufra más y porque ha llegado a un punto en que ya no es “el gatito feliz”. El Universo hace lo mismo contigo, tú también eres un animal, un ser vivo, un mamífero, y si ya no eres feliz te manda su regalo: el cáncer.

Cuando tienes cáncer es que has tomado la decisión de morir, sí, amigo(a) lector(a), no te escandalices. Si le dices esto a una persona con

cáncer es muy probable que no te hable nunca más y por eso nos lo callamos. Diciéndolo hubiéramos concienciado a la persona; no diciéndolo es “no mojarse”, es como decir “no me importa que te mueras, lo que me importa es no quedar mal avisándote”. ¡Ay!, orgullo... este eterno orgullo, este eterno “qué pensarán de mí...”.

Por supuesto, no eres consciente de haber tomado esa decisión. Cuando los doctores te dicen: “Usted tiene cáncer”, te pones a llorar. Pues, ya estás muriendo; lo imaginas, lo visualizas, lo pones en marcha. En cambio, *miss* y *míster* Positivo te dirían: “¡Qué suerte saberlo, me voy a quitar esta vibración negativa de encima ahora mismo!”.

Si no quieres morirte de cáncer, quita las causas que puedan provocarlo. Sabes que si fumas tienes un alto porcentaje de desarrollar cáncer de pulmón; si estás continuamente expuesto a productos químicos y tóxicos puedes desarrollarlo en cualquier parte de tu cuerpo; si continuamente estás con pensamientos negativos, de mal humor, agresivo, triste, seguro que desarrollarás un cáncer en el páncreas, en el hígado o en el colon. No es difícil contraerlo, una de cada tres personas muere de ello, ¿te acuerdas? Alerta con lo que haces. Se dice que si una persona contrae cáncer existen las sesiones de quimioterapia o radioterapia, pero hay mucha controversia con esta hipótesis. Por ello, te aconsejo que entres en la página www.sanergia.com y en la revista médica española DSalud (Discovery Salud) en las que se publican interesantes estudios críticos con evidencias médicas y científicas sobre los agresivos tratamientos que se utilizan hoy en día contra el cáncer. Gracias a Internet, medio billón de hispanoparlantes no puede quejarse de no tener información sobre el tema (www.dsalud.com, visitar “Dossier Cáncer”).

El propio inventor de la radioterapia y de la quimioterapia dice que estas técnicas nunca han salvado a nadie. Te preguntará: “¿Cómo que no?”. Seguro que sabes de alguien que contrajo cáncer, le sometieron a las sesiones y se salvó, pero no fueron en sí las radiaciones las que lo salvaron, si no que esa persona entendió en su mente algo que explico en esta obra y en mis cursos. Si haces quimio y radio, pasa por un Sanergista. Todo es compatible. Si te quedas como paciente en el hospital, no sólo cuestas una barbaridad a la sociedad, sino también a los que te emplean, a tu jefe, a tu familia, a tus amigos, a tus hijos que tienen que estar por ti, acompañarte a los exámenes clínicos, visitarte en el hospital, animarte, gastar dinero en regalos y gasolina... Visito regularmente gente en los hospitales y me doy cuenta de que el entorno sufre aún más que el enfermo...

Capítulo 43

FE

Quien reza cada día no tiene fe

No se vive sin fe. La fe es el conocimiento del significado de la vida humana. La fe es la fuerza de la vida.
Si el hombre vive es porque cree en algo.

Leo Tólstoi

Cuando hablo de fe, mucha gente piensa que hablo de religión. Cuando hablo de Sanergía, intento no hacer alusión alguna a religiones y doctrinas. De vez en cuando, encuentro en mis numerosas conferencias extremistas católicos que nos acusan a los curanderos y sanadores de blasfemar, de falta de respeto a la identidad de Dios y de interferir en su trabajo. También en Internet hay fanáticos sectarios y religiosos que nos tratan de charlatanes. Les reenvío la pelota: para mí un charlatán es alguien que intenta convencer a toda una comunidad religiosa de que SU punto de vista es el único. Los blogs que nos critican son siempre pseudoreligiosos o pseudomédicos y sus autores son abuelos de mi edad o más mayores aún. No se dan cuenta de que influyen sobre el libre albedrío y la libre elección del enfermo. Uno de los derechos humanos fundamentales es poder elegir la forma en la que se cura. Hay también la libertad de expresión que yo

respeto —y por esto dejo a estos lobos llorar en el desierto— porque el hombre ha evolucionado y no se deja más adoctrinar. Si se deja, es que debe tener un índice de inteligencia por debajo de 60.

Más que “fe” es la confianza en ti, en tu Dios interior, en la copia que eres del Creador.

—¡Pero yo TENGO fe! —me dicen a menudo los fundamentalistas de todas las religiones.

—¿Qué te hace pensar que tienes fe?

—¡Yo rezo a Dios cada día!

—Si tienes que rezarle cada día, es la prueba de que NO tienes fe...

Muchos creen vivir todavía en una clase de catequismo. No necesitamos religiones, tenemos que ser buenas personas, honestas, no robar nada ni a nadie, necesitamos saber cómo espabilarnos y no fastidiar a nadie con nuestras quejas y problemas porque abusar de su tiempo también es “robar”.

A los que dicen: “No visitar a los curanderos, Sanergistas o terapeutas naturales”, les digo que están tomando decisiones sobre la vida de las personas débiles que no son capaces de tomar sus propias decisiones. ¿Os da satisfacción jugar al Padre eterno?

La gente muy enferma suele acudir a nosotros después de haber pasado por todas las consultas alópatas con la tarjeta de la Seguridad Social.

Cuando un Sanergista o un terapeuta consiguen la sanación física, mental y espiritual de esta persona, está realmente haciendo el trabajo de Dios.

No existe ninguna crítica constructiva. Criticar es una fuerza destructora. No haces el trabajo de Dios y no eres ningún Dios si pasas tu tiempo criticando a los que (re)crean en vez de crear tú mismo.

En Oriente dicen que Dios y el Diablo son la misma persona. Se mueren de risa al ver que los cristianos temen más a Dios que al Diablo...

Estoy bien gracias, Dios está aquí, a mi lado. Mira bien a tu alrededor y dentro de ti, comprenderás dónde está exactamente.

Capítulo 44

TODO VIBRA, TODO ESTÁ SIEMPRE EN MOVIMIENTO

HERMES TRISMEGISTO

La base de la Sanergía y de toda medicina vibracional

Sólo hay un principio motriz: el deseo.

Aristóteles

Según Hermes Trismegisto, todo vibra y todo está siempre en movimiento, nada está parado, todo tiene vibración por lo que puedes vivir con buena o con mala vibración.

Aquí estamos, al punto de preguntarnos qué es una buena vibración y qué es una mala vibración. Por ejemplo, nos han dicho que robar la cartera de otra persona no está bien. Esta es una interpretación de un hecho en un país como el nuestro en el que la mayoría de las personas tienen cubiertas las necesidades básicas, porque si vas a un país pobre, como la India en donde hay 1.500 millones de habitantes, seguro que algún padre le dice a su hijo: “Ve a robar la cartera de esa persona, así

por lo menos podremos sobrevivir y comer unos días, y también comprar medicinas para tu hermanita que está enferma”. En este caso, para esa persona, el acto de robar la cartera tiene una interpretación buena. Todo es cuestionable.

Entonces, ¿qué es una buena vibración y qué es una mala vibración? Simplemente lo que te hace sentir bien y lo que te hace sentir mal. Imagínate que estás hablando con un grupo de 5 o 6 colegas de trabajo: uno te parece interesante; otro te dice algo y es como si te marearas. Esta persona te fastidia a pesar de que trabajas con ella desde hace unos 10 años y a pesar de que nunca has tenido una pelea con ella. Sin saber por qué has sentido una mala vibración mientras esta persona hablaba. Cuando empieza a hablar la tercera persona no sientes nada, eso es bueno; con la cuarta te pasa lo mismo, pero cuando la segunda vuelve a hablar te sientes mal. Esto es mala vibración. ¿Eso significa que hay que ser enemigo de esa persona? No. ¿Eso significa que debes evitar a esa persona? No, pero supongamos que, por alguna casualidad o causalidades de la vida, esta determinada persona algún día te propone un negocio, una idea, te pide algún consejo o quizás algo más íntimo. Tal vez te llegas a decir:

—Voy a dejar la empresa, voy a empezar como autónomo⁴¹ desarrollando un trabajo similar y necesitaré algunas personas, ¿Qué te parece? ¿Quieres trabajar conmigo?

Por supuesto que debes decir que NO. Te puedes disculpar diciéndole que ya estás bien en donde trabajas y que le agradeces que haya pensado en ti.

Si cada vez que hablas con una persona, esta te hace sentir malas vibraciones sin ninguna razón aparente—algunos lo llaman antipatía aunque este es otro sentimiento— o no te sientes a gusto con ella, simplemente no compartas nada con esta persona. Por mucho que te pueda ofrecer, si cuando estás a su lado o te habla sientes una sensación indescriptible, incómoda, no formes parte de su vida porque, tarde o temprano, te hará infeliz. A veces, a esta sensación se le llama intuición. Conoces a alguien y sin saber por qué, piensas: “Hay algo de ti que no me gusta”, pero inmediatamente, ya que eso pasa en décimas de segundo, tu subconsciente te dice: “Vaya tontería, siempre estoy pensando mal”. Como Sanergista debo decirte que no se trata de que pienses mal o bien, se trata de las vibraciones que esa persona despierta en ti, de las energías negativas

⁴¹ *Persona que trabaja por cuenta propia, no como empleado de una empresa.*

que desprende y te llegan aunque sea la persona más amable, divertida, guapa, simpática y sexy que hayas conocido. A ti, quizás a otro no, te da “mal rollo”⁴² y te aseguro que si no prestas atención a ese primer momento, tarde o temprano, verás que tenías razón. A lo mejor te presentan a alguien de quien te han dicho que es un encanto, casi perfecto. Para todos sus amigos y familiares es la mejor persona del mundo, en cambio, para ti, es un demonio. Sus vibraciones y las tuyas no están en sintonía. No vibráis en la misma frecuencia y por mucho que intentéis cambiar conductas para gustaros mutuamente, no lo conseguiréis. Entonces es mejor no esforzaros. Dejad esa relación porque sólo os aportará un desgaste energético.

El cerebro es capaz de hacer miles y miles de cálculos de posibilidades y probabilidades por segundo. Según los estudios de las universidades de física cuántica, los conectados somos capaces de hacer unos 2.000 o 3.000 cálculos por segundo. Y esto es mucho porque yo, personalmente, tardo varios minutos en contar hasta 3.000. Ahora bien, una mente conectada, de aquí a 2 años aproximadamente que es cuando llega a su capacidad más elevada, será capaz de hacer entre dos y tres millardos (un millardo es igual a mil millones) de cálculos de posibilidades y probabilidades por segundo. Esto no podemos ni imaginarlo ya que no funciona de manera lineal, es decir, como cuando primero hay un pensamiento, luego un segundo pensamiento y luego un tercero. No, no es así como funciona. Tu intuición te dará inmediatamente el resultado de estos millones de cálculos porque el tiempo, como nosotros lo entendemos, no existe. Todas las épocas pasan a la vez, todas las experiencias han pasado al unísono.

⁴² En lenguaje coloquial equivale a “mala sensación” o “mala impresión”.

Capítulo 45

¿QUÉ ES LA EXPERIENCIA?

Es la suma de todas tus malas experiencias

Pero, ¿qué es la experiencia?

La experiencia es la suma de todas las malas experiencias, no sólo de las tuyas sino de muchas otras que has escuchado de diferentes personas. De todo esto tu cerebro es capaz de fabricar una buena respuesta. Tomando como ejemplo el caso anterior en el que hablábamos de las malas vibraciones de una determinada persona, debemos pensar que el Universo nos ha mandado una señal para que nos diéramos cuenta de que tenemos que hacerle caso a nuestra intuición. Entonces, si sentimos algún malestar, sin razón aparente, cuando una persona habla o simplemente está a nuestro lado, debemos hacerle caso a esta sensación, a nuestra intuición, y no debemos aceptar el trabajo que nos podría ofrecer eventualmente ni tener una relación demasiado íntima con esta persona ya que, antes o después, lo que presentíamos se hará realidad. No habrá una buena armonía y os cargaréis⁴³ la relación.

¿Qué es entonces una buena vibración? Enamorarse puede ser una buena vibración, aunque a veces parece que nos enferme: perdemos el apetito, tenemos una sensación de mareo, cuando ese ser “maravilloso”

⁴³ “Cargarse algo”: en este caso, expresión coloquial equivalente a “estropear la relación”.

se acerca es como si el corazón se nos saliera del pecho, sudamos como cosacos⁴⁴, nos tiembla el pulso... Todo eso que nos parece divino es una interpretación, pero seguramente si nos sucediera en otro momento, en otro contexto, interpretaríamos que estamos enfermos. ¿Qué es bueno? ¿Qué es malo? Todo depende de las circunstancias. Dios y el Diablo son la misma entidad. Los polos opuestos se atraen.

⁴⁴ “Cosaco” en lenguaje coloquial se refiere a una persona muy fuerte y con mucha resistencia.

Capítulo 46

¿POR QUÉ DECIMOS QUE ENAMORARSE ES BUENO?

**Morbo, deseo, perversión, enamoramiento...
crean las mejores drogas**

Cuando se habla de estar enamorado como un loco se exagera;
en general, se está enamorado como un tonto.

Noel Clarasó

Porque cuando te enamoras empiezas a soñar en un futuro, pones en marcha ideas o sueños que tenías en tu subconsciente. Nada te puede impedir soñar, es tu única propiedad, tus sueños y tus pensamientos. Sin embargo, a veces tus pensamientos son propiedades que te han impuesto y debes soltar algunas que te han enseñado para empezar a pensar en lo que a ti te gusta. Soltar es bueno, le das espacio a otras vibraciones y esto te sana de cualquier cosa, como el caso del chico con la fibrosis quística que he relatado en otro capítulo. Escuchó una nueva información, le gustó ese otro punto de vista, vibró más alto y se sanó él solo. Ese chico, al principio de la conferencia, seguro que aún tenía fibrosis quística. Fue tras modificar su manera de pensar, creer realmente

lo que estaba oyendo y equilibrar su energía, que se sanó. Sabemos de casos de personas enfermas que se han curado durante las conferencias o cursos, por ejemplo, de una leucemia y varios cánceres sin intervención de ningún Sanergista. Esas personas, simplemente al escuchar una nueva información, cambiaron su chip mental, modificaron su energía interna y lo que les produjo su enfermedad.

Amigo(a) lector(a), haz siempre caso a tu intuición y, si te llegan malas vibraciones de una determinada persona, no lo dudes, aléjate sutilmente de ella porque tarde o temprano te ocasionará problemas. Pero si te llega un buen amor a tu vida, ábrele la puerta, pues, estar enamorado es maravilloso, ¡dure lo que dure!

Capítulo 47

LA CHICA DE 15 AÑOS ADICTA AL SUICIDIO

**Suicidarse es reencarnarse
en una vida peor**

El que vive enamorado delira, a menudo se lamenta,
siempre suspira y no habla sino de morir.

Pietro Metastasio

TELÉFONO: recibo una llamada telefónica y oigo hablar mil voces a la vez. Un señor se esforzaba por explicarme que su hija había intentado suicidarse por tercera vez en menos de dos semanas. De fondo se oían muchas voces y me impedían escuchar con claridad lo que me decía. El señor estaba muy preocupado y me preguntó si yo podía ver a su hija, si podía quitarle ese instinto suicida que tenía.

Dada la urgente situación, ya que cuando se trata de suicidio, naturalmente, no hay que esperar tres o cuatro semanas para visitar a una persona, le dije que vinieran esa misma tarde.

Se presentaron en mi consulta una auténtica familia gitana. De esos auténticos gitanos con la cara muy bronceada, pequeños y vestidos

multicolores. Me hacía pensar en mi juventud, en mi familia del sur de Italia que nos parecemos a los andaluces: grandes familias que se reúnen y conviven juntas, donde todo el mundo sabe todo de todo el mundo —abuelos, tíos, vecinos, cuñados—, donde todos forman parte de tu familia y donde todos viven en la misma plaza. Aunque puede parecer algo agobiante, tiene su parte positiva porque en un momento dado en que se necesites ayuda, sabes que la tienes, todos te la brindan. Hoy en día, esta forma de vivir está desapareciendo.

La chica está sentada frente a mí y también están los padres, la abuela, un tío —hermano del señor —, etcétera. En total unas 9 personas. Todo el mundo habla a la vez. En cierto momento me canso porque me estaban volviendo loco y les digo:

—Hace un día espléndido, hay un jardín precioso, un banco donde podéis sentaros, donde podéis hablar, pasear con toda tranquilidad, mientras yo me quedo aquí con la chica. Uno de los padres puede quedarse con nosotros ya que la hija es una menor y no me puedo quedar a solas con ella. Los demás, por favor, salir a tomar un poco de aire o a caminar por la montaña.

Todo el mundo se va, educadamente, sin discutir. Se queda la madre y me dice:

—Prefiero que se quede con mi hija a solas.

—Si usted lo autoriza está bien. Yo dejaré la puerta abierta, o sea que puede entrar cuando quiera.

Me quedo solo con la chica que me está mirando con unos ojos que intuyo que piensa: “Qué quiere este abuelo de mí, este viejo profesor”, porque cuando uno tiene 15 años ve a los demás de 30 como abuelos.

—Escucha, Teresa, no soy ningún psiquiatra o médico, no tengo ninguna intención de hacerte ninguna sanación, ni tocarte, ni pincharte, ni darte lecciones de moral. Yo me ocupo de otras cosas, “despierto” ideas a la gente. Sólo que he hecho salir a todos porque había demasiado ruido, tu familia me estaba volviendo loco.

La chica sonrío rompiendo un poco el hielo.

—No quiero hacerte preguntas personales y si te hago alguna no tienes que responder, es lo que se dice una pregunta retórica, la hago para que tú te preguntes cosas y no yo. Conoces tu vida, yo de ti no sé nada. Ante todo me pregunto ¿por qué quieres suicidarte? Me imagino, por lo que yo veo, que eres muy rebelde. Te vistes de negro total, el negro es el color de la oscuridad, es tétrico; con estas botas, si me das una patada, tendré que ir a cirugía cerebral porque con todo el hierro que llevan deben pesar unos

dos quilos cada una. Incluso, me sorprende que puedas caminar con ellas porque debes medir un metro y medio. Te has maquillado muy pálida, los labios muy rojos; llevas muchos piercings, anillos, pendientes...

Tienes un comportamiento autodestructivo. Esto no se puede curar pero se puede saber de dónde proviene, por qué quieres destruirte. Seguro que me contestarás porque tu vida es un infierno, porque todo el mundo sabe todo de ti, todo el mundo está opinando sobre tu persona y eso no lo soportas. También es muy probable que hayas conocido a un chico que te haya abandonado o que te hayan obligado a dejarle porque tú eres demasiado joven y tienes que hacer lo que ellos te dicen. He vivido con este tipo de familias y esta presión es infernal. Pero gracias a esta experiencia, hoy en día aprecio la soledad que me permite crear.

Pienso, sinceramente, que no quieres morir. El morir sería para ti el sentimiento eufórico de no sentirse mal sino bien, es casi una fantasía sexual que tienes. En realidad, simplemente quieres escapar, escaparte de casa pero no tienes dinero, y tu novio tampoco porque seguramente es menor, no tiene trabajo. O sea que estáis “esposados”, no casados pero sí atados a la dura realidad. Ahora intentaremos no hablar de cosas que no podemos hacer, de cosas negativas; vamos a hablar de cosas positivas que sí podemos realizar. Te voy a contar algo sobre la reencarnación.

En los países asiáticos se tiene la creencia de que la gente, cuando se muere, se reencarna, es decir, su espíritu vuelve a la vida pero en el cuerpo de otra persona o de otro ser, incluso de una planta. Yo he vivido once años en Asia y mi punto de vista sobre la muerte y lo que hay después es mucho más agradable que la visión que tienen los cristianos de que todo se termina en una tumba, dejándose comer por los gusanos, y con la creencia de que si has sido buena persona pasas al Paraíso y, si no, al Infierno. No creo en un Dios castigador. La muerte sólo es empezar una nueva vida, una nueva forma. Ya moriste y ya estás en el Paraíso o en el Infierno, tú eliges donde estás. Mi visión es mucho más amplia y la de esos países también —continúo explicándole a la chica.

Tu vida actual es una elección que tú hiciste. Pero tú piensas que esta vida no vale la pena, que es el infierno y quieres acabar con ella, quieres suicidarte. Piensas que así darás fin a tu sufrimiento, pero no te imaginas lo lejos que estás de la verdad. Sólo tienes 15 años. Si ahora te suicidas, te vas a reencarnar y en la próxima vida lo pasarás mucho peor que en esta porque el suicidio se considera un crimen. Además, pagarás por todo el sufrimiento que les harás pasar a tus padres, a tus abuelos, a tus amigos, a todos, por haberte quitado la vida. Tendrás que aprender

de los errores cometidos y, si no aprendes, deberás vivir con sufrimiento otra vez, durante más vidas. Esto en caso de que te suicides. Creo que en una vida futura te comportaste mal y te han devuelto a una calidad de vida inferior, que es la que vives ahora.

—Dirás que en una vida anterior me debí comportar mal, no en “una futura”.

—No, futura, en una vida futura. Lo sé, es difícil de entender, pero unos grandes científicos afirman que todos los tiempos pasan a la vez, o sea que ya viviste vidas en el futuro. El tiempo lineal y ordenado no existe.

—Creía que todos los locos ya estaban en mi familia...

Los dos reímos a carcajadas.

—Tú has elegido a tus padres, esto es lo que te enseñan en Asia. Los has elegido para aprender algo que en la otra vida te quedó pendiente. El Universo te pone pruebas para que te eleves a un nivel más alto del que estabas. Si vuelves a cometer los mismos errores, lo que se llama “tropezar con la misma piedra”, sufrirás de nuevo. Seguramente necesitabas pagar un karma, una deuda que tenías con tu pasado (o tu futuro). Pero yo creo, sinceramente, viéndote, que tu deuda ya está pagada y necesitabas pasar por mi casa para que alguien te lo dijera. Has sufrido mucho para querer intentar quitarte la vida y has hecho sufrir a toda tu familia. ¡Ya basta!

Los 18 años es una edad mágica para empezar de nuevo a vivir. El día que cumplas esos años te liberarás de esa deuda. No puedes continuar teniendo mala suerte, gente que no te quiere o que es violenta contigo, no le des el poder. Tú debes cambiar también. Por ejemplo, ahora mismo, yo te veo y me desprende agresividad, te noto como a la defensiva, esperando que te diga cualquier cosa para atacarme: “Dónde está la pistola, dónde está el cuchillo”. Sabes a qué me refiero, ¿verdad? Si te vistes, vamos a decir, como una Barbie, de color rosa o de otro cualquiera que no sea el negro, con el cabello largo bien cuidado, rubio o moreno, sin piercings, tendrás un aspecto muy diferente y atraerás a jóvenes románticos; tus amigas serán más dulces y podrás hablar de diversos temas. Ahora, tal y como vas vestida atraerás, la mayoría de las veces, negatividad. Puedes ir de negro, si te gusta, pero dándole un toque de feminidad o combinándolo con algo de color. Si piensas que todo el mundo habla mal de ti o te mira cuando vas por la calle, es por tu aspecto que llama la atención. Pero eso debes aprenderlo. Si tú decides ir así, tú eres responsable de lo que te pase. Seguro que te van a mirar, pero no debe importarte. Si te importa, cambia de atuendo; verás que te mirarán igual porque eres guapa, pero los comentarios serán diferentes.

Durante tu vida tienes que crecer continuamente tanto intelectual como emocionalmente. Debes pensar en que todo lo que hagas beneficie a todo el mundo, pero si te suicidas, ¿a quién vas a beneficiar?... A nadie. Además, todos van a estar muy enfadados contigo. No les dará buena vibración pensar en ti. Cuando te mueres, tu espíritu debe encontrar un camino de luz, pero si te suicidas, no vas a encontrar la paz. Causarás sufrimiento. Tus padres pensarán que quizás te hayas quitado la vida por su culpa; tu novio pensará que quizás no haya sabido escucharte, darte el cariño que te merecías, hacerte bien el amor o vete a saber qué ideas se le pasarán por la cabeza.

¿Vas entendiendo? Si a partir de ahora empiezas a ver la vida de otra manera, poco a poco te darás cuenta de que no es tan mala como pensabas y te sentirás mejor. Si consigues elevarte, tu próxima vida tendrá mejor calidad que esta. En vez de estar triste y rebelde, tienes 3 años para pensar y preparar lo que harás cuando tengas 18. Seguro que necesitarás dinero, pues ponte a trabajar y ahorrar; o tal vez te decidas a estudiar de nuevo para poder escoger una profesión en la que puedas ganar de 2.000 a 3.000 euros en vez de los 800 que cobran las cajeras o las que trabajan en las fábricas. Todo depende de lo que tú quieras. Créate objetivos. Por ejemplo, si el chico con el que sales ahora no te acaba de convencer, piensa cómo te gustaría que fuese. Trabajador, guapo, alto, que te proteja, te mime, que te diga que eres guapa, que cocine un poquito, que tenga un buen trabajo y gane un dinero para ayudarte, te abra la puerta cuando entres en el coche y te lleve a buenos restaurantes, que te saque a pasear, que te haga feliz, que nunca te chille ni te falte al respeto y que, si algún día los dos lo decidís, tenga hijos contigo. Visualízalo como quieres TÚ que sea, escríbelo en tu diario y esta vibración atraerá a este hombre que vendrá a ti. Lo que tú piensas, lo que tú crees, lo pones en marcha, lo creas. Es decir, si quieres que Dios te ayude, dile claramente lo que quieres, de lo contrario no sabrá cómo ayudarte; además, si se lo pides muy claro, pones en marcha energías. Hay gente que captará tus deseos, que corresponderá a lo que desees, aunque sólo sea el 70%. Pero esa persona existe, esa la persona que tú imaginas existe, y vendrá a ti. Eres joven, después de las clases tendrás tiempo para salir. Vive. Disfruta de la vida y de cómo estás viviendo.

Espero, amigo(a) lector(a), que nunca hayas pensado en suicidarte. Pero, si por aquellas circunstancias de la vida esa triste idea te ha pasado por la cabeza, debes saber que quitarte la vida no te va a solucionar nada. Te reencarnarás de nuevo con más sufrimiento y hasta que no aprendas

de tus errores, no serás feliz. De ti depende, entonces, vivir con alegría en esta vida, disfrutarla, trazarte objetivos y tener una actitud positiva. Te aseguro que saldrás ganando.

Han pasado tres años desde que esa niña de familia gitana vino a verme. La niña se hizo mujer. Nunca más intentó suicidarse. Aún vive con sus padres y en octubre irá a la facultad para estudiar filosofía, psicología y psiquiatría.

Capítulo 48

UN HOMBRE SIN OBJETIVOS ES UN HOMBRE MUERTO

Vivir no significa estar vivo

No sueñes tu vida,
vive tus sueños.

Cuando tenía 19 años y estaba a punto de ir a la facultad, mi profesor de ciencias económicas, Willy Prosmans, nos dijo en clase: “Un hombre sin objetivos es un hombre muerto”. Esta frase, hoy en día, se la digo a otras personas porque es una verdad absoluta.

La gente deprimida que se levanta por la mañana, se despierta pero no tiene ganas de levantarse, no tiene ganas de salir de la cama, no tiene ganas de lavarse ni de tomarse un café, está apática, patética, se abandona..., no tiene objetivos. Si no tiene metas, es como si le faltara el carburante. Si sabes adónde vas, sabes también qué camino tomar, pero si no sabes adónde te diriges gastas muchos kilómetros inútiles y cada kilómetro te cuesta fuerzas. Si no tienes claro hacia dónde te diriges, te cansarás mucho más, envejecerás más deprisa, perderás tu talento de seductor(a), en francés tu *charme* y *glamour*, y ya no tendrás el fuego, la fuerza que hace que tengas éxito ya sea a nivel laboral, con la pareja o con tus amigos.

“Hay que definir muy bien tu objetivo”, dijo mi profesor, y empezó a preguntar a cada alumno cuál era su objetivo en la vida. Mientras mis amigos estaban dando la respuesta, yo estaba imaginando “mi objetivo”. Dado que era un poco el moro⁴⁵ de la clase, el rebelde, con mucha imaginación..., mis amigos estaban acostumbrados a que siempre les gastara una broma o les contara algún chiste. Por eso, estaba buscando algo para hacerles reír. Y llegó el momento en que me preguntó a mí.

Antes de que comprendas la respuesta, hay que imaginarse Bélgica. Allí llueve 200 días al año, los otros 150 días está cubierto y, a lo sumo, unos 15 días ves el sol. Se respira un ambiente húmedo, es muy gris y triste. Por este motivo, cuando sale el sol es una fiesta pero, por desgracia, a esas horas tú estás en el trabajo y apenas puedes saborearlo. Esto es Bélgica, el país más feo del mundo a nivel climático. Sin embargo, allí vive la gente más graciosa que conozco, la más festiva.

¿Hay montañas en Bélgica? El punto más alto tiene 689 metros y se llama el “Baraque Fraiture”. Cuando estás en ese punto, estás en el centro de un bosque y ni te das cuenta de su altura. Es simplemente un altiplano, un bulto. En Bélgica no hay montañas con cimas cubiertas de nieve, esas cúspides que te impresionan y que puedes ir para hacer escalada, senderismo o lo que sea.

¿Hay playas o mar? Hay 60 km de mar, de playa, donde el viento sopla siempre de una manera tremenda, húmeda y fría porque se sitúa en el estrecho de Dover. Allí el agua siempre está en movimiento, por lo que es muy fría, 12° o 13°. En el verano llega a 17°, pocos se bañan. Los belgas prefieren la Costa Brava, la Costa Blanca y otras playas de España. Para bañarse en Bélgica hay que ser muy valiente. ¿Por qué va entonces la gente al mar? Para hacer una buena caminata o pasear por la playa con el viento que te hace tambalear. Las orejas te duelen y te silban, pero tú estás allí, bien abrigado. Yo me paseaba con el casco integral de moto. Si te gusta el viento, Bélgica es el paraíso para ti.

Cuando el profesor me preguntó:

—Di Masi, ¿cuál es tu objetivo?

—Vivir encima de una colina con vistas preciosas, ver lo grande que es el mundo. Quiero despertarme cada mañana con el sol acariciándome la cara. Tendré una casa enorme y preciosa, desde una ventana se verán las

⁴⁵ En este contexto, “moro” se refiere a inmigrante, extranjero.

montañas con la nieve y de la otra ventana la playa con chicas hermosas en bikini.

Es fácil imaginar que todos mis amigos se rieran de mí. Era misión imposible. El profesor me escuchó con cariño. Se quedó muy serio. No se rió ni se enfadó, sólo me dijo:

—Di Masi, ¡hay trabajo!

A partir de ese día, se puso en marcha una muy extraña dinámica y empecé realmente a imaginarme que existía un lugar como ese en algún país.

Muchos saben que me licencié⁴⁶ en Ciencias Económicas (CCEE), pero nunca he enseñado esta materia aunque sería lo más lógico. Mi primer trabajo fue en una empresa en la que dibujaba cocinas y muebles de salas de estar. También he hecho carreras de coches durante 14 años. Por eso he viajado mucho, quizás, buscando inconscientemente ese lugar desde donde se veía la playa y las montañas que de joven imaginé. Después he tenido un par de discotecas, una fase un poco rara que no cuadra muy bien con mi vida, pero puede que fuera un paso que tenía que dar para aprender algo, entre otras cosas..., el fracaso. Después de este fracaso he tenido que ir a trabajar para un patrón, jefe de personal y recursos humanos de una compañía de autobuses. Fueron 6 años de sacrificio, de sufrimiento, de incompreensión y frustración. Tenía ideas brillantes pero la empresa no las aplicaba y, por eso, había más trabajo para mí. No modernizaban el trabajo. Después del infarto que tuve, mi ex mujer me convenció para crear mi propia agencia de viajes. Todo se aceleró y me encontré dirigiendo una empresa de 64 agencias en franquicia. Las grandes empresas hacían cola y me pagaban sumas que daban vértigo para formar su personal de venta. Organizaba viajes de aventura para locos.

Después de trabajar en diferentes lugares y viajar, al fin conseguí lo que me había propuesto: la casa de mis sueños, lo que en un principio parecía imposible. Vino sola, coincidencias... circunstancias, elecciones de la vida. Todo era un gran plan, ahora sí que todo estaba claro.

Actualmente vivo encima de una colina, de un lado se ven las montañas y veo también la playa aunque a unos 17 kilómetros, y lo de las chicas en bikini es lo único que no ha salido exactamente como yo quería. Pero hay que admitir que el Universo me quiere mucho y me protege de los infartos, pues a los 60 años que tengo, mejor que esté un poco distante

⁴⁶ “Licenciar(se)”: recibir el grado de Licenciatura en la universidad.

de las tentaciones. Si quiero ver chicas en bikini, al menos haré ejercicio físico: iré personalmente a la playa a caminar. El movimiento siempre va bien para la salud. Aparte, Joana, que tiene muchos años menos que yo, me mantiene joven y dinámico. Si el amor mueve montañas, pues hemos venido a vivir con ellas.

Con esto quiero decir que siempre debes trazarte objetivos. De lo contrario, si no sabes adónde vas, pierdes inútilmente tus fuerzas. Trazarte una meta hará que, inconscientemente, vayas tras ella y, tarde o temprano, se cumplan tus objetivos. Ve a por tus sueños, este es el camino de la felicidad. Verás qué satisfacción sientes.

Capítulo 49

SRI LANKA

Usted, señor, ¡sanadoooooor!

Si quieres aprender, enseña.

Cicerón

En Sri Lanka empezó básicamente la carrera que estoy haciendo. Cambió para siempre la trayectoria de mi vida.

Cuando tenía las agencias de viajes, solía organizar cada año un viaje para un grupo de locos aventureros que querían probarlo todo. He bajado por el río Amarillo, he pasado por el peligroso Triángulo de Oro con sus traficantes de opio escondidos en las tres fronteras (Laos, Birmania y Tailandia), he cruzado las junglas de Malasia y también he estado en la India donde hablé con gente que me comentó lo maravilloso que era la naturaleza de Sri Lanka, la antigua Ceylán. (Actualmente no es una isla de la India sino una isla independiente). Me hablaron tan bien de Sri Lanka que me picó la curiosidad, por lo que decidí organizar un viaje para buscar templos derrumbados en la jungla. “Indiana Jones, ¡aquí venimos!”.

Con unos cuantos aventureros cruzamos a pie la jungla. Vimos cosas preciosas. Realmente hay que ser un poco atrevido para adentrarse en los

escombros, pero vale la pena. ¡Qué maravilla de dibujos y budas dorados que aún encuentras allí!

Te preguntarás, lector(a), qué pasó en Sri Lanka que cambió mi vida. Pues, lo siguiente. Había un conductor mayor que nos llevaba en el autobús hasta el punto donde tenía que empezar la marcha y, dos días después, venía a buscarnos en otro punto donde él, con su guía, habían decidido que sería el lugar más apropiado. Después de dos semanas de haber empezado la expedición, el conductor del autobús me dijo:

—*You sir, you sir. Tonight, we talk, we talk* (Usted, señor, usted y yo hablamos esta noche).

—*Okay*, esta noche hablamos.

Supuse que quería que le diera una propina porque era costumbre en estos países. El guía (en este caso, yo) suele dejar una propina que ha recogido de su grupo de turistas o pagado de su propio bolsillo. Yo estaba muy contento con los excelentes servicios del guía y del conductor, o sea que con mucho gusto, después de la comida, voy hacia ellos, les felicito por su buen trabajo y le pregunto al conductor:

—Perdona, ¿qué querías decirme?

—Usted, señor, usted, señor, es un sanador.

—Cálmese por favor, no soy ningún sanador, soy un guía turístico.

—No turístico, señor, usted guía espiritual, sanador.

—Je, je, no amigo, no espiritual, guía comercial, agente de viajes.

—No, señor, no, usted sanador. ¡Espere, espere!

Se aleja y vuelve con un mapa de Europa muy artístico, dibujado a mano, muy antiguo; ponía aún Prusia por lo que se había diseñado antes de 1917.

—¡Uuuuhh, *driver* (conductor)! Esto es un patrimonio cultural. ¿Dónde lo has encontrado?, ¿alguien te lo ha dejado en herencia? ¡Es fantástico! Esto vale un montón de dinero.

Me hace gestos con los brazos y las manos como diciendo que no dijera tonterías, que eso era lo de menos, y me señala el mapa.

—¡Tú, aquí, tú, aquí!

Y me señala en el mapa una zona que correspondía al Cap de Creus, la zona de Cadaqués, Roses, cerca del lugar donde vivo hoy en día.

—Tú, aquí, aquí, tú, gran sanador.

En ese momento pensé que me confundía con otra persona, pues yo no vivía allí, vivía en Bélgica y con mis maletas en el mundo entero.

—Yo no aquí, esto es España. Yo vivo en Bélgica —y le señalo otro punto del mapa—. Yo soy agente de viajes, me está confundiendo. Yo no soy sanador. No sé nada de sanación. Nada.

—Tú sí, sanador, sí —repite incesantemente.

—No, yo no sanador.

Y me hace un gesto de desesperación con los brazos y al mismo tiempo dice algo como:

—¡Úfffa!

Seguro que me creyó un idiota. Yo no entendía nada. Nos despedimos como buenos amigos. Le doy su propina, le deseo éxito en sus actividades siguientes y me vuelvo con mi grupo.

No volví a acordarme más de esta anécdota. Finalizada la expedición regresé a Bélgica. Al llegar a casa, mi ex mujer me dice:

—Tenemos un problema.

—Un problema más, cuéntame.

—El guía que debe acompañar a los tres grupos culturales a España se ha enfermado y no tenemos otro.

—¿Cómo es que no tenemos otro guía? Sí que tenemos.

—Es octubre, Alessandro, ¡despierta! Empiezan las clases y la mayoría son profesores. No están disponibles. Tendrás que ir tú.

—No, no, mujer, mírame bien. Soy Alessandro Di Masi y todo lo que sé de España es “Torremolinos”, “Lloret de Mar”, “paella”, “siesta” y “cerveza”. Ahí tienes todo mi vocabulario español. Para esto te buscas otro guía porque yo no sé nada de España. Goya, Cervantes, tú sabes de qué estamos hablando. Zaragoza, Valladolid, Burgos, Madrid, el Valle de los Caídos, ¡huuuyy! Yo no el Greco, Sagrada Familia, Toledo... Yo Costa del Sol.

Al final no encontramos otro guía. Tuve que aceptar la cruda realidad y acompañar a esos artistas, pintores, expertos en arte e historia, todos profesores jubilados. “Alessandro Di Masi, de Torremolinos, les va a enseñar todo eso”, pensé irónicamente.

Eran grupos de aficionados de arte y cultura que iban viajando por España en autobús durante diez días. Siete días dedicados a visitar ciudades, a hacer visitas culturales, y tres días para acabar en la playa y hacer compras para regalar a sus familiares. Los últimos días se pasaban tradicionalmente en Rosas. Se entraba por San Sebastián —lógicamente, se visitaba esta ciudad—, se continuaba por Burgos, Valladolid, Madrid, Segovia, Ávila y Toledo. Estas eran las ciudades que visitaba este grupo al

principio, antes de Zaragoza. En la zona de Barcelona o Girona, se buscaba un hotel para pasar unos días en la playa antes de regresar a Bélgica.

El conductor y el guía acompañan al grupo continuamente. Llegan a casa, sus parejas le dan otra maleta con el cambio de ropa para hacer otro viaje, dan un beso a los niños y se vuelven a ir. Descargan el grupo uno y cargan el grupo dos, y así rehacen el viaje de 10 días, o sea, 30 días bien ocupados. En cada ciudad se reserva un guía local. Vale la pena aunque cueste un poco más de dinero. El guía lo explica en francés y, en este caso, yo hacía la interpretación simultánea en flamenco (la lengua belga, similar al neerlandés). Los turistas encantados y yo también porque aprendí —de verdad— muchísimas cosas.

Durante mi primer viaje, me llama mi ex mujer y me dice:

—Ha surgido un inconveniente. Ha muerto el papá de un pasajero del grupo dos y hay ocho familiares que tienen que cancelar el viaje. La mitad del autobús está dispuesto a viajar con el grupo tres. Esto se ha solucionado pero me quedan otros seis que no les va bien, o sea que les voy a devolver el dinero, ¿qué te parece?

—Me parece correcto, así se hace. Pero, espera, ¿eso significa que tengo diez días de vacaciones? ¡Qué bien! Me voy a quedar aquí, diez días en Roses.

Aunque mi mujer insistió que había mucho trabajo en Bélgica, en octubre, los guías que se quedan pueden hacerlo sin mí. Necesitaba un poco de descanso y decidí pasar unos 8 días en la Costa Brava y después viajar a San Sebastián para subir en el autobús del tercer grupo.

En la Costa Brava conozco a un señor que me habla del Alt Empordà. Ayuda en un hotel. Es un señor de unos 75 años, suizo; me empieza a hablar de hadas.

—Hadas —le digo—, son esas chicas bellas con grandes alas.

—Sí, sí, viven aquí —me contesta.

—Sí, aquí.

Sea como sea, le escucho con mucho cariño. La curiosidad es la base de la inteligencia.

Continuamos hablando y luego el señor me habla de Elfos. Le digo:

—Elfos. Esos que tienen las orejas de punta.

—Eso, eso mismo.

Hablamos de Elfos y me cuenta historias de ellos, historias muy simpáticas. Las escucho con cariño pero no me las tomo en serio. Luego me empieza a hablar de los Druidas, de sus rituales aquí, de sus tradiciones.

—Me estás hablando de Inglaterra, de Escocia, del País de Gales, ¿verdad? —le digo.

—¡Vaya agente de viajes que eres! No sabes que hay más de 4.000 megalitos aquí en Cataluña, cada uno con historias preciosas. Aquí viven seres, se mueven cosas que están aquí desde siempre y que pocas personas notan. Aquí hay energías, fuerzas...

Empecé a tener una cierta simpatía por este viejo loco. Pensé que tenía los primeros síntomas de senilidad pero su historia me interesaba. De golpe estaba pensando que si era verdad lo que me decía, que había piedras milenarias, dólmenes, menhires, esto sería interesante para mi clientela. Y combinado con la playa, en vez de la nieve, el frío y la lluvia de Inglaterra, vaya negocio. Historia y Costa Brava. “¡Qué bien!”, pensé. La cabeza ya me daba vueltas pensando en el dinero que ganaría. Movido por el interés puramente comercial, le digo:

—Señor, si tú conoces bien esta zona y tienes algún día libre, ¿me podrías servir de guía?

—Sí, por supuesto, el jueves no trabajo.

—Bien, tú me harás de guía y te pagaré por ello.

Convenimos el precio, que por cierto, a él le pareció mucho, pues es casi lo que ganaba en dos semanas. Me acompañó un día y me enseñó muchas cosas.

Cruzando el pueblo de Vilamaniscle para ir al menhir de Can Roca cerca del Monasterio de Sant Quirze de Colera, siento como si este pueblo fuera mi casa, como si viviera allí. Era el lugar que siempre había buscado. Cuando íbamos subiendo por el pueblo, veo una casa en construcción que está encima de algo parecido a un bulto, como una pequeña colina, que en catalán se llama “El Suro Gros”, en castellano “El Corcho Grande”. El señor me comenta que allí había vivido una sanadora holandesa, Mieke Berger, que había estado muchos años en el Tibet o en Nepal.

Tomé una decisión drástica porque ese lugar me gustaba. Estaba justo en una colina y había esas vistas preciosas que yo había soñado toda mi vida: mar y montaña a la vez.

Busqué algo para alquilar que estuviese cerca del lugar porque averigüé que esa casa no estaba en venta. Unos holandeses que habían estado por varios países orientales acababan de construirla. Conocí más tarde a esa gente, por cierto, muy simpática, y me dijeron que si quería había algo para alquilar en el centro del pueblo, en la Plaza Mayor. Encontré al propietario de la casa en alquiler, muy antigua, muy grande, y convenimos un precio. Llevaba bastante dinero, tanto como para pagar 9 meses, y así

me aseguraba de que no cambiaría de idea. Le adelanté el dinero, llamé a mi ex mujer y le dije:

—Nunca más volveré a Bélgica.

—Venga ya, no hagas bromas que aquí hay mucho trabajo. Muévete y después del tercer viaje te vuelves a casa como un cohete. ¿Entiendes?

—No, je, je, no me entiendes, lo digo en serio, cariño. No voy a volver a Bélgica. Voy a vender todo el negocio, voy a acabar con esto y quedarme en España.

Mi mujer flipó⁴⁷ con lo que le estaba diciendo. Pensó que bromeaba pero, finalmente, se dio cuenta de que esta vez hablaba en serio. Vino a Vilamaniscle para ver qué había alquilado. Hay que entender que Liv era una mujer con clase, muy coqueta. Siempre se vestía con una elegancia impresionante. Aunque era pequeñita, todo lo que se ponía le iba como un guante. Se cuidaba el cabello, sabía maquillarse, era una mujer que sabía moverse, la típica de ciudad. En Bélgica teníamos una casa maravillosa, una colección de preciosos coches nuevos y antiguos, todo perfecto y, de repente, la mujer se encontró en una sala de estar de una masía⁴⁸ de piedra antigua (1789) enorme, de 3 plantas, de unos 400 m², con cuartos de baño en cada planta, también enormes. Con todos esos muebles antiguos que olían a antiguo —¡tenían más de 200 años!—, todos los recuerdos, la cama de la abuela, del abuelo... Mi mujer estaba sentada en una pequeña silla de iglesia, de esas que son para apoyar las rodillas. Pobrecita, se veía aún más chiquitina. Tras un momento de silencio, me dice llorando:

—Alessandro, yo no quiero vivir aquí.

Es fácil entenderla, acostumbrada a todo lo moderno y bello. Esta casa antigua representaba para ella algo extremadamente sucio que nunca conseguiría limpiar.

—Bueno, estas son casas de piedra. Son así, están consideradas muy valiosas por su antigüedad.

—No me importa. A mí me das una habitación con 4 muros blancos y me parece mejor que todo esto.

Intentó acostumbrarse. Pero yo notaba que no terminaba de encajar. Hicimos un pacto. No estábamos casados por lo que todo fue más fácil. Un día le dije:

⁴⁷ “Flipar”: en este contexto es quedarse asombrado(a) o estupefacto(a).

⁴⁸ Construcción rural de piedra típica del este de España relacionada con la actividad agrícola o ganadera familiar. Actualmente, muchas de estas casas se han reformado para albergar el turismo rural.

—Veo que tienes nostalgia de Bélgica. Toma un vuelo *Low-cost* y te vuelves a casa. Vienes cuando quieras, te quedas una semana, tres días, y luego podemos jubilarnos, aprovechar lo que nos queda de vida. Démonos una oportunidad. Intentemos algo nuevo.

Finalmente lo vendimos todo pero no se acostumbró a vivir aquí. Se iba regularmente a Bélgica para estar con su familia aunque siempre volvía.

Lo que me quería decir el conductor del autobús de Sri Lanka y que yo no entendía era exactamente esto. Al cabo de mucho tiempo, pensé en aquella conversación que tuve haciendo la ruta a pie por la jungla. También recordé cuando mi profesor me preguntó cuáles eran mis metas.

Como ves, tu destino lo creas tú. Pase lo que pase debes hacer caso a lo que sientas. Si yo, al ver que a mi ex mujer no le gustaba este lugar, me hubiese dejado convencer por ella para volver a Bélgica en vez de quedarme, seguramente no hubiese sido Sanergista ni hubiera escrito este libro. Tampoco hubiera conseguido mi sueño, mi objetivo: vivir en un lugar rodeado de naturaleza. Justo lo que imaginé. El tren pasa por tu vida y debes cogerlo en el momento en que va en la dirección que a ti te gusta.

Quizás el tren no pase por tu estación una segunda vez y, por ello, debes estar atento para no perderlo. El Universo te da oportunidades para crecer, pero sólo de ti depende que las tomes o no.

Capítulo 50

REALIZAR TUS SUEÑOS, LOS TUYOS, NO LOS AJENOS

**Si aún no consigues realizar
tus sueños es porque...**

Un optimista ve una oportunidad en toda calamidad.
Un pesimista ve una calamidad en cada oportunidad.

Winston Churchill

El carburante de tu vida, para despertarte por la mañana, es tener sueños, no sólo de noche, también de día, porque cada objetivo empieza por un sueño. El sueño es una inspiración y la inspiración te da una idea; la idea se transforma en deseo y luego pasa a ser un proyecto; el proyecto se pone en marcha, te fijas un determinado tiempo en realizarlo y pasa a ser un reto; el reto empieza a involucrar a todo el mundo; todo el mundo entra en esta dinámica para llegar al reto y, finalmente, cuando ya todo está hecho, es cuando se cumple tu objetivo.

Cuando tienes un objetivo, por ejemplo, una casa, empiezas a construirla con muchos ladrillos; una vez que tu casa ha sido construida,

das paso a otro objetivo, ¿cómo la vamos a pintar?, ¿qué muebles vas a poner en la cocina?; y luego das el siguiente paso, ¿qué lámparas vamos a poner?, ¿qué alfombras vamos a comprar?, etcétera. Cuando los hijos se hacen mayores, tenemos que habilitar dos habitaciones más, tenemos que arreglarlas. Siempre hay nuevos objetivos y siempre deben estar allí. Cuando tus sueños se conviertan en objetivos, te hará ilusión realizarlos, debes realizarlos.

Tus sueños son importantes. Si tú vas a por tus sueños, vivirás feliz y no te morirás. Los sueños de los demás te impiden realizar el tuyo propio. Si siempre estás realizando los sueños de los demás, materializando las ideas de los demás, oyendo las opiniones de los demás, poniendo en marcha los proyectos de los demás, no te darás ninguna satisfacción. Primero ocúpate de TU sueño y, mientras tanto, también puedes ocuparte un poco de las demás personas, pero debes ser consciente de que tú eres lo más importante. Lo que tú sueñas es lo primero, ocúpate de realizarlo. Hay que atreverse a nadar a contracorriente, a decir “no” de vez en cuando a la otra gente. Sólo así serás feliz. Si sólo te ocupas de que los demás sean felices, te agotarás a nivel energético y llegará un momento en que no podrás ni ocuparte de la persona más importante: tú misma.

Capítulo 51

CÓMO DESPERTAR A UN MUERTO: NICOLÁS

**Lo que Jesús sabía hacer,
sabes hacerlo tú**

<p>Todos morimos, esto es cierto. Pero, ¿quién realmente ha “vivido”?</p>

Mi primer cliente se llamaba Nicolás. Es una historia un poco peculiar, por eso he creído conveniente narrarla.

Participé en unos cursos de Energía de un maestro americano, pero cuando acabé su primer y segundo nivel salí de la clase sin ni siquiera un texto. No se podía tomar apuntes, no se podía grabar, no tenía ni una lámina ni un CD en el que se vieran imágenes. Terminé el curso sin nada. Lo único que aprendí fue a captar y a estirar energías y también a mover mis manos pero sin saber muy bien qué hacer con ello. Sí que nos habían enseñado algunas cosas primarias para hacer una sanación con energías, pero yo ya sabía Reiki y otras cosillas de amateur. En definitiva, este curso no me había aportado nada nuevo. Se hablaba de recibir la vibración de personas que estaban ya conectadas y, según decían, esta misma vibración nos permitía captar más energía. Estaba al principio de mis conocimientos

y si quería hacer un curso más profesional sobre el tema, tenía que esperar un mes. Mi amiga francesa Jocelyne, que me acompañaba, me dijo:

—Mi tío de unos 77 años está en un hospital. Se está muriendo de cáncer, está lleno de metástasis y temen que no vaya a sobrevivir una semana más. Lo vi por última vez cuando yo tenía 8 años, ahora tengo 50. Imagínate cuántos años han pasado y quisiera volver a verle antes de que se muera. Está en Holanda.

Estábamos en París, a menos de 300 km de Breda donde estaba el tío de Jocelyne.

—Siento lo de tu tío. Te acompañaré con mucho gusto y así también podré volver a visitar Holanda y Bélgica. En Bélgica podré ver a mi madre, a mi hermana y a mis dos hijos. Todos mis amigos viven allí.

Tras avisar a la familia de Jocelyne de que íbamos a ir, llegamos al hospital. Había 9 personas en torno al paciente. El señor estaba clínicamente muerto. El electroencefalograma daba un bip cada 25 o 30 segundos, es decir, se estaba apagando. Estaba afectado de metástasis por todo el cuerpo y permanecía en coma desde hacía 4 días. La familia estaba relativamente serena, ya se había hecho a la idea de que el papá o el abuelo se iba a morir. Todo el mundo estaba esperando lo que se llama respetuosamente “el último suspiro”, acompañar a un ser querido hasta el último momento de su vida. La esposa del señor, después de saludar efusivamente a Jocelyne y sorprendida de verla después de tanto tiempo, se dirige a mí y me pregunta:

—Y tú, ¿eres la pareja de Jocelyne?

—No. Soy un colega, hemos hecho unos cursos juntos.

Digo eso y al mismo tiempo pienso: “¿Qué colega? No soy un colega, Jocelyne es un genio de la bioenergía, yo sólo fui tres días a un cursillo...”

—¡Ah! Tú también haces lo mismo que Jocelyne.

—No, eehm..., hago otra cosa.

—¡Ah! ¿Sí? ¿Qué haces tú?

—Yo hago Reconnection Healing.

—¿Qué es eso? —me pregunta la señora.

—Huumm, a ver cómo se lo puedo explicar... Hay una persona que está enferma en una camilla, muevo las manos por encima de ella, eehh... como si hiciera “abra-cadabra” y, bueno... la persona se encuentra mejor.

Cuando acabo mi frase me digo a mí mismo: “Has hecho el idiota en tu vida un par de veces pero ahora te has superado. Qué tontería acabas de decir, qué va a pensar de ti esta gente”.

Efectivamente, veía que me miraban un poco raro, como si estuviese haciendo bromas en un mal momento. Pero para mi sorpresa, la mujer me pregunta:

—¿No podrías hacerle eso a mi marido?

Por un momento no supe qué contestar. No me salían las palabras.

—Bueno, si quiere, se lo hago.

Me parecía mal decir que no. Un Sanergista no puede negarse cuando le piden algo así.

—Jocelyne, ¿quieres hacerlo tú que eres la experta?

—No, no, hazlo tú que lo haces muy bien.

—Vale, lo hago yo.

Por primera vez, durante esta sesión, he sentido realmente que pasaban fenómenos distintos a todo lo que había sentido antes. Aquello no era ya un juego, no era una práctica de una clase. Empecé la sanación. Ese señor estaba realmente mal y su cuerpo me lo transmitía de una manera muy, pero que muy clara. Lo captaba todo. Mis manos sabían exactamente por dónde pasar, dónde detenerse, era una pasada lo que yo estaba sintiendo, mis manos iban solas. Seguía un par de cosas que me habían enseñado; me llegaban vibraciones, una inspiración increíble, y me dejé ir. Qué fuerza energética era esto de las energías. Después de 8 o 9 minutos en los que me había ido completamente de allí, no sabía ni que estaba en esa habitación, de pronto me doy cuenta de que hay gente que me está mirando con ojos grandes: “¡Aiss!, me estoy comportando como un loco, ¿qué pensarán de mí?”.

Hago un par de movimientos como si estuviese acabando la sesión; vuelvo a la fila con la otra gente e intento desesperadamente desaparecer detrás de uno de ellos para que no me miren más y se olviden del tema. Pasan unos minutos de largo silencio. Alguien empieza a hablar de fútbol, de otros temas en general, y se olvidan de mí. “Menos mal”, pienso.

Sólo que transcurridos unos veinte minutos, el señor que todo el mundo consideraba muerto, se sienta recto en la cama.

Estábamos todos allí y tan sorprendidos que nadie se atrevió a decir nada, excepto su mujer que empezó a abrazarle y a reír después. Nosotros estábamos atónitos, todos me miraban pensando: “¿Qué le ha hecho este tío?, ¿quién es?”.

Pienso que necesitaba esta tremenda bofetada para empezar a tomar el tema en serio. Luego me di cuenta de que no hay casualidades. Funciona cada vez que se mueven energías, el cliente mejora cada vez que se hace una sesión. Digo “cliente” porque el término “paciente” no lo usamos,

sólo tenemos “impacientes” en curarse, eso sí. Tenemos clientes, gente que paga por nuestro tiempo, para que nos ocupemos de sanarles cuando la enfermedad toma el poder sobre sus vidas.

No sólo estamos haciendo “Abra-Cadabra” sobre un cuerpo, estamos realmente moviendo energías, equilibrándolas. Por eso la persona se mejora.

A veces, el Universo, nos pone en bandeja cuál es nuestro verdadero objetivo. Nos da la oportunidad para que podamos realizarlo aunque en un principio lo veamos como difícil e, incluso, imposible. De nosotros depende si aprovechamos la oportunidad o no. Sólo puedo decir que esta experiencia me dio el empujón necesario para llegar hasta donde estoy hoy.

Todos, todos somos capaces de sanarnos y sanar a otros, si nos lo proponemos. Equilibrar nuestras energías es imprescindible.

Capítulo 52

¿CUÁNDO FUIMOS “DESCONECTADOS”?

**Di papá, di mamá.
Esto es bueno, esto es malo...**

La ciencia y la sabiduría, lejos de ser una misma cosa,
no tienen entre sí a menudo conexión alguna.

William Cowper

¿Cuándo fuimos desconectados? Lo cierto es que no nos han desconectado. Lo han intentado, pero en realidad, no lo han conseguido. Estamos conectados, no obstante, somos poco conscientes de ello. Continuamos creándonos continuamente. Cada célula de tu cuerpo se enciende y se apaga 2.000 veces cada segundo. Es un proceso continuo de creación y de corrección.

Recibimos información del Diseño Original: nos crece el cabello, las uñas... Desconectados no estamos, captamos, de lo contrario no podríamos crecer ni hacer nada. Lo que ocurre es que estamos... mal sintonizados.

Nos han desconectado de la poderosa información proveniente de nuestro Diseño Original impartiendo cursos durante toda nuestra vida

de cómo debemos comportarnos. Es como si nos hubiesen prohibido escuchar alguna emisora de radio y nos obligaran a escuchar teorías y doctrinas convenidas para dirigirnos a voluntad.

Cuando un bebé está en el vientre de su madre, está utilizando activamente el 70% de su capacidad cerebral. Su conexión manda información a alta velocidad a su procesador: el cerebro, que a su vez envía impulsos de creación y acción a los órganos. Poco después de haber nacido, a los 6 meses, al niño sólo le queda el 13% y a la niña el 18% de su capacidad cerebral activa.

Un claro ejemplo lo tenemos cuando un niño de 3 o 4 años empieza a hablar. Lo hace de forma sencilla y cuando te mira, casi nunca te mira a la cara, sus ojos miran más arriba de tu cabeza o alrededor tuyo. Seguro que en alguna ocasión te habrás dado cuenta de esto, si no, obsérvalo. En realidad, los niños ven colores en torno a ti, ven tu “aura”, y esto les da confianza. Algunos colores le despiertan buena vibración y otros no. O sea que si vas con tu niño a ver a la abuela, al tío o la tía y le pides que empiece a dar la mano o el tan recalcado beso —que los niños odian— pero saluda a todo el mundo menos a la abuela y, ante tu insistencia, dice berreando: “¡Nooooo!” y se pone a llorar, no insistas. Seguro que, como la mayoría de las personas, le insistirás una y otra vez e, incluso, ante su negativa le darás un sopapo a la pobre criatura... Pues mal, muy mal. Es simplemente que esa persona a la que tu hijo no quiere saludar desprende una mala vibración. Los niños son auténticos brujitos y videntes. Quizás resulte que esa persona no es tan buena como quiere aparentar, está haciendo algo incorrecto que no beneficia a la humanidad; a lo mejor juzga a los demás, critica, habla mal de ti a tus espaldas, etcétera. Y tu hijo es como la mayoría de los niños: “un gran detector de mentiras”.

Los niños nunca mienten. Cuando oyen una mentira o ven un comportamiento maléfico lo notan y no quieren frecuentar a esa persona. Es decir, si no le gusta la abuela, el tío o quien sea, no insistas, no le obligues a darle un beso; es más, no visites con mucha frecuencia a esa persona. Deja que las cosas se pongan en su sitio. Cuando tu hijo crezca y llegue a la adolescencia y posteriormente a la madurez, ya no hará esas cosas. Pero no lo olvides, los niños captan vibraciones que algunos adultos no perciben.

Los niños captan vibraciones que los adultos no perciben. Pueden enfermarse por los pensamientos que tienes tú.
--

Cuando los niños nacen, tienen el 70% de su cerebro activo, o sea que la máquina casi saca humo por las orejas de tanto que está pensando, razonando, haciendo cálculos de posibilidades y probabilidades. Nosotros, por otro lado, les machacamos con: “Di papá, di mamá”, e insistimos en que lo diga una y otra vez. Cuando ellos han aprendido a decir esto, se hacen los “reyes del mambo”, como suele decirse. Empiezan a dar órdenes a los padres y son ellos, los niños, quienes mandan en casa. Incluso ya de bebés te domestican. Empiezan con: “¡Buaaaaa!”, un chillido estruendoso que te destroza los tímpanos y tú, para no escucharlo, te vas corriendo hacia él. El bebé sabe, porque es muy listo, que acudirás enseguida cada vez que haga ese bramido. “¡Buaaaaa!” quiere decir “tengo hambre”, “cámbiame el pañal”, “cógeme en brazos”, etcétera... Son muy, pero que muy listos.

Nosotros, los padres, en vez de darnos cuenta de eso, nos empeñamos en programarles: “Este es un hombre blanco, este es un negro, este es un moro⁴⁹, mira qué pequeño es este, que alto es este hombre, este es delgado, esta chica está gorda”, “esto no se dice, esto no se hace, esto no se toca...”, como en la canción de Serrat. Les creamos un montón de prejuicios y leyes inútiles porque “algo es bueno o algo es malo”, caliente o frío, no les advertimos de que hay un término medio.

Algo es bueno, algo es malo... ¡¿Para quién?!

No quiero decir con esto que todo lo que haga un niño nos deba hacer reír. Por supuesto que si pega a un compañero o te tira la comida habrá que educarle, pero en otras áreas debemos dejar que sea él mismo.

Hemos programado a nuestros hijos al igual que nos programaron nuestros padres. Aprendimos a escuchar una radio que se llama “opinión pública” o información global. Esta es la radio que nos han dejado escuchar nuestros padres, amigos, curas y monjas toda la vida. Sin embargo, si nos damos cuenta de que hay otras fuentes de información, podemos también transmitírselas a nuestros hijos.

La meditación, una gran aliada.

Cuando estás meditando estás vibrando a otro nivel. Las personas que han hecho la Conexión, no sólo se han conectado con la red, la rejilla

⁴⁹ *En lenguaje coloquial, se refiere a las personas de origen magrebí.*

planetaria, si no que su mente se ha abierto, se ha expandido y se dan cuenta de que hay otra manera de vibrar, de ver la vida, de sentirla.

Cuando te haces la Conexión, tu capacidad cerebral, si eres un hombre, pasa de un 13% a un 20%, 21% o 22% en algunos casos. Se te activa la tercera hebra de tu ADN tras uno o dos días de hacerte la Sesión. A lo sumo tarda unos dos años. Tenemos 12 hebras o filamentos de los cuales sólo dos están activos, sin embargo, según los estudios realizados en universidades de física cuántica, las personas que se han hecho la Conexión han llegado a activar su tercera cuerda.

Algunos dirán: “Bueno, es sólo una cuerda más”. No es sólo una cuerda más. **ES EL 50% MÁS.**

Tu nivel de conciencia, de intuición será de un 50% más que antes; tendrás un 50% más de tu capacidad cerebral y velocidad de pensamiento y te llegará un cálculo de posibilidades y probabilidades en poco tiempo, como mucho en un máximo de dos años desde el momento en que te hayas hecho la Conexión. Después sabrás sintonizarte más con la información que te gusta.

Como ya he explicado en otro capítulo, si en un grupo de seis personas una te da mala vibración (como cuando estás buscando una emisora de radio y desprende un ruido molesto, simplemente cambias de frecuencia y pones otra que esté mejor sintonizada, que no emita ningún ruido. Esto mismo puedes aplicarlo cuando te encuentres con alguien que te da mala vibración), podrás saberlo inmediatamente e ignorarla. Yo mismo he dejado de frecuentar a buena gente porque absorbían mi energía; me comían el “coco” y me daba cuenta de que a veces estaba gastando mi fuerza creativa en personas que no la merecían, que no estaban abiertas a ningún otro pensamiento que no fuese el suyo, que tenían sus prejuicios, su testarudez. Yo no digo que deban creer en lo que yo creo, pero por lo menos que lo respeten como yo respeto lo que ellos creen. Algo que debes aprender, lector(a), es hacerte respetar siempre en todos los aspectos, pero ante todo no permitas que nadie te imponga sus ideas a la fuerza.

Sintonizar, simplemente es eso, sintonizarte con la información que está en el Universo, en la Mente Universal. Hay una frase que está en la Biblia que dice: “Pide y se te dará”. También hay un libro de Esther y Jerry Hicks que lleva el mismo título que te explica muy bien la frase. Hay que buscar realmente lo que quieres, hay que visualizarlo y al hacerlo ya lo pones en marcha.

Tu mente se sintonizará con toda la información.

Por ejemplo, imagínate que un albañil quiere construir una casa. Antes va a ver a un Sanergista para que le haga una Conexión. El Sanergista le ve deprimido. Él le explica que ha venido a su consulta porque está cansado de pagar un alquiler y quiere su propia casa, pero todo el mundo le dice: “No es el momento, hay crisis, el material es muy caro, los bancos no te prestarán dinero, etcétera”.

Si no es capaz de realizar sus sueños es que está demasiado ocupado en realizar los sueños de los demás.

Este albañil sale del Sanergista y piensa: “Bueno, por 1.200 euros al mes que es lo que cobro, he realizado con mis manos el sueño de miles de personas. Espero que sean felices en su nueva casa. Sin embargo, yo vivo de alquiler y siempre estoy reparando las tuberías de mi piso⁵⁰ de lo viejas que están. Basta ya, lo tengo claro. Voy a seguir trabajando con mi jefe pero cuando vuelva a casa no voy a reparar nada más. Tengo un terreno que me regalaron mis padres en el que se puede edificar. Voy a construir mi propia casa con mis propias manos y lo voy a hacer como lo hacen en los países árabes: hoy tengo 200 euros, pues compro hormigón y unos cuantos ladrillos y empiezo con esto. La próxima semana me compro algo más y así poco a poco y, aunque tarde en terminar la casa unos 10 años, no importa. Cada día tendré un objetivo, una ilusión. Sí, eso haré”. (Según el Corán, no está bien prestar o pedir dinero. Cobrar intereses, además, es considerado un pecado).

Este hombre será más feliz ahora, incluso en el trabajo, porque sabe que, cuando termine la jornada laboral, va a colocar algún otro ladrillo como si fuera un juego de niños y tendrá ilusión en terminar su obra.

El albañil que ha salido de la consulta, ya de vuelta a casa, se da cuenta de que hay un centro de bricolaje y se pregunta: “Este centro siempre ha estado aquí y hasta hoy no me había dado cuenta de que venden material para la construcción”. ¿Por qué se da cuenta ahora? Pues, porque todo el material que necesita para realizar su sueño está allí. Coge el coche y ya en la carretera, a pocos kilómetros, ve una fábrica de muebles. “Muebles Paraíso”. ¿Por qué ha visto ahora esta empresa? Pues, porque está relacionada con su proyecto y así sucesivamente. Esto es sintonizarse. Automáticamente la persona percibe cosas que antes no veía.

⁵⁰ *Apartamento, departamento.*

Llega a casa y le dice a su mujer que ha visto una nueva tienda de muebles. La mujer le contesta:

—Ah, sí, ¿cuál es?

—Muebles Paraíso.

—¡Anda ya! Pues, sí que estás despistado... ¡Hace unos diez años que está allí! “Muebles Paraíso, el Cielo en tu Piso”. ¿No escuchas la radio?

¿Por qué la ve ahora y antes no? Porque ahora es el momento, porque está realizando su objetivo, sabe cuál es y lo encuentra todo. Es como cuando vas al ayuntamiento de una gran ciudad. Buscas un parking⁵¹. Sabes que cada vez es un lío encontrar uno, tienes prisa, el parking subterráneo está lejos, piensas que no llegarás a tiempo. ¡Qué manera de complicarte la vida!, con lo sencillo que es visualizar un lugar para dejar tu coche. No te rías. Simplemente visualiza que encuentras un parking, es un truco que funciona, te lo aseguro. Y si encima los semáforos se te ponen rojos, ¡no te cabrees⁵²!, es por algo, y seguro que en ese minuto que pierdes, un coche deja una plaza⁵³ y tú llegas justo en el momento para ocupar su sitio. Lo que quieras, lo que proyectes, sucederá. Es cuestión de fe. No tienes ni que desearlo, sólo visualizarlo.

Si pierdes demasiado tiempo en tomar una decisión, te creas dudas y, mientras tanto, otra persona más hábil que tú se te puede adelantar. En este caso es un parking, pero pasa lo mismo en otros aspectos de la vida. El tren de la suerte elige sus paradas.

Sintonízate. Es fácil. Si lo haces tendrás más intuición y si, además, tienes fe, todo funcionará a la perfección. La fe no es una religión, es una creencia. Si crees que lo que pides se te concederá, seguro que así será.

Nadie puede dañarte sin tu permiso, nadie puede engañarte
sin tu permiso, nadie puede enfermarte sin tu permiso
y nadie puede curarte sin tu permiso.

Si yo le digo a mi hermanita:

—Pero, ¿qué te has hecho en el pelo?, ¿cómo te lo has puesto de ese color rubio, casi blanco? ¿Qué no te has visto? Pareces una puta.

⁵¹ Estacionamiento, aparcamiento, parqueo, parqueadero, playa de estacionamiento.

⁵² “Cabrearse”: enfadarse, molestar.

⁵³ Puesto, lugar, sitio, espacio (de estacionamiento, aparcamiento, parqueo o parqueadero).

A veces, hay personas que te hablan así si te pones algo diferente, sin ningún tipo de respeto. Si en ese momento tú te sientes insultada porque esa persona ha utilizado la palabra “puta”, puedes volverte rencorosa, vengativa, puedes sentirte muy mal, triste e, incluso, te puedes enfermar por lo que te ha dicho. Si eso pasa, es que tú piensas que la opinión de la otra persona es más importante que la tuya. Nadie puede enfermarte sin tu permiso.

Todos somos uno, uno somos todos, es decir, esa persona eres tú también. Se está imaginando que ella se pone el cabello así, se imagina que su marido le va a decir eso a ella y automáticamente te lo dice a ti. Pero lo que acabas de escuchar es sólo su opinión. No es que tú seas una prostituta porque ahora tienes el cabello estilo Marilyn Monroe. Quizás el hombre de tu vida queda prendado por este cabello y tú, por alguna intuición, por alguna Conexión, has captado una vibración, un deseo que viaja en el espacio, una información que estaba prevista sólo para ti, y has decidido teñirte de rubio.

Nadie puede engañarte sin tu permiso.

Si alguien te engaña con algo relacionado con el dinero, por ejemplo, si eres víctima de una estafa, de nada te servirá que le echas la culpa al estafador. Tú has creído en la existencia de algo que en realidad no existe, has visto una situación muy tentadora y has caído en la trampa. Tú mismo te has provocado la situación. Otro ejemplo: si el banco te engaña cambiando los porcentajes —bajándolos o subiéndolos a menudo o cada vez que lo cree necesario—, sin pedirte permiso, de un dinero que al invertir pensaste que te aportaría un beneficio de un 10% al año, no debes enfadarte con el banco. Tú estabas mal informado. Tenías que informarte bien leyendo las letras pequeñas antes de invertir. Si crees que yendo a hablar con el director del banco para decirle que te ha engañado y echarle la culpa de todo te vas a quedar mejor, te equivocas. Esto no va a aliviar el dolor de haber perdido el dinero, al contrario, lo va a incrementar. Di simplemente: “He tomado una mala decisión”. Piensa en Rockefeller: tienes derecho al 50% de malas decisiones en la vida. La próxima vez leerás mejor los textos antes de firmar un contrato (sobre todo las letras pequeñas). Reflexiona: “‘Qué suerte’ que te ha pasado esto ahora que tienes 40 años, ya que si te hubiera pasado a los 65... Eso sí que hubiera sido una desgracia, una

muerte anunciada, pues con los 500 euros al mes de tu jubilación no hubieras podido sobrevivir”.

Si alguien te ha engañado es porque tú no estabas atento, le has dado permiso para que te engañe. Por ejemplo, si vas por una de esas calles cercanas a los cines y ves a todos esos chicos que te venden películas copiadas, y piensas: “Si todo el mundo lo hace, por qué yo no”. Ves algunas que te llaman la atención y te compras 2 o 3 porque cuestan sólo unos 4 o 5 euros cada una. Piensas que por el precio de una película nueva que vale 25 te puedes comprar 5. Llegas a casa, las pones en tu reproductor de DVD y te das cuenta de que el sonido es atroz, que se mueve la imagen, que hay sonidos laterales, o sea que la han grabado desde la sala de un cine y oyes gente que tose, cabezas que se mueven y estorban, etcétera... ¡Es un horror mirar una película de esta manera! No puedes ir a la policía a decirles que te han estafado porque te arrestarán a ti por comprar productos ilegales. Es decir, te vas a quedar con el mal sabor de boca de haber sido engañada y no me sorprendería que te hicieran pagar una multa colosal. ¿Cada vez que pases por delante de esos chicos les vas insultar? No, no está bien. Ellos saben que están engañando y suponen que eres bastante inteligente y consciente de que participas activamente en el delito. Tú eres libre, tienes el libre albedrío de comprar o no y de asumir las consecuencias de tus actos.

Nadie puede enfermarte o curarte sin tu permiso.

Hay una persona que está muy mal. Sus hijos le dicen:

—Tendrías que ver a un loco curandero que vive en lo alto de una montaña en Vilamaniscle.

Al principio, el hombre es reacio a visitarme, pero como sus hijos insisten e insisten, finalmente viene a verme. Pero, ¿qué pasa? Para empezar, le han dicho que un “loco curandero” —eso ya suena mal— que vive en lo alto de una montaña —puede pensar que me escondo de algo— cura equilibrando energías.

Llega aquí y observa el lugar: es precioso. Se da cuenta de que el coche del “curandero” es bastante grande y la casa es imponente. Automáticamente, el señor piensa el dinero que debo tener y que, seguramente, soy un estafador. Está mal programado, es decir, antes de llegar viene con mala vibración, y en este momento el cliente dice: “Vale, me lo pienso”. El Sanergista no debe insistir porque no tendrá ningún

efecto. No puede obligar a nadie a tumbarse en una camilla y soportar esos 20 minutos que a él le van a parecer un suplicio. Incluso puede pensar que le puedes hacer daño y cuando piensa en “daño”, lo atrae. Recuerda, nadie puede dañarte sin tu permiso. Esta no puede ser la intención de Sanergía o de trabajar con energías. O sea, a esta persona no la puedes curar o sanar sin su permiso, está mal programada. Lo que sí puedes hacer es una sanación a distancia. Por ejemplo, si alguien te dice:

—¿Has oído?, la mamá de María tiene cáncer y es un cáncer muy duro, tiene metástasis. ¡Qué pena que se vaya una persona tan joven, sólo tiene 40 años!

Tú, como sanador, sí que puedes hacer sanación a distancia. Entrás en tu despacho, te pones cómodo, pides que nadie te moleste, te concentras, utilizas un maniquí o una lámina en la que haya dibujada la silueta de una persona y empiezas la sanación a distancia mandándole energía como si la persona afectada estuviese enfrente tuyo. Cuando empecé en la sanación, dibujé la silueta de una amiga en un papel de masaje. Al hacer alguna sanación a distancia, ponía la silueta sobre mi camilla e imaginaba que la persona estaba allí. Realmente sientes las vibraciones porque lo que desprende esa lámina es la vibración de la persona enferma; estás conectado con su mente, realmente es como si estuviese allí. Ahora imagínate que has sanado a esa persona. Lo sabes porque 4 o 5 días después te llega la noticia de que está mejor. En este caso en concreto te dicen:

—¿Sabes, Alessandro? Ha ocurrido un milagro. La madre de María que estaba tan enferma se ha recuperado, no se ha muerto. Está en buena forma, no sé qué le ha pasado.

En ese momento, el sanador sonrío y mentalmente felicita a su “fuente” o a sus guías: “Gracias, lo que le hice le ha servido”. En esta ocasión, el Sanergista ha sanado a alguien sin su permiso. ¿Es un delito esto? No creo, al contrario. Lo que un sanador no puede hacer es llamar a una persona que está muy enferma si ella no se lo ha pedido. Por ejemplo, no podemos decirle: “Quiero hacerte una sesión porque me he enterado de que estás muy enferma”. No es ético, es patético, no se debe hacer.

Si realizas una sanación a distancia sin el permiso de una persona y te enteras de que ha funcionado, tendrás una satisfacción y eso te dará fuerzas y te animará para practicarla con otras personas. Verás cómo, de una manera u otra, la persona que has sanado lleva partículas tuyas, porque, cuando te pones en Conexión con ella, hay un intercambio de luz y de información. Las partículas de luz han llegado a esa persona a una velocidad más rápida que la velocidad de la luz. Se llama velocidad

taquiónica, 27 veces más rápida, es la velocidad del... pensamiento. No importa la distancia, aunque sea de 10.000 kilómetros. Es increíble. En el momento en que lo piensas ya está sucediendo, la energía que mandas ya está actuando dentro de la persona y a veces lo hace por el espacio tiempo, es decir, la persona se sana antes de que tú le hayas hecho la Sanación. Por ejemplo, un Sanergista piensa a las 8 de la tarde que va a hacer una sanación a las 11 de la noche. Su intención es buena. Sin saberlo ya la ha puesto en marcha a las 8. El tiempo lee lo que va a hacer en el momento en que lo piensa. Esto es trabajar en otra dimensión. Funciona también en la otra dirección. Cuando una persona tiene la intención de contactar con su terapeuta, no se da cuenta de que ya se ha creado una Conexión, que ya ha captado la frecuencia del sanador o de la sanadora.

Ahora te pregunto: ¿De qué está hecho el negro del Universo? De átomos, electrones, protones, etcétera; de partículas atómicas y subatómicas. No existe el vacío, todo es denso, todo es materia. Tus pensamientos generan energía, los átomos que te rodean se transforman en la vibración y el pensamiento que emites. Cualquier cosa que piensas se transmite por el universo entero. Tu mano empuja átomos y, sin darte cuenta, mueves todo el universo. Eres El Creador, participas continuamente en la creación.

Como has visto, es cierto que te pueden curar sin tu permiso. Pero, ojo, hay también personas que “quieren” estar enfermas. Por ejemplo, imagínate a una mujer que está casada con un marido dictador que la hace trabajar demasiado en casa a pesar de que también trabaja fuera. La mujer está muy cansada, pero no se atreve a decir nada, está acostumbrada a su sometimiento. Llega el día en que esta mujer empieza a simular que está enferma para no tener que trabajar tanto. Sin embargo, las personas cuando hacen esto saben simularlo, visualizarlo tan bien que... acaban por padecer la enfermedad que se habían inventado. Estas enfermedades pueden ser la artritis, la artrosis y otras enfermedades psicósomáticas, debidas a pensamientos y sentimientos de infravaloración, (auto) destrucción y rabia contenida (frustración).

Cuando piensas que estás enferma y te comportas como tal de modo que todo el mundo sienta pena por ti, que todo el mundo te mime, te cuide, que te dejen tranquila y que así puedas descansar, seguro que en ciertos aspectos estarás más cómoda que antes. Pensarán realmente que estás enferma y no te dejarán que hagas nada. Sería de sádicos que te obligaran a trabajar estando mal.

Si un Sanergista se propone sanar a una persona y ella le dice: “Bueno, yo confío en que Dios me cure, rezo todos los días y patatín, patatán...”, lo que realmente está pensando es: “Sí, confío en Dios, en que me deje como estoy, así todo el mundo creerá que estoy enferma y me cuidarán, continuaré jugando este papel para que todo el mundo me deje en paz”. Te puedo asegurar que esta persona se enfermará de verdad de tanto que lo visualiza. Nadie conseguirá curarla porque ella definitivamente no querrá. Prefiere sentir esas molestias, que apacigua de vez en cuando con un calmante, que enfrentarse a la cruda realidad: no atreverse a decir “basta” a una situación que la ha sometido toda su vida. Es cobarde y no me puedo imaginar que algún cobarde se sienta feliz.

Hay personas que saben que van a morir porque fuman tres paquetes al día, beben en exceso, se drogan, trabajan demasiadas horas o viven con una persona “tóxica”. Un Sanergista jamás podrá curarlas, con o sin su permiso, porque ya se han programado que van a morir de ello. Han ido a hacer el testamento, saben quién va a recibir su herencia, han preparado su entierro... Resumiendo, han visualizado su muerte, y sin duda, todo pasará como ellos lo han programado. Siempre llegamos a realizar nuestros objetivos. Se trata de formular muy bien lo que deseamos.

Capítulo 53

¿QUÉ SON LAS DIMENSIONES?

Vivir sano y consciente en la cuarta y quinta dimensión

Si quieres entender acerca de otras dimensiones de existencia, deja que tu imaginación explore dentro de ellas.

Anónimo

La dimensión (del latín *dimensio*, “medida”) es, esencialmente, el número de grados de libertad para realizar un movimiento en el espacio. El término “cuarta dimensión” aparece en diversos contextos como la física, las matemáticas y la ciencia ficción. En cada contexto el significado es diferente. (Lee en Internet, Wikipedia, “Qué son las dimensiones”).

En Sanergía también hablamos de dimensiones. La **primera dimensión** es la energía, invisible. La **segunda** tiene una forma plana, un dibujo sobre una lámina, no percibimos nada tocándolo, no tiene altura, profundidad, anchura... Esto es un diseño bidimensional, dos dimensiones. El cuerpo humano es un claro ejemplo de **tres dimensiones**, como lo es un bolígrafo, un mueble; es ancho, alto, largo, tiene profundidad, se puede ver y tocar.

Las dimensiones que tenemos en nosotros son ese mundo tridimensional que todo el mundo ve, toca y que tiene formas en profundidad en todas las direcciones: norte, sur, este y oeste.

La **cuarta dimensión**: aparte de nuestro cuerpo, tenemos en nuestro entorno un aura que nadie ve (aunque hay personas con mucha sensibilidad que sí la ven. Los niños, por ejemplo, la ven con mucha claridad hasta que les acusamos de estar mintiendo; a partir de ahí, pierden este don). Quizás no nos han enseñado a distinguirla, a encontrarle una utilidad. Nos han programado nuestro chip, trabajamos con él. Sin embargo, la realidad es que alrededor de la persona se puede ver un campo áurico. Cuando trabajas o hablas con una persona en la consulta y tienes buena vibración con ella, hay Sanergistas que pueden ver los colores alrededor suyo. Es un regalo que les hace el Universo, pero eso sólo sucede cuando las dos personas están realmente en buena sintonía, escuchándose, cuando existe un gran amor entre las dos —amor no en el sentido sexual—, esa vibración que te hace sentir bien cuando estás con alguien.

El aura es la “cuarta dimensión”. Es como una gran campana que contiene energía, memoria. Todo está almacenado allí, todo lo que es tuyo. Todo es una gran antena en contacto con tu Conexión, o sea que primero vibra tu aura y después tú a velocidad taquiónica.

Hay una “**quinta dimensión**” que está fuera de esta aura. La quinta dimensión se comunica constantemente contigo (tu cuerpo continúa creciendo, las uñas, el pelo...), pero la mayoría de los seres humanos no consigue conectar con ella. ¿Puedo hacer esto? ¿Para qué me sirve? ¿Cuáles son los beneficios de esta Conexión? La respuesta es: una vez conectado a través de un Sanergista formado profesionalmente (Nivel 3), tendrás acceso a la rejilla interplanetaria y evolucionará tu capacidad de ser consciente de lo que hay y de lo que necesitas fuera de las enseñanzas recibidas anteriormente. Podrás comunicarte con la mente de cualquier persona o hecho, recibiendo la información que está destinada y es necesaria sólo para ti. Es un gran aumento de la intuición, sabrás inmediatamente qué hacer. No te formes ahora una idea de lo que debería ser, no esperes ver guías, textos, seres o extraterrestres. Muchos conectados aún no se dan cuenta de los efectos de su Conexión. Lee la anécdota “María Gloria: Yo no noté nada” en este libro.

El planeta mismo tiene también su aura al que llamamos Campo Etérico del Planeta o abreviado “el Campo”. Es la cuarta dimensión del planeta en la cual están almacenadas todas nuestras auras. No empieces a

volar, quédate con los pies en el suelo. Sólo tus pies tocan la tierra, todo el resto de tu cuerpo está en el Campo, estás rodeado por el Campo.

La quinta dimensión es lo que está fuera de todo esto. En la actualidad, hay más información acerca de otras dimensiones. Sí que hay muchas dimensiones. Complicados libros latinoamericanos afirman que existe una séptima, una novena, incluso se habla de una 36^a dimensión o algo así. Aún no sé en qué se basan para afirmar esto. Sin embargo, toda teoría tiene una base de verdad que merece la pena investigar. Yo sólo me limito a decir que hay una quinta dimensión y que “la quinta dimensión es una dimensión en la cual están todas las dimensiones”, es decir, está fuera del cuerpo humano, es la dimensión cuántica de las infinitas posibilidades y probabilidades, donde todos los tiempos pasan a la vez. Por esta razón, no es de extrañar que un Sanergista haga una sanación a distancia a las 11 de la noche y que a la persona le llegue a las 8, tres horas antes, como les pasó a varios Sanergistas y como lo describo en la próxima anécdota.

No conocemos todas las dimensiones, evidentemente, pero lo que sí sabemos es que la quinta es la que hace que algunas cosas nos parezcan mágicas, mientras que los mágicos somos nosotros.

Capítulo 54

LA MAMÁ DE CARACAS

La curación a distancia a la velocidad del pensamiento

Amar a distancia es una gran prueba de amor.
Cuando hay verdadero amor, no hay distancia.

Alejandro Sanz

La mayoría de los Sanergistas hacemos nuestro trabajo con la certeza de hacerlo bien. Dedicamos tiempo y esfuerzo a ayudar a quien lo precise.

Yo, por ejemplo, Alessandro Di Masi, trabajo sin parar hasta las 9 o las 10 de la noche sin sentir la fatiga. Después ceno un poco y luego voy a leer mis correos electrónicos. Me gusta hacerlo. A veces tardo 2 o 3 horas en contestar a todas las personas que me escriben, pero encuentro muy importante tener un seguimiento de lo que hacemos. Si alguien debe esperar un poco mi respuesta, espero que lo entienda porque hay tanta cantidad de correos, que por mucho que lo intento, no me da tiempo de responder a todos inmediatamente. Pero en un momento u otro lo hago.

Hemos creado grupos y páginas web que ya responden a muchas preguntas (ver últimas páginas de este libro).

Nunca delego a otra persona la tarea de responder los correos porque creo que si me hacen una pregunta a mí debo contestarla yo. Hay muchos Sanergistas, muchos colegas sanadores, reconectores y gente de innumerables terapias que también me llaman cuando necesitan un consejo porque saben que entiendo del tema. Yo hago lo mismo. Por ejemplo, llamo a un colega acupunturista para que me explique algo que no sé cuando tengo a una persona que se está haciendo acupuntura y no ve progresos. Es lógico que el acupuntor sepa mucho más del tema que yo.

Cierto día, me manda un e-mail mi amiga y colega María de Madrid. Fue una de las primeras personas que reconecté con el método del doctor Eric Pearl *La Reconexión*. Más tarde se formó en Barcelona y obtuvo el grado de Reconnection Healing Practician. Hace también Reiki, acupuntura, medicina china, etcétera, es decir, una gran profesional que vive en Madrid. El correo electrónico dice:

—Mi mamá en Caracas está a punto de morir. Me ha llamado mi hermana que vive con ella y que la está cuidando. Está en coma, no sabemos si va a pasar de esta noche. ¿Le podrías hacer una Sanación a distancia?

Como humanos que siempre opinamos, criticamos y juzgamos, nos preguntamos: ¿No lo puede hacer ella misma? Es que... con tu propia familia no siempre funciona como debería.

Si un Sanergista quita de sus estadísticas a su familia directa —madre, padre, hermanos, hijos—, mejores amigos, gente que conoce, gente que no le ha pagado, a las personas que les hizo el tratamiento gratis, a las que le está pagando a plazos, a las que prometieron que pagarían y nunca lo han hecho, si quita a toda esta gente de sus estadísticas, tiene 100% de buenos resultados. O sea que los resultados son siempre excelentes si no contamos con estas personas. Tampoco es una regla el hecho de que no funcione con estas personas, siempre hay excepciones. Pero si una sanación no ha funcionado, buscamos, en primer lugar, si la persona en cuestión pertenecía a este grupo.

Ahora bien, cuando se trata de Sanación a distancia, no me importa no cobrar. Lo importante es hacer el trabajo y que se obtengan buenos resultados porque yo ya soy consciente de ello. En el ejemplo de esta señora que vive en Caracas, yo no me imagino yendo allí ni a su familia trayéndomela aquí, no en su estado. No hay otra posibilidad que hacerle una Sanación a distancia.

Cuando digo “Sanación a distancia”, muchas personas pensarán que necesito una foto, el nombre de la persona, un cabello, una prenda de ropa, etcétera, lo que se lee normalmente en libros que tratan sobre el tema de curanderos, chamanes, brujas buenas. No olvidemos que la energía, si se manda como es debido, no necesita nada de todo esto. En este caso concreto, simplemente debía concentrarme en que era la mamá de mi colega María. Es todo lo que sabía, no necesitaba más. Son las 23.40 horas. Finalmente hago la Sanación a distancia.

Noto muchas sensaciones, muchas vibraciones; al principio un poco desagradables, incluso fastidiosas, que duran unos minutos. De pronto cesan para dar paso a otro tipo de vibración armoniosa, sutil; sentía en mis manos, en todo mi ser, una energía que podría calificar de una belleza poco común. Me pregunto qué pasó. Mi mano fue guiada sobre la lámina, estaba haciendo cosas que no había aprendido en ningún curso. Por esta razón, enseñé a los Sanergistas a dejarse guiar también por su intuición, por su Conexión.

Una vez terminada la Sanación a distancia me doy cuenta de que en mi teléfono móvil hay un mensaje de María. Cuál es mi sorpresa al ver que me da las gracias por haber curado a su madre. Me comenta que su hermana la ha llamado para decirle que su madre se encuentra de fábula lavando platos.

Pienso que todo esto es muy extraño, que no puede ser, que debe haber un error. Vuelvo a leer el mensaje y veo que ha sido enviado a las 21:30 horas. Yo hice la sesión a las 23:40. María me da las gracias por haber sanado o despertado del coma a su madre a las 21.30 horas y yo me acuerdo muy bien de haber hecho la sesión a las 23.40 horas. No entiendo nada. Su madre se ha sanado antes de que yo me conectara con ella. Al día siguiente llamo a María.

—Me alegro de que tu madre esté bien, pero no creo que lo haya hecho yo. Te explico: hice la Sanación a las 23:40 y tú me das las gracias a las 21:30. No comprendo qué ha pasado pero me alegro de todos modos por tu madre. Antes que nada quiero preguntarte una cosa: ¿Le has dicho a tu madre que yo le iba hacer una sesión?

—¿Cómo querías que se lo dijera? Mi madre estaba en coma, no podía hablar.

—¡Ah!, claro, ¿se lo has dicho entonces a tu hermana?

—¡Qué va! Mi hermana no cree en estas cosas. Siempre me ha tratado de bruja y no me perdona haberme venido a España para hacer lo que realmente quería. No le gusta para nada que yo haga esto.

—¿Nadie ha “programado” verbalmente a tu hermana ni a tu madre que yo iba a hacer una sesión?

—No, no. Sólo tú lo sabías, ni siquiera otros sanadores lo sabían.

—Vale, vale, está bien, pero hay algo que no acabo de entender.

No comprendía nada. Más tarde llamé a una persona que enseña en la Universidad de Sedona, en Arizona, EEUU, y le pedí información sobre el tema.

—Que no te quepa ninguna duda —me dice—, tú has sanado a esa señora.

—Pero, ¿cómo voy a hacerlo yo si practiqué la Sanación 2 horas más tarde de la curación? —le contesto.

—Acuérdate de Albert Einstein: “Todos los tiempos pasan a la vez”. En un determinado momento, María, preocupada por el estado de su madre, pensó en la persona con la que se sanó, en este caso: TÚ. El tiempo ya sabía que tú ibas a hacer esta Sanación. Ha llegado antes de que tú la hicieras físicamente o según tu reloj. Las cosas no pasan como las entendemos aquí en la Tierra. Pasan cuando tienen que pasar. No controlamos el tiempo. Date cuenta de que la Sanación a distancia funciona y que no tiene ninguna importancia en qué momento ocurra.

—Vale, vale. Me has convencido, pero aún tengo otra pregunta. A veces me han pedido una Sanación a distancia pero, como tengo tantas personas, me olvido de hacerla, y lo curioso es que esa gente al día siguiente me llama para darme las gracias porque se ha encontrado mejor.

—¡Pero sí que la hiciste! —me responde mi amigo.

—No comprendo...

—Está claro. Cuando alguien te llama por teléfono o te escribe un e-mail pidiéndote ayuda, inmediatamente tú estás visualizando sanar a esa persona y, sin darte cuenta, tu propósito en ese mismo instante ya pone en marcha la Sanación. Es la ley de la atracción.

Cualquier persona que tenga una buena intención y desee que otra se cure, seguro que verá cumplido sus deseos. No se necesitan símbolos de Reiki o dibujos de láminas de Sanergía o de Conexión. La intención misma activa el resorte para que suceda. Es cierto, para el Sanergista es mucho más reconfortante hacer la Sanación con la persona tumbada en su camilla porque hace ejercicio con los brazos, interactúa con el cliente, todo el cuerpo se mueve y la sesión se hace más amena. Sería aburridísimo hacer siempre Sanación a distancia sentado detrás de un escritorio. Pero que quede claro que ¡funciona!

Capítulo 55

¿POR QUÉ SENTIMOS DOLOR?

**Tu cuerpo te habla con claridad,
aprende a comprenderlo**

El dolor es, él mismo, una medicina.

William Cowper

El dolor no es sólo “dolor”. El dolor es una expresión de tu Conexión. Más Conectado estás, más dolor sientes. ¿Eso es bueno? Sí, eso es bueno porque si el dolor está escondido es que estás haciendo algo mal sin saberlo. Por ejemplo, comer kiwis. Si estás bien conectado te das cuenta enseguida de que después de comer esta fruta te encuentras mal, por mucho que digan los demás que es muy nutritivo porque contiene un montón de vitaminas. No tiene nada que ver el hecho de que quizás seas alérgico a los kiwis, a los plátanos o a cualquier otro alimento —y no lo sepas— con el hecho de que te digan que contienen muchas propiedades nutritivas.

Muchas personas no saben que su sistema digestivo es muy sensible y que, por ejemplo, el plátano le produce irritación, malestar. Si se encuentran mal, seguramente no van a buscar la causa en un plátano porque todo el mundo ha dicho que es sano ya que contiene potasio.

Nadie puede imaginarse que a ti te pueda sentar mal. Lo que hacen es ir al farmacéutico a comprar pastillas para aliviar el dolor de barriga...

Si sientes dolor en algún momento determinado —después de un almuerzo, una cena, un desayuno, etcétera—, intenta recordar qué comiste justo antes de notarlo o recuerda también si antes de que apareciese el dolor viviste una situación incómoda, por ejemplo, una pelea entre tus amigos.

Cada vez que una persona se enfada, le sube la tensión, y si tú eres hipertenso, es decir, si tu tensión es más alta de lo habitual, te subirá aún más y sentirás en el cuerpo unos dolores fortísimos: los dolores arteriales. Si tienes esos dolores, tu cuerpo te está avisando, te está diciendo: ¡Para ya! ¡Cálmate! No continúes en ese estado de rabia, odio, rencor porque esto genera fuerzas que tú, físicamente, no puedes controlar (tu cuerpo no consigue corregir tanta fuerza destructiva).

Siempre se dice que de lo malo debemos extraer lo bueno, y así es. Cuanto más rápido te venga el dolor, mejor para ti porque será la señal que te dará tu Conexión de que “lo que acabas de hacer está mal” y lo podrás evitar.

Continuando con el ejemplo del plátano, puede ser que a veces sientas dolor antes de comerlo o, incluso, con sólo mirarlo tengas náuseas. Piensa entonces por qué te pasa esto. No es que los plátanos sean nocivos, simplemente es que a ti no te sientan bien. Quiero decir que debemos estar atentos a las señales que nos envía el cuerpo.

Capítulo 56

DE MALA LECHE...

La vibración de esta expresión lo dice todo

La mujer y el niño necesitan más cariño que leche.

Gloria Fuertes

Los niños son personas. Son personas pequeñas con almas perfectas que todavía no las han hecho esclavas.

Gerry Spence

Otro ejemplo lo tenemos en la leche. Hay personas que durante muchos años han sufrido dolores en todo su cuerpo. Al llegar a mi consulta, me comentan que han ido a todos los médicos posibles y se han hecho numerosas analíticas sin ningún resultado. No han encontrado nada en los análisis que pueda explicar la causa de los malestares y los dolores.

Tras preguntarles cuál era su dieta habitual, me doy cuenta de la cantidad de leche que consumen al día. Les digo: “No bebáis más leche”. No les digo que tomen esto o aquello, no, simplemente les digo que dejen

de beber esa leche. Y les sugiero que, si quieren, pueden reemplazarla por la leche de soja”.

Siguiendo el sencillo consejo, de repente los dolores desaparecen.

Hace sólo unos 6.000 años que bebemos leche y nuestro cuerpo aún no se ha acostumbrado. Además, la lactosa es un producto contra el que nuestro cuerpo aún no ha creado un sistema de defensa. Para el humano es un veneno y los venenos no deben entrar en nuestro cuerpo. Aunque sean en pequeñas dosis, se van acumulando hasta formar una especie de peso en nuestro interior. No debes darles leche de vaca a tus hijos, no los intoxiques. Hay alternativas como la leche de soja con chocolate. Sin grasa, sin gluten, sin colesterol. ¡Deliciosa!

Cada kilo que pesemos de más es un peso extra que deben transportar nuestros huesos, nuestros músculos, todo nuestro cuerpo. O sea, si tú estás con 25 kilos de sobrepeso, debes saber que es el equivalente a un saco de hormigón... Intenta levantarlo, ponerlo sobre tus hombros y subir una escalera. Intenta hacer la prueba. Los kilos de más no son sólo un número, son auténticas trabas que te enferman. 5 kilos de sobrepeso son como un saco de patatas o una botella de 5 u 8 litros de agua mineral. Debes evitar tener sobrepeso. Come sano, equilibrado, camina mucho y, sobre todo, estate atento a cuando sientas algún dolor.

El dolor no es sólo físico. Son señales que te manda tu cuerpo para que sepas que estás haciendo algo mal, que estás comiendo mal, pensando mal, obrando mal, etcétera. Si estás Conectado sabrás rápidamente dónde está el fallo. Escucha las señales, escucha tu cuerpo, te va a explicar claramente lo que no debes hacer y si, aún así, no logras encontrar la causa, acude a un Sanergista que seguramente podrá ayudarte.

Capítulo 57

LA FIEBRE

¡No interrumpir la curación!

<p>Cada enfermedad viene para sanar una parte de tu cuerpo y, sobre todo, para sanar tu mente.</p>
--

En el momento en que un niño tiene fiebre, los padres van corriendo al médico. Este le da antibióticos porque los padres exigen e insisten en que se los den. He dicho: los padres.

En el Centro de Investigación Bioenergética, yo me ocupo de estudiar la “bio” que es la naturaleza. La palabra “bio” simplemente significa vida. Bioenergía significa energía de la vida, energía vital. Me intereso en todo lo que afecta a esta energía que te da la vida. Cuando tu energía está afectada, tu vida está en peligro.

Ahora que sabemos que bio es vida, dime, amigo(a) lector(a), ¿qué significa la palabra anti-bio? Es fácil: anti-vida.

Así que si quieres asesinar a alguien, basta darle un anti-vida, un anti-bio-(tico). ¿Cómo unos padres pueden dar antibióticos a su hijo? Le dan veneno puro sin saberlo y pueden matarlo. La información que reciben los padres de los médicos es: “Mejor ponerle un antibiótico que es muy eficaz en estos casos”.

Los padres novatos, que no se informan antes, hacen lo que se les dice. Es más, algunos padres, que se encuentran con médicos concienciados de que el antibiótico no se les debe dar para un simple resfriado, les exigen a los médicos que se lo den, de lo contrario, le hacen responsable si algo le ocurre a su hijo. ¡Hay que reeducar a la gente!

Todo lo que nos ocurre es para limpiar y purificar algo. Cada enfermedad viene para sanar una parte del cuerpo y, sobre todo, para sanar una parte de la mente cuando nos damos cuenta de qué es lo que ha causado la enfermedad, algo inusual de descubrir si no estás preparado o no te has hecho la Conexión. Los Sanergistas te pueden ayudar en ello.

Un antibiótico sólo se puede administrar
una vez cada 10 años.

Si llegas a los 80 años habrás podido tomar antibióticos un total de 8 veces. A mi consulta llegan padres que les dan antibióticos a sus hijos 3 o 4 veces al año, uno cada vez que pillan un resfriado. Un constipado⁵⁴ no es una enfermedad, es una expresión de impaciencia.

Los que administran antibióticos para banalidades son literalmente inconscientes. Esto no se puede hacer. Cuando le das antibiótico a un niño, le cortas la información de su Diseño Original. A partir de ahora, cada vez que le venga un catarro, no podrá sanarse solo, la autocuración ya no le funcionará nunca más. Con las vacunas ocurre lo mismo.

La enfermedad es ignorancia:
...ignorar algo.

La vacuna te da anticuerpos para combatir la enfermedad al instante pero impide al cuerpo fabricarlos por sí mismo. Si tienes una infección bacteriana, debes padecerla unos dos días para permitir al cuerpo crear anticuerpos durante 48 horas y así pueda combatirla. Si a través de una vacuna le suministras esa misma enfermedad, en caso de que el paciente esté débil o bajo de defensas por cualquier circunstancia, se va a enfermar

⁵⁴ *Resfriado.*

más y no podrás curarle con antibióticos ni con antivirales. Incluso puedes llegar a matarle al provocarle una reacción que nadie esperaba. Cada persona es diferente y no se saben los efectos que pueden ocasionar las vacunas. Además, una vez que le han inyectado una vacuna a una persona, por ejemplo, la del virus de la gripe, ya está obligada a vacunarse cada año.

Si puedes evitar las vacunas, evítalas. La ley aún debe cambiar mucho respecto a este tema, ya que hay países en el norte de Europa, por ejemplo en Bélgica o en Francia, que si no vacunas a tu hijo puedes ir a la cárcel. ¡Vaya exageración! ¿Dónde está el derecho a elegir tu propia manera de curarte? Lo que se tendría que prohibir son las vacunas y que todos los gobiernos dieran información de los efectos nocivos que producen. Se sabe que son las vacunas las que crean adictos a las medicinas y de esto, lo sabemos todos, se benefician las industrias farmacéuticas. Para saber más sobre ello, aconsejo leer un libro titulado *Vacunaciones sistemáticas en cuestión*, cuyo autor, Juan Manuel Marín Olmos, explica detalladamente este tema. Otro libro que recomiendo y que tiene un título gracioso pero revelador es *Cómo evitar que los médicos perjudiquen nuestra salud*, de Vernon Coleman. Ver bibliografía.

La fiebre tampoco es una enfermedad. Es un calor superfluo. Cuando en tu casa tienes demasiado calor, lo que haces es bajar la temperatura de la calefacción, poner aire acondicionado o abrir todas las ventanas para tener la impresión de estar más fresco. La verdad es que hacer esto da resultado porque cuando se seca el sudor del cuerpo automáticamente ya no sientes esa humedad que te ahoga y te encuentras mejor. Una ducha con un buen gel da un resultado aún más rápido. La fiebre no se debería combatir, excepto cuando llega a los 39°. La fiebre de menos de 39°, ese exceso de calor, debe dejarse que salga sola durante un día, máximo dos. La fiebre bajará sola porque el propio cuerpo se habrá equilibrado, la parte inflamada se habrá autosanado. Si es más de 39°, se debe llenar la bañera con agua templada, poner a la persona o al niño dentro de la bañera y añadir poco a poco agua fría. Por cada 10° que baje la temperatura del agua de la bañera, baja un grado la temperatura del cuerpo. Ya verás cómo la temperatura del niño disminuye mientras que se está leyendo sus cómics preferidos o —si es un niño índigo— las noticias de la Bolsa de Nueva York.

Las pastillas quitan la fiebre con una duración muy limitada. Además, es peligroso ocultarla sin saber lo que la provoca. Al día siguiente, te saldrá, por ejemplo, un resfriado tremendo o cualquier otra dolencia

que te hará perder más energía aunque tengas la impresión de que las pastillas te hayan ayudado. Creo que, en realidad, las personas que toman tantos medicamentos son un poco masoquistas, pues si leyeran bien las contraindicaciones... (No son avisos, ¡son promesas!).

Sólo en casos excepcionales debería tomarse un determinado medicamento, pero no por una simple subida de temperatura.

Al inteligente se le puede convencer; al tonto persuadir.

Curt Goetz

Estamos acostumbrados a pedir consejos sobre cosas
cuyas respuestas sólo nosotros podemos conocer.

Un consejo es una expresión de mucha experiencia.
Un consejo de amigo es como la definición lo dice:
Un consejo de tu amigo, vale para él, no para ti,
está basado en su experiencia,
no en la tuya.
Mójate, busca la solución tú mismo, está en ti.

Te has perdido en una ciudad, paras el coche y le preguntas
a un transeúnte la calle adonde quieres ir.
El transeúnte es buena persona y quiere ayudarte pero,
¿cuántas veces en tu vida te enviaron en la dirección
errónea? ¿Cuánto tiempo perdiste pidiendo consejos a los
demás? Todo el mundo ve la verdad a su manera.
La verdad no es la misma verdad para todos.

Estás enfermo y no estudiaste medicina. Pides consejo
al médico de cabecera. Según las estadísticas oficiales,
los médicos se equivocan entre un 25% y un 30%.
Aparte de la vida, ¿qué puedes perder confiando en la
medicina? ¿Y confiando en ti mismo?

Lo que llamamos “La Verdad” no es más que una
“interpretación” que tenemos de ella.

La única alegría del mundo es comenzar.
Vivir es bello porque vivir es continuamente comenzar,
siempre, a cada instante.

Cesare Pavese

Capítulo 58

¿QUÉ ES EN REALIDAD LA ENFERMEDAD?

**La enfermedad es ignorancia,
ignorar algo**

La enfermedad es mala vibración. Todos vibramos a un cierto nivel, a ciertas “frecuencias”. No voy a entrar en cifras, no estoy titulado para eso.

Vibración: todo vibra. Todo es energía. Todo está siempre en movimiento.

Imagínate que vas en un coche a 120 km por hora y apenas notas su vibración (puede ser un Jaguar, un Mercedes...). Más comfortable es el coche, menos sufren tus órganos, tus huesos. Menos vibra un coche, menos daños sufre tu cuerpo.

Si es un coche con una suspensión muy dura sientes cada bache, cada piedra y, al finalizar un viaje muy largo, te dolerá todo el cuerpo: la espalda, el cuello, etcétera.

Si puedes pagarte un coche de ricos evitarás estas molestias. No pienses, amigo(a) lector(a), cuando veas un cochazo de lujo, que es un gasto inútil, que con un coche más sencillo llegarías igual a todas partes. No gastes tu energía “opinando” sobre lo que las otras personas han decidido hacer con su dinero. Por alguna razón, el propietario eligió este coche. Este señor valora la comodidad y, para poder permitirse ese lujo,

ha debido de aumentar su calidad de trabajo, su creatividad, ha tenido que pensar en cómo ganar más dinero durante la misma cantidad de horas que tú y obtener el máximo rendimiento con el mínimo esfuerzo (ver el capítulo “El *momentum*”).

La gente que quiere ganar mucho dinero no sólo lo hace para ponerlo en una caja fuerte, de hecho pocos ricos lo hacen. La mayoría invierte en su bienestar aumentando su calidad de vida o procura invertirlo en su futuro y en su salud para cuando ya no trabajen.

Continúo con el ejemplo vibracional de un coche, de la vibración que se produce en nuestro cuerpo. Si se rompe uno de los cuatro cilindros, el coche, que es capaz de ir a 200 km por hora, todavía puede continuar a 120 km y no le pasará nada, sólo que en su recorrido hará un ruido, una especie de “toc” que se repetirá así: “tic-tic-tic-toc, tic-tic-tic-toc”. El coche ya no estará totalmente equilibrado, estará mal sintonizado, tu cuerpo lo notará, la sensación será desagradable y pensarás: “Un día tendré que ir a repararlo”.

Tu cuerpo se verá afectado por esta... mala vibración. Todo vibra y un cilindro que no funciona bien no vibra en buena armonía, no está bien sintonizado con los otros cilindros.

El mecánico te hará abrir el motor. Te dirá que esto te costará 800 o 1.200 euros, además de las piezas. Tú estás pensando: “Es mucho dinero. Este coche ya tiene siete años... Voy a continuar así y, si no se puede conducir a más de 120 km, me conformaré”. Y decides seguir sin arreglarlo. Decides no cambiar de opinión, no reparar lo que está mal, no invertir dinero en él, no consultar a un buen profesional ni poner accesorios nuevos a ese motor. Piensas que ese coche no vale nada. En fin, decides continuar con esa mala vibración que al final hará mella en tu cuerpo.

Cuando te subes al coche, tu cuerpo ya nota la mala vibración. El ruido está en todas partes, no sólo en el motor. Empiezan a calentarse los bulones, los otros cilindros, las juntas. Todo sufre, hay más presión de la debida en algunos puntos y, en cierto momento, se puede romper otra cosa más vital, quizás la dirección, y te vas fuera de la carretera. Puede que a ti no te pase nada pero puedes matar a otros.

Si matas a alguien, esto afectará a tu ser el resto de tu vida porque eres responsable de la muerte de otra persona. No debes culpar al volante o a un bulón roto. Tu tacañería fue la responsable de su muerte y llevarás para siempre la vibración de ese acto en ti.

Si tienes suerte y no te has matado en el accidente, en cinco años, te enfermarás y morirás.

—¿...? ¡¿...?!

Todo es vibración. La vibración queda. Si un motor no funciona bien hay que repararlo al principio para evitar un enlace incontrolable de fallos y ruptura de otras cosas.

El cuerpo del ser humano también funciona así. Debes arreglar situaciones que no hacen nada más que dañar tu interior y, si no es posible, por mucho que te duela, debes apartarte. Tienes que romper con las personas que son nocivas para ti antes de que sea demasiado tarde y ya no haya arreglo; rompe con ellas antes de que te maten tanto interiormente como mental o físicamente.

Los conectados se dan cuenta mucho antes que los no conectados de las malas vibraciones que invaden su cuerpo evitando así el dolor y sus consecuencias.

También puedes optar por engañar a tu cuerpo. Te tomas una pastilla y te dices: “Ya no oigo este ruido”. O te tomas un sedativo, un analgésico, y ya no sientes más el dolor de esta vibración pero, en todo caso, fallará tu cuerpo porque la mala vibración continúa.

Tenemos que seguir nuestra intuición porque sólo ella nos dice qué debemos hacer, qué y quién nos da beneficio material, físico y mental. Quizás no has ido a reparar el motor porque tu pareja te ha dicho que no hay que hacer gastos, que no es el momento, y te has dejado convencer. ¿Qué es lo que quieres realmente? Debes decir: “No, primero vamos a reparar esto porque tengo que conducir el coche cada día y prefiero que esté en buenas condiciones para que no tengamos ningún accidente”. No te dejes convencer. Repito, sigue tu intuición. Una vez que estés conectado, te pasarán cosas raras. No es que te pasen a partir de la Conexión, sino que antes no te dabas cuenta. Si estás conectado, las cosas te pasan conscientemente y te darás cuenta de por qué te están ocurriendo.

Yo he vivido esta experiencia personalmente. Al salir de casa siempre me olvidaba de las cosas. Un día me pasó lo de siempre: me olvidé un documento importante. Bajé del coche, subí las escaleras de casa, cogí el documento y, una vez en el coche, me di cuenta de que me había olvidado de verificar si la ventana estaba cerrada. Perdí tiempo de nuevo en subir al piso y comprobar si todo estaba en orden. De nuevo bajé, subí al coche y me fui. Luego, se escapó el perro, ¡vaya! Fui a buscarlo. Iba retrasadísimo

y con nervios. Finalmente pude subirme al coche. La circulación a tope⁵⁵, los semáforos en rojo. Empecé a poner el pie en el acelerador, en la carretera me encontré con un accidente espantoso. Un coche totalmente abollado, imaginé cómo debía estar el conductor. Por lo visto muy mal, pues en el suelo había un bulto con una manta por encima. ¡Horrible! Al ver esto, automáticamente fui más despacio. Este suceso hizo ralentizar mi velocidad. Tras recorrer unos 100 metros, pensé:

“Esto habrá sucedido hace unos 20 minutos; era justo el momento que tenía que pasar yo por aquí. No era mi turno”. Gracias a que me olvidé un montón de cosas, a que me retrasé en coger el coche, no pasé por allí en ese momento.

El Universo te avisa de muchas formas. Me hizo olvidar algo para que me retrasara. Todo lo que te ocurre no es casualidad. Está escrito, viajamos en el espacio tiempo.

La enfermedad es una vibración
debida a que estás haciendo algo que no te gusta hacer.

Si tienes hijos, respétalos si no quieren ir a los cursos de piano o de gimnasia que a ti tanto te gustan. Por alguna razón será. Hacer cualquier deporte es bueno para la salud pero no debes obligarles. Por ejemplo, la música es vibración, transmite dulzura, pero si a tu hijo no le gusta, quizás sea porque su maestro es un cabrón o un antipático de narices, o es muy severo y recibir clases de alguien así no es agradable. Tu hijo es inteligente y no quiere enfermarse. Instinto de supervivencia...

Si a tu hijo no le gusta ir a su clase de música y no ha tenido la suerte que tuve yo de encontrar unos maestros y amigos que hicieron que me volviera loco por la música —a los 13 años ya tocaba en un grupo—, entonces pregúntale por qué no quiere ir y tú debes preocuparte más en investigar cuál es la razón. Podrías cambiarle de centro en vez de obligarle a estar con un profesor que detesta. Quizá así llegue a ser un gran pianista.

Escucha objetivamente lo que tus hijos te dicen. Ellos están conectados con la red cósmica. Aún no están “contaminados” por los estúpidos principios humanos y vibran en un gran equilibrio.

⁵⁵ “A tope”: *al máximo, al límite.*

Cuando crezca, yo quiero ser un niño.

Joseph Heller

Capítulo 59

CLARIVIDENCIA

El gran despertar después de tu Conexión

Si escuchamos al creador dentro de nosotros mismos,
nos dirigirá hacia el camino correcto.

Julia Cameron

Mucha gente que se hace la Conexión desarrolla poderes de canalización, se vuelve (claro)vidente, médium... y si ya lo era, puede ver con más claridad. No sólo intuye por sí misma sino que también capta la intuición de los demás. Si a algún lector o a alguna lectora esto le parece difícil, para mí se ha convertido en algo muy cotidiano hasta el punto de no comprender por qué hay personas que no saben hacerlo. Sinceramente creo que es porque alguien les dijo que era difícil.

Las personas que trabajaban como clarividentes —antes de conectarse— que decían que tenían poderes pero se inventaban muchas cosas porque poseían mucha experiencia o habían estudiado psicología, han visto incrementado este don, esta gran intuición de medir el pasado, el presente y adivinar el futuro. Si realmente alguno de estos aprendices de

Mago Merlín es un impostor, el Universo también se ocupará de ponerle en su sitio porque está jugando con la vida y el futuro de sus clientes y eso no es actuar de forma correcta. Si es verdad que posee un don especial, con la Conexión no sólo será un gran orador, sino que también captará con más rapidez la vibración de la persona que le consulte con su sabiduría acumulada durante años.

En *La medicina patas arriba*, Giorgio Mambretti nos explica cómo cualquier pensamiento puede generar una fuerza destructiva en tu cuerpo. Yo creo —del verbo “crear”— un egoísmo sano, creo gente egoísta que exige lo suyo, su bienestar. Tú tienes que estar bien. Si no quieres hacer una cosa, no la hagas. Si te da mala vibración un trabajo o alguna especialidad en tus estudios, no continúes con ello porque te vas a enfermar. Todo es vibración. No puedes estar haciendo algo que no te guste. No utilices ninguna excusa, por ejemplo, “necesito este trabajo”. Si dices esto, necesitas también la enfermedad. Debes aceptarlo. Ho’oponopono, dice que eres responsable de todo lo que te pasa en el planeta. No debes culpar sólo a los demás. Ya te han avisado. Y cuando no sepas qué hacer, por ejemplo, cuando estás mal en tu trabajo y sabes que si te vas no tendrás derecho al paro y te hace falta el dinero, debes tener el coraje de dimitir, de perder tus derechos aunque te cueste.

Ya verás en lo inventivo, lo listo y creativo que te transformas.

Cuando en tres o cuatro semanas se te acumulen las facturas y necesites dinero para pagarlas, tu mente se agilizará para encontrar una solución. Si pides consejo a un amigo, te dirá: asalta una gasolinera. ¿Acaso dependemos de consejos? ¿Somos... dependientes?

Sólo “en soledad” podrás encontrarte a ti mismo y desarrollar libremente tus capacidades. Si no es así, es que realmente eres un perezoso y te vas a quedar hundido en la miseria.

Pero si eres una persona inventiva, irás a buscar trabajo en donde te guste estar, no en el lugar donde antes estabas aprisionado, obligado a una rutina por las causas que fueran.

No dejemos, amigo(a) lector(a), que el mal te venza. Por supuesto que si tú te quedas sin luchar, pensando que eres un perdedor, que todo te sale mal, seguro que el mal podrá contigo y las enfermedades se apoderarán

de ti. Por el contrario, si eres un luchador, si piensas que contigo nadie va a poder, harás realmente lo que quieras hacer y serás feliz. Cuando digo que “creo” egoístas, creo egoístas altruistas: procura estar bien ya que cuando tú estas bien, todo tu entorno también lo está.

Capítulo 60

EL CARIÑO TAMBIÉN CURA: EL EJEMPLO DE “RUBY”

**10 tumores, catarata y problemas de cadera:
si no resistes, ¡no problem!**

Mi novia Joana tiene un perro. Es muy travieso, chulo⁵⁶, desobediente, muy listo, es especial. Es un cruce de varios perros y si yo tuviera que enmarcarlo en alguna raza sería “ladrador” porque no para de ladrar. Supongo que es una manera de manifestar su presencia. Está en continuo movimiento, es puro nervio, no para nunca. Es un buen perro, diría que es especialista en salvar a otros caninos. De eso nos hemos dado cuenta Joana y yo en varias ocasiones.

Vivimos en el Paraje Natural de Interés Nacional de la Albera, en una zona donde en los meses de caza —septiembre, octubre y noviembre— hay muchos cazadores y perros. Según la opinión de los cazadores, con esa práctica ordenan el mundo animal. Cada uno con su opinión y su hobby.

De vez en cuando se pierde algún perro de estos cazadores y también, de vez en cuando, “se pierde” el nuestro. Un par de horas después vuelve

⁵⁶ En este contexto, equivale a bonito, lindo, gracioso, divertido.

a casa con algún pachón, setter, pointer o braco perdido que acogemos y después, gracias a su medalla o su chip, localizamos a su dueño que lo viene a buscar. Y como dice el final de los cuentos: "...y fueron felices y comieron perdices".

Hasta aquí todo bien, pero un día nos vuelve a casa con una perra de raza labrador que se movía con muchísima dificultad, como si le doliera todo el cuerpo, apenas podía caminar. Era una perra muy mayor. Buscamos su medalla, su chip o algo que la identificase pero no encontramos nada. En cambio, nos dimos cuenta de que estaba llena de bultos y tumores. Tenía los codos de cada pata inflamados de estar siempre tumbada. No sabíamos si la habían abandonado, pues parecía bien alimentada. Pesaba unos 35 kilos que era más del peso normal incluso para un labrador. Decidimos que se podía quedar con nosotros hasta que alguien la reclamara.

Esperamos varios días y, como ninguna persona la reclamó, decidimos adoptarla. Era una perra muy cariñosa y se dejaba acariciar y mimar, típico de los perros más sociables del planeta: los labradores. Lo sorprendente, no tanto para nosotros los Sanergistas, fue que al cabo de una semana ya no tenía ningún tumor. Habían desaparecido. ¿Milagro? No, simplemente la tratamos con Sanergía, le hablábamos bien, le hacíamos sentir que era bienvenida, la sacábamos a pasear con el coche porque apenas podía caminar y le transmitimos nuestro cariño. La perra se sintió a gusto con nosotros y sabía que tenía una casa en donde siempre había un cuenco de comida para ella. Eso le daba seguridad. De algún modo, la perra sentía garantizado su futuro y eso también contribuyó a su sanación. En menos de una semana desaparecieron los tumores y las heridas que tenía en los codos. Joana y yo ni tocamos a la perra. Simplemente hicimos lo que enseñamos en las clases sobre sanación a distancia. Le hice Sanergía mientras la perra dormía. Se puede practicar Sanergía aunque la persona o el animal no sean conscientes de ello. Los resultados son óptimos, especialmente con los niños.

Como hemos visto, Sanergía funciona también con animales. Varios Sanergistas han trabajado con mascotas, caballos, vacas, ovejas, etcétera.

Este es un ejemplo más que nos viene a demostrar que con afecto, cariño y energía positiva se puede curar ya sea a una persona, un animal o incluso una planta.

Cuando se practica Sanergía, amigo(a) lector(a), incluso a distancia, la energía de la persona enferma o el animal enfermo se equilibra, se autogenera, se regenera, y las células enfermas van desapareciendo. Pero lo más importante es que su estado emocional vuelve a recobrar la paz y la felicidad.

Capítulo 61

YOLE: LA CHICA QUE HABLABA CON NIÑOS AUTISTAS Y PERSONAS CON ALZHEIMER

Encontrar tus poderes con la Conexión

Yole es una chica de unos 26 años que me causó muchos problemas.

Es hija de una rica familia de industriales y políticos, lo que se dice una niña de alta sociedad. A veces, la gente que trabaja mucho, que son comerciales, que viajan a menudo, se olvidan de que tienen hijos y los dejan con sus abuelos o la niñera para que les cuiden. Sin embargo, por muy bien cuidados que estén, la ausencia de los padres crea rabia a los niños y eso, a menudo, lo manifiestan comportándose con agresividad. En este caso concreto, cuando Yole tenía 14 o 15 años, empezó a rebelarse contra sus padres, a contestarles mal, a llegar tarde a casa ... En fin, les hacía la vida imposible. Llegó un punto en que sus padres ya no la aguantaban más y perdieron la paciencia. Empezaron a hacerle reproches continuos, a decirle que se marchara de una vez de casa, que sólo les ocasionaba problemas, que a su edad debería comportarse como una adulta, etcétera. Este tipo de reproches sólo intentan desvalorizar y rebajar la autoestima de una persona. Debido a estas críticas y a estos insultos, la chica sufrió mucho y, en vez de reaccionar positivamente, de cambiar para que sus padres la aceptaran, hizo todo lo contrario. Empezó una vida de salidas

nocturnas, no avisaba a sus padres cuando llegaba tarde, hacía muchas travesuras, se comportaba mal, y cada vez iba empeorando más.

Cierto día, conoció a un chico de 19 años que le atraía y la llevaba a todos los sitios. Se veían enamorados y sus padres pensaron que sentaría la cabeza, pero no fue así. Tanto Yole como su acompañante empezaron cada vez más a salir por la noche — fiestas, sexo, alcohol— y, como el chico parecía que tenía suficiente dinero para poder permitirse todo esto, cada día era una fiesta. Luego empezaron a fumar porros⁵⁷, a frecuentar discotecas poco recomendadas y, al final, acabaron consumiendo drogas mucho más fuertes.

Yole había perdido a su hermano gemelo a los 11 años. Debido a este suceso empezó su conducta autodestructiva. Quizás pensó que debía morir con él. Los gemelos tienen una Conexión muy fuerte entre ellos. Cuando están juntos en una foto Kirlian se ve una sola aura. Los gemelos pueden comunicarse telepáticamente aunque estén separados, por ejemplo, en diferentes continentes. Sabemos de casos en que si uno ellos se resfría en Canadá, aunque el otro viva en Perú, también se resfría. Si son gemelas, es decir, chicas, les viene la regla el mismo día. Son cosas que, realmente, aún separadas, continúan vibrando de la misma manera, con la misma energía.

En el caso de Yole, la ausencia de su hermano le afectó tanto que cambió todo su comportamiento de niña dulce, guapa y buena a maleducada, agresiva y triste.

La famosa frase “qué guapa eres”, en este caso, era realmente cierta. La chica era y es muy guapa. Sin embargo, cuando eres demasiado “guapo”, no encuentras siempre buena gente. Hay personas que sólo vienen contigo por tu cuerpo para usarlo o abusar de él, para mostrar a todo el mundo su conquista. El chico con el que Yole salía también era muy atractivo. Al cabo de un tiempo, empezó a drogarse y a maltratarla. Yole no se daba cuenta de nada, la autodestrucción estaba servida.

Durante unos meses, mantuvo una relación muy desequilibrada, muy fuerte y violenta, incluso llegaron a pegarse entre ellos. Él empezó a insultarla, luego a pegarle. Ella adquirió una conducta agresiva para defenderse de él y empezó también a pegarle. Todo hubiera sido más fácil si Yole le hubiese dejado, pero en ese momento tenía un fuerte enganche emocional y destructivo. Un día iban discutiendo, como siempre, en el

⁵⁷ *Cigarrillo de hachís o cannabis (marihuana).*

coche a alta velocidad. La pelea se fue incrementando y empezaron a pegarse. El chico perdió el control del vehículo y chocó contra un muro. Murió en el acto. Ella no sufrió ni un rasguño pero se culpabilizó de la muerte de su amigo.

Entró en una gran depresión con varios intentos de suicidio. Por este motivo, su padre me llamó para concertar una visita. Su marido también me llamó, pues, con el paso del tiempo, Yole se casó con un hombre 14 años mayor que ella que la quería y la protegía. Estaba muy preocupado porque temía por su vida. Mi primer pensamiento fue que se había casado con ese padre que nunca había tenido. 14 años es una gran diferencia cuando tienes 16, 18 o 20 años.

Los dos vinieron a verme. El marido me cayó muy bien, un tío muy simpático, buena gente, no había estudiado ninguna carrera pero se le veía muy trabajador, sencillo, educado, catalán y, por cierto, también muy atractivo. Ella es quizás una de las mujeres más guapas que he visto en mi vida, encantadora, con una belleza que llegas a pensar que Dios ha hecho una obra maestra. Al verla pensé: “¿Cómo ha podido vivir todas esas malas experiencias?”. Podría ser la reina del planeta con su belleza, hacer girar en torno a su dedo a los hombres que ella eligiera y no dejar que los hombres la eligieran a ella, porque es en esta circunstancia cuando ha sufrido malas experiencias. Esto, por desgracia, ocurre a menudo. La gran mayoría de las chicas guapas o atractivas que he conocido en el Instituto⁵⁸ y en la Facultad⁵⁹ han tenido esta clase de problemas. Conocen a hombres con un perfil de maltratador psicológico e incluso físico y eso hace que les cueste mucho llevar una vida normal y ser felices. Por cierto, hay un refrán que dice así: “La suerte de la fea, la hermosa la desea”.

Una vez en la consulta noté que esta chica tenía una cierta aversión hacia mí. Lo notas. Me estaba mirando con un aire de “¿quién te crees que eres?”.

No me importa mucho lo que la gente piense y no pierdo mi tiempo. Nunca puedes cambiar una primera impresión. Cuando alguien viene a mi consulta, sólo me interesa informarle de lo que hago, saber que si lo desea puedo practicarle una sesión o una Conexión, y si no, no pasa nada. Pero en este caso concreto, me encontraba con una persona, Yole, que no opinaba sino que simplemente todo lo que yo decía ella lo contradecía. O sea, no era una conversación, ni una conferencia, ni una presentación,

⁵⁸ *Escuela o centro de enseñanza secundaria.*

⁵⁹ *En lenguaje coloquial, se refiere a la universidad.*

simplemente parecía que hubiese un fiscal, ella, y un presunto culpable, yo. Sin embargo, después de todo y para mi sorpresa, me dice que quiere hacerse una sesión. Le respondo que de acuerdo. Le pregunto al marido si puede ir a la sala de espera y le hago una sesión a la chica.

Tras los 20 minutos que dura la sesión, Yole se levanta y me dice que no ha sentido nada. Me pregunta si tenía que volver y yo le contesto que normalmente se hacen 2 sesiones porque se abre un canal energético que antes estaba cerrado y que tarde o temprano empezará a funcionar. Le comento que es mejor dejar pasar un mínimo de 3 días o un máximo de un mes si ella quiere volver, que yo no le obligaría.

Si no volvía le haría una sesión a distancia.

Yole sale de la consulta con bastante mal humor. Me paga y se va.

Para mi asombro, llama a mi asistente y coge hora para 3 días después.

En la próxima visita, el marido ya se queda en la sala de espera. Hablamos poco, le pregunto cómo se encuentra. La vi mucho mejor que el primer día, encantadora, sin esa barrera que puso cuando la vi por primera vez. Me miraba con esos ojos que me estaban fundiendo como el hielo. En esa época no tenía novia, o sea que estaba muy sensible a esas cosas y pensaba: “¡Qué hermosa es! ¿Por qué los de arriba me torturan tanto? Pero no pasa nada”. Los que nos dedicamos a las terapias no podemos ni debemos caer en ninguna tentación con ningún cliente, no es ético. Le hago la sesión, se levanta de la camilla pero parece de mal humor.

Quizás captaba los sentimientos de atracción que sentía hacia ella, ya que las chicas guapas, acostumbradas a ser molestadas, crean, inconscientemente, un campo de defensa mental y creen que los hombres sólo se interesan por su sexo. En verdad, la gran mayoría del sexo masculino se siente atraído por este tipo de mujeres y no sabe disimularlo. El deseo y el morbo desprenden una hormona que se llama oxitocina. No se nota físicamente pero las mujeres la perciben.

—¿Ya está?

—Sí, ya está.

—¡¡Pero no he notado nada!!

—No tiene que pasarte lo que les pasa a otros o lo que está en las revistas. Hay personas que empiezan a llorar, a reír o a gemir, pero eso son excepciones. ¿Qué has sentido tú?

—Yo... nada.

—Quizás tu mente no fluía, estabas demasiado pendiente de si sentías algo o no. Te he hecho lo que hago continuamente. Estas son dos sesiones de Sanergía.

Ya le había explicado lo que era una sesión, una sanación, la Conexión, o sea que nadie le había vendido ninguna película. Pensé que no la volvería a ver nunca más.

Para mi gran sorpresa, un día la veo de nuevo en la agenda de mi consulta.

—¿Esta chica es para hacerse una sanación o la Conexión? —le pregunto a mi asistente.

—No, otra sesión.

Esto no me cuadraba. La última vez que Yole se hizo la sesión me dijo que no había sentido nada y ahora quiere hacerse otra. No era lógico. Pero yo no podía ni debía opinar. Pensé que quizás quería intentarlo por tercera vez, que vendría más calmada, más receptiva para poder disfrutar de la sesión y probar si sentía algo. En todo caso, el cliente paga, es gente que se lo puede permitir y yo no puedo negarme a hacerle la sesión.

Se presentó sola, sin el marido. Iba vestida de una manera... provocadora total. Era como si hubiera escrito un cartel en su frente que dijera: “Méteme las manos, tócame”. Era una invitación al pecado. Iba superarreglada, me sentí violentado con sólo mirarla. “Esta chica sabe de seducción”, me dije.

Decidí no hablar. No iba a entrar en este juego. Había comprendido simplemente que ella no venía con su marido y quería acostarse conmigo. Punto. Eso me podía costar la cabeza aparte del “juramento” que como profesionales tenemos con nuestra federación. Le dije que se tumbara, la tapé con una manta completamente y al mismo tiempo le decía:

—Yole, estás muy seductora. Tal como te has vestido podría pensar en otras cosas y no en la sanación. Yo estoy aquí para equilibrar energías pero me cuesta equilibrar las mías. ¿Te molesta que te tape con una manta?

—Bueno...

Era un “bueno...” bastante ácido. Seguro que no se esperaba que yo hiciera eso. Puedo notar en la vibración si una persona está tensa, no me preguntes por qué. A veces le digo a la persona: “Relaja tus nalgas” porque ves cómo se mueven de la tensión que tiene y, la mayoría de las veces, la persona ni se da cuenta. Luego se relajan. Pero a ella no me atrevía a decirle nada. Estaba tan tensa que con un solo movimiento hubiera dado un salto hasta el techo. Conociendo su pasado violento pensé que mejor era no hablar, no opinar, porque no sabía cuál podría ser su reacción. La “nena” no tenía ningún interés por la sanación y yo

no tenía ni puñetera⁶⁰ idea de lo que ella pensaba. Eso sí, estaba seguro de lo que buscaba: necesitaba desesperadamente atención y cumplidos. Sé que se los esperaba de mí, pero no se daba cuenta de que un terapeuta no puede meterse en esto.

Una vez finalizada la tercera sesión, la ayudé a levantarse e inmediatamente me dice:

—Esto es un fraude.

La chica empezaba a ponerme nervioso...

—No giremos más en torno a eso, Yole. Yo sé para qué has venido. Lo que tú buscas no lo puedes encontrar aquí, no hago esas cosas. Pero bella como eres puedes encontrar a cualquiera. No sé por qué estás con ese chico tan mayor que podría ser tu padre. Si tu destino no es estar con él, no lo estés, no le hagas perder su tiempo. Él te quiere mucho y tanto amor tiene que dárselo a alguien que encaje con él. Es un buen hombre y se merece a alguien que esté a su altura. Tu actitud de hoy no es la más adecuada en estas circunstancias.

Ella me responde con tono de agravio.

—Pues, él es muy feliz conmigo. Le cuido, le quiero, le amo.

—Eso quería escuchar. En este caso no me necesitas a mí. Ve en paz y disfruta de tu día, disfruta de tu marido.

Y se fue.

Esto sucedió un domingo. También trabajo los días festivos porque mucha gente viene de lejos y aprovechan los fines de semana.

Alrededor de las 22.30 horas Yole me llama por teléfono. Me asusto un poco porque tengo una madre que es mayor y pienso que puede ser algo relacionado con ella. A esa hora, a no ser que pase algo muy importante, la gente no llama.

—Alessandro, me siento defraudada. Eres un impostor, un ladrón. Engañas a la gente y dices cosas que no debes decir y te voy a denunciar porque esta charlatanería tuya la voy a acabar. Tú puedes hacer daño a muchas personas. Eres un peligro —me dice enfurecida.

Todos los terapeutas naturales se encuentran algún día con este tipo de personas o acusaciones. Los débiles paran inmediatamente la profesión y prefieren dedicarse a ser personal de limpieza que enfrentarse a una persona frustrada. Ahí se hace una selección natural entre profesionales y amateurs. Miles y miles de personas aprendieron Reiki, pero no hallas

⁶⁰ *Ni la menor (idea).*

a nadie en el listín telefónico. A la mínima contrariedad abandonan lo que nos demuestra que el mal siempre vence al bien porque el “bien” a veces es “cobarde”. Las personas tóxicas existen. Las personas 6,6 (energía destructora) existen. Yo sólo me digo que tienen su mal momento y que hoy me ha tocado a mí. Mañana volverá a ser buena persona, mientras que tú has abandonado “el Campo” porque un “árbitro” te mostró una tarjeta amarilla basada en SU opinión, SU educación y SUS experiencias. Si quieres tener el honroso título de Sanergista o de Terapeuta de Medicina Vibracional, debes tener espaldas anchas como las alas de un águila o, en nuestro caso, de un ángel. Los ángeles no se enfadan, no opinan y no tienen sexo (cuando actúan como ángeles, claro).

—Escucha Yole, voy a hablar muy claro contigo, ¿vale? No has conseguido lo que querías, eres una niña caprichosa. Conozco a tus padres, me lo han contado todo, estaba preparado para una reacción así. Pero como no quiero que hagas algo que luego pueda hacerte sentir mal, si crees que la Sanergía te ha hecho daño, tú vienes aquí, te preparo un sobre, pongo todo el dinero que tú has pagado por estas tres sesiones y lo recuperas completamente. Si quieres te añado también 20 euros de la gasolina por venir a buscarlo y “se acabó” el asunto. Nadie ha salido perjudicado, ni tú ni yo. Quizás has perdido tu tiempo, yo no. He aprendido que de vez en cuando puedo caer mal a alguien lo que me anima a mejorar como persona. Lamento que hayas perdido tu tiempo y estés desilusionada de no obtener lo que querías, pero todavía no sé qué querías viniendo aquí. Sé que te han dicho de venir a verme y cometieron un error, pero yo mismo aprendo de ello. No voy a aceptar más gente que la obliguen a venir. Sólo atenderé a personas que insistan en verme y tengan realmente interés porque mi tiempo también es precioso y, en este momento, me siento más defraudado que tú. Te espero aquí, a la hora que me digas, esta noche o mañana, tú decides. Llamas a la puerta, te doy el sobre y tan amigos. ¿Te va bien así?

Tarda un momento en responder. Parecía aturdida por todo lo que le había dicho. Supongo que no esperaba mi reacción. Me responde secamente:

—¡Lo pagarás!

Y me cuelga el teléfono.

Me fui a dormir tarde, alrededor de la una de la madrugada, esperándola. No vino. Pasaron los días y no supe de ella. Estaba preocupado porque la gente un poco inestable te puede hacer cualquier tontería. Puede denunciarte, armarte un escándalo en una conferencia,

hablar mal de ti, etcétera; en resumen, no sabes qué está pasando a tus espaldas. Si embargo, tenía buenas vibraciones. Sentía que esta chica, en cierto modo, no me iba a perjudicar.

Una semana después, el domingo por la noche, a las 10.30 horas, suena el teléfono. Oigo una voz de adolescente susurrando:

—Alessandro...

No tengo ni idea de quién es, pero su voz me parece familiar. Pienso, podría ser Yole.

—¿Yole? ¿Eres tú?... ¿Estás bien? ¿Qué te pasa?

—Me están pasando cosas raras.

—Cuéntame.

—¿Seguro que no te molesto?

—No, Yole, tranquila, en serio, me alegra mucho oírte, me da buena vibración. Quiero escucharte.

—Gracias y discúlpame por cómo me comporté. En realidad me sentí muy bien contigo y me caes muy bien. Te cuento. Ya te he dicho que yo no crecí con mis padres. Quien realmente me educó fue mi abuela. Era una mujer adorable que no hacía las funciones de abuela sino de hermana mayor. Ni siquiera me hacía de madre, era la mejor amiga que he tenido nunca. No teníamos secretos entre nosotras. Yo lo sé todo sobre mi abuela y ella sobre mí. Hemos pasado muy buenos momentos. Hace unos 10 años empezó a volverse senil, a olvidar cosas, a pasearse desnuda...

—Síndrome de Alzheimer, lo conozco —acabo yo la frase.

—Sí, y ahí se derrumbó mi mundo porque no tenía a nadie más en quien confiar. Mis padres... ¡Ni hablar! Son buena gente pero esclavos del trabajo y de mis amigas tampoco me fío; si les dices que estás bien te tienen envidia y si les cuentas tus penas se ríen de ti... Por entonces conocí a ese chico que murió en el accidente y que se interesaba por mí. Me demostraba que estaba muy enamorado, me prestaba atención, pero fue una relación desastrosa. Ya sabes lo que pasó...

—Yole, dime... ¿Por qué me llamas?

—Pues, verás, hoy mi madre y yo hemos ido a ver a mi abuela, como hacemos habitualmente cada dos semanas, a casa de mi tía que vive en Girona. Como siempre, mi madre le da un abrazo a la abuela y luego se queda en la cocina hablando con mi tía. Yo me quedo con mi abuela y charlo con ella porque sé que, de una manera u otra, me entiende a pesar de que no dé señales de vida ya que no se mueve ni responde. Sé que si no ha muerto es porque está esperando mi visita cada dos semanas;

quizás ya le basta con esto para sentirse bien. Hoy he entrado en la sala de estar y mi abuela “ha saltado” literalmente del sillón donde siempre está sentada, ha venido corriendo hacia mí y me ha dicho: “*¡No ens morirem mai, no ens morirem mai!*” (“¡No nos moriremos nunca, no nos moriremos nunca!”) y me ha abrazado con una fuerza increíble. No sabía de dónde podía sacar esa fuerza. No se mueve de ese sillón desde hace unos 10 años, tiene unos músculos que son de yogur pero en cambio me abrazaba tan fuerte, sentía tanto amor, como tú dices, tan buena vibración... Fui tan feliz que me puse a llorar mientras ella se reía de mí. Luego me dice: “Tengo un secreto, ven, ven conmigo”. Me lleva hasta el dormitorio, abre un cajón, lo tira todo porque no encuentra lo que busca; abre otro y también lo tira, y me saca una llave: “Mira, mira, nunca moriremos, es tuya, es tuya”. Después abre otro cajón y convierte el dormitorio en un revoltijo total. Finalmente me da una segunda llave, me abraza muy fuerte y me dice de nuevo: “Nunca moriremos, es tuya, es tuya, eres la persona más feliz del mundo, ven, ven”. Se dirige al sillón donde estaba antes, se sienta, se queda en la misma posición de siempre y desaparece en su mundo. Alessandro, yo estaba allí con las dos llaves y no sabía qué hacer. Llamo a mi abuela: “*Àvia, àvia*” (Abuela, abuela) y ella no me respondía. Entonces opté por ir —con las dos llaves en la mano— hacia la cocina donde estaban mi madre y mi tía.

—Mamá, mamá, la abuela me ha hablado. Mira lo que me ha dado.

—¿La abuela? ¿Qué dices? ¿Que la abuela te ha hablado? Eso no puede ser. ¿Qué has hecho con la abuela? —me dice mi tía.

—Nada, nada, que la abuela me ha hablado.

—Qué cosa, qué cosa, vamos a ver.

—Entran en la sala de estar —continúa explicando Yole— y la abuela está como siempre ha estado. Mi tía lo sabe mejor que nadie porque vive allí. Desde que se levanta por la mañana y la viste, no se mueve en todo el día del sofá hasta la noche. Mira a la izquierda y ve todo el dormitorio. Entra, se pone histérica y me empieza a chillar.

—Pero, ¿qué has hecho? ¿Cómo te atreves a registrar mis cajones? Ya estás como siempre, ¿estás drogada o qué? ¿Qué estabas buscando? Si es dinero, pídemelo pero no me lo revuelvas todo así.

—Alessandro, no sabía qué decir. Pero quizás tú entiendes estas cosas —me cuenta Yole con voz acongojada.

Pensé en el momento en que ella me trataba a mí de mentiroso...

—Soy muy feliz de que tú puedas conectar con tu abuela —le respondo—. Y gracias por comprender cómo vivo yo porque esto es un

mundo mágico. Si estás un poco dispuesta a creerlo, yo creo que tú vas a ser una grande en esto. No te digo que tienes que ponerte a hacer un curso, pero date cuenta de que tú eres capaz de hablar con gente que está en la quinta dimensión, porque lo que dices de tu abuela realmente ha sucedido. La prueba está en la habitación toda desordenada. La han visto tu madre y tu tía. Ellas quizás pensarán que eres una ladrona, y que lo serás toda tu vida, porque antes robabas con tu novio drogado. Y ahora, aunque no lo hagas, se han quedado con esa idea de ti. Aléjate de la gente que tiene opiniones fijas sobre ti. Eso ya pasó, no debes dejar que te afecten estas cosas, lo has hecho en tu pasado. Hay gente débil y, cuando no saben qué decir, te van a sacar lo peor que hiciste en tu pasado y te van a pinchar⁶¹ con eso. Son nulos. Olvídate de los demás. Tú tienes un don, lo tienes. Quizás por el hecho de que hayas tomado alucinógenos durante años y que ya hayas visto otras dimensiones utilizando estos productos, pues otras dimensiones existen realmente, tú estás ahora mucho más abierta a cualquier vibración. Yo no digo con esto que hay que tomar alucinógenos o drogas, no, ni mucho menos. Digo simplemente que utilices ese don para el bien, no para el mal. Por ejemplo, con el fuego puedes hacer un buen estofado o calentarte cuando tienes frío, pero también puedes quemar una casa, un bosque o a alguien. La energía es la misma, sólo depende de cómo la utilices. Intenta desarrollar este don. No te fuerces en nada y si ves otras cosas, si sólo me quieres un poco, me llamas porque soy un gran investigador de Alzheimer y quiero saber más sobre este tema. Tú me puedes enseñar mucho.

—No sé, Alessandro, estas cosas me asustan. Lo que pasó con mi abuela me ha aterrorizado.

—Todo es interpretación. Cuando hablaste con tu abuela fuiste feliz, ¿no? Fíjate en lo que te daba felicidad. Si tienes miedo es que opinas según las películas *Viernes 13*, *Halloween* y estas tonterías. Eso es fantasía, pero las fantasías también están basadas en percepciones de unas personas, percepciones que no podemos explicar. Son otras dimensiones que poca gente percibe porque no están dispuestas a percibir las. Quiero saber más y espero que un día participes en experimentos en mi centro, pero primero dejemos pasar un poco de tiempo. Veo que aunque no te hecho la Conexión, de una manera u otra, has llegado a conectarte. Utilízala para hacer el bien.

⁶¹ *Fastidiar, molestar, provocar, hacer enojar o enfadar.*

Me llamó unas cuatro semanas después para decirme que su abuela le había hablado otra vez. Le dijo que se había abierto un nuevo centro comercial a la entrada de la ciudad, que ella había ido allí a visitarlo, que había ido en coche, que había visto tiendas, que había juegos de niños al lado de una fuente, un *wok* chino *self-service* que se comía muy bien y que había almorzado allí. Lo describió con todo detalle: una tienda con un vestido rojo precioso, con el calzado rojo adecuado, un bolso haciendo juego, un foulard beige que se hubiera comprado si hubiera tenido dinero. Lo describió todo muy bien, al mínimo detalle. Yole me dijo que después de contarle su periplo por el nuevo centro comercial, la abuela dejó de hablar y se volvió a dormir en el sillón. Me contó que, cuando salió de casa de su tía, le dijo a su madre si no le importaba que fueran al Espai Gironés — el centro comercial que le dijo la abuela— ya que aún no lo había visto.

—Hija, hoy es domingo, son las 9 de la noche, todo está cerrado —le responde la madre.

—Sí mamá, pero quizás hay una cafetería, un restaurante abierto. Parece que hay un buen buffet chino.

—Vale, vale, si quieres vamos, a mí me da lo mismo.

Yole me aseguró que allí estaba el vestido rojo con el calzado a juego, el foulard beige, el wok chino, los juegos de niños al lado de la fuente, todo perfectamente igual como lo había descrito su abuela, incluso en el más mínimo detalle. Yole llamó a su tía y le preguntó si había salido con la abuela esos días.

—Son 7 años que está en ese sillón, cariño. ¿Dónde quieres que vaya con esta mujer en este estado? —le contestó con tono de desesperación.

—No, simplemente porque tenía la impresión de que la abuela tenía momentos de lucidez por lo que habrías podido salir a pasear con ella.

—¡Qué va! Te estás imaginando cosas, tú como siempre....

Te cortan el rollo. Si explicas algo que se sale de lo normal, se piensan que estás loco y te hacen callar. Tú dejas de hablar por buena educación y puedes pensar, en este caso, que si no fuese por la abuela, Yole ya no vería más a su tía porque le da muy mala vibración.

Aléjate de la gente que tiene opiniones fijas sobre ti.
El pasado pasó, no debes dejar que te afecten con cosas de tu pasado. Lo hecho, hecho está, y fue en tu pasado. Hay gente débil y, cuando no saben qué decirte, van a sacar lo peor que hiciste en tu pasado y te van a maltratar con eso.
Apártala de tu vida.
Cuando empiezas una nueva relación, empieza de nuevo siendo quien eres, no cuentes tu pasado, no seas lo que los otros quieren que seas.

Hago un inciso y me pregunto: ¿Por qué está tan mal la tía de Yole? ¿Por qué tiene tanta rabia y está siempre tan histérica? Me imagino que no es un regalo estar cuidando a una persona en ese estado durante tantos años, aunque sea su madre. Supongo que piensa que tiene más hermanos y se podrían turnar, pero como ella no tiene ni marido ni hijos le toca cuidarla. O sea que es la víctima de haber elegido vivir de lujo... Todo tiene su precio y este es el tener que cuidar a una persona que padece Alzheimer. Pero, ¿por qué hay tanta gente que padece Alzheimer? Esto se explica en el curso de nivel 2-3, cuando hablamos de las patologías.

Los Sanergistas conocen la explicación de unas 500 enfermedades. Yo voy a desvelar la causa del Alzheimer porque pienso que dará un poco de claridad a muchas personas que tienen en su casa a alguien que lo sufra, aunque todo depende de la manera de pensar o razonar de cada uno. El Alzheimer lo padece, generalmente, gente buena, valiosa, que toda su vida se ha dedicado a otros, que ha tenido muchas responsabilidades, que siempre ha vivido con estrés y miedo de no hacer las cosas bien. En cierto momento, estas personas notan que se van haciendo mayores, que van envejeciendo y aún tienen más trabajo. Pero llega un momento en el que se dan cuenta de que se están aprovechando de ellas. Ya no disfrutaban como antes de su trabajo, cada vez están más cansadas, no disponen de tiempo ni para relajarse y todo se les viene encima.

El caso de la abuela de Yole: esta mujer ha criado a sus hijos, 6 o 7, casi todos se habían casado y habían tenido niños, y muchos de estos niños, es decir, sus nietos, estaban continuamente con ella porque los padres tenían que trabajar, como los de Yole. A veces ocurre que hay niños que dan más trabajo que otros, por ejemplo, esta chica. Yole, era muy movida, muy rebelde; sabía muy bien, ya de pequeña, utilizar sus encantos para conseguir lo que quería y agotaba a cualquiera. Llegó un momento en

que la abuela no podía con tanta responsabilidad e inconscientemente pensó: “Quiero morir porque no aguanto más, pero no quiero morir en realidad”. Y así encontró la manera de, poco a poco, salir de su cuerpo físico y vivir en su aura, es decir, su espíritu todavía está en este planeta, no se ha muerto, no se ha ido, quiere continuar su experiencia humana pero quiere verla desde otro punto de vista. Esto es Alzheimer. La abuela ya no está en su cuerpo carnal y hay una barbaridad de idiotas que le están hablando a su cuerpo físico mientras ella está desternillándose de risa viéndolo todo. Sin embargo, ya no puede volver atrás y si de vez en cuando quiere comunicar algo necesita a personas que puedan captar esa vibración, en este caso, Yole. Ahora bien, ¿fue su abuela con Alzheimer quien mandando energía manipuló las Conexiones para que, de alguna manera, esta chica llegase a mí para que yo simplemente con un par de movimientos energéticos liberase una facultad que quizás ella ya tenía de nacimiento, un don para comunicarse con gente con Alzheimer? Quizás sí, es una probabilidad.

Tras este inciso, continuaré explicando por qué estaba tan enfadada la tía de Yole. El Alzheimer también es una manera un poco antipática de vengarse de alguien que te hizo sufrir demasiado. ¿Por qué vive con esta hija y no con los otros hijos? No es casualidad. Por alguna razón será, aunque yo no tengo el derecho de juzgar, ni condenar, ni castigar a otras personas. La persona, en este caso la tía de Yole, que está cuidando a su madre, cree que, de alguna manera, está pagando algo que hizo mal en su momento, si no, le hubiese buscado a una señora para que la cuidase o la hubiese ingresado en algún centro especializado donde tendría cuidados adecuados, dado que allí sólo estaría su cuerpo físico. Su alma ya no estaría allí. La esencia en sí de la abuela se pasea por los supermercados, acompaña a la gente viva aunque no físicamente o viaja sola a través de las dimensiones. Sólo con el pensamiento puede conseguirlo. Sabemos hacer cosas con nuestro subconsciente que consideramos ciencia ficción. Gracias a Internet, disponemos de más pruebas y testimonios sobre todo esto. No hay que creerse exactamente todo lo que aparece en este medio de comunicación, por supuesto que no, pero existen algunas webs especializadas en estos temas.

Volviendo al tema de Yole, esta admitió más tarde que intentó seducirme. Dijo que le había caído bien, que le gustaban mis ojos; para ella había sido como un reto embrujar al doctor abuelito. Es una fantasía sexual que tienen muchas mujeres.

—Estás con un hombre que podría ser tu padre, luego te fijas en otro, en este caso yo, que podría ser tu abuelo. Esto es que estás echando de menos a alguien de mayor edad —le comenté—. Míralo de manera diferente. Hay más gente a tu alrededor. Empieza a frecuentar amigos y amigas de tu trabajo, sal al cine con gente de tu edad. Tu matrimonio con el marido que tienes ahora lo respeto mucho pero no creo que vaya a ser duradero. Con esto me refiero a que a lo mejor puede durar 10 años de felicidad pero, si un día termina, no estés triste porque otra persona te espera. Y para tu marido es lo mismo. Un día se cansará de vivir con una jovencita guapa, rubia, esbelta y preciosa porque siempre tiene que estar con su escudo para protegerse del ataque de los enemigos que quieren robársela. Es muy estresante para él estar viviendo con una mujer así y puede que valore a otra persona más sencilla que le complique menos la vida. Una buena relación debe ser beneficiosa para los dos.

Yole me ayudó un par de veces a hablar con gente con Alzheimer, lo que confirma mi teoría. Me ayudó también a participar en un experimento con un psicoterapeuta.

Para explicaros un experimento que hice, os haré una introducción porque necesito que sepáis cómo surgió la idea. Por un lado, en cierta ocasión, vi una película muy interesante: *Despertares*. Es la historia real del neurólogo británico Oliver Sacks (Malcolm Sayer en la película), interpretado por Robin Williams, que intenta “despertar” a las víctimas de una epidemia de encefalitis letárgica que afectó a miles de personas en todo el mundo en los años 20 del siglo pasado. Sacks probó un producto que conseguía despertar a algunos enfermos de su estado catatónico, pero había muchos “despertados”, por llamarles de alguna manera, que no podían caminar. Por ello, el doctor Sacks pensó en ponerles música para intentar hacerles mover. Esta experiencia me dio una idea.

Por otro lado, tenía que decorar una sala de fiestas para materializar la idea. Conté con la ayuda de un decorador de teatro que se hizo la Conexión conmigo porque buscaba inspiración para su obra. Esto quiere decir que la gente viene a mí por diversos motivos. En este caso, este chico buscaba ideas para decorar teatros, para pintar los paneles que se usan en las obras de teatro. Me sorprende muchas veces de los sueños y objetivos de la gente, las razones por las cuales ven el beneficio de una Conexión Sanérgica.

Entonces, teniendo los elementos necesarios para hacer el experimento similar al que llevó a cabo el doctor Sacks con sus pacientes y la música,

decidí organizarlo junto con una persona que trabajara en una residencia de ancianos. No puedo decir el nombre de este instituto geriátrico porque normalmente deben pedir permiso al Ministerio, al Estado, a doctores, psicólogos, superiores. El director de este instituto, no digo si es hombre o mujer, pensaba como yo y decidí apoyarme en este experimento. Alquilamos unos autobuses y una sala de fiestas. Mi amigo, el decorador de teatros, la decoró con fotos y carteles publicitarios como si se tratara de una sala de fiestas de los años 50 y 60, con música latinoamericana, salsa, rumba, tango y música nueva que estaba empezando a sonar en aquel entonces: Beach Boys, Elvis Presley, Trini López, Dean Martin, Frank Sinatra, Sammy Davis Jr., James Brown y también música pop tipo Beatles y todos los cantantes de músicas melódicas pop. Se hacía evidente el cambio de música y de estilo.

La gente que vino apenas podía gesticular, algunos incluso hacían daño a la vista —sin ánimo de ofender— porque tenían todo su cuerpo totalmente desfigurado por la artrosis y la osteoporosis. Otros llevaban unos 3 o 4 años sin moverse de su silla de ruedas y, a pesar de que no eran inválidos, les costaba levantarse y caminar. Algunos tenían más de 82 años. Los enfermeros no podían atender a tanta gente; no es que no quisieran, no tenían tiempo para convencerles de levantarse y ayudarles a todos.

Entramos en la sala y todos estos ancianos parecían estar en los años 50. A mí, como a otros muchos, me han enseñado que debo tirar todo lo viejo, que no debo vivir del pasado. Me repiten constantemente que “hay que vivir el presente, ir hacia el futuro”, que tire las fotos antiguas... No, no nos confundamos. Una cosa es estar apegado a un pasado que no te deja avanzar en tu vida y otra, muy diferente, recordar buenos momentos. No hagas caso, amigo(a) lector(a), cuando te digan que debes tirarlo todo, no; esas fotos antiguas dan buena vibración, traen buenos recuerdos... Por ejemplo, si te gusta el cantante Tino Rossi (“México..., Me-xi-íííííí-co”) —los jóvenes de hoy no saben ni quién es, con su timbre de voz maravillosa de soprano de ópera que no faltaba ni a una sola nota—, no debes tirar sus discos. Cuando te hagas mayor, escuchar melodías de hace cuarenta o cincuenta años te dará buenas vibraciones, te reconfortará como a los ancianos que re-escuchaban esa música y recordaban cuando ellos iban a bailar. Ya te imagino pensando en Shakira, Paulina Rubio, Los Backstreet Boys, Robbie Williams, Alejandro Sanz y, por qué no, en Metallica, Deep Purple y Queen de aquí a 50 o 60 años.

Lo que pasó allí fue un milagro, un verdadero milagro. Los ancianos se imaginaban con su primer novio o novia. Y veías en esta sala cómo abuelas de 85 se enamoraban de abuelos, les veías esos ojos de enamorados... Y, de repente, aparecía de nuevo el macho, el chulo⁶², el guaperas⁶³, el seductor que renacía y bailaba el tango como cuando tenía 26 años. Veías a las personas que se levantaban de su silla de ruedas en la que estaban completamente postradas desde hacía años, hombres que cogían a una mujer por la cintura y empezaban a bailar un vals al revés, algo muy difícil de realizar. Ya sólo los abuelos saben hacer esto de ir en dirección contraria, con una velocidad increíble. Les veías que no se caían, como si lo bailasen cada día... Ves esas escenas y no comprendes lo que ha ocurrido... Sencillo: han vuelto con los sentimientos puros que tenían programados en sus genes en esa época. Todo era bonito, todo era amor; en ese momento eran ingenuos, tenían ilusiones, proyectos, querían casarse con esa chica que les hacía palpar el corazón..., con ese hombre apuesto tan educado y que besaba tan bien... Pero con el paso del tiempo la sociedad y las deudas, el estrés, las parejas incompatibles, el trabajo, etcétera, les amargaron la existencia y, en vez de romper con todo, continuaron cediendo hasta que la amargura les hizo que quisieran salir de ese cuerpo para no continuar sufriendo.

¡Cuánta gente he conocido con Alzheimer! Y me da pena que se diga: “Es un castigo que les ha dado Dios”. No es cierto, porque la mayoría es buena gente. Conozco sus historias y todas son buenas personas que no aguantaban la mentira de este planeta. La humanidad es una gran mentira, la verdad está en otra dimensión.

Nunca sabes qué te reserva el Universo. Sólo debes escuchar tu intuición, estar en contacto con la naturaleza, vibrar con las energías que te envuelven y pensar de forma positiva para no amargarte y evitar así que el Alzheimer haga mella en ti.

⁶² *En este contexto, equivale a galán.*

⁶³ *Presumido y bien parecido.*

Capítulo 62

ESCRITURA AUTOMÁTICA

Cómo se desvela lo que estaba previsto sólo para ti

CONSULTA: chica, 39 años. Me dijo que se había separado de su marido y algunas cosas normales que se suelen contar a un terapeuta o psicólogo. Yo estoy en mi consulta para escuchar las historias con respeto. Después explico lo que hacemos aquí pero no soy una cura contra el mal de maridos ni contra la nostalgia, aunque me apena escuchar algunas cosas que me explican. Yo me dedico a equilibrar energías y, si no se tiene ninguna enfermedad, la Conexión abre el espíritu, los canales energéticos y vibracionales, la sensibilidad y miles de cosas más que ya he dicho.

Le hice un par de sesiones en presencia de mi asistente y me preguntó si ya podía hacer la Conexión. Pidió cita y a la semana siguiente, a la hora prevista, estaba en mi consulta.

—Ya conoces a mi colega, ¿te importa que se quede? Acaba de diplomarse y tiene que hacer un poco de prácticas.

—Prefiero hacerla a solas —me dice claramente.

Mi colega estaba un poco extrañada porque nunca le había pasado algo así, pero todo tiene su primera vez. Como una gran profesional lo aceptó y salió de la consulta. Entonces yo empiezo la Conexión. Y no sé si es porque se había atrevido a decir “no, no quiero”, que realmente iba en la línea de lo que tengo como norma decirles a mis clientes: “Si una

persona no te cae bien o te da mala vibración, no la frecuentes”. Y es lo que hizo esta mujer, se había atrevido a decirlo. Comienzo el ejercicio y no llevo ni un minuto cuando empieza a reír, a reír y a reír, a carcajadas. Me han enseñado que ante cualquier cosa que pase en la camilla, debo actuar como si no sucediese nada y yo continuo “planchando”. Sigo con mis ejercicios y pienso que a lo mejor ella no se da cuenta de que se está riendo porque podría estar pasando en otra dimensión. En ese momento, yo era consciente de lo que estaba pasando pero ella quizás no. Ella se reía tanto hasta el punto de que estaba llorando de tanta risa. De repente para de llorar y se sienta.

—Disculpa, no sé lo que me pasa.

—Tranquila. No te preocupes, ya lo he visto mil veces. Tú te tumbas y te relajas.

No lo había visto 1.000 veces, lo había visto en alguna ocasión, un momento, pero nunca más de un minuto y menos de esta manera. Esto era nuevo para mí. No había forma de pararla. Todo el tiempo que duró la sesión, unos 20 minutos, continuó riéndose, no pudo controlarse, era más fuerte que ella. Cuando se levantó sentía un poco de vergüenza. Más tranquila, me dice:

—Disculpa, no sé qué ha pasado, mañana me voy a comportar bien.

Quizás el sentimiento de haberse atrevido a decir: “No, no, quiero que tu ayudante esté presente” cuando se tumbó en la camilla, le hizo pensar: “Madre mía, qué fuerte que soy, no me conocía así”... Y le entró la risa. Pienso yo que pudo ser eso, pero no estoy seguro, sólo sé que algo pasó para que se atreviera a rehusar a mi colega.

Cuando vino al día siguiente, intenté quedarme lo más serio posible, porque pensé que sólo con que se me escapase una sonrisa y empezase a reír, quizás no pararía. Le hice las preguntas normales:

—¿Has dormido bien?

—No, no mucho.

—Ya lo imaginaba, eso es muy común cuando haces la Conexión. Por este motivo, dejamos una noche entre dos sesiones para ver cómo evoluciona tu vibración, tu cuerpo, el humor, los pensamientos de la persona.

—Hoy me voy a portar bien —me dijo.

Joana se tumba. Empiezo la sesión y ella empieza a reír de nuevo. Se pasó —otra vez— los 20 minutos riéndose. Nunca había visto una cosa así. Al final se disculpó y se marchó.

Algo muy extraño me pasó. Me entró un mareo y una gran tristeza. Cuando ella se fue, me quedé con la nostalgia de no volver a verla. No podía ser... me había enamorado de ella. Pensaba que a mi edad no me volvería a ocurrir, pero el amor tiene razones que la razón no entiende. Lo cruel es que la ley te prohíbe contactar o acosar a clientes, no puedes llamarles bajo ninguna circunstancia; no es ético, no se hace y puede traerte serios problemas. Lo enseñé a mis terapeutas y, por supuesto, debía aplicármelo a mí mismo en ese momento. Es decir, ella estaba allí, quería volver a verla; era injusto negarme volver a ver a una persona que me caía tan bien, que me daba muy buena vibración. Y en realidad no sé por cuál razón porque cualquier persona que la hubiese visto esos días la hubiera encontrado antipática. Pero de tan antipática que se había comportado, a mí me cayó simpática. Cuando conectas a una persona, también “te” conectas a la persona. Hay un intercambio de partículas de luz entre las dos. Tú continúas captando tus partículas que ahora viven en la persona y ella las suyas que se quedaron contigo. Técnicamente, si tu cliente vuelve a enfermarse, es suficiente con que piense en ti para volver a captar tu vibración y así volver a recuperar rápidamente su salud, sin necesidad de volver a tu consulta. Además, si conoce a alguna amiga enferma, pensará en tu vibración y pensará en enviarte a la persona a tu consulta.

Si un Sanergista piensa en una determinada persona (es decir, si la “capta”), no será por casualidad y no tenemos que saber por qué razón la capta. El corto intercambio de partículas hará el trabajo que tiene que hacer.

La sanación actúa más allá de las sesiones, nunca cesa. Los Sanergistas lo saben y, por ello, nunca harán mal su trabajo. Si lo hacen, sentirían siempre la vibración de la negligencia.

Realmente deseaba volver a ver a Joana y estar con ella. En ese momento me acordé de haber asistido a un curso de Masaru Emoto que nos enseñó a programar el agua, lo que ahora yo también enseñé en mis clases y mi foro. Quizás podía pedirle al agua que hiciera algo por mí...

Recuerdo cierto día en que en una clase que daba sobre el agua, una chica me preguntó:

—En la cuestión amorosa, ¿se puede pedir cualquier cosa al agua cuando se le programa?

—Supongo que sí. ¿Qué quieres pedir?

—Bueno, quisiera que George Clooney se enamorase de mí.

Mientras toda la clase se partía de risa, yo me quedé serio y le dije:

—Formulado de esta manera no me parece muy ético.

Y seguro que todos estaban pensando: “¿Y... cómo sería de una manera ética?”, porque esto es interesante. En la cuestión amorosa no todos sabemos seducir, jugar a Rodolfo Valentino o Julia Roberts.

—Si yo tuviese que pedir algo así —respondí—, si estuviese enamorado de alguien, podría decir: “Quisiera que esta persona me note”, nada más. En el amor hay un libre albedrío, no puedes obligar a otra persona a enamorarse de ti y hacerlo a través del agua no me parece correcto. Uno debe sentirse bien consigo mismo pero también debe pensar en lo que se desea. A lo mejor esta persona que te gusta está casada, tiene hijos, mil cosas que tú no sabes. “Que me note”, que pase lo que tenga que pasar. Es una manera de transmitir tu vibración de amor. Estás enamorada. La vibración está en lo que escribes. Yo pondría: “Quisiera que George Clooney me note”.

Es muy sano beber agua. Puedes programar el agua con este mensaje y con los que quieras. Por ejemplo, quiero pesar 60 kg en vez de 70 es también un deseo plausible. Si te lo lees cada día, te dan ganas de hacer cosas para llegar a este peso y, si quieres pesar 10 kilos menos para seducir a George Clooney, también es beneficioso para ti porque estarás más guapa a los ojos de este galán. Sin embargo, lo más importante es que te sentirás mejor porque serás capaz de seducirle, pero primero debes programar encontrarle. Si programas el agua y te bebes cada día unos 3 litros, que es la cantidad ideal para personas que pesan entre 60 y 80 kg, puede que suceda, ni más ni menos.

—¿“Yo” tengo que beber tanta agua?

Le contesto:

—Me parece difícil que la beba George Clooney.

—Ah, sí, claro, claro...

A veces hacemos preguntas que nos han programado hacer porque no vemos el camino correcto. El camino energético y del pensamiento son muy diferentes. Si quieres conseguir algo en tu vida, debes poner todo tu empeño y los medios para ello. En este caso, la señorita quería que George Clooney se enamorara de ella.

Bien, para ello debía empezar por beber mucha agua. Si tú bebes agua en cantidad, ¿qué debes hacer? Pipí, mucho pipí para eliminarla. ¿Dónde vas a orinar? Al lavabo.

La señorita se sienta, hace lo que tiene que hacer, tira de la cadena y el agua baja por la tubería del lavabo, entrando así en Conexión

con el agua de todas las tuberías que están conectadas entre ellas, los vasos comunicantes. La vibración se transmite por todas las tuberías y el agua entra en el río o desemboca en el mar. El mar tiene mucha memoria, mucha información. Todas las moléculas, todas las gotas se comunican porque una gota de agua puede almacenar una biblioteca entera de información.

En menos de tres horas, tu amor por Clooney vibrará en todo el agua del planeta.

En otra parte del mundo George Clooney bebe agua. Quizás no beba 3 litros al día, quizás beba un Martini con cubitos de hielo que, al fin y al cabo, también están hechos de agua. A lo mejor se tomará un buen Nespresso que también contiene agua y la información vibracional de tu mensaje. Aunque parezca una locura pensarlo, puede que algún día cuando se celebre el festival de cine de San Sebastián o de Tarragona, George Clooney venga. Tal vez tú vivas allí o tal vez vayas a verle como *fan* suya, o quizás estés paseando por la FNAC⁶⁴ o El Corte Inglés⁶⁵. Puede que él también haya decidido ir a comprar algo. Os podéis cruzar y seguro que... algo pasará.

Si estás conectado con la Mente Universal, todo te será fácil. Las cosas que te parecían imposibles de conseguir, las tendrás, no lo dudes. Ahora bien, tú también debes poner de tu parte. Si quieres obtener riqueza pero te quedas sentado en tu sillón sin hacer nada y esperando que te llueva del cielo, seguro que no sucederá. Pero si un conectado sigue ciegamente su intuición y pone todo su empeño, logrará lo que quiera.

Volvamos a la chica que ocupaba todos mis pensamientos.

Entonces decidí hacer lo que enseñó. Programé el agua y puse los siguientes mensajes en la etiqueta (las instrucciones están en el CD que los Sanergistas regalan a sus clientes): “Quisiera que Joana me note. Quisiera que nuestra amistad le procure Amor, Bienestar y Abundancia. Gracias. Amor y Luz para todos”.

Bebí mis tres litros de agua con limón al día y en menos de 24 horas Joana me llama diciéndome:

⁶⁴ *Establecimiento comercial francés especializado en la venta de computadoras, libros, CD de música, DVD de películas, televisores, juegos para computadoras y artículos de fotografía.*

⁶⁵ *Gran establecimiento comercial español en donde se vende todo tipo de género en diferentes secciones o departamentos.*

—Soy Joana, me hice la Conexión contigo hace un par de días. Te quería comentar que me pasan cosas raras.

Me comentaba que su brazo hacía movimientos incontrolados y la descripción me permitía concluir que se le había desarrollado el don de la “escritura automática”.

—Conozco bien el fenómeno, lo mismo le pasaba a Jocelyne cuando vivía con ella en el bosque. Empezaba bostezando, poco después estornudaba varias veces, buscaba un bolígrafo y se ponía a escribir. Era su manera de recibir mensajes de sus guías y de su Conexión.

Joana me llamó varias veces para contarme su evolución, hasta que un día, canalizó información sobre mi vida privada que nadie conocía excepto yo. Era el momento de “intervenir”...

—Escucha, me gustaría saber más sobre lo que te pasa. ¿Te apetece cenar conmigo? Te invito a comer en un restaurante de unos buenos amigos en Palau-Saverdera que se llama el “Nou Fusión”. El cocinero es filipino y su novia suiza. Antes viajaban y trabajaban en un crucero hasta que se pusieron por su cuenta. Ya verás que te sorprenderá su cocina. Además sirven un vino rosado chileno creado por Dios en persona.

Fue una noche romántica en una terraza con vistas a la bahía de Roses. Joana es una chica muy comunicativa pero las dos botellas de rosado Santa Digna consiguieron callar su ADSL-alta-velocidad.

Actualmente, Joana es mi pareja y espero que siga siéndolo durante muchos años más. Ya ves, lector o lectora, si quieres algo... ¡ve a por ello!

Capítulo 63

VER ÁNGELES

Abre los ojos

Algunas de las cosas misteriosas que ocurren en mi consulta son ver personas salir y entrar en mi consulta y que muchos de mis clientes me digan que han visto ángeles durante la sesión.

La primera fue mi colega, con la quien he estudiado y he aprendido la profesión. También hemos hecho experimentos conjuntamente y nos llevamos muy bien. Ella veía regularmente ángeles. Me alegraba por ella, pero la verdad es que me daba un poco de envidia. Yo también quería ver ángeles. No sabía qué apariencia tenían realmente, sólo los había visto dibujados con sus formas habituales: con alas, caras dulces, regordetes. Ella me decía que no eran cómo los pintan, que era otra cosa, no lo sabía describir. Probablemente son más sensaciones que imágenes.

Medimos la energía de esta colega y resultó ser 12, la energía de los ángeles. Ella vibra con esta vibración y por esta razón tiene una Conexión tan particular con esos seres, con esos entes que se mueven con esta energía llamémosle de ángel. Es difícil de explicar si mi colega ya es un ángel o no, pero si se dedica a la sanación es de alguna manera un Ángel de la Guarda. De hecho, la misión del Ángel de la Guarda es la de proteger. Si mi colega le practica una Conexión a una persona, la está protegiendo de un futuro incierto. A partir de este momento, esta persona ya sabe lo que debe hacer.

Hasta aquí todo es fácil de entender. Estamos de acuerdo en que la vibración 12 es la de los ángeles y si alguien la tiene es más fácil que conecte con ellos o los vea. Sin embargo, esta teoría se fue al traste cuando nos dimos cuenta de que había personas con una vibración 7, 10 o 13 que también los veía. O sea que no tenía nada que ver el grado vibracional.

¿Era casual que algunas personas que venían a mi consulta vieran ángeles? Sencillamente, no lo sé. El hecho es que a mí no se me habían aparecido aún y me picaba la curiosidad. Deseaba verlos. Desde que empecé a practicar Sanergía no se me habían aparecido y, no entendía cómo, a alguno de mis clientes sí. Pensaba que ya no me querían “los de arriba”.

Unos años después, volviendo en nuestra furgoneta amarilla de La Coruña, en plena noche, con Joana que dormía a mi lado, en la zona de Vitoria donde hay esos montes tan espectaculares, veo un pájaro prehistórico enorme, blanco, cruzándose por delante de mi coche. Digo prehistórico porque tenía esas formas que se ven en los dibujos animados o en algunas películas de dinosaurios en las que los pájaros son enormes, con movimientos torpes, sin armonía en su vuelo. Los movimientos no eran como los que habitualmente vemos en otras aves. El “pájaro” tenía esas formas de terodáctilo. Me recordaba a ese pájaro volador del período triásico, grandísimo, anguloso, pero blanco no lo había visto nunca puesto que en las películas siempre son grises. Pasó tan rápido que no grabé bien su imagen en mi mente, sólo fue una impresión visual.

Recuerdo que pensé: “Qué pájaro tan raro, es plenilunio, no hay nada de tráfico, son las 3 de la madrugada, estoy sobrio, esta sierra está totalmente deshabitada... ¿Por qué he tenido que ver esto?”.

Pasados unos kilómetros, pensé que quizás había sido sólo mi imaginación, pero cuánto más me decía que lo había imaginado, más lentamente volvía a pasar delante de mi automóvil, incluso era como si me guiñase un ojo. Pude seguir su vuelo durante mucho tiempo, hasta que desapareció de repente. En ese momento me dije: “Siempre he querido ver un ángel. Gracias, Universo, por habérmelo mostrado”.

A partir de aquel día, lo veo a menudo en mi consulta. Me sale del ojo, lo veo moverse por aquí y luego desaparece.

Puedo decir con mucha satisfacción que ¡por fin! yo también he visto a un ángel.

Capítulo 64

SEXUALIDAD Y SALUD

**Cada letra de la palabra salud
está en la palabra sexualidad**

Nos detenemos a pensar: ¿Cuánto “vale” realmente un billete de 1.000 euros?
--

Muchas personas que han recibido una educación judeocristiana, católica, piensan que el sexo es algo sucio, algo misterioso, algo que debe esconderse, que debe hacerse en una habitación a oscuras para no ver la desnudez del otro y a escondidas sin hacer ningún ruido. Si no, ¡qué vergüenza!... ¡Qué barbaridad!

Esta mentalidad es la causa de muchos trastornos inútiles. Me da pena por la gente que ha sido educada así.

¿Hay buen o mal sexo?, ¿es un pecado o no?, ¿debemos tener sexo sólo en la procreación? Los humanos nos planteamos muchas preguntas fáciles de responder si se tiene una mente abierta.

Nos diferenciamos de los animales en varias cosas. Una de ellas es que los humanos hacemos también el amor por el placer físico, no sólo para procrear. Un ejemplo en el caso de los animales: vamos a pasear a

nuestro perro por la noche, lo dejamos suelto en el parque y ve a una perrita que está paseando. Se acerca a ella atraído por un olor particular que desprende. El macho la huele una y otra vez y empieza a tener una erección. Él no sabe ni qué es lo que le está pasando pero, por un milagro de la naturaleza, o sea, guiado por el Diseño Original que le da órdenes de lo que debe hacer, introduce su miembro donde debe introducirse. En el momento de la eyaculación, la perra se encuentra con algo que entra en su cuerpo, que tiene otra temperatura, se espanta, se libera del macho, lo muerde, lo rechaza, le ladra y el perro se va, y quizás piense: “Esta perra está loca, nunca más volveré a ir con ella”. Nunca más con la misma.

Otra de las cosas de las que nos diferenciamos de los animales es que estos creen en la libertad sexual y los humanos aún no hemos llegado a esos extremos, aunque a veces es muy fácil de entender a la gente que va con una y otra persona experimentando la sexualidad e integrando en su vida otras formas de amar más abiertas al libertinaje. No obstante, hay que entender que este modo de vida más libertino también tiene sus consecuencias, ya que pone en evidencia un sistema de vida totalmente desapegado a cualquier persona. ¿Qué es mejor: contar con una o varias personas? Hay que distinguir bien lo que es el amor y lo que es el egoísmo. Yo creo que si intentáramos comprendernos mejor, no habría tantas rencillas de parejas como las que están a la orden del día.

Muchas veces elegimos a las personas porque son “diferentes”, “sorprendentes”, “apasionantes”, “rebeldes”, “sexys”, etcétera. Una vez en pareja, intentamos cambiar todos los elementos de esta persona. Y una vez que lo conseguimos, estamos con una persona estándar que no nos produce ninguna chispa.

El sexo y el amor son cosas muy diferentes aunque a veces pueden ir unidas, es lo ideal. Sin embargo, cuando hacemos el amor con alguien y es genial en la cama, no significa que esa persona deba compartir nuestra vida. Puede ser que en la cama lo pasemos fenómeno pero que la convivencia sea terrible. Es entonces cuando debemos actuar, poner las cosas en su sitio y ser honestos con uno mismo y con la otra persona para aclarar la situación. Esto sucede tanto a hombres como a mujeres, pues el mito de que el sexo no es tan importante para una mujer es falso. Es una creencia machista impuesta para que la mujer sexualmente activa se sienta mal, piense que es un demonio, una pecadora y se frustre a nivel sexual. Esto es pasado. Hoy en día, las mujeres pueden hacer alarde de su sexualidad y gozar de ella como si de un hombre se tratara. Y está muy bien que lo hagan. El gran filósofo y escritor francés Jean Paul Sartre dice: “El

infierno son los demás”. Y los budistas afirman que hemos elegido la vida humana por los placeres de la carne. ¡Seguramente no están pensando en una carnicería cuando lo dicen!

Siguiendo con la historia de los perritos, después de que el macho le deja el esperma dentro de ella, la perra da a luz a unos tres, cuatro o cinco cachorros. Nada más tenerlos se come la placenta, algo que no hacemos los humanos porque sólo el imaginarlo nos da un asco tremendo. ¿Por qué la perrita se come la placenta? La come por lo que le aporta a la leche y al desarrollo de sus cachorros; es una fuente muy rica de hierro y proteínas. Una vez se ha comido la placenta que para ella es una supercomida, puede estar 3 o 4 días sin necesidad de comer nada más, con un poco de agua ya le basta. Le permite, en los tres primeros días, dedicarse exclusivamente a la cría de sus cachorros. Una vez estos ya están servidos, al cabo de unos días, la madre necesita de nuevo alimentarse y va a por su ración de comida. Pero, ¿y el papá? La perrita no deja que se le acerque. Es así como funciona la naturaleza con los animales, salvo algunas excepciones como los pingüinos y algún pájaro que vive en pareja. El resto, una vez que el macho ha poseído a la hembra, no quieren saber nada el uno del otro, mientras que para nosotros, muchas veces la pareja es un objeto de “parada” (en todos los sentidos de la palabra).

En la prehistoria, las mujeres no trabajaban —entiéndase cazar—, se ocupaban de criar a sus hijos pero necesitaban a alguien que les procurase comida. Los hombres eran los cazadores y ellos eran los que les traían la comida. Cuando los hombres iban a cazar nadie les prohibía nada, no había ningún control. Si encontraban a otras mujeres y simplemente preferían estar con ellas, ya no aportaban más comida a la que tenían antes y la dejaban. Con el paso del tiempo, algún religioso inventó el matrimonio para así garantizar la manutención, por lo menos, de los hijos. También inventaron algunas leyes para así garantizarse el poder y la religión a su libre conveniencia. Fue el principio de la manipulación total del ser humano.

La sexualidad, amigo(a) lector(a), es muy importante. Goza de ella sin tabúes, sin vergüenzas, sin complejos, pero no la confundas con amor, son cosas muy diferentes. Busca el justo compromiso, tampoco hay que causar daño a la persona que convive contigo. La sociedad es lo que es, está evolucionando rápidamente ayudando a la gente “atrapada” o “atada” en contra de su voluntad.

Pero si encuentras a alguien que te llene en los dos aspectos, ¡no lo dejes escapar!, ¡eres una persona con suerte!

He visto muchas personas separarse después de una Conexión. La buena noticia es que casi todas han vuelto a convivir después con su misma pareja. Es como con Telefónica⁶⁶, a veces tarda un poco en restablecerse la Conexión.

⁶⁶ *Una de las compañías de teléfono en España.*

Capítulo 65

PLACENTA, PLACENTERA...

Hay quien se come la placenta

Desde que se escribe la historia, se habla de la vulnerabilidad de la mujer después del parto. En la actualidad, todavía mueren muchas mujeres después de haber dado a luz. ¿Por qué la ciencia no crea un suero a base de placenta dado que esta contiene los elementos de supervivencia de la mujer postparto? Quizás sea porque es económicamente más rentable venderla a la industria química, ya que con ella fabrica cremas faciales y productos de belleza. Y como etimólogo me pregunto si hay alguna relación entre las palabras “placenta” y “placentero(a)”...

Capítulo 66

REENCARNARSE EN HUMANO

Sólo los cristianos no creen en la reencarnación

Durante los once años que estuve viajando por Asia, he aprendido que reencarnarse en humano es decidir tener una vida de placeres, una vida dedicada a los placeres del cuerpo. Esto va completamente en contra de la religión cristiana. En muchos de los países asiáticos ven la reencarnación de esa manera. ¿Por qué? Es muy sencillo. De todos los animales que existen en este planeta, todos, 100% todos, no hay ninguna hembra que tenga clítoris, sólo existe una excepción: el ser humano. Sólo la mujer tiene clítoris. ¿Es una casualidad? ¿Es un error de la naturaleza? ¿O crees que vivir una experiencia humana es un premio?

La hembra humana es el único mamífero que tiene un clítoris, aunque las hienas hembra tienen un clítoris más comparable al pene masculino en lo que forma, tamaño y erección se refiere. Es más un pene-clítoris por lo que no se podría comparar realmente con la hembra humana.

Los cristianos relacionan la muerte como el pase al Infierno o al Paraíso.

El ayurvédico doctor Deepak Chopra dice: “Ya has muerto, ya estás en el Paraíso o en el Infierno. Tú eliges si es el Paraíso o el Infierno”.

Depende mucho de quiénes hayas elegido como padres, si tenías que pagar un karma o si sólo has decidido venir a la tierra por los placeres de la carne.

Di Masi te dice que el sexo no es para nada algo sucio. Los excesos que tenemos en esta vida humana como las drogas, las bebidas e incluso la adicción al sexo, son fases, etapas por las que vamos pasando. Y, naturalmente, no hay que estancarse en ellas, hay que seguir adelante y encontrar algo espiritualmente más elevado.

Hay tiempo para todo, hay un tiempo para experimentar con mujeres o con hombres, con el alcohol o las drogas y hay un tiempo para descubrir que hay algo más, tú mismo. Conectarte contigo mismo es lo más importante. Verás cómo, si tienes una buena Conexión, dedicarás más tiempo a tu objetivo, a las cosas que estaban previstas sólo para ti, es decir, a tu Diseño Original, la información que estaba diseñada sólo para que seas diferente de todos los demás. No eres los otros, eres tú mismo. Tienes que estar bien. Si tú estás bien, todo tu entorno vibra alto; si tú estás mal, todo el mundo está mal.

En Asia creen que reencarnarse en humano es un privilegio. De ti depende que también lo creas.

La mayoría de los maestros espirituales afirman que el deseo sexual es un motor para realizar grandes cosas. Cuando estaba paralizado en mi silla de ruedas, estaba obsesionado por el deseo de volver hacer el amor con una mujer. Y tres semanas más tarde estuve de pie.

Capítulo 67

LA ENERGÍA DEL DINERO

ESTAR BIEN O ESTAR ENFERMO, SER RICO O SER POBRE

- ¿Cuándo uno es pobre?
- Cuando necesita a alguien para que le solucione un problema y cuando debe dinero a una persona o al banco.
- ¿Cuándo uno es rico?
- Cuando puede tomar sus propias decisiones sin pedir permiso a nadie, cuando no debe nada a nadie y cuando no necesita nada más.

CÓMO EL DINERO PROCURA LA FELICIDAD Y LA SALUD

El dinero y la salud son básicamente la misma cosa. Hay gente que dice que el dinero no da la felicidad. Es una opinión muy tóxica y autodestructiva. Es la filosofía de los vagos...

Las personas que afirman que el dinero no da la felicidad, son siempre aquellas que no lo poseen o que no han conseguido ganarlo en cantidades suficientes para asegurarse un periodo de vida despreocupado. Tienen un grave problema relacionado con el dinero o están llenos de deudas.

DINEROSIS - EL MIEDO AL DINERO

Ya hice este test a muchos terapeutas —que tienen miedo de cobrar por sus servicios— y a muchas personas que sufren de esta enfermedad que bautizaré como “Dinerosis”, el “miedo al dinero”. Les dije: “Imagínate que soy el Dios todopoderoso y te digo: ‘He decidido que serás infeliz

toda tu vida'. ¡Es una decisión! La decisión de Dios no se puede cambiar, pero te permito elegir si quieres ser infeliz sin dinero o infeliz teniendo mucho dinero. Si respondes 'por supuesto, con dinero', acabas de decir que el dinero sí da la felicidad".

Cada persona me responde lo mismo porque con dinero no puedes comprar la felicidad pero sí un objetivo. Si tu objetivo es visitar China, la India o tener una casa en donde vivir, al tener dinero puedes llevar a cabo este objetivo y ser feliz. Si no lo tienes, no.

Si no tienes dinero, ¿qué tienes? Unos papás que te ayudan, amigos que te prestan dinero, un banco que te concede un préstamo... En resumidas cuentas: deudas, y las deudas son la causa del 50% de las enfermedades del planeta. La deuda es un sentimiento que te come completamente porque afecta tu ego, tu orgullo; eres un pobre mendigo cuando pides dinero y cuando te lo han prestado eres esclavo de esa entidad. Y si alguien te dejó el dinero, le debes un respeto obligatorio y tienes la obligación de devolvérselo con intereses, es lo correcto.

Qué es mejor: ser rico o ser pobre. Yo he sido las dos cosas y, sinceramente, prefiero ser rico porque cuando era pobre no podía ayudar a nadie aunque lo hubiese querido. Si en algún lugar necesitaban ayuda económica, yo no podía ayudar porque no tenía dinero ni para mí. En la época en que era rico, lo era hasta el punto de que me parecía obsceno ganar tanto en un día. Fue un período en el que pude comprar cuatro propiedades, casas y apartamentos en menos de un año. Te preguntas: ¿Esto es sano? Quizás cada uno debería vivir este periodo de éxito como un futbolista que, en un corto período de tiempo, gana mucho dinero y luego se retira y se dedica a otra profesión más relajada; o como un tenista, que aprovecha su juventud para competir y ganar ya que de joven el cuerpo tiene mucho más empuje que cuando se es mayor. Si no lo hace en ese periodo, tendrá que dedicarse a un trabajo que no le dará tanto dinero. Si de joven has ganado lo suficiente, has creado tu propia empresa y la haces funcionar, de mayor serás una persona responsable y te crearás una seguridad.

Si nunca has conocido la riqueza, nunca podrás apreciar nada de la vida. Parece algo muy radical, "nunca, nunca, nunca", pero naturalmente hay excepciones. Si quieres estar bien, hay que tener un gran respeto hacia el dinero. Qué pesadilla que muchos interpreten la palabra respeto como "miedo"... y no como "cumplido" o "felicitación".

Si a partir de ahora dices "el dinero es una buena energía", a partir de este momento el dinero vendrá a ti. Si, por el contrario, continúas

con la idea de que no da la felicidad, el dinero se alejará de ti. Si yo fuese “dinero”, no querría estar contigo si ya de antemano me estás diciendo que no te haré feliz; no me acercaré a ti. Si tú eres un infeliz y piensas que ni siquiera el dinero te hará sentir mejor, entonces, ¿qué te puede dar felicidad? Si eres pobre, no podrás hacer nada por ti ni por nadie.

Tenemos que cambiar esa opinión que tiene la mayoría de la gente sobre el dinero porque el dinero representa “creación”. Voy a poner un ejemplo: imaginemos a un chico que trabaja en una fábrica. Su cometido es fabricar coches. El chico se siente muy satisfecho con su trabajo porque piensa que el automóvil es un artículo que gusta a la gente. Está creando algo que dará mucho placer a esas personas que lo van a comprar, que han ahorrado, que lo están esperando desde hace 3 o 4 meses. Y finalmente ahí llega... el coche que él fabricó con sus manos junto con otros colegas. Gana unos 1.000 euros al mes. Cuando llega a final de mes, el director le llama a su despacho y le da un formulario en el que debe firmar conforme ha recibido su sueldo.

Supongamos que existe un billete de 1.000 euros. El jefe le da un billete por ese importe. Este billete representa 180 horas de su trabajo, 180 horas en las que el chico puso todo su cariño en lo que estaba haciendo. Esa vibración de su esfuerzo, de su labor, sobre todo de su amor por la profesión está en ese billete, le representa. Imaginemos que este chico está casado, su mujer gana bien, han podido ahorrar para darse algún placer y cuando llega su cumpleaños, con el permiso de su mujer, decide comprarse un televisor para ver mejor el fútbol, su deporte favorito. “Me voy a comprar un televisor con una gran pantalla”, piensa el chico. Va directo a comprárselo, le atiende un vendedor muy agradable, le da toda clase de explicaciones de cómo funciona uno que le gusta y lo compra al contado con ese billete nuevo de 1.000 euros.

Por su parte, el vendedor del televisor tiene una hija que está a punto de casarse. Ya ha alquilado un piso en espera de poder —de aquí a unos años— pedir una hipoteca para construir su propia casa. “¿Qué le puedo comprar a mi hija que no sea ‘dinero tirado’?”, se pregunta el vendedor. El vendedor ya tiene su objetivo, regalarle algo a tu hija. El Universo le manda un mensaje. El vendedor está conduciendo y de golpe le viene la información. Es un cartel que pone: “Amueble todo su piso por 1.000 euros”. “¡Qué buena idea!, le voy a comprar esto”, dice el hombre. Y compra, por 1.000 euros, los muebles para un piso completo.

El vendedor de muebles sabe que el comercio va entrar en un período difícil. La gente —después de las fiestas de Navidad— no tiene más

dinero. Decide que es un buen momento para irse de vacaciones. “Con todos estos Sanergistas que me hablan tanto de ‘energías que se pueden sentir y captar’, me iré a las pirámides del Cairo en Egipto y haré un crucero por el Nilo visitando Karnak, Luxor, el Valle de los Dioses, la tumba de Tutankamón, Abu Símbel, porque ese es el país donde siempre se habla de energías, fuerzas positivas y, para mí, será un nuevo regreso a casa”. Va a la agencia de viajes y se compra el billete de avión que le cuesta 1.000 €.

Nos detenemos a pensar:
¿Cuánto “vale” realmente un billete de 1.000 euros?

Tú, lector o lectora, podrás pensar que vale esa cantidad, pero vale mucho más. Este billete compró las 180 horas del chico que fabricaba coches, este mismo billete compró ese televisor de gran pantalla. Es el mismo billete, no son 2.000 euros. El mismo billete compró los muebles de un piso completo y el mismo billete compró el viaje a Egipto del vendedor de muebles.

Uno, dos tres, cuatro mil euros se compraron
con un billete de 1.000 euros. ¿Cuánto vale un billete?
Vale toda su historia.

Este billete ha hecho feliz a mucha gente: el que compró el coche, el que lo fabricó que en recompensa dispone ahora de un televisor con el que puede ver todos los partidos en pantalla formato estadio durante 15 años, la pareja que ya tiene los muebles del piso y viven más tranquilos, y el señor que disfruta de su viaje. Es decir, todo el mundo está contento, toda esta felicidad está reunida en ese billete.

El dinero es buena energía. Tienes que tocarlo, mimarlo, tienes que pasearte con 2.000 euros en tu bolsillo continuamente. ¡Bestial!, ¿verdad? ¿Y si no los tengo? Proyéctalo como reto, piensa que van a llegar a ti, que el dinero sí puede aportarte felicidad. Pero también haz algo para que suceda, muévete, inventa algo, crea, patéate todos los lugares en busca de un trabajo bien retribuido. Supongamos que dispones de ese dinero pero piensas: “¿Y si me lo roban?” Justo por esto tienes que llevarlo. Para que valores lo que te ha costado conseguirlo. Tienes que sentir su presencia,

notar qué preciosos son esos billetes, tienes que tener miedo de que te lo roben y así te darás cuenta de cuánto valen. No debes utilizar tu tarjeta de crédito. Cuando vas pagando en los supermercados con la tarjeta —100 de aquí, 250 de allá—, llega un momento en que la tarjeta ya no da más; tu sueldo de fin de mes ya lo tienes agotado pero tú continúas gastando, has perdido el control. No tienes ningún amor por esos trozos de papel impresos, por esos billetes. A veces me acuerdo de las enseñanzas de uno de mis maestros más impresionantes, Anthony Robbins, que dijo literalmente: “Cuando recibas tu sueldo en tu banco, vacía enseguida tu cuenta. No pagues con domiciliaciones⁶⁷, no pagues nada con tarjetas. Nadie, excepto tú, debe saber en qué gastas tu dinero, excepto en el caso de las facturas cotidianas de gas, luz, agua, etcétera. No tienes por qué dar ninguna explicación de cómo gastas tu dinero. Te lo llevas contigo. Lo proteges casi con tu vida y sé mucho más prudente en tu día a día. No puedes gastar más de lo que tienes en tu bolsillo”. Esto es amor al dinero, esto es lo que el hombre ha perdido.

Hemos tenido un gran boom en los años 50 o 60. Todo iba subiendo, todo el mundo era feliz, hemos vivido en una abundancia extraordinaria. Aunque debíamos ahorrar el sueldo de 10 meses para poder pagar un televisor o una lavadora, cuando lo conseguíamos éramos felices. Nos sentíamos satisfechos. Nada de tarjetas ni de préstamos, sabíamos exactamente de cuánto dinero disponíamos. No había tantos bancos y nadie controlaba cuánto gastábamos, sólo nosotros. Hoy en día, nos creamos deudas y somos esclavos obedientes que lo aceptamos todo de los poderosos. Una lavadora cuesta la mitad de tu sueldo, un televisor quizás un cuarto. Los electrodomésticos no duran como antes y si debemos arreglar alguna pieza, el técnico nos dice que es mejor comprar uno nuevo. Cambiamos continuamente y nunca estamos contentos.

El dinero sí da la felicidad. Cuando vayas a los países árabes, que básicamente, a nivel capitalista, están respecto a nosotros con un retraso de unos 40 o 50 años, verás que viven nuestros fabulosos años 60 o 70. Si, en Arabia o en los países del Magreb Árabe —Marruecos o Túnez—, vas a los bazares (los *soubks*—*suqs*) —situados en pequeñas calles en donde los productos están apilados hasta el techo que no te puedes ni mover— y quieres algo, los vendedores te lo dan sin que nada se caiga. Y si, por ejemplo, compras un artículo por 5 euros y pagas con 10, observa cómo

⁶⁷ Autorización de pagos por medio de una cuenta bancaria.

el comerciante pone la mano en su bolsillo para darte el cambio y, ante tu mirada atónita, saca un fajo de dinero en el que por lo menos debe haber unos 3.000 o 4.000 euros de todo tipo de billetes: dólares, rublos, yenes, etcétera. A continuación, observa cómo pone tu billete entre los otros muy lentamente, mientras tú estás mirando fijamente. El vendedor te sacará con mucho cuidado un billete de 5 euros y te lo dará. “Gracias, señor, gracias” te dirá mientras se toca el corazón. Realmente te está agradeciendo que le hayas comprado algo. No te puedes resistir a esos vendedores que siempre están con una sonrisa, aunque muchas veces te engañen. Tú lo sabes porque a lo mejor te has fijado en un producto que debe valer 10 euros y ellos te piden 45. Si tú le dices: “No, no, 10, te doy 10 euros”, finalmente te lo venderán por 20. Aunque su valor es realmente 10 y eres consciente de ello, ciertamente no te engañan porque tú estás dispuesto a pagar el precio de 20 euros para llevarte ese producto.

¿Por qué esos comerciantes tienen ese dinero en el bolsillo? Les da seguridad. Entre ellos no se roban y quizás todos esconden su dinero en algún agujero que tienen en ese mismo local. La pequeña tienda está bien cerrada y no puede entrar nadie porque además hay vigilancia bien organizada. Todo el mundo tiene confianza con todo el mundo y cualquier persona que esté allí debe dar una explicación.

El respeto por el dinero en los países árabes es enorme. Allí puedes prestar dinero pero no puedes cobrar intereses. Por este motivo, en esos países, ves miles de casas que están durante mucho tiempo en construcción. La gente allí funciona como el famoso albañil que describimos en otro capítulo. Cuando tienen 50 euros se compran hormigón y ladrillos por esa cantidad; otro día tienen 100 y compran más ladrillos y otros materiales y, así, sucesivamente, van construyendo su casa. Una construcción puede durar 15 o 20 años, pero ellos están acostumbrados. Lo primero en construir es la cocina, luego la sala de estar y así, poco a poco, van construyendo las demás habitaciones.

¡Nada de deudas!

Debes saber que ese dinero está allí y apreciar esa energía. Más lo valoras, más vendrá a ti. Es como el agua del río. El agua del río contiene vida. Va al océano, se produce la evaporación, la condensación y la precipitación sobre las montañas que penetra en la tierra. El agua cuando llega al valle es purísima, pero cuando se une con el mar se vuelve

imbebible. El agua debes beberla mientras está fluyendo en el río, no cuando es demasiado tarde. Con el dinero pasa lo mismo. Imagínate que el dinero es el río. Está fluyendo. Hay que cogerlo mientras fluye. Todos los ríos van al océano. El dinero va allí donde hay mucho dinero, a los ricos. El agua va allí donde hay mucha agua, al océano. El dinero va siempre a los ricos porque nosotros no nos atrevemos a cogerlo. Hay que atreverse a decir: “No, una parte es mía, la cojo porque me la merezco”. Invéntate algo creativo que te haga merecer tu dinero, no dejes que fluya hacia el océano, aunque seguro que el océano lo apreciaría y los peces vivirían muy ricos. Pero mejor si antes lo coges tú. ¿Sabías que hay cuatro veces más vida en el agua que en la tierra?

Valora el dinero en su justa medida pero no lo desprecies nunca ni critiques a quien tiene más que tú. El dinero vendrá a ti si tú lo valoras, es energía positiva. Cuando gastas tu energía envidiando el dinero de los otros, no utilizas esta energía para crear tu propia riqueza. No critiques a los demás. ¡Ve a por tus objetivos!

DINERO Y SALUD SON DOS VIBRACIONES MUY SIMILARES

Si tienes dinero, si tienes mucho dinero, esa riqueza te da la oportunidad de compartirlo con otra gente. Si ves a un ser querido que tiene un problema y le puedes ayudar, hazlo, no necesariamente tiene que ser todo para ti. La mayoría de la gente rica y espiritual dice que el 10% de tu dinero debes darlo, regalarlo para alguna buena causa. ¿Esto significa que debes enviar tu dinero a una ONG en Somalia, Etiopía, Pakistán, o financiar acciones humanitarias? Yo no afirmo esto. Compartir tu dinero puede ser también dar una propina a un camarero que te sirve un café, tomar más taxis y no usar tu coche particular... Compartirlo con gente que también aprecia tu dinero. Cuando le das 2.50 € de propina a un camarero después de una comida, lo que vale una bebida hoy en día, es como decirle al chico que te sirve “tómame una copa, te la has merecido”. Esto también es hacer el bien. Cuando era camarero —lo he sido durante 7 años y también he sido cocinero—, al mismo tiempo que hacía mis estudios, había una competición entre los camareros para ver quién traía más propinas. Esto hacía que aumentase nuestro ego, pues te comparabas con los otros y esperabas ser como ellos. A pesar de que al final del día nos repartíamos todas las propinas, te sentías bien contigo mismo si habías sido capaz de aportar algo más porque no era honesto que los demás aportarán más que tú. Es decir, quieres elevar tu vibración, elevar tu calidad para llegar al mismo resultado que ellos. Es como una

pequeña competición pero da valor a los cuatro o cinco camareros. No te puedes imaginar la ilusión que les hace una propina a los camareros. No me vengas con la excusa de “pero si ya tienen un sueldo”. Sí, pero, suponiendo que tú también tienes tu sueldo en la fábrica donde trabajas y un día tu jefe viene y te dice: “Has trabajado bien este mes” y te da 100 euros más, ¿lo considerarías un insulto o un cumplido? Piensa, reflexiona un poco sobre esto.

Si eres rico puedes compartir, si eres pobre vas buscando dinero, lo vas pidiendo a todo el mundo y encima no pagas a tiempo tus cuotas, tus mensualidades. Si alguien te lo ha dejado y tardas en devolvérselo o no se lo devuelves, le creas también un problema, y aunque sea inconscientemente, te manda malas vibraciones. El odio vibra. O sea que si quieres decir que el dinero no da la felicidad, te prometo que no tener dinero seguro que te da la infelicidad no sólo a ti sino también a mucha gente. Hay que ganar un buen sueldo, hay que apreciar el dinero. El dinero te dará la energía para apreciarte a ti mismo y, si te aprecias, desprendes esa sensación y la gente te querrá más. Yo quiero estar con alguien que tenga buena salud financiera porque si siempre me pide dinero, me dará mala vibración y la relación nunca será la misma después.

La salud también funciona de la misma manera. Predico el egoísmo sano: debes estar bien de salud, tienes que procurarte tu propia salud y hay que gastar el dinero necesario para estar bien. Por supuesto, puedes ir a la Seguridad Social. Allí obtienes los servicios de un profesional que cobra 100 euros y te dedica sólo 7 minutos, máximo 10, porque no dispone de más tiempo. Te hace una prescripción para que te vayas enseguida y le dejes tranquilo. Los medicamentos que te prescriben sólo engañan a tu cerebro; no sientes más el dolor pero no te han curado porque no te han explicado la causa, ni siquiera se han preocupado en averiguarla. Esto ocurre si eres pobre. En cambio, si eres rico, vas a un médico particular o te pagas una mutua⁶⁸ en donde te atenderán con mucha más calma. Un médico privado, un terapeuta, un sanador utilizan información. Esta es su herramienta: informarte de lo que es bueno para ti, darte alternativas, proponerte diferentes maneras de sanarte.

Muchos centros de terapias proponen 10 o 12 terapias diferentes: auriculoterapia, reflexología podal, facial, Reiki, acupuntura, etcétera. Sanergía no es una exclusividad, es algo que también hacen otros

⁶⁸ Seguro médico.

terapeutas. Hablando contigo sabrán lo que es mejor, todo lo que es beneficioso para ti, excepto las pastillas. A veces me preguntan si yo tomo pastillas. Claro que sí, yo también tomo productos químicos alguna vez, sobre todo cuando tengo mucho trabajo. El cuerpo nos avisa: “Te encuentras mal porque estás demasiado ocupado y, como no paras de trabajar, te voy a dar tremendos dolores de espalda, de cuello para que te des cuenta de que estás exagerando con el trabajo”. Cuando tienes compromisos con la gente, así somos los humanos, y estás a unos 1.000 km lejos de tu casa, debes aguantar, respetar las citas que has concertado previamente, pues hay que tener en cuenta que mucha gente se alegra de verte, que espera ese momento desde hace mucho tiempo y le darías un gran disgusto si anularas la cita. No le importa que canceles las otras 50 citas pero la suya no. En ese momento, para poder trabajar, necesitas engañar a tu cuerpo. Te tomas un analgésico y calmas los dolores, pero hay que considerar que no puedes tomarte 3 o 4 al día. Así que cuando terminas tu trabajo, lo más apropiado es que vayas a descansar, a dormir. El sueño repara todo el cuerpo, todas las enfermedades. Descansar es lo más importante para todo tu organismo. Lo grave es que la gente que se da de baja⁶⁹ en el trabajo por una gripe no descansa en su casa, se pone a hacer cosas que tenía pendientes, es decir, continúa trabajando. Si se dedicara a dormir o a descansar sin más en el sofá, a escuchar música, a leer un libro, etcétera, se curaría sin ningún medicamento ni analgésico. Soledad y meditación son las soluciones a todos los problemas.

Por eso, todos los maestros espirituales
hablan de meditación.

Cuando estás bien, estás de buen humor, alegre y compartes ese bienestar, transmites esa vibración y todo el mundo quiere estar contigo. Todos preferimos estar con alguien que esté bien, que nos haga reír, que sea simpático, que no nos cuente sus problemas de pareja ni sus enfermedades. La gente que siempre me habla de enfermedades es un fastidio. Pensaréis: “Que extraño, un sanador que no quiere que la gente le hable de enfermedades”. Pues, así es, porque...

⁶⁹ “Darse de baja”: en este caso, es pedir un permiso temporal en el trabajo por enfermedad. En otro contexto, también puede ser el cese definitivo de un trabajo o de una actividad.

Las enfermedades no existen, son ilusiones humanas,
son una falta de información.

Yo no quiero saber qué enfermedad tiene un cliente cuando viene a verme. Le digo que rellene el formulario y él pone toda la información. Pero cuando yo leo el formulario, veo cómo se llama, veo la edad para saber de qué vamos a hablar y después dejo el formulario a mi lado. No miro qué dolencias ha tenido o tiene. Si leyese primero qué enfermedades ha padecido, inconscientemente me influenciaría a la hora de hacer mi trabajo. Cuando hago la siguiente sesión en la que hablamos un poco más, le digo *quién y cuál hecho* le ha causado la enfermedad. Siempre me preguntan: ¡¿Quién?!

De aquí a unos 10 años, si se multiplica el número de Sanergistas activos, nadie más en España se atreverá a decir que está enfermo porque todo el mundo sabrá qué es lo que le ha causado esa enfermedad.

Te callarás, no dirás nada porque serás consciente de que el error lo has cometido tú por hacer algo indebido, ya sea en el terreno laboral, personal o incluso afectivo, al “aceptar” trabajar o relacionarte con personas tóxicas.

Si nadie más hablara de enfermedad,
la enfermedad desaparecería.

Una famosa frase de Albert Einstein dice: “Si todo el mundo dejara de mirar la luna, la luna desaparecería”.

Si dejamos de hablar de enfermedades, nos olvidaremos de que existe.

He notado hablando con mucha gente mayor que, si les llamas por teléfono para preguntar cómo se encuentran, empiezan a hablarte de todas sus enfermedades. Después de la Conexión te hablan de forma diferente, te comentan, por ejemplo, cómo han pasado el día. Han cambiado completamente, no piensan más en enfermedades porque su entorno ha cambiado también.

Si hoy le pregunto a mi mamá: “¿Qué tal estás?”, responderá: “¡Mejor no lo podría aguantar!”.

Cuando estás enfermo, todo el mundo se ve obligado a estar por ti. Deben venir a visitarte al hospital, comprarte chokolatinas y flores, llamarte para preguntarte cómo estás, a lo que tú les contestarías: “Bueno, es que

he mejorado un poco pero todavía estoy mal, debo tomar medicamentos. Ahora me han dado uno nuevo a ver qué pasa, no descanso demasiado bien, se me hace muy pesado estar aquí...”. ¡¡¡¡¡Aaagg!!!! Qué asco, no querrás estar con alguien que está enfermo y tú no querrás enfermarte. Esto es así.

Quizás, lector(a), choque mi manera de expresarme, pero todos lo hemos pensado alguna vez aunque no nos atrevemos a decirlo. ¿De verdad te gusta ir a visitar enfermos? En un momento dado se puede atender a un enfermo con todo el cariño y no es para nada una molestia, pero hay personas que se regocijan en su enfermedad porque quieren llamar tu atención, inconscientemente les gusta estar enfermas para que estés por ellas. Sin embargo, no saben que al pensar así se fabricarán, por decirlo de alguna manera, esa enfermedad y cuando quieran sanarse ya no podrán.

Cuidarse adecuadamente con pensamientos positivos, conectarse con la Mente Universal, con la naturaleza, es la mejor solución para evitar enfermarse.

POBRE ENFERMO, ERES UN JODIDO FASTIDIO PARA TODO EL MUNDO

Si tengo que visitarte porque estás enfermo, debo tomarme una tarde libre en mi trabajo que el jefe no me pagará y tengo que comprarte flores que luego tirarás porque no te gustan.

Pobre enfermo, cuánto dinero cuestas.

¿Qué significa estar enfermo? “Los médicos me han prescrito 15 pastillas al día”, es una frase que me dice mucha gente que tiene una enfermedad crónica.

¿Cuándo sabes que tienes una enfermedad crónica? Cuando has creído a tus médicos que te lo han dicho y has de tomar los medicamentos que te han prescrito a lo largo de toda tu vida. Que quede claro que yo no soy médico. Si tu doctor te lo ha prescrito, si ha hecho bien su trabajo, quizás deberías tomarte esas pastillas. Yo respeto su decisión, sólo digo que las pastillas no tienen una vibración humana y los efectos secundarios son muy importantes. No es que se transmitan a otra generación, a “segundas personas”. No. Te van a pasar a ti, todos. Si en el prospecto del medicamento está escrito que puede afectar a los riñones, seguro que lo hará; si pone que puede dar problemas de hígado, prepárate a tener

problemas de hígado si continúas tomándolo asiduamente. Cualquier medicina que tomas te daña otros órganos. La mejor curación son 3 litros de agua al día, y si notas, como muchos otros han notado, que al cabo de unos días tienes muchos dolores de barriga, es normal. Estás desintoxicando tu cuerpo. El agua es una gran escoba y fregona⁷⁰ limpiadora.

Hay un libro sobre el tema llamado *Limpieza hepática y de la vesícula*, un best-seller de Andreas Moritz, que toda persona tendría que leer. También recomiendo hacer regularmente hidroterapia de colon. Es una terapia eficaz para eliminar residuos y desechos que llevan años acumulándose en el intestino grueso. Después de cada sesión, que dura unos 45 minutos, la persona nota una sensación de alivio y una gran lucidez mental. Estas antiguas toxinas provocan continuamente malas vibraciones, son “recuerdos vibratorios”. Eliminandolos de tu organismo empiezas otra parte importante de tu sanación.

¿Qué es la hidroterapia de colon? Es un procedimiento de limpieza del organismo a través del intestino grueso en el que por una cánula especial se va introduciendo agua purificada y otras soluciones emolientes y balsámicas. La hidroterapia de colon ayuda a corregir el problema del estreñimiento, pérdida de peso, etcétera. Se utilizan entre 60 y 70 litros de agua que un equipo especializado va inyectando por una cánula en tu intestino grueso durante unos 45 minutos. Por otra cánula va saliendo el agua arrastrando todas las toxinas de tu cuerpo y también —esto muchas personas no lo saben— 1 kilo aproximadamente de “recuerdos vibratorios” que tenías acumulados. Hay heces que estaban allí desde hace 30 años provocando malas vibraciones porque son desechos, porquería que debe salir de tu organismo. Como tenemos un kilómetro de “tubería” —los intestinos con sus curvas—, los residuos se van almacenando en los recovecos a lo largo del tiempo. Es como si tiraras arena por un tubo lleno de irregularidades y esta se quedara acumulada en algún lugar y luego, de golpe, soltaras agua a toda presión. Dejarías las tuberías nuevas y el agua que luego salga lo hará más nítidamente. Por aquí empieza la sanación, no por las pastillas. Si por ejemplo estás padeciendo estreñimiento, te pueden prescribir pastillas como “Fave de Fuca” que es un producto natural, “cola de caballo” para orinar más, etcétera. Con estos productos vas más rápido al baño y eliminas lo que comiste ese día, pero no todo lo que tienes acumulado de otros días y otros años. Tampoco es aconsejable

⁷⁰ *Utensilio que se utiliza para limpiar el suelo con agua y jabón sin necesidad de arrodillarse. Coleta, mopa, lampazo, mocho, traperero.*

que te acostumbres a tomar estos productos a diario porque aunque no dañan, a largo plazo, tu cuerpo se volverá perezoso y no hará más sus funciones de forma natural.

Es decir, si no quieres ser un jodido enfermo que fastidia a todos, evita enfermarte. En las páginas de este libro voy haciendo algunas anotaciones y dando consejos de cómo evitarlo. Sólo falta que los pongas en práctica.

MI PRIMERA MUJER SE LLAMABA “RICA”

Mi primera mujer, la madre de mis hijos, se llama Rika. Es el diminutivo de Hendrika (Enrica en flamenco). La palabra “rica” debe ser simbólica en mi vida porque cuando conocí a Rika era pobre y gracias a ella he valorado otras cosas de la vida. Comprendí que para mantener a una mujer y a unos niños hay que ser una persona con dinero, quizás rica y vivir con una persona que se llame justamente Rika.

Nuestra relación duró diez años y nos separamos en un momento en que los dos pensamos que era lo mejor. Luego he tenido varias parejas, así que no he sido lo que se dice un buen ejemplo católico. Me defino como “monógamo serial”. Sólo con una hasta que se acaba.

Joana, que vive en este momento conmigo, es mi quinta relación “estable”. Ser la quinta para una mujer, si nos referimos a nuestro ego y a nuestro orgullo, no es un gran honor. Pero seguro que si fuera al revés, para un hombre, sería aún peor porque los hombres son muy machistas. Y eso de no ser “los primeros” les duele, tanto es así que hay muchas mujeres que mienten a ese respecto y así se ahorran los sermones y todos contentos. No dudo que a Joana no le siente muy bien ser la mujer número cinco, pero está conmigo porque me quiere y yo a ella. Tiene unos valores humanos que van con mi forma de ser, es comprensiva y tiene mucha paciencia conmigo. Sin embargo, a veces me pregunto: ¿Por qué tenemos que juzgar a las personas por su pasado? En mi caso, por haber tenido cuatro mujeres. Lo importante, pienso, es cómo se comporta esa persona con su pareja actual. Lo cierto es que yo siempre he tenido un bienestar financiero. He podido decir, sin ser sanador, sin que nadie me hubiese enseñado el poder que tiene el dinero, que cuando eres solvente tienes también el poder de separarte de la gente que te causa una relación tóxica.

Si vives con una mujer celosa y no puedes mover ni un dedo sin que ella piense que estás seduciendo a otras mujeres, si no te puedes sacar el pañuelo del bolsillo elegantemente y sonarte la nariz porque temes que tu mujer celosa te diga después: “Umm... el otro día, en la conferencia que diste, me gustó cómo te sonaste la nariz, parecías a Cary Grant en

tal película. ¿Por qué lo hacías tan elegantemente?, ¿había alguna mujer que te interesara en la sala? Cuando estás conmigo no lo haces así”. Aaaaaarrgh. Sepárate de ella.

Ser celoso es una enfermedad tremenda. Yo estuve con una mujer así. Si no me hubiera podido separar de ella, seguramente hoy, veinte años después, todavía estaría sufriendo con esa relación y quizás hubiera salido en algún periódico por haberla asesinado. No hablo en broma.

No se sabe hasta dónde pueden llegar las reacciones del ser humano en un momento dado — aunque depende del carácter de la persona en cuestión— y cuando la tensión es muy alta, las personas pueden cometer actos atroces en un lapso de 3 minutos. 3 minutos de locura que les puede costar 30 años de cárcel.

La gente que está entre rejas no siempre ha sido “gente mala”.

Hay datos que constatan que la cárcel no es una buena solución. La mayoría de los presos admiran a los que han cometido acciones detestables. Si el que entra cometió una acción errónea, una sola en su vida, una vez allí, encerrado durante años, empieza a encontrar valores diferentes a su vida y, si antes no lo era, se transforma en un auténtico delincuente. La cárcel es una mala escuela. Por eso, antes de llegar a extremos de los que podamos arrepentirnos, si una persona está conviviendo con otra que le da malas vibraciones —celosa en extremo, que le prive de ser ella misma, que no le pueda explicar nada de otra mujer o de otro hombre porque siempre habrá comentarios molestos—, vale más que la deje. Si se quiere hacer algo, se hace. No hay excusas, haya hijos o no de por medio. Pero si tienes dinero, ¡mucho mejor!

Las relaciones tóxicas no sirven y producen enfermedades.

¿CUÁNTO “VALE” SANERGÍA? ¿CUÁNTO VALE UNA PERSONA? ¿QUÉ ES VALER?

En la palabra “valer”, las primeras tres letras son “val”, y por “val” también empieza la palabra “valioso”. El mundo pertenece a los valiosos, a los que se atreven a hacer cosas de una manera diferente a los demás. Si haces las cosas como las hacen todos, eres como un borrego, lo que hace la manada lo haces tú. Cuando haces las cosas de manera ordinaria, eres una persona ordinaria, con un trabajo ordinario; cuando vuelves de tu trabajo, tienes actividades y familia ordinarias; frecuentas personas y hogares ordinarios y recibes un sueldo ordinario. Esta es la vida ordinaria

de una persona ordinaria. Eres como una gallina en un corral, dentro de la jaula, bien protegido por la Seguridad Social y por todo lo que ha inventado el Estado para que te sientas protegido, seguro, confortable, para que no puedas escaparte de tanta seguridad.

España es uno de los paraísos del planeta a nivel social, sólo que los españoles no lo saben.

Si quieres ver un poco más allá de las cosas ordinarias debes transformarte tú primero. En el momento en que sales del estándar, de ser una persona ordinaria, estás fuera de lo ordinario. En latín se dice “extra”, fuera, extra-ordinario. Es decir, no es una persona fantástica, es simplemente una persona que no corresponde a los estándares. No eres una persona extraordinaria que sabe hacer trucos mágicos, no, simplemente eres una persona que se sale de las normas y no eres como todos los demás. Y si no correspondes a las “normas normales”, tienes a un 99% de la población que está en contra tuya porque produces pánico, desorden público⁷¹. Cuando hay personas que te admiran, hay otras que te envidian por atreverte a hacer cosas que ellos ni siquiera se atreven a hacer.

Límites, límites, cuántos límites. Una persona extraordinaria sobrepasa los límites y es rápidamente considerada un peligro para la sociedad convencional y ordenada (ordenado: ordinario, que respeta las órdenes recibidas).

Ser una persona extraordinaria es un gran trabajo y debes comprender y asimilar las consecuencias. Vas a volar mucho más alto, como las águilas. Y para volar más alto deberás mover más las alas o tenerlas más grandes.

⁷¹ N. del A. “El orden público es el núcleo, el aspecto central y más sólido y perdurable, del orden social. Es el conjunto de aquellas características y valores de la convivencia que una sociedad considera como “no negociables”. Se lo considera sinónimo de convivencia ordenada, segura, pacífica y equilibrada. Es objeto de una fuerte reglamentación legal para su tutela preventiva, contextual, sucesiva o represiva. En el Derecho Constitucional se lo considera como el límite para el ejercicio de los derechos individuales y sociales. En el Derecho Privado, es el límite para la autonomía negociadora de las partes. En el Derecho Internacional Privado, es el límite para la aplicación del reenvío: la aplicación de la norma extranjera, que sería viable según otros criterios, no resulta aplicable si afecta el orden público del país de aplicación. El Derecho Internacional Público también considera la existencia de un orden público internacional, formado por los principios constitucionales de la comunidad de naciones; es considerado el límite de la actividad contractual y de la práctica consuetudinaria interestatal”. (Orden público. En Enciclopedia Virtual Eumed.net. Recuperado en 2010 en <http://www.eumed.net/dices/definicion.php?dic=3&def=404>).

Cuando empieces a hacer cosas extraordinarias, serás una persona extraordinaria, frecuentarás personas extraordinarias, encontrarás una pareja extraordinaria, tendrás un trabajo extraordinario que te procurará un sueldo extraordinario. Es una decisión personal. O sigues las normas y eres uno más del rebaño de ovejas, o eres una persona extraordinaria que trabaja un poco más, piensa un poco más, crea y mueve las alas también un poco más.

Para entenderlo mejor, pondremos el ejemplo de la gallina y el águila.

Vamos a examinar la vida de una gallina.

Las gallinas viven en un corral protegido por una valla. Todas son felices porque tienen lo básico para comer y no les preocupa nada más. Sin embargo, hay una gallina más curiosa que las otras y un día le dice a su jefe:

—Jefe, ¿por qué estamos encerradas aquí?

—No estás para nada encerrada, esta malla es para protegerte de los zorros y los lobos.

—¡Oh, jefe! ¡Qué bien! Cómo nos protege nuestro patrón, cómo nos cuida, el jefe es nuestro ángel de la guarda, cómo se preocupa por nosotras.

La gallina, tras esta respuesta, continúa haciendo su trabajo: producir huevos, sólo sabe hacer esto pero lo hace muy bien. Se levanta por la mañana al oír el gallo que canta porque agradece al Señor que el sol le acaricie la cara. ¡Qué privilegio que tiene este gallo! Y lo dice a todo el mundo contento. Está con los pies en la mierda pero está cantando ya de buena mañana. Esto es un gallo, un ser ordinario que vive en la mierda al igual que el resto. Lo primero que hacen todas las gallinas cuando se levantan por la mañana es pisar la mierda de este corral y ellas tan contentas.

Más tarde llega el jefe a recoger los huevos y se queja: “Este huevo es muy pequeño, hay que hacer un esfuerzo más grande. ¿Qué está pasando aquí? Debes hacerlo mejor, te recompensaré con más comida”. Luego se va a la cocina, vuelve al corral y tira todos los restos que tiene del día anterior, todo lo que el hombre no quiere comer, toda la mierda, encima de la otra mierda que dejaron todas las gallinas que hay en el corral. Y las gallinas están muy contentas de estar comiendo mierda.

Las águilas, sin embargo, viven de una manera muy diferente.

Viven encima de una montaña. Se han procurado ellas mismas su seguridad. No hay ninguna malla metálica allí, pero tampoco les hace falta.

Los cazadores no se interesan por las águilas porque son animales muy útiles y preciosos, nobles, extraordinarios, que viven en las montañas y no fastidian a nadie. A las águilas no se les dispara. A las gallinas, sin embargo, aunque hayan puesto muchos huevos, si el jefe decide comérselas, las gallinas desaparecen. El águila come cada día de restaurante. Si tiene hambre sale de su refugio, se deja caer y empieza a flotar; un día come un conejo en un bosque, otro día un gato, otro día insectos, come cuando quiere y lo que quiere. Cuando su cuerpo desea algo o necesita algo, lo va a buscar, es autónoma, es libre, es independiente, hace lo que quiere, vive y vuela por “encima de todo”. No sé si has observado, lector o lectora, que nunca hay dos águilas volando juntas. Son animales solitarios, lo hacen a su manera, toman la responsabilidad de todos sus actos.

¿Viven en pareja? Sí, hay momentos en que viven en pareja. Cuando tienen crías, un águila se queda cuidándolas y la otra va a buscar comida. Se entienden muy bien. Cuando las crías crecen vuelan con sus propias alas a otros lugares y el vínculo de las desaparece.

¿Por qué no vuelan las gallinas? ¿Has notado que las gallinas también tienen alas? ¿Has notado que las gallineras no tienen normalmente un techo en el corral? Pues... ¿por qué no vuelan las gallinas?

La gallina replica: “Pero un águila tiene una envergadura de unos dos metros y medio y cada vez que mueve sus alas, he leído en un artículo, es como si levantara cien kilos, ¡imagínate! Fíjate cuánto peso deben levantar cada vez que mueven los “brazos”... Es muy duro ser águila, yo prefiero ser gallina y sólo pasearme dentro del corral y poner huevos”. Y por algo será que existe la expresión “ser un(a) gallina”.

Es verdad, las alas del águila son enormes pero nunca he visto un águila empezar el día saliendo desde el suelo y empezar a batir sus alas haciendo un esfuerzo para llegar arriba. No les hace falta. Viven en lo alto, no deben volar para llegar allí, están allí. Al levantarse, simplemente se dejan caer y flotan continuamente. Pueden estar dos o tres horas flotando, sólo moviendo un poco sus alas. O sea, consiguen el “máximo resultado con un mínimo de esfuerzo”. Luego se lanzan para cazar algo para comer. Quizás tengan que hacer un esfuerzo para llevarlo a casa. Mientras que tú, gallina, estás en tu fábrica, en tu corral, te tiran tu comida y no tienes que preocuparte de nada, haces el mínimo esfuerzo.

Alguien, en cierto momento, nos ha dicho que no sabemos volar. Y nos lo hemos creído creando esta realidad. “Somos la comida de todos los que se aprovechan de nuestros esfuerzos y somos la comida de todos los que se piensan que son más que nosotros, puesto que los sumisos,

humildes y modestos sirven para ser comidos. Si quieres, lector o lectora, si te atreves a salir de esta modestia, de esta humildad que yo considero sólo mediocridad y pereza, si tienes el valor de salir de esta rutina, tendrás que hacer un esfuerzo quizás muy duro al principio. No obstante, los placeres de estar mentalmente más elevado, más capaz, más creador, harán que tengas, prácticamente, la vida eterna porque piensas en crear y no en sobrevivir sumiso por la vida aceptando todo lo que te dicen, sin ideas ni valores propios.

Hay un libro titulado *El delfín* de Sergio Bambarén Roggero que hace referencia a esta inquietud de salirse del límite estipulado, ser uno mismo. Os lo recomiendo.

No seas vivido, vive tu vida. No te dejes imponer nunca lo que quieran o deseen los demás. Si utilizan el chantaje diciéndote que se van si no accedes a lo que te piden, ¡que se vayan! Estarás más tranquilo, no sufrirás más. ¿Qué es este acto de propiedad que tenemos hacia el otro? ¿Por qué tenemos que obligar a alguien a ser lo que no es? Si una persona no te gusta, es tu problema, no el de ella. Vete tú y déjala en paz. Así los dos seréis más felices. De lo contrario, seguirás con el rebaño. Vive tu vida y deja a todo el mundo tranquilo. No opines sobre lo que hacen los demás, no les critiques, no tengas envidia de los demás, no les juzgues, porque todo lo que dices de los demás son defectos que tú encuentras en ti mismo. Si esos defectos te molestan, es porque son experiencias tuyas, recuerdos que te perturban a ti por haberlos vivido.

No juzgar, no criticar, no opinar... Tu vida será feliz cuando tengas un objetivo y el objetivo no es la felicidad. El objetivo es el objetivo y el camino hacia este objetivo, cuando lo tienes claro, es pura felicidad.

Vales mucho, eres un ser *extra-ordinario*, pero quizás aún no lo sabes. Conéctate con la Fuente Universal de Luz, de energía, crea pensamientos positivos, sé tú mismo, sal del corral de gallinas, abre tu mente a nuevas experiencias y créate tu propio objetivo.

Capítulo 68

LOS SIETE VISITANTES

La vida siempre te sorprende

Una de las cosas más extraordinarias que me ha pasado es la siguiente anécdota que voy a relatar.

Una pareja vino a mi consulta a última hora de la tarde. El señor tenía 59 años, la señora 33. Una gran diferencia de edad. Se veía que era una pareja recién formada, muy enamorados uno del otro.

Vienen a mi consulta para hacerse la Conexión por razones que desconozco. No siempre pregunto por qué han venido a mí. Si quieren hablar del tema lo dicen y, si no, les explico de qué va la sesión o la Conexión. En concreto, no sé nada de estas personas. Al final, los dos deciden hacerse la Conexión. Pregunto quién conduce el coche. Me responde el señor que él y, por ello, le digo que será el primero en hacerse la Conexión. Así, mientras se la hago a su mujer, él podrá recuperarse de las emociones.

Antes que nada, me gustaría describir la situación. El señor se tumba para empezar la sesión. Son casi las siete de la tarde, no espero a otros clientes, hay una persona en la sala de espera que es la mujer de este señor. En dicha sala de espera hay un cuarto de baño; entre esa sala y mi despacho hay un pasillo con una puerta que da al exterior y para entrar deben llamar. Cuando suena el timbre, alguien de la consulta abre la puerta, puesto que

desde afuera no se puede abrir. En este caso, el único que podía abrirla era yo, dado que no había nadie más. Doy esta explicación porque más adelante hará falta para comprender esta historia. Resumiendo, el señor está en la camilla, su señora en la sala de espera y yo haciéndole la sesión al señor.

Mientras estoy haciendo la sesión, me encuentro en la posición que los Sanergistas entendemos como “el diecinueveeeeeeeve”. Estoy estirando la energía de sus pies. Y, de pronto, se abre la puerta de mi despacho...

No me gusta que me interrumpan cuando hago una sesión, no quiero que el cliente se despierte. Entonces, lo primero que hago es mirarlo a él, pero veo que, aparentemente, no se ha dado ni cuenta. Me preguntaba: ¿Por qué viene ahora su mujer aquí? No podía ser otra, ya que en la consulta no había nadie más.

...Pero de golpe, esta mujer no tiene 33 años sino unos 75 y se ha vuelto más pequeña, es decir, es otra mujer. Me quedo muy atontado. No comprendo. Después de la señora entra un chico altísimo, tiene que agachar la cabeza para pasar por la puerta, por lo menos debía medir 2 metros y debía tener unos 30 años. Tras él entran unas 5 personas más. Ni me acuerdo qué aspecto tenían, si eran hombres o mujeres, sólo sé que eran siete y se ponen en torno a la camilla. Les veo perfectamente, no como fantasmas, no eran cosas raras, no eran espíritus, eran de carne y hueso. No dicen nada, están sólo allí. En un curso que hice, me dijeron: “Pase lo que pase, tú continúa planchando”. Se dice así porque los movimientos que hacemos en la camilla son muy similares a los que hacemos cuando planchamos. Yo pensaba: “Que yo recuerde, no he fumado ningún porro o bebido alcohol para que me puedan pasar estas alucinaciones, espero que de la misma manera que han entrado se vayan. Vamos a ver qué pasa”. Pues, como persona curiosa que soy, esta situación me parecía intrigante. Mientras continúo, la señora mayor dice de repente en catalán: “Al principio, estábamos muy enfadados con este señor”. Miro al señor por si se ha despertado pero veo que no. Me atrevo a hablar y le digo a la señora: “¿Por qué estabais enfadados con este señor? Enfadarse no sirve de nada, no es bueno”. El señor ni ha parpadeado, estaba en otro mundo. Yo recordaba las películas de ciencia ficción o las películas como *Superman* en las que, de repente, el héroe detiene el tiempo, se va, desaparece para solucionar una cosa y después vuelve y el tiempo continúa. Tenía la impresión de estar fuera del tiempo con estas siete personas, que todo se había parado y que, mientras, estaba sólo hablando con ellas para solucionar algo. Entonces le pregunto a la señora:

—¿Por qué razón estaban enfadados con este señor?

—Bueno, es que nos ha matado —me contesta la señora.

—¿A los siete?

—Sí, pero no es grave.

—¡¡¡Anda que⁷² no es grave!!! Tengo un asesino en mi camilla —le contesté.

Lo increíble es que me lo creí inmediatamente. Aunque esta teoría fuese absurda creí que era verdad, que el tío había matado a esas siete personas.

—Pero no es grave.

—¿Cómo que no? ¡Esto es gravísimo! ¡Ha matado a siete personas!

—No, porque su mano fue guiada, no fue él. Tenía que pasar. Él lo hizo para que nosotros pudiésemos realizar una misión real que teníamos. Al principio no lo sabíamos, pero ahora sí. El problema es que él sufre mucho por haber hecho eso y se está muriendo por esta razón. No sabe que su mano fue guiada. Alguien tendría que decírselo.

Con cierta ironía en la voz, contesto:

—Ya, claro, se lo voy a decir, y la semana próxima somos 8 paseándonos por aquí.

No me apetecía decírselo, la verdad. Continué con mi trabajo y después de 7 u 8 minutos, estas personas se van sin saludar y salen en el orden opuesto al que habían entrado. En ese momento, me digo: “No sé cuando fumé mi último porro pero debo terminar con esta situación”. Acabo la sesión y despierto al señor como lo hacemos habitualmente. Me comenta que tiene la impresión de pesar miles de kilos y no le apetece levantarse. Está superrelajado. Esto se llama “el efecto astronauta”. Mientras permanece sentado, le activo las manos, como solemos hacerlo, y le pregunto sus impresiones sobre la sesión o si quiere comentar algo. Una frase que uso a menudo es: ¿Quieres comentar algo sobre lo que has sentido?

—Me he sentido muy relajado, de una manera nueva que no conocía antes, flotando. Pero aparte he tenido otra impresión... No sé si decirlo, ha sido sólo una percepción.

—Me han dicho de todo, no te preocupes. Te escucho con atención y curiosidad porque todo el mundo dice algo diferente.

—No sé..., pero tenía la impresión de que había más gente en la habitación.

—¿Has oído voces?

⁷² *Expresión equivalente a “cómo que no...”.*

—No, no, sólo era una impresión.

—¿Has visto a alguien?

—No, no. No lo puedo explicar. Sólo la impresión de que aquí había más gente.

—¿Por qué no has abierto los ojos?

—No podía, estaba tan relajado que no podía ni quería. Estaba muy cómodo.

—A veces me pasan sucesos muy extraños y se los cuento a la gente porque para mí no tienen sentido pero para ciertas personas sí. ¿Quieres que te cuente algo? —le tranquilicé.

—¡Ah, sí! Dime lo que sentiste tú —me responde.

No le dije que había visto a las personas como las vi realmente. Sólo hice una vaga referencia.

—Tuve la impresión, en cierto momento, de que entraban varias personas, sentía siete presencias, quizás tú también las sentiste indirectamente. En un momento determinado, una voz de una mujer mayor me dijo que habías matado a esas siete personas. Yo no sé lo que esto significa, sólo te cuento la sensación que tuve. La señora continuó diciendo que no fue culpa tuya porque tu mano fue guiada. Fuiste sólo el instrumento para cumplir ese trabajo y que ellos ahora están bien. Que debía ocurrir lo que pasó para que ellos pudiesen cumplir con su misión. No hubiesen podido si tú no les hubieses “matado”. Ahora comprenden por qué lo hiciste. Pero te repito, no sé qué sentido tienen para ti estas palabras. Quizás metafóricamente signifiquen algo.

Durante la explicación, la cara del señor cambió de color varias veces y sus expresiones fueron espectaculares.

—Tú no te puedes imaginar qué favor acabas de hacerme —me responde.

Yo, un poco asombrado, pensaba: “Vaya... Será un asesino, pero esta frase suena bien, me parece que está contento y si está contento no es peligroso”.

—Escucha —me dice— te voy a explicar algo. Soy traumatólogo, médico cirujano, y la semana pasada se me murió un jugador de básquet en la camilla del quirófano. Lo habrás leído en el periódico. Le estaba operando una rodilla. Es una operación banal, nadie se muere de esto, no tocas ningún órgano vital, pero sin saber por qué, durante la operación, de repente se pararon todas las funciones de su cuerpo. Todos los que estábamos allí nos volvimos locos para reanimarle, hicimos todo lo que se podía hacer. Durante una hora, los 7 que estábamos allí sudamos

toda el agua de nuestro cuerpo y no conseguimos reanimarle. Imagínate, un chico de 30 años, con toda la vida por delante, se te muere en un quirófano de una operación que no era nada peligrosa. No lo comprendes y en ese momento tienes la mala sensación de que alguien no ha hecho bien su trabajo, quizás hayas sido tú mismo o alguno de tus colegas. No te puedes fiar, no quieres hacerles ningún reproche, quieres aprender de esto para no cometer nunca más este error, aunque de nada sirve porque delante de ti tienes a un joven que se te ha muerto. Sientes que también ha muerto una parte de ti en ese momento, que nunca más serás el mismo. Después tienes la investigación del hospital, el seguro médico, la policía, porque un chico que ingresa por un traumatismo en la rodilla, que está sano y muere a los 30 años, no es normal. Te encuentras con muchas y muchas investigaciones y meses y meses que no puedes centrarte en el trabajo. Te vuelves loco y te sientes muy culpable. Se te van las fuerzas para continuar desempeñando tu trabajo. Tras un largo periodo, reflexiono y me doy cuenta de que tengo ya 59 años, estoy a punto de jubilarme, estoy cansado de operar a la gente y ha llegado el momento de dar paso a personas jóvenes que quieren hacerlo. Sin embargo, ese sentimiento de culpabilidad lo llevo encima hasta el punto de enfermar. Por eso he venido aquí. Alguien me dijo que por lo menos me sentiría más relajado y podría dormir, pues desde aquel suceso me he atiborrado de pastillas para descansar sin conseguirlo. Gracias, doctor Di Masi. Para mí eso que me has dicho, sea una visión o lo que sea, tú no sabías nada, me ha devuelto la paz. Aunque ese joven ya no vuelva a la vida, puedo perdonarme a mí mismo porque nadie de los allí presentes quería que muriese.

—No soy doctor, doctor.

—Oh sí, amigo, sí que lo eres, tu *alter ego* es un gran médico. Tú sabes mucho, estás bien acompañado. ¿Quiénes eran esas siete personas?

—No lo sé —le respondí.

Al hacer la Conexión, se abrieron canales energéticos que conectaron con las redes universales y facilitaron la entrada de otros entes personificados como seres humanos para decirle a ese señor que no se culpaba más. En su larga carrera profesional había salvado a muchísimas personas y le llegó el momento de retirarse y, de no ser por ese desagradable infortunio, quizás no lo hubiese hecho nunca. Así, dio paso a otros jóvenes que deseaban seguir ayudando a la gente. El Universo es sabio y manda señales para que aprendamos. Sus tres hijas y... su ex mujer, con su nueva pareja, se hicieron la Conexión en los meses sucesivos. Últimamente le vi en la TV. No sabía que también era un conocido político.

Capítulo 69

LA CONEXIÓN CON EL DISEÑO ORIGINAL

MOZART Y LA MENTE CUÁNTICA

Mozart, a los 3 años, ya sabía tocar teclados de cualquier instrumento, como del piano, pero sobre todo del clavicémbalo. Los padres le dejaban muy a menudo solo porque tenían que ir a trabajar. Por el hecho de que estaba solo y podía jugar libremente con los instrumentos, desarrolló una música, una mente musical que no tenía nada que ver con la mente lineal de los músicos de la época que iban a estudiar el clásico solfeo: do, re, mi, fa, sol, la, si, do, etcétera. Mozart componía. Lo que escuchaba le sonaba bien y lo recordaba porque no sabía leer ni escribir. Este genio de la música escribió a los 6 años su primera ópera buffa, una ópera para reír. Pero Mozart no deja de sorprendernos porque no era italiano y también, a los 6 años, escribió una ópera en italiano. ¡Era un genio! Nació en Chequia y vivió en Austria. Después empezó a componer para la nobleza. Muchas veces era el invitado principal de la Corte de muchos condes y marqueses. Todos los nobles le conocían, le invitaban a su casa, algo habitual en esa época. Es decir, los músicos vivían de eso y los ricos eran los patrocinadores del concierto: pagaban al artista, le acogían con ellos, durante semanas le nutrían, le vestían, le daban todo lo que necesitaba. O sea que Mozart no vivió en la pobreza en los primeros 16 o 20 años de su vida.

En cierto momento, fue muy conocido por sus músicas alegres, festivas, muy diferentes de las músicas pesadas de la mayoría de los

compositores clásicos. Él era alegría, tocaba valsos, minuetos... Con él todos bailaban, reían, bebían, se drogaban... todo lo exagerado. Cuando escuchaban a Mozart se sentían bien. Esa vibración estaba en su música, su huella estaba allí, su alma estaba en cada nota de cualquier composición suya que escuchaban.

Un día, cuando trabajaba en la Corte del Rey, el Papa le invitó al Vaticano para asistir a la misa del Domingo de Ramos. Cada año, sacaban, de lo más profundo del Vaticano, unas partituras de música escritas exclusivamente para el Papa que sólo se podían sacar con su permiso y a beneficio suyo y de sus invitados. Todos los años, el Papa invitaba a la gente más famosa de las Cortes Europeas y a la gente que, por su notoriedad, había dado de qué hablar a este concierto especial. Fue inevitable invitar, junto al Rey, al mejor músico y compositor de Austria. La pieza musical para esta ocasión se llamaba Miserere. Había 162 músicos con 162 instrumentos diferentes que, aunque se parecían, sonaban diferente. Había violas, todo tipo de violines, cuerdas, guitarras, 162 partituras. ¿Cómo preparaban el concierto? Invitaban a los 162 mejores músicos de Europa para tocar las partituras sin nunca haberlas ensayado ni tocado antes y las colocaban en el lugar de cada instrumento. Por suerte, existían músicos con talento en esa época. Al primer "tic" del director, se podía abrir la primera página y, al segundo "tic", se empezaba a tocar la primera nota. Cuando se tocaba la última nota para finalizar la obra, mientras el público aplaudía, las 162 partituras se cerraban y se recogían. Nadie salía de escena, las partituras se guardaban en una urna, los guardias suizos las escondían de nuevo y se agradecía y despedía al público. Y ya está, hasta el próximo año.

Pero ese año, el Papa cometió el error de invitar a Mozart porque este compositor no veía la música como una nota que sigue a la otra, no la veía matemática ni lógicamente. Mozart la grababa toda a la vez, como si se hiciera la copia de un disco a otro disco en directo, en un segundo la copiaba toda. Mozart se quedó unos días de vacaciones en Roma y, mientras que la gente iba a cazar y los reyes hacían las tonterías que hacen los nobles, él empezó a escribir partituras y escribió, en 3 semanas, 162 partituras, una para cada instrumento, y se averiguó después que eran idénticas a las partituras originales.

¿Cómo funciona una mente cuántica? Mozart era un conectado, siempre había estado conectado con su Diseño Original. Provenía de una familia de músicos, tenía la música en la sangre y tenía los instrumentos a su alcance.

El Universo procuró que el niño Mozart estuviese muy solo. Un niño puede desarrollar sus facultades mucho mejor cuando permanece en soledad. No hablaba con nadie, sólo conocía la música. Ya de mayor, Mozart apenas hablaba. Cambió después cuando empezó a ganar dinero. Conoció todos los excesos. Nadie bebía tanto como él, en esa época ya se drogaba, fumaba cigarrillos (en el año 1700 ya se conocía el tabaco), era un mujeriego... simbolizaba el ¡no va más⁷³!, el bienestar.

Un día, el Rey que empezaba a tener una cierta edad, le dijo a Mozart:

—Eres mi compositor personal y me vas a escribir un réquiem.

—No te voy a escribir un réquiem.

—Un día me voy a morir como todo el mundo y todos los reyes de este planeta tienen su propio réquiem. Yo tengo mi propio compositor personal que se llama Wolfgang Amadeus Mozart y me va a escribir mi réquiem.

—No, Majestad, perdone, yo no voy a escribir un réquiem.

—Sé que tú estás siempre haciendo bromas y chistes, pero ahora tu Rey, el personaje superior de este país, te da la orden de escribir un réquiem.

—Majestad, yo no sé escribir un réquiem, yo escribo música de fiesta, de bodas, de hacer reír, bailar. Un réquiem es música para muertos, no lo escucha nadie.

—Me vas a escribir un réquiem o hago que te echen del palacio.

Mozart no aceptó escribir un réquiem y el Rey, consecuentemente, le echó a la calle. Sin embargo, Mozart no estaba muy preocupado porque como era tan popular y todos los nobles le conocían, pensó que no le faltaría trabajo. Pero se equivocó. Se encontró que a cada puerta que llamaba para ofrecer sus servicios, la gente le decía:

—¡Oh, Dios mío! Cuánto me gustaría tenerte en la Corte como músico, pero Amadeus, comprende, no me puedo poner en contra del Rey. Él es una persona superior y te ha echado, tengo miedo de que luego se sepa que te he dado cobijo y se emprendan represalias contra mí. No puedo pero me hubiera encantado, te lo aseguro.

Al final, se encontró con que todos le habían cerrado las puertas. Empezó a escribir a escondidas de todo el mundo para otros músicos que trabajaban a su vez para otros nobles, es decir, que probablemente

⁷³ *Lo mejor que puede existir, lo máximo.*

mucha música de otros compositores puede ser de Mozart. Hoy en día, se ha encontrado una manera de verificar si algunas de esas partituras pertenecientes a otros son realmente de Mozart.

Llegó un momento en que de tantos excesos, de tanto escribir música para otros y de tanto trabajar, Mozart se agotó, no tenía más resistencia. Bebía más alcohol que comía. Acababa de casarse con una niña de 13 años (en esa época se hacían estas cosas), con lo cual aún necesitaba más energía. Era su musa, no estaba enamorado de la chica sino de lo que esta le inspiraba. La joven tenía una cara muy expresiva y, cuando ella dormía en el sofá, Mozart la miraba y componía. Miraba su semblante y dependiendo de lo que le transmitía en ese momento, componía algo agradable, triste o desagradable. Era el primer músicoterapeuta, sabía qué notas tocar para que una persona se equilibrara los chakras. Era un sanador innato con su música.

Un día, alguien llama a la puerta de su casa. Su mujer abre la puerta y se encuentra con un hombre enmascarado.

—Quiero hablar con el maestro.

—Amadeus, hay un alumno tuyo que quiere hablarte —le dice su mujer a Mozart.

Mozart se presenta sonriente, le mira y le dice:

—No te conozco.

—No, no me conoces, no soy alumno tuyo, soy músico de un noble cuyo nombre no te voy a decir. Me ha pedido un réquiem y yo no sé escribirlo, no tengo tu talento. Vengo a pagarte para que lo hagas tú.

—Yo no escribo réquiems, pídemme cualquier cosa, pero no réquiems.

—Mozart, yo sé que tú debes dinero a tal persona y a tal otra —comparado con los euros de hoy en día serían unos 16.000 euros—. Yo te lo doy ahora, tú me compones esta obra en unos 3 o 4 meses y después te doy unos 16.000 euros más. Así vivirás tranquilo para que te puedas comprar medicación, para que puedas cuidar a tu mujer, para que no os falte de nada, para que podáis tener muchos niños, etcétera. Nunca se sabrá que tú escribiste este réquiem, sólo yo lo sabré y no voy a decírselo a nadie porque me matarían. ¿Quién pierde en esta operación?

Mozart le mira y le responde:

—Vale, te voy a escribir un réquiem.

Cuando el hombre se va, Constanze, su mujer, le monta una escena:

—¡Qué maldito puto de hombre eres! Me das asco, vergüenza, te arrodillas por dinero, vas en contra de tus principios. ¿Cómo has podido hacer esto? Te dejaste echar por el Rey por no querer hacer un réquiem

para él y ahora te arrodillas por un músico de tercera clase. ¿Qué tipo de hombre eres? No eres nada, sólo un gusano rastrero.

Mozart la coge en sus brazos y le dice:

—Cálmate ya, que no has entendido bien lo que está pasando.

—¿Y qué está pasando?

—Que ese hombre se piensa que voy a escribir una música para muertos pero yo voy a escribirle una música que ¡despertará a los muertos!

Y se puso a escribir el *Réquiem*.

En la actualidad, no se pueden comparar los réquiems de los otros compositores como Beethoven, Bach... con el de Mozart, nada que ver.

Si vas a escuchar el *Réquiem* de Mozart, lector o lectora, te aconsejo que compres el original, no lo descargues de Internet porque es otra vibración. Si tienes un tocadiscos de vinilo, mucho mejor. Si encuentras la versión del álbum de 33 cm original o el CD remasterizado de la casa discográfica “Deutsche Grammophon Gesellschaft”, tendrás en tus manos el *Réquiem* en la versión dirigida por el gran maestro Herbert von Karajan que respeta la partitura como la escribió originalmente Mozart y con los mismos instrumentos. La han buscado y la han encontrado o la han fabricado, no lo sé, pero es la versión más perfecta que respeta la versión de Mozart, de la primera a la última nota. Y, ¿qué te va a pasar si encuentras la versión más moderna en CD? Te tumbas en la cama o en la camilla de tu consultorio, escucha el *Réquiem* desde el primer minuto hasta el minuto 53, sin levantarte. Hazlo un día en que no haya nadie en casa, ni perros, ni pareja, ni niños, ni radio, con el televisor apagado, y quédate en silencio con esta música. Los primeros 11 minutos lo vas a pasar fatal; sientes realmente energías que te están trabajando dentro del cuerpo, es brutal, es extraordinario. Mucha gente me ha dicho que se ha encontrado muy mal en esos 11 primeros minutos. Incluso he hecho experimentos en la camilla con Sanergistas, amigos, colegas, reconectores, y todos han coincidido en que en los 11 primeros minutos quieren irse. Después da comienzo la pieza número cinco. Empieza con una voz dulce, con una voz de ópera que sigue después y comienza a subir, subir... Es un encanto, es una maravilla, es precioso, te engancha, te lleva, te eleva... Al final te sientes en un éxtasis total. Primero te ha sacado de encima toda la mierda (perdona por la expresión, pero es así) que llevabas dentro de ti, te ha equilibrado todas las energías del cuerpo y después te hace un masaje y la sesión completa. Es una maravilla de partitura, una de las piezas maestras de toda la música clásica que existe. No lo olvides, lector o lectora: *Réquiem* de Mozart tocado por la orquesta de Herbert von Karajan.

NIÑOS AUTISTAS Y MENTE CUÁNTICA

Ser autista no es lo mismo que estar en el corredor de la muerte, no es una sentencia de muerte, es simplemente un nombre que se le da a un tipo de comportamiento que dura toda la vida.

Luke Jackson ñ 13 años

Un día me llamó una señora diciéndome:

—Tengo un niño que tiene un problema al hablar y me gustaría que nos dieras hora de visita para que le vieras.

—¿Tartamudea? —le pregunto.

—No, no es eso, es otra cosa. Quisiera que le vieras y hablaras con él. A ver si tú consigues comprender lo que él quiere decirnos porque no le entendemos.

—¿Qué edad tiene?

—11 años.

—¿Nunca ha hablado en su vida?

—Al contrario, habla y mucho, a veces demasiado.

—Bien, tráeme a tu hijo, por los niños no cobro. Me encantan y aprendo mucho de ellos.

Me traen al niño. Es muy educado, bien vestido, de buenas maneras; se calla, deja hablar a todo el mundo. Se comporta muy bien, contrariamente a otros que te lo desordenan todo.

—¿Quieres hablar con él? —me preguntan los padres.

—Bueno, sí. ¿Cuántos años tienes? ¿A qué escuela vas? —le pregunto al niño.

El niño no contesta. Pasados unos minutos, salen de su boca unos sonidos ensordecedores que casi me rompen el tímpano.

No se le entiende nada. Dicho esto, se calla de repente.

—Vale, muy interesante —les digo a sus padres—. Tengo aquí un grabador. Si no os molesta me gustaría grabar lo que dice.

—Haz lo que quieras. Hemos visitado tantos pediatras, médicos y logopedas... Nadie sabe a qué se debe que hable de esta manera. Lo hemos intentado todo. Nadie ha sido capaz de resolver esto.

—Si nadie ha sido capaz, ¿por qué venís a mí? ¿Qué os hace creer que yo voy a ser capaz?

—Hemos leído que tú trabajas mucho con niños, no prescribes pastillas y trabajas con energías. Quizás puedas calmarle, alinearle..., o lo que hagáis vosotros.

—Vamos a grabar la conversación. Iros a la sala de espera y yo me quedaré aquí con vuestro hijo. Dejo las puertas abiertas. Quiero hablar a solas con el niño.

Grabé todo lo que el niño decía. Parecía un extraterrestre. Gritos, chillidos, no era humano lo que yo oía.

—Todo ha ido bien, le he hecho una sesión para equilibrar sus energías. Fue fácil, vuestro hijo es un buen chico. Voy a estudiar un poco lo que he grabado y en unos días, en cuanto descubra alguna cosa, os llamo —les digo a los padres.

Cuando los padres se van, me pregunto: ¿Qué ha pasado? ¿Quién es ese niño? Empiezas a imaginar extraterrestres, aliens... ¿Existen realmente? No lo entiendo. ¿Es una forma de autismo? Me quedé un poco inquieto y pensé que el Universo ya me mandaría alguna señal cuando menos lo esperase.

Mi colega, que estaba ese día conmigo, un Sanergista sin experiencia que había venido a pasar un par de días a mi casa, me pregunta:

—¿Te gusta la música *blues*?

—Sí, es mi preferida.

—Pues, al venir hacia aquí, he pasado por Garriguella y he visto un póster que anunciaba que esta noche toca un grupo de *blues*.

—No me digas, ¿en Garriguella un grupo de *blues*?

—Sí, un grupo francés, lo he visto anunciado.

Como a mí me gusta mucho la música y sobre todo el *blues*, decidí ir allí a oír a ese grupo. La música que tocaban me encantó. Hablé un poco con los músicos, en particular con un chico que controlaba el P.A. (la mesa de mezcla). Era muy joven, debía tener 23 o 24 años, de cabello muy largo, moreno, una cara soleada. Me parecía ver a Jesucristo, transmitía buenas vibraciones. Además, me sorprendió porque tenía 2 audiongrabadores con cintas. Eso, hoy en día, ya no se ve, todos van con esos mini grabadores digitales y él aún estaba con esas enormes cintas. Me encantó porque, durante las pausas, ponía música de fondo que quizás había sido grabado en esa cinta hace 40 años. Reconocí algún material que yo utilizaba anteriormente con mis grupos de rock y la música que solía tocar en mis años locos. Empezamos a hablar y me preguntó a qué me dedicaba. Le expliqué lo que hacía y, de repente, me vino a la mente lo del niño.

—No entiendo lo que habla, por mucho que me esfuerce —le comento al chico.

—¿Te importa que yo lo escuche? —me responde.

—No, no, que va, al contrario, si entiendes algo ya me lo dirás.

El chico no vivía muy lejos. Trabajaba en una tienda de instrumentos musicales y material para orquesta. Voy allí, le doy la cinta, la escucha y me dice:

—¡Ufff! ¡Qué sonidos tan estridentes! Realmente tampoco entiendo nada. ¿Te importa que haga una copia?

—No hace falta. Guárdate la cinta, escúchala y si tienes alguna idea me llamas.

Me voy a casa y, mientras llego, me llama al móvil.

—¡Alessandro, ven, es genial! No te lo puedes imaginar.

—¿Qué has descubierto?

—Ja, ja, no te lo puedo explicar. Es mejor que vengas, ¡alucinarás⁷⁴! Cuando vuelvo, me dice:

—Escucha esto.

Disponía de una cinta enorme que había ralentizado hasta 25 veces. La puso en marcha y se escucha la voz como de un hombre mayor.

—¿Quién es?

—Es el niño.

—El niño no tiene esta voz.

—La he ralentizado 25 veces. Esto es lo que dice el niño. Se le entiende muy bien.

—¡Es increíble! El niño no está enfermo, tiene una disfunción de la palabra, ya está. Me has ayudado muchísimo, sus padres estarán muy contentos.

Mente cuántica.

Lo que sabemos es una gota de agua;
lo que ignoramos es el océano.

Isaac Newton

Cuando conoces la causa, ya conoces la curación. Cualquier pediatra se podía ocupar ahora de ese niño. Había que calmarle y enseñarle a vocalizar

⁷⁴ "Alucinar": sorprender, asombrar.

palabra por palabra. Lo que hacía el niño era decirlo todo a la vez en un segundo. Cuando hablaba, en un minuto, decía lo que normalmente se diría en 25 minutos. Como Mozart, una mente cuántica. Este niño también ha vivido muy solo porque sus padres estaban muy ocupados y ha desarrollado ciertas facultades. En otro capítulo del libro en el que relato la historia de una chica que hablaba con autistas, también coincide que, de pequeña, pasaba mucho tiempo sola. Gran parte de los dones vienen cuando uno tiene el tiempo de estar solo y de verificar sus virtudes. Es cuestión de plantearse si realmente estar acompañado es tan bueno como nos imaginamos o nos crea una barrera que no nos deja ver más allá.

Así he crecido yo también, me dejaban siempre solo. Leía lo que quería, escuchaba la radio que me gustaba, o sea, me nutría de la información que estaba prevista para mí, mi Diseño Original. Sin embargo, cuando los padres volvían a casa se enfadaban porque no había hecho la cama y todas las tonterías que los humanos encuentran importantes, en vez de valorar el que uno se encuentre a sí mismo. Piensan que si un niño está haciendo algo fuera de lo normal, algo que no le ha impuesto nadie, ya es un niño problemático. En la escuela me consideraban un superdotado. En los cinco primeros cursos lograba sacar un 10⁷⁵ en cada materia. A los padres que sueñan con tener un niño superdotado, quiero que sepan que para el niño no es fácil. Cuando tienes 8 años, los padres ya te hablan como si fueras un doctor o un periodista y lo peor es que ya te empiezan a vestir como un maniquí de Armani. Tus compañeros de clase se marean al escuchar al maestro haciéndote continuamente cumplidos: “Mirad a Alex qué bien lo hace”, “Si todos estudiaran como Alex”, etcétera. Siempre te miran con odio y envidia, buscan pelea y te llaman “el amiguito del profesor”. En realidad, en casa, no estudiaba; tocaba música y escuchaba la radio. A los 13 años empecé a tocar por primera vez en un grupo musical.

¿Están demasiado solos estos niños? Yo les digo: ¡Bendito el problema de estos niños! Su mente se desarrolla sin interferencia humana. Por mi parte, no tengo ninguna queja de mis hijos, al contrario, son buenas personas, responsables y nos queremos mucho, pero si pudiera volver a su infancia cambiaría mi manera de educarles.

Los niños, al tener la posibilidad de pasar la gran parte de su tiempo solo, instauran en ellos un sistema de supervivencia que es genial. Un niño que está demasiado protegido por sus padres no se espabila en su

⁷⁵ *Calificación máxima a nivel académico.*

labor de supervivencia. Digamos que los niños encuentran su camino si ellos mismos pueden indagarlo. Sacarán su sistema de supervivencia conectándose con el Diseño Original. No interferir en la mayoría de las veces pondrá en marcha otro sistema de educación a través del cual el niño aprenderá a valorar más las situaciones por lo que son. Debe prosperar solo en muchas ocasiones, la mayor parte del tiempo, sin olvidar la educación esencial de la escuela.

Volviendo al tema del niño que hablaba tan rápido, una vez comunicado a sus padres cuál era el problema, le llevaron a la pediatra que se alegró enormemente, ya que hacía tres años que se ocupaba de él y no había podido llegar a entender qué le pasaba. Al niño también se le hizo escuchar esas cintas ralentizadas. Se le dijo cómo debía hablar.

—Así debes hablar para que nosotros podamos entenderte. Tú lo sabes todo, pero nosotros no somos tan listos como tú.

Han tomado otro enfoque hacia el niño; realmente es un superdotado. En un minuto, su mente acumula más información que la de otro en 25 minutos. Debe tener una mente extraordinaria.

Un día me llama la madre del niño y me dice:

—Alessandro, ¿tienes ganas de reírte un poco?

—Con mucho gusto, reír siempre va bien. ¿Qué te pasa?

—Quiero traerte otra vez a mi hijo.

—¿Está bien?

—Está de fábula, sólo quiero que le veas y le escuches.

—Vale, tráeme a tu hijo.

La señora viene a mi consulta con su hijo. Se sienta delante de mí. El niño lleva un cuaderno en sus manos.

—Te lo regalo —me dice el niño y al mismo tiempo que me lo da.

Ya habla correctamente y se le entiende todo. Me emociona.

—Vale, muchas gracias. Está todo escrito a mano pero está firmado con el nombre de un poeta. ¿Lo has escrito tú o lo has copiado?

—Lo he copiado de un libro.

—¿Y por qué me das esto?

—...

—Va, empieza ya —dice la madre señalando al niño.

Y él empieza a recitarme un poema de 92 páginas, pequeñas, pero son 92 páginas. Yo lo estoy leyendo y encaja perfectamente todo con lo que él está recitando. Es exactamente lo que está escrito. Llega al final y la madre me pregunta:

—¿Qué te parece?

—¡Qué memoria! Es un fenómeno. Este niño cada vez me sorprende más. ¿Cuánto tiempo ha tardado en aprender esto de memoria?

—Mientras lo escribía lo iba memorizando. No lo volvió a leer. Sólo te ha dado el cuaderno para saber si lo hacía bien.

—¡Esto es muy fuerte⁷⁶!

Yo hacía como si le creyera pero casi me resultaba imposible pensar que pudiera hacer algo así. La madre ya estaba acostumbrada a que las personas reaccionaran con escepticismo pensando que tenía algún truco o que había estado tres semanas repitiéndolo. Al momento, la mujer se dirige a su hijo y le dice:

—Ahora haz realmente lo que sabes hacer.

El niño empieza a decir palabras sueltas e inconexas. Aunque entendía cada palabra, la frase no tenía sentido.

—No comprendes, ¿verdad? —me pregunta la madre.

—Emm... es cierto que no —le respondo.

—Toma la última página. Empieza a leer de la última a la primera palabra. Esto es lo que está haciendo él.

¡El niño recitaba las 92 páginas al revés!

Nunca dejas de sorprenderte. Ves cosas que son absolutamente extraordinarias, de lo que es capaz la mente humana, mejor dicho, de lo que nos han incapacitado. Nos han cortado las alas como a las gallinas, pero puedes decidir estar en el corral rascando mierda o volar como un águila, con esa antena GPS conectada con la fuente de información totalitaria. A continuación, un ejemplo de ello.

Vuela como el águila o quédate en el corral como las gallinas. Hay que ser un ganador, un vencedor, por eso has sido creado. Cuando tu padre le hizo el amor a tu madre, dos millones y medio de espermatozoides se lanzaron a la conquista de un solo óvulo. Tú ganaste, saliste ganador. Has nacido para ganar, pero ¿dónde estás ahora?, ¿quién eres? Eres alguien que está en mi camilla y se está preguntando ¿quién soy?, ¿de dónde vengo?, ¿adónde voy? Te estás buscando a ti mismo pero no sabes que “tú mismo” está en ti. Basta que abras la antena y te conectes. No se trata de una elección, se trata de una disposición.

EL MUNDO PERTENECE A LOS NIÑOS

Cuando naces, cuando TODAVÍA estás en el vientre de tu madre, es como si tuvieses una antena en tu cabeza. Nadie la ve pero está girando,

⁷⁶ Expresión equivalente a “esto es increíble”, “esto es sorprendente”.

buscando contacto con tu Conexión. Allí están las órdenes de cómo crearse. Sólo que cuando naces te acostumbran a escuchar a tus padres. Te enseñan. Te hacen una pregunta y si contestas bien te dan comida, te dan un premio. En este caso, aprendes a obedecer porque por cualquier favor que haces te hacen un favor a ti, y empiezas a comprar a la gente y a funcionar como ellos. Y cuando tu padre te dice algo, tu antena va en dirección a tu padre y escucha todo lo que él te dice. Pero la antena se queda allí, no vuelve a la posición en la que estaba antes. Eso no te lo han enseñado. Tu hermana te comenta algo y tu antena gira hacia donde está tu hermana, tu madre, tus maestros... Tu antena virtual está siempre girando, buscando, buscando, pero, ¿quién eres tú?

¿Quién eres tú? Esto no lo sabes porque siempre estás escuchando a los demás ya que a ti mismo sólo puedes escucharte en silencio, en meditación, en tu espacio personal. Todo el mundo debería dormir separado. Todo el mundo tendría que estar varias horas al día separado del resto de la gente, estar consigo mismo, estar en su espacio personal, encontrarse a sí mismo. ¿Quieres encontrarte a ti mismo? Pues allí estás, pero solo. En el momento en que otra persona te habla, ya no eres tú, eres la otra persona, la estás escuchando a ella, estás compartiendo su película, eres el actor o la actriz de su película.

Te lo repito, lector o lectora, sé el(la) director(a) de tu película. Elige a las personas que te hacen sentir bien y no pierdas más tiempo ni energía intentando cambiar a la otra gente, porque esa gente intentará cambiarte a ti 10 veces más y esto conlleva un desgaste de energía increíble.

Confía en lo que sientes más que en lo que piensas.

Deepak Chopra

Capítulo 70

PARA TERAPEUTAS Y FUTUROS SANERGISTAS

Movimientos para acostumbrarnos al trabajo con energías

Todos tenemos energía en nuestras manos. Todas las personas son capaces de captar energía con pequeños ejercicios. A continuación, voy a describir unos sencillos movimientos para que te puedas cargar energéticamente, seas Sanergista, naturópata o simplemente una persona que sienta interés en ello.

Ponte de pie. Tu cuerpo debe estar relajado. “Desea sentir”. Abre los brazos como si estuvieras a punto de recibir. Con las palmas de tus manos hacia arriba y los brazos ligeramente separados del cuerpo, empezarás a sentir peso en los brazos, un hormigueo en tus dedos o quizás sientas algo en la palma de una o ambas manos. Quédate así unos minutos. ¿Notas? ¿Es sugestión? ¿Es programado? Claro que lo es, todo es sugestión. No sabemos nada hasta que nos lo dicen o sugieren. Si lo sientes es que CAPTAS. Si no lo sientes es porque no te lo crees. Recupera los dones de los mamíferos: captar señales, energía, instinto, intuición, información. No comparar con los comentarios de nadie, todos somos únicos y captamos a nuestra manera.

EL BALÓN DE PLAYA

A continuación, piensa que tienes en tus manos una pelota grandísima de playa que no pesa casi nada. Si te concentras un poco notarás su forma. Mueve los brazos como si la acariciaras suavemente, la puedes sentir, ¿verdad?. Repite estos movimientos varias veces, hacia arriba y hacia abajo, alrededor de la pelota. Para de leer un instante. Hágalo.

EL GLOBO

Imagínate ahora que tienes en tus manos un globo. Lo intentas comprimir haciendo un poco de fuerza con una mano y con la otra. Cuando mueves las manos, dado que tu mente se conecta con las formas de un globo como si de un ser vivo se tratara, te conectas con él y sientes cómo se resiste cuando lo quieres comprimir. Simplemente empuja y nota cómo el aire que hay dentro del globo se desplaza hacia el otro lado. Puedes girar y notar toda la energía. Todo es un gran juego.

LA PELOTA DE BALONCESTO

También puedes mover tus brazos como si tuvieses una pelota de basketball. Pesa más que el globo. Puedes acariciar sus paredes con sus líneas y puntitos de goma. Sentirás las formas y detalles que tiene exactamente.

LA PELOTA DE TENIS

Nos imaginamos que tenemos la pelota en la mano derecha y sentimos su peso. La otra mano queda más ligera. Entonces tiramos la pelota hacia la mano izquierda pero no llega a la velocidad que normalmente conocemos. Puede llegar instantáneamente, en una fracción de segundo y, en otro intento, en varios segundos, puesto que las energías no se mueven de forma lineal como habitualmente estamos acostumbrados. No sigue ninguna lógica. Es decir, la pelota llega en el mismo momento en que decide llegar. Pero puedes aprender a dominar el acto.

Con estos sencillos ejercicios, podrás darte cuenta de que ya sabes captar las energías. En el primer día del curso de Sanenergía enseñé cómo captar, manipular y utilizar esta energía para dirigirla en beneficio de una persona.

Me imagino un cuerpo como si fuera una casa con varias habitaciones en la cual todo tiene que estar ordenado. Las habitaciones contienen muebles. Simbólicamente vamos a decir que los muebles no están en su sitio, el sofá está en la cocina, la nevera en la entrada, el televisor en

el cuarto de baño, todo está hecho un despelote. Al entrar en esa casa, sentiremos una mala vibración, una sensación de desorden increíble. Más *Shengfuí* que FENG SHUÍ. Pues, ocurre exactamente lo mismo con nuestro cuerpo.

Si nuestro cuerpo no está equilibrado energéticamente, la persona se sentirá desorientada. Lo primordial es —antes que nada— ordenar, ponerlo todo en su sitio. Sentir. El Sanergista aprende a sentir en qué partes del cuerpo hay fallos energéticos. Al principio, cuando aún no tiene experiencia, hará unos movimientos fijos, simplemente le bastará con seguir las instrucciones que hemos dado para conseguir equilibrar a la persona. Pero en pocas semanas, máximo un par de meses, captará tanto la energía del cliente que no necesitará ningún manual de instrucciones. Sentirá con sus manos dónde se debe ajustar la energía. Es un juego muy, pero que muy agradable, muy divertido e incluso te vuelves adicto porque notarás cómo —simplemente moviendo energías— estás reequilibrando a una persona. No importa cuál enfermedad, trastorno, problema o pregunta tenga, saldrá de tu camilla con una cierta seguridad, unas ganas de vivir que no tenía una hora antes de entrar en tu consulta.

Puedes empezar de una forma muy divertida. Coge un papel de esos de envolver paquetes y haz un dibujo semejante a un cuerpo humano y lo pones en un lugar plano, encima de la mesa del comedor, por ejemplo. Pon tu mano encima del plexo solar, este punto duro donde se unen tus costillas. Es allí por donde la persona recibe la energía que entra por el chakra 7, el de la coronilla y, con sus dos grandes antenas parabólicas, que son sus manos, capta esa energía que también va al plexo. Aquí se concentra toda la energía y desde aquí se reparte para equilibrar todo el cuerpo. Haz una lista con nombres de muchas personas: padres, hijos, familiares, conocidos, jefes, amigas, amigos, actores preferidos, políticos, el Papa, el Dalai Lama, vecinos, maestros, compañeros de trabajo, y otra lista con varios temas, bien sea de trabajo, pareja, problemas, hacer el amor, amante, coche, tren, avión, política, religión, economía o persona de quien estás enamorada, etcétera. Luego, pídele a alguien que pronuncie los nombres o el tema. Cada vez que mencione uno, notarás en la palma de tu mano que cambia la sensación que percibes. No digo que cambie a bien o a mal, digo que se nota que cambia. A través de este breve experimento comprenderás que cada persona influye en tu estado de ánimo y que puedes sentirte bien o mal simplemente estando en compañía de una persona, a veces sin ni siquiera conocerla.

Si una persona tiene su cuerpo equilibrado, se siente muy segura de sí misma, es feliz pero muy sensible y, en un momento determinado, alguien la insulta o le causa un disgusto, sus chakras pueden desequilibrarse. Por ejemplo, si alguien le dice a un chico: “Eres muy feo, estás muy gordo, mi ex era más guapo que tú” y él se deja afectar por esto, se le desequilibrarán los 7 chakras.

A continuación, explicaré un poco, desde el punto de vista de los Sanergistas, la función de cada chakra.

LOS SIETE CHAKRAS

EL CHAKRA 1

El chakra raíz, está situado, por decirlo de alguna manera, entre las dos piernas, en el perineo, entre el ano y los genitales. Este chakra nos da información sobre la evacuación. Cuando este chakra esta desequilibrado, entendemos que la persona afectada no evacúa todo lo que le daña, los pensamientos que le dañan, los insultos que ha recibido, los pensamientos negativos, etcétera, lo guarda todo dentro de su cuerpo. Si lo guarda todo, esto afectará al sistema linfático, o sea, al agua, y todos sabemos que el agua acumula información superflua. Esta rabia, esta frustración que no consigue eliminar, empieza a manifestarse con celulitis en las piernas. Se sabe que las mujeres sufren más celulitis que los hombres. De 100 casos de celulitis, hay 13 que son hombres y 87 mujeres, y eso se debe a que las mujeres, normalmente, no saben perdonar u olvidar hechos que les han producido mucho dolor. En cambio, los hombres se enfadan, dicen lo que piensan y se quitan el problema de encima, no tienen la inteligencia de guardárselo dentro porque tienen el instinto de supervivencia, aunque no lo saben conscientemente. Este instinto hace que se olviden y no quieran hablar más del tema, lo dejan fluir, lo dejan pasar para no sentir rencor ni amargarse. Las mujeres siempre quieren remover esas malas energías acumuladas en ellas. Si mandas mala energía, recibes esa mala energía triplicada. Es decir, si la persona con la que estás discutiendo te manda multiplicado por tres lo que tú le has enviado, tú, sin saberlo, se lo devuelves también multiplicado de nuevo por tres y entras en un círculo vicioso que no termina nunca.

En una pelea nadie gana ni progresa, todos pierden. Hay que decirle a tu pareja o a tu amigo(a) cuáles serían las normas para evitar discusiones,

qué es lo que le daña y cómo evitarlo, y qué es lo que te duele que él o ella te diga o haga. Si tras haber hablado varias veces e intentado arreglar la situación con tu pareja o amigo(a) no llegáis a ningún acuerdo, deja esa relación, ese trabajo o esa amistad, aunque te cueste.

EL CHAKRA 2

También se denomina el chakra sacro. Se encuentra a unos centímetros debajo del ombligo. Nos da la información sobre los miedos, las angustias, las preocupaciones, si la persona está desequilibrada, con mucho estrés o ansiedad. Con Sanergía eso se puede arreglar en pocos minutos, es una de las cosas más fáciles. El estreñimiento también es una señal inequívoca de que hay un bloqueo de algo que tenía que irse pero sigue ahí.

EL CHAKRA 3

Es el chakra del plexo solar. Se encuentra allí donde se unen las últimas costillas al tórax. Aquí es donde se reparte la energía de manera equilibrada por todo el cuerpo. Si este chakra está desarreglado, la persona se encuentra perturbada. Si el chakra número uno o dos estaban mal es porque en este, el chakra tres, había una disfunción.

EL CHAKRA 4

Se encuentra a la altura del corazón. Cuando nos referimos a este chakra, todo el mundo piensa que tiene que ver con el amor, hacer el amor, el enamoramiento, hacer el bien a la gente. Sin embargo, al Sanergista nos da otro tipo de información. Por este chakra notamos si la persona está bien ocupada pensando en su futuro. Si está muy angustiada, es muy probable que en este chakra no haya reacción o esté desequilibrada energéticamente. Este chakra nos da información sobre los planes, retos, objetivos, proyectos de la persona. Si esta persona no tiene un objetivo bien claro, gasta toda su energía sin saber dónde está, gasta energía creativa, la tira y ya no la recupera.

EL CHAKRA 5

El quinto chakra, situado en la garganta, nos da la información sobre la capacidad de comunicación de esta persona. Si este chakra está

desequilibrado, sabemos que la persona no se atreve a decir SÍ o a decir NO y ni siquiera se atreve a defenderse cuando se siente verbalmente atacada. Incluso, quizás ha visto algo que no quería ver, oír, etcétera. Tiene que ver con la palabra, el oído, la vista, es decir, con los sentidos en general. Si una persona vive con los recuerdos que no tendría que guardar y el Sanergista nota un bloqueo en el chakra 1 o 2, el chakra 5 se lo desvelará.

EL CHAKRA 6

El sexto chakra o, llamado simbólicamente, el tercer ojo desde hace miles de años, está situado en el centro de la frente. Si este punto está “cerrado”, significa que la persona es bastante escéptica y no cree en medicinas naturales ni en Sanergía ni en otras terapias vibracionales. El caso más difícil para abrir el sexto chakra duró dos minutos. Si lees algunos libros mejicanos, te dirán que hay que tratar a la gente durante varios meses, casi hacerle un exorcismo. Sin embargo, nosotros, los Sanergistas, hemos comprobado que es casi un juego de niños. Cuando este chakra está abierto se puede comparar con el puente de un castillo. Si este puente está bajado, el príncipe con su princesa y su caballo pueden entrar sin ningún problema al castillo. Aquí ocurre lo mismo, si el chakra 6 está abierto, la energía del chakra número siete, el de la coronilla, llega fácilmente a él.

EL CHAKRA 7

El chakra Corona (o coronilla) está situado a unos 10 cm por encima de la cabeza de una persona, fuera del cuerpo físico, en su aura. Es el chakra que más capta la Conexión. Simbólicamente diría que allí está colgada la antena dirigida hacia tu Mente, tu diseño personal. Si el sexto chakra está bien abierto, la energía llega con una fuerza absolutamente poderosa, nadie la puede parar. Aquí influye también tu educación que decide si estás abierto a otra manera de ver las cosas que no sea solamente a la que estás acostumbrado a percibir a nivel físico o con los ojos abiertos. Tus creencias deciden con qué fuerza entra en ti la energía.

Hasta aquí he descrito brevemente la función de los chakras desde el punto de vista de los Sanergistas, pero lo importante es percibir si están bien equilibrados o no antes de iniciar una sesión.

¿CÓMO ALINEAR LOS CHAKRAS?

El cliente se pone de pie y hacemos los movimientos llamados del “druida”. Esto se aprende en los cursos y es útil para muchas cosas. Lo enseñé a muchos niños en mi consulta y lo utilizan para jugar con los amigos. Pero un ejecutivo de recursos humanos me comentó que lo usaba para medir el nivel energético de los solicitantes y comprobar su estado anímico.

—El “druida” lo desvela todo —me dice—, me permite hacer las preguntas adecuadas y así saber si la persona merece o no una oportunidad de trabajar en nuestra empresa.

—¿Lo consideras un método honesto para decidir a quién procuras un empleo?

—Debo elegir entre docenas de candidatos y el método me parece acertado. Soy responsable de la seguridad del empleo de cientos de personas que ya trabajan aquí y no me puedo permitir contratar a una persona triste, desanimada, frustrada, deprimida o enferma. De todas formas, no es el único criterio ya que al final decide la dirección.

Volvemos a la sesión. Después de hacer los movimientos del “druida”, el cliente se tumba en la camilla. Notarás un fluir energético muy fuerte si te sitúas detrás de la persona tumbada en la camilla. Tú, de pie, haces un balanceo parecido a un péndulo con todo tu cuerpo y los brazos. Notarás en tus manos como si hubiera un tubo de cartón; puedes sentir en las yemas de los dedos las paredes de este tubo de energía, este “haz de luz”. Te puedes conectar con él y sabrás si hiciste bien tus ejercicios si, al pasar tus manos por encima del cuerpo de la persona, notas esa vibración. Aunque la persona esté desarreglada energéticamente antes de la sesión, esto te hará sentir la buena vibración de la persona.

El mundo de las nuevas frecuencias es un mundo nuevo en donde te concienzas de las capacidades que tienes. Por ejemplo, si la persona tiene un tumor en el cerebro acabarás por detectarlo. Si tú te sientes mal durante la sesión, es muy probable que sea maligno.

Pero, ¿qué notamos? Muchas veces al pasar la mano sobre el punto donde los médicos han diagnosticado un cáncer, un tumor maligno, es posible que nosotros notemos allí algo agradable. Cuando notamos eso, el tumor podría ser benigno y no sería una buena decisión obligar a esa persona a que se haga radioterapia o quimioterapia. No obstante, como Sanergistas, legalmente no podemos desaconsejarle tal agresión ya que no somos médicos. Si es el médico quien presiona a su paciente para que no se someta a la quimio o la radioterapia y este muere, la familia le echará

la culpa de su muerte. En cambio, si es el médico quien presiona a su paciente para que se someta a esas dos terapias y este muere, su familia aun le dará las gracias porque hizo todo lo que estaba en su poder... Reflexionad un poco sobre esto.

Si pongo mi mano sobre el plexo solar de una persona capto la energía de esa persona. Si pongo mi mano encima del plexo solar de un muñeco, capto la energía de ese muñeco. Pero, por ejemplo, como es en mi caso, si ese maniquí lo he utilizado para las prácticas con mis alumnos y ha participado pasivamente en todas las sanaciones, sintonizaciones, sesiones y Conexiones que he hecho a un montón de clientes, por lógica, ha acumulado una cierta energía colectiva de todos ellos. Igualmente, ha participado en una especie de ritual, en el buen sentido de la palabra, como los menhires de los druidas. Desde miles y miles de años, los menhires están ahí memorizando todo lo que pasó: la gente, los pensamientos, los actos, la energía de todos los rituales. De vez en cuando, me viene a la cabeza considerar a este maniquí como si fuera todos mis clientes, lleva la vibración de todos ellos. Cuando me acuerdo, le hago una Sanación completa deseándole el bienestar y el equilibrio, y eso repercute automáticamente en mis clientes .

Esto lo he enseñado a otros Sanergistas que quizás me miraron con algo de escepticismo cuando se lo expliqué. Sin embargo, ahora sé que lo practican. Todos los que lo hacen notan los beneficios de este trabajo en el número de consultas que tienen, ya que cuando la gente se siente bien y se encuentra con alguien que se encuentra mal, le recomienda ir a algún Sanergista que le hizo sentir de fábula haciéndole las sesiones de Sanergía.

También puedes poner tu mano encima del plexo solar del cliente para saber las vibraciones que siente por una persona. Si por ejemplo le dices: “Piensa en tu madre”, sentirás una determinada vibración en tu mano; si le dices: “Piensa en tu hijo mayor”, sentirás cómo cambia esa vibración; si le dices: “Piensa en el presidente del Gobierno” o “piensa en sexo”, seguro que notarás una sensación diferente. Cuando tu cliente piense en diferentes personas, notarás cómo la energía que sientes en tu mano también es diferente, cambia completamente.

Amigo lector o amiga lectora, si sientes alguna inquietud por el mundo de la sanación, siguiendo estos sencillos ejercicios ya puedes equilibrar energías a nivel básico. Yo procuré que los cursos de Sanergía fueran entretenidos y enseñaran prácticas eficaces para que puedan ser útiles al alumno durante el resto de su vida. Es un mundo diferente en

donde la energía te invade y, sin saber cómo, tu vida cambia, te sientes mejor y puedes ayudar a los demás. Sanando a los demás, te sanas a ti mismo. Es mi sueño poder un día enseñarlo a chicos y chicas de 16 años en los institutos.

SESIÓN DE SANERGÍA

Cada día, antes de empezar cualquier consulta, hago unos movimientos concretos. Doy una vuelta completa por todo mi despacho haciendo mover mis brazos formando como dos círculos a la vez, primero hacia dentro y luego hacia fuera.

Hay que saber que la energía, la frecuencia de una habitación no es la misma al lado de la ventana que al lado de una pared oscura. El cliente tumbado en la camilla recibe diferentes energías del lado izquierdo que del derecho. No conseguiré equilibrar a una persona si hay una gran diferencia de energías. Simplemente ionizando la habitación, cada partícula de luz, de polvo entra en contacto con el entorno. Nos estamos moviendo como si estuviéramos en un pantano⁷⁷, un lago tranquilo. No se ve nada que enturbie la vibración del agua hasta que, en un determinado momento, la tocas con tu dedo y formas unos círculos que, de repente, se van extendiendo por todo el lago. Con los movimientos que mencioné, equilibrio la energía de la habitación. Los Sanergistas hemos notado que si haces esto al principio de la sesión, esta será muy diferente. Tendrás más sensaciones, más reacciones; la sesión será más fluida y tú mismo disfrutarás más de tu día de trabajo. Desde que lo enseñé, todo tipo de terapeutas lo hacen, hasta los dentistas ionizan su habitación al empezar su día de consulta.

Ante todo, se alinea el Sanergista mismo. Si alineas tu cuerpo y tus chakras e ionizas la habitación antes de empezar, tus sesiones no tendrán nada que ver con las que hacen miles de curanderos y sanadores que practican su profesión desde hace años. A ellos les faltan estos dos o tres pequeños elementos para sentir —en directo— los resultados de su trabajo. ¿Y cuántos practicantes de Reiki, Johrei y terapias vibracionales pararon sus actividades porque se quedaban —ellos— con los síntomas que tenían sus clientes? Seguramente muchos. Esto no pasará si aprendes esas pequeñas estrategias fundamentales que he mencionado.

⁷⁷ *Gran depósito de agua generalmente artificial en donde se almacena el agua de un río o arroyo para su posterior uso en regadíos, en el abastecimiento de poblaciones o en centrales hidroeléctricas para producir electricidad. Represa, presa, embalse.*

SENTIR LA ENERGÍA - MÁS TE ALEJAS...

A pesar de todo lo que he expuesto en los anteriores capítulos sobre cómo equilibrar la energía, debo añadir algo más. Muchos terapeutas que trabajan con energías, por ejemplo, Reiki, imposición de manos, etcétera, lo hacen tocando a la persona o estando a su lado, prácticamente pegados a ella.

Aprendí Reiki y me di cuenta de que me molestaba que me tocaran, me impedía disfrutar, percibir la energía, me sentía obligado a sentir el calor o la presión del terapeuta. ¡No me toques! En la terapia vibracional se trabaja con la vibración, no con el contacto físico. Hay testimonios de gente que en los 20 minutos que estuvieron tumbados hicieron un viaje astral. Tampoco aprecio las invocaciones y plegarias que me ponen los nervios a tope. Lo comparo con una meditación continuamente interrumpida por frases como: “¿Pusiste sal en las patatas?”, “¿ha salido el perro a mear?”, “¿cuánto vas a tardar?”, “¿tienes una llamada!”.

El cliente pagó por su sesión, el tiempo es suyo, sus pensamientos son suyos. Hacer invocaciones o rezar es como decir: “Pido a Dios que lo haga en mi lugar, porque es cierto que Tú nunca lo haces o...”. Deben acabarse estos “rituales” para acallar a los que siguen afirmando que la medicina natural, en cualquiera de sus formas, es una “secta”. Es también este tipo de argumento el que utilizan doctores y profesores sexagenarios para hablar mal de los terapeutas energéticos.

Hubo un periodo en España —años 70-80— en el que conocimos a muchos chamanes sudamericanos bailando, tocando campanillas, haciendo movimientos obscenos y rezando frases indias incomprensibles. Se hacían llamar curanderos y practicaban “energía universal”. Sanenergía no tiene absolutamente nada en común con este tipo de curaciones rituales.

Por cierto, los “siperos”, los “negativos” y los escépticos compulsivos también utilizan el tipo de argumento mencionado antes para esconder su ignorancia. ¿Cómo? ¿Qué son los “siperos”? Pues, toda esta gente que empieza cada respuesta diciendo “sí, pero...”, los que siempre buscan el pelo en la sopa.

Si todos los sanadores condujeran un Porsche, Mercedes o Ferrari y todos vivieran en una imponente masía, por fin les tomarían en serio. Por esto tenemos que liberarnos de esta imagen débil de humildes esclavos y servidores y volvernos dignos maestros, remunerados según lo que nos merecemos por salvar vidas. Profesionalmente no hacemos nada de religioso durante nuestro trabajo. Somos investigadores científicos. Yo

mismo estoy continuamente estudiando medicina desde hace más de cinco años, pero no en la universidad y no con los habituales libros de curso. Mi hija me comenta que la mayoría de sus colegas médicos no se ponen nunca al día, se quedan durante veinte o treinta años solamente con el diploma recibido en la universidad y haciendo diagnósticos, levantando un dedo mojado para ver por donde sopla la inspiración del día... en vez de seguir estudiando y abriendo la mente a nuevos descubrimientos.

Me cuesta hacer desaprender a grandes profesionales de la medicina natural la práctica de casi “tocar” a la persona que están tratando. Sus manos están tan cerca de la cabeza de su cliente que casi la tocan. Si yo tuviera que hacer esto, empezaría a sentir un poco de pánico, primero porque el cliente captaría mi propio calor y segundo porque captaría la energía electrostática o mi calor físico.

Cuanto más te alejas de la persona que estás tratando, es decir, cuando trabajas a unos 20 o 30 centímetros de ella, más sientes la energía. Cuánto más te alejas, más aumenta la percepción de la energía. Estamos hablando de nuevas frecuencias. Todo esto es nuevo desde 1989. Antes, la gente no captaba de esta manera ya que este privilegio sólo estaba reservado a curanderos, sanadores, gente que realmente tenía un don. ¿Qué pasó en 1989? Que cambiaron las frecuencias y nos hemos sintonizado con una nueva información. Para detalles más técnicos y científicos aconsejo a todos leer el libro “El Campo” de Lynne MacTaggart (Ed. Sirio).

En estos últimos años, las personas tienen la impresión de estar perturbadas o de que no consiguen hacer todo lo que antes hacían en un día, que no tienen tiempo para nada, que los días se hacen más cortos, etcétera. Quizás esta impresión se deba al hecho de que, automáticamente, sin que nosotros lo provoquemos, estamos teniendo más pensamientos en un segundo; el cerebro se activa más, hacemos más cálculos de posibilidades y probabilidades... Antes no éramos así, éramos más lineales, más sencillos; ahora captamos más sin comprender exactamente por qué nos está pasando esto. Dejo a los científicos descifrar a qué se debe esto. Gregg Braden es una autoridad en este campo y comenta: “Mi pequeña teoría es que si en un segundo captas más, te sientes un poco más confuso. Si tienes que retener dos frases de una poesía es una cosa, pero si tienes que retener una poesía de 500 líneas es más complicado, te sentirás más perturbado al tener que memorizar tantas cosas. Sin embargo, debes ver esto como una virtud, porque si aprendes a manejar estas energías, van a beneficiarte en tu vida actual; sólo puedes ganar aceptando que esto te está pasando. Yo creo que, de aquí a varios años, todo el mundo estará

conectado, aunque no lo hayamos hecho nosotros. Vendrá solo, pero este cambio se está acelerando de tal manera que muchos se lo pasarán muy mal, pasando por una gran confusión mental. Una vez conectado, todos estos cambios no te afectarán de igual manera. No te sentirás tan estresado al manejar esa energía correctamente, sin agobios y sin prisas”.

Capítulo 71

EPÍLOGO

Si quieres aumentar tu autoestima, te enseño mi mantra preferido:

<p>Yo (<i>pon tu nombre</i>), soy Creador(a) de mi propia vida. Me rodeo de personas positivas que me aporten paz, abundancia, sabiduría, serenidad y la consecuente salud.</p>

Debo aceptar que habrá personas que, con interés y cariño, habrán leído este libro e incluso habrán sonreído en más de una ocasión, pero quizás no estén de acuerdo con lo que yo pienso. Otras quizás se hayan visto reflejadas en alguna historia que he contado, se sientan más fuertes y empiecen a cambiar su vida de forma positiva. En esto reside la inteligencia, en comprender que los otros son diferentes a mí, que han tenido otros padres, otros educadores, otras circunstancias en la vida que les han creado otra opinión diferente a la mía.

Si he aumentado en un gramo el significado de tu vida, un gramo agradable, un gramo positivo, ya me siento satisfecho porque no sólo tú leerás este libro sino mucha más gente, y esta es mi pequeña contribución a elevar la vibración de este planeta.

No olvides nunca que eres una persona con una energía vital importantísima, con un aura llena de luminosidad. Todo lo que sabes es sólo un trampolín para saltar más alto. Hay más y sólo lo puedes encontrar estando dispuesto a no analizarlo todo con la inteligencia crítica del humano.

Pensamos que cuando decimos “pero...” parecemos analíticos e inteligentes. Es una falsa creencia. Si a partir de ahora te limitas a escuchar sin opinar, vuelves a utilizar tu mente cuántica, tu mente de niño. Y lo que he aprendido de los niños es que, para ellos, cada cosa que aprenden tiene algo de mágico. Todo es mágico en la infancia, hasta una piedra, una hormiga, una nube, todo es una conexión con la fantasía y las fantasías son los placeres ocultos, las buenas vibraciones.

Atrévete a conectar con el Universo, vibra con los primeros rayos de luz, aprecia una gota de lluvia, la risa de un niño, valora la sabiduría de la gente mayor, vibra con un beso, una caricia, con el sonido del aire, con la brisa del mar... déjate llevar. Vive y sé feliz.

—¡Bien dicho, Alessandro!

—¡Walter!, ¿de dónde sales tú otra vez? ¡Hace tres meses que no te veo!

—Sabía que estabas ocupado. No quería influenciarte.

—...Qué gracioso, justo ahora que te necesitaba más...

—No necesitabas mi opinión. Ven, démonos una vuelta por estos preciosos caminos de montaña de Vilamaniscle y hablamos de tu próxima misión...

—¡Anda! Otra misión, ni un respiro y aún no sé quién eres. No bebes, no comes, apareces, desapareces, ¿quién eres? Ni siquiera sé dónde vives ni cómo te llamas...

—Ya lo sabes: Walter.

—Walter, sí. ¿Pero, cuál es tu apellido?...

—Me llamo Ego, Walter Ego.

Preguntas Más Frecuentes Sobre La Sanergía® Y La Conexión®

Nadie puede deshacer una “Conexión”. Conectarse es una decisión importante en la vida de uno. Esta Conexión Sanérgica se hace en dos sesiones, en dos días consecutivos, una sola vez en la vida. Es útil leer este capítulo antes de experimentar las frecuencias de Sanérgía.

Para facilitar la lectura, hablaremos del Sanérgista en modo masculino.

¿Cómo debo imaginarme una visita al Sanérgista?

En un primer encuentro, los Sanérgistas suelen explicar lo que hacen, por qué lo hacen y los efectos que se podrían sentir tras la Conexión. El Sanérgista explicará la diferencia entre los cuatro tipos de tratamientos y una vez que el cliente considere tener suficiente información, puede elegir si participar en algún tipo de sesión o no hacerse nada. Si el cliente no quiere la sesión, es muy probable que el Sanérgista no cobre por la visita. Los Sanérgistas son “maestros” y como dice el proverbio: “Cuando el alumno está preparado, viene el maestro”.

El Sanérgista empieza con un ejercicio de pie llamado “El druida”. Durante este ejercicio, es muy probable que el cliente no pueda impedir que su cuerpo se mueva como las olas, como si hubiera bebido más de la cuenta. El cliente no debe oponer resistencia a este balanceo. Sus movimientos procuran al Sanérgista mucha información sobre su estado energético.

El resto de la sesión se hace en la camilla y tiene una duración de entre 15 y 22 minutos. Te tumbas vestido, descalzo, boca arriba. Cualquier sesión se hace con los ojos cerrados. El mundo visto con los ojos abiertos lo conocemos muy bien. Aquí tratamos de tener sensaciones nuevas. Cada persona describe sensaciones diferentes después de cualquier sesión de Sanergía (ver más adelante).

¿Por qué no más de 22 minutos?

Hemos constatado que, cuando se exagera en el tiempo, la persona no puede dormir por la noche o las noches siguientes. Con los niños menores de 6 años bastan 4-5 minutos y de 7 a 13 años sólo 10 minutos. A partir de los 14 años, los adolescentes suelen reaccionar como los adultos. Pero más joven es el enfermo, menos resistencia encontramos. Más joven es el participante en los cursos, más rinde después. Los jóvenes todavía no han sido condicionados ni educados como a los de mi edad.

¿Qué es Sanergía?

Sanergía es una fusión de las palabras Sanación y Energía. A la vez Salud y Energía. Es una “Filosofía” creativa que genera energía “Creadora”. Es una manera nueva de pensar y de interpretar creativamente los hechos de la vida. También es el resultado obtenido de muchas investigaciones en diferentes métodos de curación, cientos de experimentos que llevaron a descubrir la utilidad de las nuevas frecuencias medidas en el planeta a partir de 1989 cuando un gran número de personas generaron una gran capacidad de sanar y facilitar información de una manera sorprendente, algo nunca visto anteriormente.

Sanergía es más una filosofía que una terapia. Cambiando nuestra manera de pensar, tenemos acceso a una vibración más elevada que despertará en nosotros dones y poderes innatos de sanación y autosanación. Basta con “creer” para poder “crear” y estar abiertos a estas nuevas frecuencias. Estamos en el siglo de la información y los que la tienen, obtienen éxito y gozan de buena salud.

Las frecuencias de Sanergía nos permiten conectar con el “Campo”, el campo etérico del planeta que, según la periodista e investigadora científica Lynne McTaggart, alberga la Mente de cada ser. Nuestra Mente no está en nuestro cuerpo. La Conexión con el Campo nos abre el acceso a capacidades aún no desarrolladas por el cerebro humano y abre al hombre nuevos niveles de percepción que todo individuo experimenta a su manera y según el destino que el Universo ha previsto para él o

ella. Todos podemos conectarnos con la Mente de todos los individuos que viven o vivieron en este planeta o leer las enseñanzas almacenadas y disponibles para la humanidad. Si piensas en Michael Jackson, lo ves; si piensas en Rafael Nadal, lo ves; si piensas en este libro, ves su portada; si piensas en Merlín puede que sientas la magia de tu infancia.

Sanergía es la suma de Física Cuántica, Programación Neurolingüística (PNL), Terapia Vibracional, Sinergología, Neuro-psico-sincronicidad, Sinergia, Neuroplasticidad, Terapia de Polaridad, Re-Conexión, Imposición de manos y Terapia de la Energía Universal. Uniendo todo esto a lo que sabemos de la fuerza del pensamiento, de la Ley de la Atracción y de la Metafísica moderna, Sanergía se ha convertido en España en un método de sanación de los más eficaces. Muchos terapeutas continúan con sus terapias habituales después de la formación como Sanergistas obteniendo resultados más rápidos con su clientela simplemente porque, una vez conectados ellos mismos, intuyen más fácilmente dónde están los desequilibrios de sus clientes o pacientes.

¿Cuál es la diferencia entre una sesión y otra?

Las 2 Sesiones de Sanergía sintonizan tu cuerpo físico con tu cuerpo áurico. Para decirlo en palabras sencillas, el Sanergista equilibra las energías del cuerpo y abre canales vibracionales. Tu cuerpo es una gran antena parabólica que capta y transmite energías.

La consecuencia es que el cliente vive los primeros días que siguen a la sesión en un estado de ligera euforia. No estamos acostumbrados a estar bien y tampoco solemos pasearnos por el trabajo o por la casa sonriendo todo el rato sin saber por qué, sorprendiendo a nuestro entorno con un desconcertante optimismo. Las sesiones de Sanergía te preparan y te acostumbran al próximo trabajo con las energías, aunque mucha gente ya acude al Practicante de Sanergía o al Sanergista para sentirse bien, reequilibrarse energéticamente, calmarse, entrar en un estado zen. Podemos compararlo con lo bien que nos sentimos cuando salimos de una meditación o relajación.

Las 2 Sesiones de Sanación Sanérgica se practican habitualmente a personas que sufren de alguna patología importante. Estas sesiones procuran que desaparezca el antiguo esquema de la enfermedad. Se aconsejan estas dos sesiones para enseñar al enfermo la causa de sus problemas de salud con el objetivo de evitar las recaídas y eliminar la raíz de su enfermedad. Se hacen con un espacio mínimo de tres días entre cada sesión y un máximo de treinta.

Las 2 Sesiones de Sintonización Sanenergética no son obligatorias para llegar a la sanación de una persona. Sin embargo, juntas con las cuatro sesiones anteriores se obtiene la Conexión, es decir, uno llega a la Conexión también haciendo estas seis sesiones. La Sintonización Sanenergética abre la percepción y la consciencia multidimensional.

¿Qué es la Conexión Sanenergética?

Es la Conexión y Sintonización permanente con el campo etérico del planeta. En el “Campo” reside la Mente, tu inteligencia oculta, tu intuición. La combinación de Terapia Vibracional, PNL, Metafísica y Física Cuántica crea un despertar. Todos los conectados afirman que aumentaron rápida y espectacularmente sus poderes intuitivos y autosanadores, y que viven en un estado de tranquilidad y serenidad debida a la sintonía de cuerpo, mente, alma y espíritu con la Vibración Universal (energía 17,6).

La Conexión se hace en dos sesiones, en dos días consecutivos.

El primer día, el Sanergista libera, de todos los puntos principales de las líneas axiatonales del cuerpo, todos los bloqueos que puedan impedir la entrada de la nueva energía o que impidan que fluya libremente. Este trabajo sanenergético permite borrar el antiguo esquema de enfermedades y desarreglos electromagnéticos. En la segunda sesión, el Sanergista une sistemáticamente cada punto “limpiado” en cada meridiano, dando así armonía a la totalidad de las funciones corporales, a la vez que obtiene el alineamiento de los chakras, el equilibrio electromagnético y la liberación del Chi (energía vital/bioenergía/kundalini). Son numerosos los participantes que han vivido experiencias extraordinarias durante y sobre todo justo después o poco después de una sesión.

La Conexión restablece la sintonía entre las líneas energéticas de nuestro cuerpo y la red energética del planeta y del Universo. La Conexión nos sitúa a cada uno en el justo camino de la vida y nos deja avanzar en un estado de equilibrio activando un intercambio continuo de luz e información adecuada a cada ser. Permite la activación de una nueva cuerda del ADN y la reintegración de todos los “filamentos”.

La Conexión Sanenergética es una experiencia determinante y renovadora en tu vida que te implica en tu propio proceso de sanación y ascensión y en tu sistema de curación instantáneo obteniendo así resultados mucho más rápidos.

La Conexión Sanergética se hace una sola vez en la vida.

El deseo de encontrarse a sí mismo y sintonizarse con el Diseño Original es algo que anhelamos todos para poder comunicarnos telepáticamente con cualquier ser de este planeta simplemente entrando en sintonía con su Mente.

¿Quién soy? ¿De dónde vengo y adónde voy? ¿Qué hago aquí? ¿Qué estaba previsto para mí en el Diseño Original? ¿A quién beneficia mi estancia en el planeta? ¿Me gusta mi vida actual? ¿Por qué estoy tan inquieto? ¿Me falta lo esencial? ¿Cuál es mi destino? ¿Qué es lo que quiero realmente? ¿Estoy andando hacia el destino previsto? ¿Quién puede informarme? ¿Ángeles? ¿Guías espirituales? ¿Seres de la luz? ¿Una Conexión divina? ¿Están conectados los bebés y los animales? ¿Están sintonizados? ¿Por qué se salvaron los animales durante el Tsunami? ¿Por qué los peces giran todos a la vez? ¿Por qué los humanos no captan lo que captan los animales? ¿Por qué estamos desconectados de nuestro instinto de supervivencia?

Todo el mundo puede aprender Sanergía. Todos podemos hacerlo.

¿Con qué tipo de enfermedades tienen los Sanergistas buenos resultados?

Hemos tenido muy buenos resultados en los casos de cáncer y otro tipo de enfermedades consideradas “graves”. También hemos visto que el cliente, cuando comprende la causa, ayuda a poner en funcionamiento, él mismo, su poder de autocuración intentando cambiar la situación y visualizando una nueva forma de vida.

La Conexión te reconecta y sintoniza con la información de tu Diseño Original. Vemos que en todas las patologías, sin excepción, se ha manifestado una mejora considerable del estado de salud del participante. A veces, la sanación tiene lugar el mismo día, en pocos minutos. Generalmente pasa en unas semanas o meses y es algo que sigue actuando por el resto de tu vida.

¿De qué sufre la mayoría de los pacientes?

En realidad, el 70% de los “participantes” no tiene patología alguna.

Suelen hacerse la “Conexión” para encontrar un sistema que les solucione la vida, para encontrarse a sí mismos a nivel espiritual o para evitar futuras enfermedades. Lo que hace la Conexión es volverte más consciente de todo y así evitar futuros malestares o situaciones

desagradables. El cuerpo te avisará de una manera más consciente de lo que es bueno o malo para ti.

La Conexión te reconecta con tu Ser superior, con el Diseño Original, con tu inteligencia oculta y te hace despertar asombrosos poderes escondidos.

Nunca hablamos de pacientes. Se trata de clientes “impacientes” que compran el tiempo del terapeuta para participar en este gran juego universal.

¿Poner la intención es importante?

Por supuesto. El Sanergista se compromete, se responsabiliza, está concentrado en sus acciones, conoce la importancia de las consecuencias de su labor, trabaja con ilusión. No soportará que no mejore la salud de un enfermo. No empezará ninguna sesión sin estar seguro de lograr un resultado favorable para ambos: su cliente y él mismo (los Sanergistas afirman obtener el 100% de buenos resultados).

Einstein escribió: “La Mente dirige la materia”. O sea, tú mandas como Dios manda. Eres el Creador. Con o sin diploma, creas tú la realidad, y cada persona la suya propia. Cuando un Sanergista visualiza partículas, estas partículas de luz (átomos, electrones, etcétera) actúan según la intención del terapeuta, es decir, obedeciendo sus órdenes. Navegando un poco en Internet y leyendo sobre el experimento de Young, llamado también “experimento de la doble rendija”, puedes entender fácilmente este fenómeno. El experimento fue realizado en 1801 por Thomas Young en un intento de discernir sobre la naturaleza corpuscular u ondulatoria de la luz.

<p>“La Mente dirige la materia”. Tú mandas como Dios manda. Eres el Creador. Creas tú la realidad y cada persona la suya propia. El Universo y tu vida son exactamente lo que tú deseaste y desearás.</p>
--

¿Qué resultados puedo esperar?

¡El resultado de poner en marcha un proceso imparabile! Se crea una unión constante entre tú y el Universo. Los Sanergistas sólo son el conductor o canalizador de este proceso, la simbólica “conexión con la

fuelle de información de alta velocidad". Muchos de los participantes han manifestado un alivio extraordinario de los síntomas de su enfermedad o de su desequilibrio físico, psíquico y/o mental. Los que han recibido quimioterapia no han salido tan perjudicados como los otros que no hicieron Sanergía. Otros participantes cuentan haber aumentado su intuición, sus habilidades psíquicas y sus dones de videncia o de canalización. Prácticamente todos pierden sus miedos, dudas y esquemas de emociones negativas. Varios notan, a corto o a largo plazo, correcciones físicas en su cuerpo, sus órganos, arterias, articulaciones. Todos han visto mejoría en su salud. Además, todos, indistintamente, desarrollan capacidades sanadoras y autosanadoras.

¿Gracias a la activación de las manos?

En realidad se activan solas. Basta asistir a una conferencia, a cursos o a la charla introductoria con el Sanergista. Esto también lo hacemos al final de la primera sesión permitiendo al participante darse cuenta de que algo ha pasado: un aumento considerable de conciencia.

Se da cuenta de que realmente somos antenas parabólicas y que podemos "captar" ondas y energía.

¿Todo reside en la Mente?

No hay límites en la capacidad de la mente humana una vez activada. Lo importante está en comprender lo que está pasando. Es imprescindible haber asistido a nuestras conferencias o a la charla del Sanergista para tener éxito en una Conexión. En ellas hablamos de llevarte a un largo viaje a través de tus numerosas dimensiones integrando esta nueva realidad en tu vida. Te darás cuenta rápida y físicamente de que HAY MÁS.

¿Cómo la notaré?

Puesto que todos somos únicos, el proceso se manifiesta de manera distinta, única y diferente en cada persona.

Estoy muy enfermo de (hemos ocultado la enfermedad). Quiero hacer la Conexión Sanergética y abandonar la medicación, ¿puedo hacerlo?

Los Sanergistas no son médicos ni psicólogos. No tienen un título académico médico. Los Sanergistas no pueden aconsejar o desaconsejar tratamientos médicos, el uso de fármacos, ni siquiera tratamientos con productos naturales. (Por supuesto, hay Sanergistas que son médicos.

Ellos pueden hacerlo si no actúan de Sanergistas en ese momento). La mayoría de los enfermos que acuden a los Sanergistas dicen “haberlo probado todo”. Yo les respondo: “Ahora sabemos lo que NO funciona. Si estás listo, pasamos ahora a Sanergía”. Si se trata de una persona extremadamente enferma o perturbada (shock, accidente...), le aconsejo hacer dos sanaciones en dos o tres días. En los otros casos dejaría un mínimo de tres días y un máximo de 30 días entre cada sesión.

¿La Conexión puede alterar una terapia que ya está en curso?

La Conexión es compatible con todos los tratamientos existentes. La activación de la MENTE pone en marcha un proceso de autocuración y es algo que sigue actuando de por vida.

La medicación, si es necesaria, resulta más eficaz. Lógicamente, el médico disminuirá la prescripción viendo los progresos, sin saber que algún terapeuta trató a su paciente con energías.

¿Cuáles consideras tú que son las principales ventajas de estar Conectado o Sintonizado?

Considero la Conexión como la forma de sanación y de autosanación más completa y accesible a todos los que vivimos en este planeta. “Conecta” a la persona con la plenitud del Universo, abre la puerta a la quinta dimensión, a la plenitud del Ser, y permite descubrir quiénes somos realmente. Es un descubrimiento interior y exterior, una experiencia inimitable, una etapa. La Conexión Sanérgica es una activación energética altamente eficaz; quita estrés del cuerpo y disfunciones físicas, energéticas, emocionales y espirituales. Una vez clarificados los meridianos de tu cuerpo, las energías vuelven a equilibrarse y se armonizan con el Universo. En los meses y años después de la Conexión, notarás lo diferente que eres de otras personas en todos los niveles. La gente se sentirá atraída por el carisma que desprendes. Al principio, no comprenderás por qué tanta gente se enamora de ti. Es por lo que desprende tu campo áurico. Pocas cosas conseguirán afectarte, estarás más concentrado en interpretarlas con mejor actitud y energía.

¿Me beneficiará en mi trabajo o en una actividad comercial?

John D. Rockefeller, que fue considerado el hombre más rico del mundo en el siglo XX, decía: “Si en la vida tomas el 51% de buenas decisiones, serás multimillonario”.

Me comentó un comerciante de Figueres que, desde su Conexión, no se había equivocado nunca en una decisión comercial y que, a pesar de la famosa “crisis” de los años 2008-2010, tenía trabajo de sobras. Una vez conectado, le había aconsejado que siguiera simplemente su intuición: la primera cosa que le pasara por la cabeza. Esta es la suma de innumerables cálculos de posibilidades y probabilidades de un cerebro conectado.

Otra frase reveladora de Rockefeller:

A menos que creáis en vosotros mismos, nadie lo hará.
Este es el consejo que conduce al éxito.

John D. Rockefeller

¿Una mujer embarazada se puede Conectar?

La Conexión es compatible con todos y todas, es parte de la “creación”. Además, es beneficioso para el bebé tener una madre en perfecta salud, conectada con su propio campo y el del bebé, con energía vital, con ganas de vivir y con capacidades de sanadora. ¡Un bebé muy afortunado! Esta vibración acompaña al niño durante el embarazo y cuando le amamanta, al darle su leche que contiene el mismo programa de información de salud, el Diseño Original. La mujer da vida y la nutre. ¡Qué extraordinario es ser una madre, una mujer!

¿Qué se siente durante una sesión?

Sanergía ha obtenido reputación de “efectos especiales”. Sin embargo, no hay que generalizarlos. Hay una regla: “No hay reglas”. NO TIENE que pasar nada en especial. Deja fluir, déjate sorprender. No te programes, no reces, no desees nada en concreto. El Universo hace bien las cosas y elegirá lo que es oportuno para ti. La certitud es que al final te encontrarás relajado. Fluyen varios sentimientos durante las dos sesiones; los predominantes son de paz y bienestar. Uno de los testimonios más escuchados es: “Ha sido como salir de mi cuerpo”.

¿Qué siente el practicante?

Los practicantes disfrutan. Están encantados con su trabajo, de lo que sienten y de lo que ven. No quiero publicar y no quiero “programar” ninguna esperanza. Hablamos en detalle de todo esto en mis cursos. Es

bueno que sepan los futuros Sanergistas que lo importante es lo que sienten ellos y no lo que siente el participante.

¿La sesión es un estado de hipnosis?

Más bien lo contrario. Es un estado de consciencia, de ser “consciente”.

¿La Conexión Sanérgica aumenta la libido?

Hombre... que sí, pero no se lo digas a nadie.

En los casos de patologías como impotencia y frigidez vemos resultados relevantes. Por las experiencias y los comentarios de nuestros clientes, sabemos que la Conexión aumenta el apetito sexual. El cuerpo produce serotonina, endorfina, melatonina, sustancias analgésicas y calmantes. El hecho de encontrarse mejor, en buen estado de salud, hace que se dejen a un lado las preocupaciones y se piense más en dar placer a la pareja a quien, de pronto, encuentra más atractiva y atrayente. Uno mismo siente más placer al tener las energías equilibradas. La Conexión cura realmente la timidez y quita inhibiciones. Las mujeres y los hombres sanos desprenden una energía que los hace más atractivos a los ojos de los demás. Hay pocas excepciones debidas, quizás, al hecho de que, tras la Conexión, uno percibe claramente que es la pareja la que afecta a su salud, ya sea para bien o para mal. Esto, por supuesto, puede influir también en su relación sexual al igual que en la toma de decisiones de cara al futuro de la pareja.

¿Cuál es la causa de todas las enfermedades?

Es, sobre todo, la “ignorancia”, el hecho de ignorar o no captar algo. Nuestro cuerpo nos envía señales continuamente. No estás resfriado, estás impaciente; no tienes dolor, estás captando información; no tienes problemas lumbares, tienes miedo de quedarte sin dinero. Un buen Sanergista sabe revelarte la causa de cualquier trastorno, síndrome o enfermedad. No los saben de memoria pero disponen de una obra con la explicación de todas las dolencias. Estamos acostumbrados a solucionarlas.

¿Tendré alucinaciones? Una amiga afirma haber visto ángeles.

¿Es esta una alucinación o un regalo? Muy pocas veces los participantes han tenido experiencias consideradas desagradables. La mayoría está encantada. Unos cuando se levantan de la camilla parecen atontados, otros afirman sentirse como si pesaran mil kilos. No son alucinaciones, son percepciones. Es agradable darse cuenta de que

podemos sentir cosas consideradas como irrazonables. Esto prueba que no somos más que lo que nos han enseñado ser... Sin embargo, cada sesión es distinta, cada persona ve o nota cosas diferentes. Los “efectos especiales” no son imprescindibles. La Conexión *per se* es un efecto especial el resto de tu vida. Mejor no tener ninguna expectativa. La física cuántica no funciona linealmente como estamos acostumbrados. Por eso, a menudo, creemos que estamos “imaginándonos” cosas. La notes o no, la Conexión sigue igualmente en marcha. Lo que se percibe o el eventual éxito inmediato de la sanación no tiene nada que ver con la sesión sino con la disponibilidad del subconsciente. El conectado percibirá siempre más dimensiones. Descubrirá partes de un mundo paralelo, del espacio tiempo. Todos somos magos. Con el pasar de los meses y los años, aumentará considerablemente tu capacidad cerebral y se conectará una tercera hebra del ADN.

¿Cuánto vale una Conexión Sanérgica?

Vale 333 euros, incluye las dos sesiones en dos días consecutivos.

¿Por qué 333?

La particularidad de este número es su vibración. Lee Carroll canalizó esta información y la publicó en su serie de libros Kryon (ediciones Obelisco). El tres es salud. Tres veces tres es nueve y nueve vibra 17,6 en la antena de Lecher: la energía Universal. Para ti y por el valor que le das a tu salud, es importante no modificar esta suma de 333 euros. $3+3+3 = 9 =$ la estabilidad, el equilibrio. El 9 tumbado es la caracola, el Nautilus, el símbolo de la Creación y de la fuerza universal (energía 17,6). Es costumbre pagar el importe en efectivo al empezar la primera de las dos sesiones de la Conexión Sanérgica. La vibración “acompaña” al proceso. Verás que los sanadores exitosos aplican tarifas que acaban en nueve: 63, 72, 81, 90, 243, 333, 495. ¿Crees que es por casualidad? Cuando buscas tu canal favorito (por ejemplo, FM 81.9) en la radio, te conectas con la frecuencia del tipo de música que te crea bienestar. Todo es vibración. 333 es una frecuencia, la frecuencia que cura y que crea.

¿Cuántas veces tengo que hacerme la “Conexión Sanérgica”?

Una sola vez en tu vida. Una vez conectado, nadie, ni un practicante ni un eventual malintencionado, podrá deshacer una Conexión Sanérgica. Los continuos experimentos en el CIBE nos han confirmado esto muchas veces para poder afirmarlo con certeza.

Si me ha gustado la experiencia, ¿la puedo repetir? ¿Voy a notar otras cosas? ¿Será más fuerte?

Las percepciones del trabajo con energías son mágicas y agradables. Te aconsejo continuar con sesiones de Sanergía® o participar en los cursos. Por supuesto que una “re-Conexión” nunca daña, pero no tiene sentido.

El trabajo ya está hecho y no se puede deshacer ni alterar. Cuando se encuentran los Sanergistas, es muy habitual que se practiquen mutuamente sesiones de Sanergía o la Conexión en forma de entrenamiento.

¿Se deben hacer sesiones de Sanergía antes de la Conexión Sanergética?

No es una obligación. Cuando una persona no tiene experiencia alguna con energías, es aconsejable hacer unas sesiones de Sanergía con un(a) practicante de Sanergía (Nivel 1) o con un Sanergista (Nivel 3 profesional). Ver lista en la página web: www.sanergia.com

¿Se pueden deshacer las sanaciones?

Son muy estables. Los chakras siguen alineándose instintivamente durante un tiempo indeterminado, un par de meses, a veces uno, dos o más años... Depende mucho del entorno familiar y laboral del participante. Sin embargo, no existe nada más fuerte que la Conexión Sanergética o la Sintonización que son permanentes. Las sanaciones son útiles para poner en marcha el proceso y ver tus reacciones. Permiten al Sanergista ver cómo respondes a las energías. Si un día quieres hacerte la Conexión, te habrán preparado para este paso.

Soy terapeuta, ¿en qué puede beneficiarme la Conexión Sanergética?

Recomendamos la Conexión Sanergética a todos los que practican alguna forma de medicina natural, espiritual o bioenergética, a masajistas, osteópatas, quiroprácticos, psicoterapeutas y también a los maestros y practicantes de Yoga, Tai-Chi, Chi-Kung, Reiki, Meditación, Regresiones, etcétera. Está científicamente probado que la Conexión Sanergética aumenta considerablemente las prestaciones y las percepciones. Al abrirte a las nuevas frecuencias, serán los clientes los primeros en darse cuenta de tu cambio energético. Lo sabrán, lo notarán. Aumentarán progresiva y espectacularmente tus resultados y tus percepciones. Muchos sienten una conexión más fuerte con el Universo cósmico, a la vez que se sienten

más conectados con la Tierra y sus habitantes. Todos los que han experimentado la Conexión han encontrado un tremendo aumento de su habilidad para dirigir la energía curativa; es algo que es imparable y continúa funcionando permanentemente. Es más enriquecedor para ellos el sentir fluir las energías que hacer solamente aburridos movimientos o dibujar símbolos aprendidos mecánicamente.

¿Mejora la vista?

Hay varios casos de miopías y cataratas que se han solucionado milagrosamente. Aunque son consideradas patologías incurables, no hay límites científicos a los poderes de la mente humana. También aumenta la vista “panorámica”. Otros dicen tener más capacidad retrovisual (por ejemplo: personas, cosas, seres o presencias a tu lado, detrás...). Muchos efectos de la Conexión Sanérgica se notan después de meses o años. La Ley de la Atracción actúa también sobre la Sanación: lo que crees, creas.

¿En qué sentido aumenta la intuición?

Se desarrollan muchísimo los instintos animales de supervivencia. Si el humano vive con dos sentimientos, amor y odio, los animales viven con amor y supervivencia, mucho más serenos y sin miedos.

Contrariamente a lo que nos han enseñado, los animales no son inferiores al hombre. Se “dan más cuenta”, son más conscientes, perciben más, utilizan más capacidad cerebral que nosotros, tienen intuición, telepatía. Los humanos tenemos todo esto pero nadie nos lo ha enseñado. A lo largo de la historia, el hombre se dejó “neutralizar” por los poderosos. Los humanoides viven desconectados de la naturaleza, de sus poderes y de sus señales. La Conexión nos reconecta con esos maravillosos instintos de supervivencia como los que tienen los animales. (Pocos animales murieron durante el Tsunami del 2004. Fallecieron 289.000 personas...).

La enfermedad es “ignorancia”. Comprender es sanarse.
 La enfermedad es una invención de los humanos.
 Los Sanérgicos se dedican a informar. El beneficio más grande de la Sanérgica lo obtiene... la Seguridad Social (que todos nosotros financiamos). Más educación espiritual, más concienciación a través de los medios de comunicación significa tener menos enfermos y menos gastos para la seguridad Social.

¿Cómo puedo convencer a mi amiga enferma de ir a ver a un Sanergista?

Regálale este libro y no le digas nada más.

Quiero venir a la consulta con mi pareja que es muy escéptica...

No hay curación para la incredulidad y los Sanergistas se reservan el derecho de aceptar o no a un cliente. Sólo queremos buenos resultados y estadísticas perfectas. Reafirmo que los Sanergistas obtienen el 100% de buenos resultados. Aunque parezca pretencioso... es la verdad. Nuestro cerebro fabrica tanto el éxito como el fracaso. Siempre tendrás razón. Si dices que funcionará tendrás razón. Si dices que algo no funcionará... pues también tendrás razón: para ti no funcionará. Para ti no. Lo pones en marcha todo para tener razón y lo conseguirás. Tu mente dirige la materia.

Si falta la fe en la sanación, mejor dejarla y ahorrar. A nadie le sirven los fracasos. Además, los practicantes de Sanergía se reservan el derecho de no hacer las sesiones. A los escépticos les decimos que escuchen la charla, o mejor, de venir a la conferencia. Si después de la charla deciden no hacerse las sesiones, el Sanergista no cobra. La enfermedad es ignorancia (no saber). Es importante transmitir toda la información.

La Sanergía es una nueva ciencia, es física cuántica, medicina cuántica.

Trabajamos con nuevas frecuencias medidas, por primera vez, en el año 1989. Sanergía es nueva. No se puede comparar con ninguna fórmula anterior. Tampoco es una técnica, más bien es un conjunto de energías en progreso. ¡No compares,... progresa con ella! Si intentamos explicar todo con lo que ya sabemos, no progresamos.

¿Nunca más me enfermaré?

Te enfermarás si necesitas comprender algo. El cuerpo necesita de vez en cuando alguna enfermedad y el Sanergista podrá explicarte su causa.

Habrà menos enfermos y se sanarán más rápidamente. Estar en la quinta dimensión te permite prevenir enfermedades. El subconsciente "avisa". El "cómo avisa" se explica en la charla que te da tu Sanergista o en las conferencias donde abordamos el tema.

Sólo dos cosas son infinitas: el Universo y la estupidez humana.
En cuanto a lo primero, no estoy seguro.

Albert Einstein

¿Qué pasa con las enfermedades o trastornos que padezco ahora?

La Conexión Sanergética pone en marcha el mecanismo de autosanación de la persona. Tu conciencia y tu inteligencia decidirán en qué orden se sanarán las distintas partes de tu cuerpo. Será como un enlace, pasando de uno a otro, como si estuvieras navegando por Internet. A veces, cuando la persona tiene dolores crónicos, depresión, anorexia, angustias, rabia, miedos, asma, un tumor, la sanación ocurre en la camilla. En los casos en que la persona padece de escoliosis, deformaciones, etcétera, en unos días, meses o años.

Siempre hay mejoría.

¿El cáncer se puede desprogramar?

Si has leído el libro es imposible que sufras de cáncer. Si aún te viene o te vuelve la idea de que puedes sufrir de cáncer, te falta una información. Relee el libro y visita a algún Sanergista. Cualquier enfermedad se puede desprogramar. Hemos hallado, durante años de experimentos y experiencias con Sanergía, la clave que activa la autocuración. Actualmente, 1 de cada 3 personas en España muere de cáncer porque les falta la información clave y no sabe de qué es capaz su mente. Me comentó el oncólogo jubilado Samuel Coteaux que, si toda la gente de este país lee este libro, pueden cerrar el departamento de oncología de cada hospital. A muchos les bastó la charla o estar presente en la conferencia para comprender el mecanismo de la enfermedad y cambiar la vibración de dañina a benigna. Tenemos ejemplos de curación milagrosa de cáncer sin haber hecho sesión alguna a la persona. Es mi experiencia profesional la que confirma que, una vez comprendido, el cáncer es un proceso de sanación, no es una enfermedad. (Leer también el dossier “Cáncer” en la página web de *Discovery Salud* (<http://www.dsalud.com/cancer.htm>)). Tenemos ejemplos de tumores malignos transformados en benignos durante la charla (cambia la vibración de maligna a benigna; el hospital confirmó el hecho después de una nueva biopsia). Tenemos experiencias similares con la leucemia y el asma. A menudo se sanan más fácilmente las patologías graves que las consideradas banales.

¿Qué experiencias tenéis con el cáncer y el sida?

En cuanto al virus VIH, ningún Sanergista captó su vibración. Estoy convencido de que el virus VIH no existe. Sin embargo, Sanergía aumenta espectacularmente el factor de resistencia del participante al trastorno (según mediciones clínicas de hasta 500%), lo que aumenta su calidad de vida.

Tenemos muchos casos en los cuales el cliente ya no toma ninguna medicación. Se sienten sanos sin medicación y se enferman cuando la toman.

¿Cuántas personas has sanado de cáncer en los cinco años que llevas practicando Sanergía?

(PREGUNTA REALIZADA EN EL AÑO 2009)

Se salvaron todas las personas que vinieron, unas 250. Sólo acepto casos graves, donde la medicina no tuvo éxito. Conozco muchos Sanergistas que tienen un número más elevado. Sólo tres de mis clientes no se salvaron: una señora muy infeliz de 77 años que deseaba realmente morir y dos hombres de 70 y 45 años, literalmente masacrados por una exageración de operaciones o sobredosis de quimio y radioterapia (80 sesiones). Las dos personas mayores fueron acosadas y “convencidas” por su entorno para que vinieran a verme.

Cada año mueren inútilmente 175.000 personas de cáncer en España. Cada muerto tratado con “quimio” y “radio” cuesta al estado (a nosotros, a la comunidad) una media de más de 120.000 euros. Los muertos no “contribuyen” más a Hacienda por su trabajo y tampoco contribuyen a las pensiones de los jubilados. ¿A quién benefician tantas muertes evitables?

¿Por qué se dejan pagar los Sanergistas? ¿La Energía Universal no es gratuita?

Los terapeutas son autónomos por lo que deben pagar cada mes sus cuotas. No venden energía universal, venden su sabiduría y su tiempo. Son asesores de la salud. No comprendo cómo hay gente que aún cree que los terapeutas no tienen que cobrar. Nadie puede sobrevivir y financiar sus estudios sin cobrar un sueldo. Necesitamos profesionales que se dediquen a tiempo completo a su profesión, que tengan horas libres y dinero para aumentar sus conocimientos, estudiar más, moverse, asistir a cursos y conferencias, repetir cursos para especializarse. Debe terminar esta locura de pensar que un sanador trabaje gratis para servir humildemente a unos prepotentes. La ley de las energías dice: “recibes tres veces lo que envías”. ¿Cuánto vale una sanación? Si el terapeuta te responde “nada” y no pagas nada, confirmas que no vale nada. Has pagado “nada” y supongo que esto lo recibirás tres veces.

Los cálculos de expertos en estadísticas afirman que necesitamos en España unos 30.000 Sanergistas para que, cada año, cada uno de estos Sanergistas salve a unas 100 personas de muerte evitable.

Nadie cree que con sólo 333 euros se pueda salvar una vida. Cuando se trata de pagar, muchos pacientes se vuelven avaros y prefieren aprovechar “la tarjeta”. Aprovecharse de los demás y cargarles con sus malestares no da la vibración curativa porque las malas vibraciones enferman. La avaricia es uno de los pecados capitales. Algún día escribiré un libro sobre el tema. Robar el tiempo de alguien es robar parte de su vida privada. Cuando quieras que todos compartan, sé el primero en hacerlo.

¿Por qué no existe en Sanergía la licencia nº 007?

Nadie la querría. El número no da buena vibración. (Es la *Licencia para matar* del agente secreto 007, James Bond).

¿Crees que la quimioterapia es eficaz para combatir el cáncer?

No soy oncólogo ni médico, de hecho no puedo opinar públicamente sobre el tema. Los oncólogos más famosos del planeta han sido entrevistados por la revista *Discovery Salud* y me formé una opinión muy objetiva. Estudié las teorías del doctor Hamer que me han convencido y creo en el “modelo sueco” que consiguió reducir el número de camas de hospital a un tercio de lo que estaba hace treinta años, gracias a un modelo de formación de sanadores y médicos que me ha inspirado mucho para escribir e impartir mis cursos. Mis talleres son como mis conferencias, sencillas y amenas.

Entra en la web de *Discovery Salud* para leer lo que dicen los grandes especialistas. Te sorprenderá. (<http://www.ds salud.com/cancer.htm>).

¿Es la Conexión Sanergética compatible con la quimioterapia o la radioterapia?

Los conectados pierden menos cabello, tienen menos náuseas, menos vómitos, son más resistentes, no lo pasan tan mal como sus “colegas” y sobreviven.

¿En qué se diferencia el cerebro de un Conectado de otro que no lo está?

En su totalidad. El cerebro es un poderoso procesador de información captada, un gran ordenador (de “ordenar”, poner orden, arreglar). Es capaz de hacer entre 2.000 y 3.000 cálculos de posibilidades y probabilidades por segundo. (Asombroso, ¿verdad?). Una mente conectada puede efectuar 2.900.000.000 de cálculos en UN segundo (científicamente probado con técnicas avanzadas). El cerebro conectado

da el resultado intuitivo teniendo en cuenta en sus cálculos elementos de vidas anteriores, de tu vida actual y elementos del futuro (!) (Multidimensional). Tu mente llega a la mejor conclusión para tus problemas de salud, pero también para obtener cualquier respuesta en tu beneficio y a todos los niveles: personal, sentimental, comercial, profesional. En menos de un año, tu cerebro estará tan desarrollado que aprenderás a confiar ciegamente en tu intuición. Como los animales, tomarás siempre la buena decisión para tu supervivencia y tu calidad de vida. Se desarrollará también tu clarividencia.

¿...Milagros?...

Vemos milagros cada semana y continuo asombrado de lo que veo a largo plazo, aunque no los considero milagros sino “hechos científicos inexplicables”. Cada Sanergista tendrá anécdotas e historias “milagrosas” que contarte.

¿Por qué hacéis firmar una autorización?

Es parte de la concienciación. Lee bien el documento antes de firmarlo.

Los Practicantes de Sanergía y los Sanergistas no son médicos con diploma estatal (bueno... algunos sí), no son subvencionados y necesitan tu autorización para poder trabajar. El cliente testifica por escrito que confía en la nueva ciencia, en la bioenergética, en la medicina alternativa, que participa en el experimento, que decide él mismo mejorar su calidad de vida y aprender más sobre la sanación con Sanergía y Energía Universal.

¿Qué comenta la prensa especializada?

He contactado con muchos periodistas, con algunas mujeres conocidas y presentadoras de televisión. Desde su introducción, ninguna revista científica o médica afirma que la Conexión o Sanergía no funcionan o que presentan algún riesgo para la salud. Desde el 2006, he descubierto muchos artículos objetivos y positivos sobre nuestro trabajo y cuento, entre mi clientela, con terapeutas naturales, homeópatas, naturópatas, enfermeros, médicos, cirujanos, incluso oncólogos, sus familiares y toda la gente “normal” de todo tipo de educación, profesión o clase social. Además, es asombroso descubrir tantas páginas con testigos que hablan de Sanergía en los buscadores de Internet en el mundo entero.

Hay dos o tres que hablan mal.

¿En 15.000 páginas? Creo que mi orgullo sobrevivirá. Ni Cristo ni Gandhi consiguieron cambiar al mundo entero. Todos tienen derecho a dar su opinión a condición de que sepan de lo que hablan. Desafortunadamente, los que menos saben del tema son los que más critican.

¿Qué opina el mundo médico?

Los amigos que frecuento a menudo son médicos y psicólogos. Mi hija también estudió medicina y me “vigila” con cariño. Todos siguen con mucho interés y curiosidad nuestros estudios. Comparto con ellos mis descubrimientos y opiniones. Me mandan sus casos más difíciles, los que la medicación no ha dado resultado. Después de una sesión de “energías”, la medicación funciona eficazmente. ¿Cómo explicarlo?... Es tan sencillo que lo explico públicamente en todas mis conferencias y charlas y la gente comprueba estas “fuerzas”. Ya hay varios médicos Sanergistas en España.

¿Por qué Sanergía funciona con tanto resultado?

Porque lo que explicamos es fácil de entender, tiene una gran lógica, quita dudas existenciales y, gracias a Internet, hoy todo es verificable.

¿Qué es para ti la “Espiritualidad”?

Es simplemente creer en lo que no se ve, en que somos parte integral de algo más. Hay muchas fuerzas en el Universo que nos influyen. Aceptamos que hay soluciones para todas las patologías y por esto funciona. Esto es lo que cuenta. El enfermo sólo quiere estar bien y confía en nosotros.

La energía no se ve, pero existe. El gas no se ve, es energía y existe, la electricidad no se ve, es energía y existe. Quizás en el año 2030, escribirán libros que expliquen científicamente lo que estamos haciendo hoy. Para poderlos escribir, tenemos que ponerlo en práctica, experimentarlo. Sabemos que no daña. Ya es un gran descubrimiento.

El mundo médico lo confirma y no es un misterio que todos los nuevos médicos que salen de la facultad se interesen por la sanación cuántica. En Suecia y Alemania, el 50% de los médicos son también terapeutas de medicina natural. Nuestro destino es elevar la vibración del planeta. Sanar una célula es sanar a toda una persona. Sanar a una sola persona es sanar todo su entorno, toda su vida, todo lo que existe en ella.

Las energías están en auge. Es algo nuevo que funciona.
Estamos escribiendo Historia.

¿Qué pasa durante mis sesiones?

La primera cita con un Sanergista es un primer contacto con las nuevas frecuencias de la sanación mediante la Conexión. La 1ª consulta en el consultorio de un Sanergista dura 1 hora y 30 minutos (cuestionario, charla explicativa, consulta y sesión) de las cuales estarás unos 18 o 22 minutos tumbada en la camilla. ¡Nunca nadie ha sido perjudicado durante o después de las sanaciones con Sanergía o Conexión Sanérgica!, dado que se trabaja con la propia frecuencia vibratoria del participante. Las sesiones de Conexión Sanérgica activan y aumentan tus poderes autocurativos, amplían las percepciones físicas, espirituales, los sentimientos positivos y afectivos. Déjate ir, relájate, tiéndete en la camilla, confía y disfruta de lo agradable que es una sesión de energías. Déjate llevar al mundo “multidimensional”, entra en la dimensión de la fuerza de tu subconsciente. Deja que entre tu luz, TU frecuencia, la única compatible contigo. Es la fuente de toda la información requerida por tu cuerpo físico y espiritual.

Cosas que podrías sentir durante tus sesiones de Sanergía®, la Conexión Sanérgica® o la Sintonización con Sanergía®.

Citamos algunos testimonios de las experiencias y sensaciones de las personas durante las sesiones. Además, están guardadas en un archivo impresionante. Notarás que cada persona tiene reacciones distintas; se podrían añadir nuevos comentarios después de cada cliente. Todo esto forma parte de la “Investigación”. Aprendemos cada día.

Si un día participas en una sesión, también ayudarás a escribir historia. Automáticamente formarás parte del equipo de investigadores, dado que tus comentarios harán crecer esta conciencia (¡“con ciencia”!) y sabiduría.

Prácticamente todos comentaron en sus sesiones que fue una experiencia muy agradable y placentera. Algunos... no sintieron nada en ese momento. Sin embargo, el proceso está activado y no parará. Las sensaciones llegarán más tarde de manera sorprendente. Durante tus sesiones te diría que no hace falta hacer nada, ni pensar, ni programar, ni desear, ni rezar para tu sanación. El tener fe en la sanación o la sintonización ya las pone en marcha.

Concéntrate en disfrutar.

Cosas que pueden suceder

En cada Sanación o Conexión Sanergética (una, dos, o... más) pueden ocurrir fenómenos diferentes. Cada uno tiene una experiencia distinta.

No temas, no te preocupes, ¡disfruta! y no te resistas. Trabajamos en tu sistema motor y electromagnético, muchos movimientos son efectos normales y conocidos.

Fenómenos habituales

- Parpadeo con los ojos cerrados, los ojos se mueven continuamente.
- Los dedos de las manos o de los pies se mueven o quieren moverse. Déjalos.
- Calor, frío, hormigueo en dedos, manos, piernas, cabeza, rodillas, agujetas, pinchazos, cosquillas, chispazos (como de una bengala).
- La boca se seca, sed.
- Calambres, un suave soplo de viento frío.
- Ganas de llorar, lágrimas, tristeza, antiguos recuerdos.
- Risa, felicidad, alegría, ganas de fiesta.
- Ganas de empujar, bostezo, ganas de tragar, atragantamiento.
- El vientre se hincha y se deshinch, grandes suspiros.
- Mareo, sueño, adormecimiento, pérdida de conocimiento.
- Sobresaltos que hacen mover partes de tu cuerpo. Deja que suceda, aprovéchate de ello.
- Cambio en la densidad del aire, tracción o retracción magnética (imán).
- Sensación de oír música, oír cosas, voces, mensajes.
- Sensación de sentir olores: lavanda, incienso, azufre, perfumes (evita ponerte colonias).

Comentarios frecuentes

- “Tenía la sensación de que había más gente en la habitación o que entraban y salían personas”.
- “Oí viento, un fuerte ruido en la calle, niños que jugaban y gritaban”.
- “Oí caravanas de coches, bocinas”.
- “He visto un color que jamás había visto”.
- “Era muy rara la música de fondo” (en Sanergía no se utiliza música).
- “Sentí como gotas de agua que caían sobre mí y empezaban a correr por todo mi cuerpo”.
- “Vi ángeles, vi a alguien, sombras, seres, noté presencias”.

- “Noté como si me tirase una cuerda para levantarme”.
- “Sentí como una corriente eléctrica viajando por el cuerpo”.
- “Me molestaban esos trenes que pasaban” (por mi pueblo no pasan trenes).
- “Fue como morir de mareos en un océano de bienestar”.
- “Hubo un momento en el que me sentí flotar”.
- “Sentí calor y frío juntos en el mismo lugar, no lo puedo explicar”.
- “Me visitó una persona que murió hace años”.
- “Sentí como si me cortaran la cabeza”.
- “Tengo la impresión de que sentí amor por primera vez en mi vida... con una intensidad indescriptible...”.

Si a veces surgen sentimientos fastidiosos (miedo, preocupación extrema), piensa que algo se está corrigiendo, algo que te perjudicaba. Estos síntomas son poco frecuentes. Sólo duran unos instantes y luego desaparecen. A lo mejor nunca más vuelven, puesto que a partir de ahora se desarrolla tu inteligencia autocurativa y quedas conectado a la frecuencia vibratoria que te sana.

“Quisiera también saber...”.

Por mucho que intente responder a todas las preguntas que me han hecho a lo largo de mi carrera, los que no están conectados siempre encontrarán más preguntas, pero no tengo ya espacio en este libro. De todos modos, en las conferencias que doy a menudo, siempre podrán hacerme todas las preguntas que el tiempo les permita y yo, con mucho gusto, trataré de responderlas todas.

La fórmula mágica para que nunca te enfermes y para memorizar durante toda tu vida toda la información, reside en leer este libro tres veces. Quedará en tus genes, quedará en tu “Campo”.

Sanergía®, Sanergista®, Practicante de Sanergía®, Sesión de Sanergía®, Sanación a través de Sanergía®, Conexión Sanergética®, Master Sanergistas®, son expresiones protegidas y registradas, y son marcas registradas y depositadas.

Un Sanergista se reconoce por su Certificado oficial de participación en la formación profesional y por su placa de cobre con el número de licencia (licencia = autorización de utilizar la apelación Sanergista® y practicar Sanergía®).

Bibliografía

Nada nuevo se escribió en los últimos 150 años sobre espiritualidad. Sin embargo, vale la pena leer cada libro porque siempre hallamos una frase, un párrafo, una frase mágica que despierta nuestra ilusión y nuestras emociones.

Todo lo que sé, lo sé gracias a las enseñanzas y escritos de muchos guías y muchos maestros. A ellos debo mis ganas de vivir y el hecho de disfrutar de cada instante de mi existencia e intento transmitir todo lo que pudieron enseñarme. Nunca un libro electrónico podrá reemplazar el placer de sentir un libro en tus manos.

Adam – Dreambealer I – Ediciones Obelisco, Barcelona – 2010

Adam – Dreambealer II – Ediciones Obelisco, Barcelona – 2010

Adam – Dreambealer III – Ediciones Obelisco, Barcelona – 2010

Albert Einstein – Sobre la teoría de la relatividad especial y general – Ed. Altaya, 1915.

Albert Fàbrega y Enfedaque – 27 Dólmenes Monumentales de Cataluña – Ed. Farell, Barcelona, 2006.

Alberto Villoldo – Chamán, sanador, sabio – Ed. Obelisco, Barcelona – 2007.

Alejandro Jodorowsky – Piedras del camino – Ed. Obelisco, Barcelona – 2004.

Alessandro Di Masi – Maîtrisez les Changements – Ed. BIT – Bruxelles – 1994

Alessandro Di Masi – Empowerment – Ed. BIT ULB – Bruxelles – 1995

Alessandro Di Masi – Les 10 étapes du succès – Ed. BIT ULB – Bruxelles – 1996

- Alessandro Di Masi* – Savoir Manier l'Humour – Ed. BIT ULB – Bruxelles – 1996
- Alessandro Di Masi* – La Procastration – Ed. BIT ULB – Bruxelles – 1997
- Alessandro Di Masi* – Relations humaines pour gagnants – Ed. BIT ULB – Bruxelles – 1997
- Alessandro Di Masi* – Le développement personnel en 12 étapes – Ed. BIT ULB – Bruxelles – 1998
- Alessandro Di Masi* – Les secrets de la Réussite professionnelle – Ed. BIT ULB – Bruxelles – 1998
- Alessandro Di Masi* – Le Nouveau Cadre – Ed. BIT ULB – Bruxelles – 1998
- Alessandro Di Masi* – Les techniques du Management – Ed. BIT ULB – Bruxelles – 1999
- Alessandro Di Masi* – Sachez Oser – Ed. BIT ULB – Bruxelles – 1999
- Alessandro Di Masi* – Les secrets des gagnants – Ed. BIT ULB – Bruxelles – 1999
- Alessandro Di Masi* – Un Plan pour Réussir – Ed. BIT – Bruxelles – 2000
- Alicia Gallotti* – Nuestras fantasías más íntimas – Ed. Booket Planeta, Barcelona – 2010
- Alan Cohen* – ¿Eres tan feliz como tu perro? – Ed. Obelisco, Barcelona – 1996
- Allan Pease* – El arte de negociar y persuadir – Ed. Amat, Barcelona.
- Allan y Barbara Pease* – Por qué los hombres no escuchan y las mujeres no entienden los mapas – Ed. Amat, Barcelona.
- Allan y Barbara Pease* – Por qué los hombres mienten y las mujeres lloran – Ed. Amat, Barcelona – 2002.
- Allan y Barbara Pease* – Por qué los hombres quieren sexo y las mujeres necesitan amor – Ed. Amat, Barcelona – 2009
- Allan y Barbara Pease* – El lenguaje del cuerpo – Ed. Amat, Barcelona.
- Allyn Freeman-Bob Golden* – Cómo tener ideas geniales – Ed. Gestión 2000, Barcelona – 1997.
- Amedeo Saba* – De universele theorie – Uitgeverij Boekenplan, Maastricht NL – 2008.
- Andreas Moritz* – Diabetes ¡Nunca Más! – Ed. Obelisco, Barcelona – 2006.

- Andreas Moritz** – El cáncer no es una enfermedad – Ed. Obelisco, Barcelona – 2000.
- Andreas Moritz** – Los secretos eternos de la salud – Ed. Obelisco, Barcelona – 1998.
- Andreas Moritz** – Limpieza hepática y de la vesícula – Ed. Obelisco, Barcelona – 1997.
- Andrew Weil, Dr.** – La mente natural – Ed. Obelisco, Barcelona – 2005.
- Andrew Weil, Dr.** – Optimaal gezond in 8 weken – Uitgeverij Het Spectrum, Utrecht – 1997.
- Angel Roy** – Apreciando la vida, el maestro de Tai- Chi – Ed. Kabala, Zaragoza.
- Anne Meurois-Givaudan** – Lectura de Auras y Cuidados Esenios – Ed. Obelisco, Barcelona – 1997.
- Anthony Robbins** – Puissance Intérieure – Le Jour éditeur, Montréal CDN – 1991.
- Anthony Robbins** – Pouvoir illimité – Ed. Robert Laffont, París – 1986.
- Anthony Robbins** – Poder sin límites – Ed. Debolsillo, Barcelona, 1986.
- Antonio Damasio** – En busca de Spinoza; neurobiología de la emoción y de los sentimientos – Crítica, BCN – 2005.
- Armando Carranza** – Curar con las manos – Ed. Obelisco, Barcelona – 1992.
- A. Roberti** – Le grand livre de la psychanalyse – Ed. De Vecchi, París – 1998.
- Arthur Schopenhauer** – Metafísica del amor, metafísica de la muerte – Ed. Obelisco, Barcelona – 2002.
- Audrey Craft Davis** – Técnicas metafísicas que realmente funcionan – Ed. Obelisco, Barcelona – 2002.
- Barbara Ann Brennan** – Manos que curan – Ed. Martínez Roca, 1987.
- Barbara Ann Brennan** – Hágase la luz – Ed. Martínez Roca, 1993.
- Barbara Hand Clow-Gerry Clow** – Alquimia de las nuevas dimensiones – Ediciones Obelisco, Barcelona – 2004.
- Barbara Marciniak** – Mensajeros del alma – Ed. Obelisco, Barcelona – 1992.
- Barbara Marciniak** – Tierra – Ed. Obelisco, Barcelona – 1997.

- Barbara Marciniak** – Familia de Luz – Ed. Obelisco, Barcelona – 2000.
- Bernabé Tierno** – Aprendiz de sabio – Ed. Random House Mondadori, Barcelona – 2005.
- Bernabé Tierno** – 12 Claves para vivir en armonía – Revista Psicología Práctica – 2005.
- Bernard Jacoby** – También tú vives eternamente – Ed. Obelisco, Barcelona – 2000.
- Betty Bethards** – La Muerte no existe – Ed. Obelisco, Barcelona – 1975.
- Bill Gates** – Le travail à la vitesse de la pensée – Ed. Robert Laffont, Paris – 1999.
- Bodo Schäfer** – Die Gesetze der Gewinner – Birkenbihl Media, D – 1998.
- Bodo Schäfer** – In 7 Jahren die erste Million, D – 1998.
- Bradford Keeney** – Renueva tu energía – Ed. Urano, Barcelona – 2008.
- Brian Weiss** – Muchas vidas, muchos maestros – Ed. B, Barcelona – 2004.
- Carlos Castaneda** – Journey to Ixtlan, the lessons of Don Juan – Washington Square press publications, NY – 1972.
- Carmen Aparicio Rivero** – La Conexión con el alma – Ed. La intuición Revelada, Cádiz – 2008.
- Catherine Balance** – Ser Intuitivo – Ed. Obelisco, Barcelona – 2000.
- Charles M. Simmons** – Su poder subconsciente – Ed. Obelisco, Barcelona – 1999.
- Chérie Carter-Scott** – El juego de la vida – Círculo de lectores, Madrid.
- Chi An Fuel** – De taal van het gezicht – Uitgeverij Bzztôh – 1994.
- Christian Flèche** – El cuerpo como herramienta de curación – Ed. Obelisco, Barcelona – 2005.
- Christiane Beerlandt** – De sleutel tot zelfbevrijding – Beerlandt Publications, Nazareth (B) – 2007.
- Clark Strand** – Meditación sin Gurús – Ed. Obelisco, Barcelona – 2005.
- Claudia J. Strauss** – Cómo hablar con un enfermo de Alzheimer – 2001.
- Colette Laussac** – Le don en héritage – Éditions Robert Laffont, Paris – 2001.

- Consuelo Martín** – La libertad y el amor – Ed. Obelisco, Barcelona – 1999.
- Corine Sombrun** – Aprendizaje de Chamana – Ed. RBA, Barcelona – 2006.
- Dalai Lama** – El arte de vivir en el nuevo milenio – Círculo de lectores.
- Dave Pelzer** – Ayúdame a ti mismo – Ed. Obelisco, Barcelona – 2002.
- David Greising-Roberto Goizueta** – El hombre que consiguió que todo el mundo beba Coca-Cola – Ed. Gestión 2000, Barcelona – 1999.
- David R. Hawkins** – El ojo del yo – Ed. Obelisco, Barcelona – 2006.
- David Servan-Schreiber** – Curación Emocional – Ed. Kairós – 2003.
- David Zinczenko** – Hombres, amor y sexo – Ed. Booket Planeta, Barcelona – 2006.
- Dawson Church, Dr.** – El genio en sus genes – Ed. Obelisco, Barcelona – 2008.
- Deepak Chopra, Dr.** – (Audiolibro) – Mente sin tiempo, cuerpo sin edad – Cuántica Activa, Cuernavaca, MEX – 1993.
- Deepak Chopra, Dr.** – (Audiolibro) – Tu peso perfecto – Cuántica Activa, Cuernavaca, Morelos, MEX – 1994.
- Deepak Chopra, Dr.** – de Verde Jesus – Uitg. Servire, NL – 2008.
- Deepak Chopra, Dr.** – El camino de la sabiduría – Ed. Martínez-Roca, Madrid – 1995.
- Deepak Chopra, Dr.** – Quantum genezing – Cosmos Uitgevers, Utrecht – Antwerpen – 1989.
- Deepak Chopra, Dr.** – Las siete leyes espirituales del éxito – Edaf, Madrid – 1994.
- Dominique-Virginia Bernascon** – La kinesiólogía, equilibre sus energías – Ed. Paidotribo, Barcelona – 2009.
- Donna Eden, David Feinstein** – Medicina Energética – Ed. Obelisco, Barcelona – 1998, 2008
- Don Piper-Cecil Murphey** – El cielo sí existe – Ed. Granica, Barcelona – 2009.
- Doreen Virtue** – Los niños de cristal – Ed. Obelisco, Barcelona – 2004.
- Eckhart Tolle** – Un nuevo mundo, ahora – Círculo de lectores – 2005.
- Eckhart Tolle** – El poder del ahora – Gaia Ediciones, Móstoles, Madrid – 1997.
- Eduardo Punset** – El alma está en el cerebro – Ed. Santillana, Madrid – 2006.

- Edward Hoffman** – Abraham Maslow – Ed. Kairós, Barcelona – 1999.
- Emmanuelle Temis** – El Tao de la energía sexual – Mandala ediciones – 2007.
- Enric Corbera & Rafael Marañón** – Biodescodificación – Ed. Indigo – Barcelona 2012
- Enrique Barrios** – Ami, el niño de las estrellas – Ed. Sirio, Málaga – 2009.
- Eric Pearl, Dr.** – La Reconexión – Ed. Obelisco, Barcelona – 2007.
- Eric Rolf, Dr.** – Nanow – Natural Ediciones, Madrid – 2009.
- Eric Rolf, Dr.** – La medicina del alma – Ed. Gaia, Móstoles, Madrid – 2003.
- Ernest Holmes** – Atraer la riqueza y el éxito – Ed. Obelisco, Barcelona – 2007.
- Ernest Holmes-Willis Kinnear** – Ed. Obelisco, Barcelona – 2007.
- Ervin Laszlo** – El cambio cuántico – Ed. Kairós, Barcelona – 2008.
- Esther y Jerry Hicks** – Pide y se te dará – Ed. Urano, Barcelona – 2004.
- Florence Scovell Shinn** – 4 en 1 (cuatro libros de metafísica) – Ed. Obelisco, Barcelona – 2004.
- Francisco Gavilán** – Yo no he sido – Ed. Edaf, Madrid – 1999.
- Francisco Gavilán** – Toda esa gente insoportable – Ed. Edaf, Madrid – 1997.
- François Aélión** – El arte de dirigir – De Baltasar Gracián a Peter Drucker – Ed. Gestión 2000, Barcelona – 1996.
- Franz Hartmann** – Alquimia, Reglas y principios del trabajo alquímico – Ed. Obelisco, Barcelona – 2007.
- Friedrich Nietzsche** – Así habló Zaratustra – Ed. Eneida.
- Gary S. Aumiller** – La estrategia del camaleón – Ed. Obelisco, Barcelona – 2004.
- George Fuller** – Win Win Management – Ed. Gestión 2000, Barcelona – 1999.
- George Orwell** – 1984 El Gran Hermano te vigila – Ed. Planeta – 1952.
- Ghislaine Lanctôt** – La Mafia médica – Ed. Vesica Piscis – La Herradura, Granada – 2002.
- Gibrán Jalil Gibrán** – El Loco & Lágrimas y sonrisas – Edaf, Madrid – 2001.

- Giorgio Mambretti-Jean Séraphin** – La medicina patas arriba, ¿Y si Hamer tuviera razón?...
- Giorgio Mambretti-Jean Séraphin** – La medicina sotosopra. E se Hamer avesse ragione?... – Ed. Amrita, Torino – 1999
- Giorgio Mambretti** – *La Medicina del Futuro – infinito Editori Italia* – 2011
- Giorgio Mambretti** – *Una Chiave per Guarire – Infinito Editori Italia* – 2010
- Gregg Braden** – La curación espontánea de las creencias – Ed. Sirio, Málaga – 2008.
- Gregg Braden** – El poder de la Profecía – Urano Ediciones – 2002
- Gregg Braden** – La Matriz Divina – Ed. Sirio, Málaga – 2012
- Gregg Braden** – Deep Truth – La verdad Profunda – ed. Sirio, Málaga – 2012
- Gregg Braden** – El Tiempo Fractal – Ed. Sirio, Málaga – 2012
- Hal Zine Bennett-Susan J. Sparrow** – Cómo contactar con tus guías espirituales – Ed. Obelisco, Barcelona – 1997.
- Hans Holzer** – Más allá de la Vida – Ed. Obelisco, Barcelona – 2005.
- Jack Angelo** – Helende Krachten – Uitgeverij Ankh– Hermes, Deventer NL – 1996.
- Jack Lawson** – Endorfinas, la droga de la felicidad – Ed. Obelisco, Barcelona – 1990.
- Jack Lawson** – La mística del dinero – Ed. Obelisco, Barcelona – 1990.
- Jacques Salomé** – Dis, papa, l’amour c’est quoi? – Éditions Albin Michel, Paris – 1999.
- James Allen** – Controlar el destino – Ed. Obelisco, Barcelona – 2001.
- James Allen** – Como un hombre piensa, así es su vida – Ed. Obelisco, Barcelona – 1994.
- James Redfield** – Las nueve revelaciones – Ed. B, Barcelona – 1997.
- Jane Roberts** – Cómo desarrollar su percepción extrasensorial – Ed. Obelisco, Barcelona – 1997.
- Janelle Barlow-Claus Möller** – Una queja es un regalo – Ed. Gestión 2000, Barcelona – 1998.
- Jasmuheen** – Resonancia – Ed. Obelisco, Barcelona – 2005.
- Jasmuheen** – La sanación armoniosa – Ed. Obelisco, Barcelona – 2007.
- Jay Lewis-Seth Godin** – The Guerrilla Marketing Handbook – Dearborn Financial Publishing, Chicago – 1994.

- Jiddu Krishnamurti** – La revolución interior; transformar el mundo – Kairós, Barcelona, 1971.
- Joan Borysenko** – Fuego en el alma – Ed. Obelisco, Barcelona – 1995.
- Joe Vitale** – El poder de la atracción – Ed. Obelisco, Barcelona – 2007.
- John Diamond, Dr.** – El Sanador – Ed. Obelisco, Barcelona – 2000.
- John Gray** – Los hombres vienen de Marte, las mujeres de Venus – Ed. Debolsillo, Barcelona.
- John Gray** – Marte y Venus en el dormitorio – Ed. Debolsillo, Barcelona.
- John Gray** – Los niños vienen del Cielo – Ed. Debolsillo, Barcelona.
- John Gray** – Marte y Venus enamorados – Ed. Debolsillo, Barcelona.
- John Gray** – Marte y Venus salen juntos – Ed. Debolsillo, Barcelona.
- John Mann-Lar Short** – El cuerpo de luz – Ed. Obelisco, Barcelona – 2001.
- Jorge Bucay** – Déjame que te cuente – RBA Integral, Barcelona – 1999.
- José Luís Godoy Muelas** – Geopatías– Cicatrices – Ed. Mandala, Madrid.
- José Luís Godoy Muelas** – Antiterapia, el método – Ed. Mandala, Madrid.
- José Luís Godoy Muelas** – Kinesiología, tu cuerpo responde – Ed. Mandala, Madrid.
- Joseph-Jimmie Boyett** – Lo mejor de los Gurus – Ed. Gestión 2000, Barcelona – 1999.
- Joseph T. Hallinan** – Las trampas de la mente – Ed. Kairós, Barcelona – 2010.
- Juan Antonio López Benedí** – Reír, para vivir mejor – Ed. Obelisco, Barcelona – 2004.
- Juan Fernando Rumbo Robert** – El don de las manos de Marta – Ed. Obelisco, Barcelona – 2007.
- Juan Manuel Marín Olmos** – Vacunaciones sistémicas en cuestión – Ed. Icaria, Barcelona – 2004.
- Kathlyn-Gay Hendrix** – El camino del corazón consciente – Ed. Obelisco, Barcelona – 2000.
- Kishori Aird** – El ADN sin misterio – Ed. Vescica piscis – Granada 2005
- Kishori Aird** – *El ADN y la elección cuántica* – Ed. Vescica piscis – Granada 2008

- Lee Carroll-Jan Tober** – Kryon I – Los tiempos finales – Ed. Obelisco, Barcelona – 1994.
- Lee Carroll-Jan Tober** – Kryon II – No piense como un humano – Ed. Obelisco, Barcelona – 1997.
- Lee Carroll-Jan Tober** – Kryon III, IV, V, VI, VII, VIII, IX y X – Ed. Obelisco, Barcelona.
- Lee Carroll-Jan Tober** – Los niños índigo – Ed. Obelisco, Barcelona – 1999.
- Lise Bourbeau** – Obedece a tu cuerpo ¡Ámate! – Ed. Sirio, Málaga – 1997.
- Lorraine C. Ladish** – El reto de escribir y publicar – Ed. Obelisco, Barcelona – 2002.
- Loto y Ayax Perrella** – La técnica Clark para el tratamiento del cáncer – Ed. Obelisco, Barcelona – 2001.
- Louise L. Hay** – Vostè pot sanar la seva vida – Ed. Entramat, Barcelona – 1996.
- Louise L. Hay** – Usted puede sanar su vida – Ed. Urano, Barcelona – 1984.
- Luis Miguel Martínez Otero** – Los Illuminati – Ed. Obelisco, Barcelona – 2004.
- Luisa Jiménez** – Tú lo has pensado, creído y creado – Ed. Obelisco, Barcelona – 2005.
- Lynne Mc Taggart** – El experimento de la intención – Ed. Sirio, Málaga – 2007.
- Lynne Mc Taggart** – El Campo – Ed. Sirio, Málaga – 2002.
- Magnus Falkehed** – Le modèle Suédois – Ed. Payot, Paris F – 2003.
- Manuel Arrieta, Dr.** – El código secreto del agua – Ed. Índigo, Barcelona – 2006.
- Manuel Arrieta, Dr.** – Un salto cuántico – Ed. Índigo, Barcelona – 2004.
- Marc Lévy** – Et si c'était vrai... – Éditions Robert Laffont, Paris – 2000.
- Marcia Grad Powers** – Carisma – Ed. Obelisco, Barcelona – 1986.
- Mark Fisher** – The instant Millionaire – New World Library, Novato-California – 1990.
- Marie Petit** – La terapia Gestalt – Ed. Kairós, Barcelona – 1984.
- Marianne J. Legato, Dra.** – Por qué los hombres mueren antes – Ed. Urano, Barcelona – 2008.

- Mark Twain* – Diarios de Adán y Eva – Ed. Obelisco, Barcelona – 2001.
- Marlo Morgan* – Las voces del desierto – Ed. B, Barcelona – 1991.
- Martí Fierro* – Filosofía práctica de la vida – Ed. Entrelíneas, Madrid – 2004.
- Martin Brofman, Sir* – Mejora tu visión – Ed. Sirio, Málaga – 2009.
- Martin Brofman, Sir* – Todo se puede curar – Ed. Sirio, Málaga – 1993.
- Masaru Emoto, Dr.* – Mensajes del agua – La belleza oculta del agua – Ed. La Liebre de Marzo – 1999.
- Masaru Emoto, Dr.* – El poder curativo del Agua – Ed. Obelisco, Barcelona – 2004.
- Meg Blackburn Losey* – Los niños de ahora – Ed. Obelisco, Barcelona – 2007.
- Mervin Morse-Paul Perry* – Donde Dios habita – Ed. Obelisco, Barcelona – 2000.
- Michael A. Goorjian* – Conversaciones con Wayne Dyer (Libro + DVD “El Cambio”) – Sabai Ed., Barcelona – 2010.
- Michael Brown* – El proceso de la presencia – Ediciones Obelisco, Barcelona – 2006.
- Michael Michalko* – Thinkertoys – Ed. Gestión 2000, Barcelona – 1999.
- Michael Russ* – Tu alma gemela te está llamando – Ed. Obelisco, Barcelona – 1997.
- Michel Odoul* – Dis- moi où tu as mal, je te dirai pourquoi – Albin Michel, Paris F – 2002.
- Michel Odoul* – Dis- moi où tu as mal, le lexique – Albin Michel, Paris F – 2003.
- Miquel Vilardell, Dr.* – Ser médico – El arte y el oficio de curar – Plataforma Ed., Barcelona – 2009.
- Mu Shik Jhon, Dr.* – El puzzle del agua y la clave hexagonal – Ed. EcoHabitar, Olba-Teruel.
- Napoleón Hill* – Las leyes del éxito I y II – Ed. Obelisco, Barcelona – 1927.
- Napoleon Hill & W. Clement Stone* – Le succès par la Pensée Constructive – Le Jour éditeur, Montréal – 1960.
- Napoleon Hill* – Les clés du succès, les 17 principes de la croissance personnelle – Ed. De l’Homme – 1994.
- Norbert Vincent Peale* – El optimista tenaz – Ed. Obelisco, Barcelona.

- Norbert Vincent Peale** – Usted puede si cree que usted puede – Ed. Obelisco, Barcelona – 1974.
- Oliver Fox** – El viaje astral, experiencias fuera del cuerpo – Ed. Obelisco, Barcelona – 1997.
- Oliver Sacks, Dr.** – El hombre que confundió a su mujer con un sombrero – El Aleph, Barcelona – 1987.
- Oliver Sacks, Dr.** – Despertares – El Aleph, Barcelona – 1988.
- Osho** – El libro del Hombre – Ed. Debate, Madrid – 1996.
- Osho** – Alegría – Círculo de lectores, Madrid.
- Osho** – El Libro del Niño – Ed. Debolsillo, Barcelona – 1996.
- Paramhansa Yogananda** – Cómo amar y ser amado – Ananda Ed., Alicante – 2009.
- Paola Santagostino** – ¿Por qué los niños hacen tantas preguntas? – Ed. Obelisco, Barcelona – 2007.
- Paulo Coelho** – El alquimista – Ed. Booket Planeta, Barcelona – 1988.
- Paulo Coelho** – Vida – Ed. Planeta, Barcelona.
- Pedro Ramos** – Anécdotas de Médicos – Ed. B, Barcelona – 2008.
- Peggy W. Brill-Susan Suffes** – Dime qué te duele – Ed. RBA Integral, Barcelona – 2005.
- Penélope Parker** – Los hombres –a veces por desgracia– siempre vuelven – Debolsillo, Barcelona – 2007.
- Philippe Turchet** – La synergologie – Les éditions de l’homme, Ivry F – 2000.
- Pierre Franckb** – La Ley de la Resonancia – Ed. Obelisco – Barcelona – 2010
- Pilar Gándara Cagigas** – Ama y vive en libertad – Pilar Gándara – 2007.
- Profesor Mercury** – Reiki, manos que curan – Edimat libros, Madrid.
- Rabindranath Tagore** – Pájaros perdidos – Ed. Jaguar, Madrid – 2000.
- Raimón Samsó** – Taller de amor – Ed. Obelisco, Barcelona – 1995.
- Raimón Samsó** – Dos almas gemelas – Ed. Obelisco, Barcelona – 2006.
- Raimón Samsó** – Manual de prosperidad – Ed. Obelisco, Barcelona – 2000.
- Rajneesh Dharm** – Del sexo a la superconsciencia – Ed. Gulaab.
- Ramiro Calle** – 12 claves para amar y ser amado – Psicología Práctica Globus Communications – 2005.

- Ramón Montaner y asociados** – Manual del directivo eficaz – Ed. Gestión 2000, Barcelona – 1998.
- Ray Kluun** – Una mujer va al médico – Ed. Planeta, Barcelona – 2008.
- Reinold D. Will** – Terapia de biorresonancia – Ed. Obelisco, Barcelona – 2003.
- Rhonda Byrne** – The Secret, el Secreto – Ed. Urano, Barcelona – 2006.
- Ricardo Semler** – Radical, el éxito de una empresa sorprendente – Ed. Gestión 2000, Barcelona – 1993.
- Richard Bartlett, Dr.** – Matrix Energetics. Ed. Sirio, Málaga- 2007
- Richard Gerber** – La curación vibracional – Ed. Robinbook, Barcelona – 2001.
- Richard Brennan** – El manual de la Técnica Alexander – Ed. Paidotribo, Barcelona – 2001.
- Robert A. Emmons** – ¡Gracias! – Ed. B, Barcelona – 2007.
- Robert Fisher** – El caballero de la armadura oxidada – Ed. Obelisco, Barcelona – 1994.
- Robert Fisher** – El gato que encontró a Dios – Ed. Obelisco, Barcelona – 2003.
- Roger Fischer, William Ury, Bruce Patton** – Obtenga el sí – Ed. Gestión 2000, Barcelona – 1998.
- Roland Arnold** – El simbolismo de las enfermedades – Ed. Obelisco, Barcelona – 2004.
- Roland Kübler, Martin Bauschke, Wolfgang Sewald** – No sueñes tu vida, vive tus sueños – Ed. Obelisco, Barcelona – 1996.
- Sally Nicholls** – Esto no es justo – (Premio Waterstone 2008) – Umbriel Editores, Barcelona – 2008.
- Salvador A. Carrión López** – Curso de Máster en PNL – Ed. Obelisco, Barcelona – 2003.
- Salvador García** – Cómo vivir francamente estresado – Ed. Gestión 2000, Barcelona – 1999.
- Samuel Sagan, Dr.** – Cómo despertar el tercer ojo – Ed. Obelisco, Barcelona – 2005.
- Sergio Bambarén Roggero** – El delfín – Ed. Planeta, Barcelona – 1997.
- Sergi Jover** – Tu salud en los nuevos tiempos – Ed. Obelisco, Barcelona, 2010.

- Sheila Ostrander-Lynn Schroeder*** – Supergeheugen – De Kern, Baarn NL – 1991.
- Sheila Sidney Bender-Mary T. Sise*** – *La Energía de la Creencia – Obelisco* – 2011
- Silva y Burt Goldman*** – El método Silva de Control Mental – Ed. Edaf – 1991.
- Sophie Merle*** – EFT Psicología energética – Ed. Obelisco, Barcelona – 2008.
- Starr Fuentes*** – Curarse con la energía – Ed. Robinbook, Barcelona – 2007.
- Stephan Rechtschaffen*** – Timeshifting – Uitgeverij Forum, Amsterdam – 1996.
- Stephen Covey & 14 autores*** – Preparando el futuro – Ed. Gestión 2000, Barcelona – 1997.
- Steven Pinker*** – El instinto del lenguaje: cómo crea el lenguaje la mente – Alianza, Madrid – 1996.
- Ted Andrews*** – Cómo ver y leer el aura – Ed. Obelisco, Barcelona – 1991.
- Thorwald Dethlefsen-Rüdiger Dahlke*** – La enfermedad como camino – Ed. Debolsillo, Barcelona – 1983.
- Walter Lubeck*** – PNL para el crecimiento interior – Ed. Obelisco, Barcelona – 2000.
- Walter Lubeck*** – Manual del péndulo – Ed. Obelisco, Barcelona – 1997.
- Tony Buzan*** – Snellezen – Bosch en Keuning uitgevers, Ámsterdam NL – 1971.
- Uwe Böschmeyer*** – Los 9 rostros del alma – Ed. Obelisco, Barcelona – 1994.
- Varda Fiszbein*** — Agua y conciencia – Ed. Obelisco, Barcelona – 2005.
- Varda Fiszbein*** – El amor mágico – los secretos de la sexualidad sagrada – Ed. Obelisco, Barcelona – 2003.
- Vernon Coleman, Dr.*** – Cómo evitar que los médicos perjudiquen nuestra salud – Ed. Terapias Verdes, Barcelona – 2003.
- Wallace D. Wattles*** – La ciencia de hacerse rico – Ed. Obelisco, Barcelona – 2002.
- Walter Lubeck*** – Manual del péndulo – Ed. Obelisco, Barcelona – 1997.

- Walter Lubeck** – PNL para el crecimiento interior – Ed. Obelisco, Barcelona – 2000.
- Wayne Dyer, Dr.** – Beziel je leven – A.W. Bruna Uitgevers, Utrecht NL – 1997.
- Wayne Dyer, Dr.** – Beziel je leven – A.W. Bruna Uitgevers, Utrecht NL – 1997.
- Wayne Dyer, Dr.** – Geen zee te hoog – A.W. Bruna Uitgevers, Utrecht NL – 1978.
- Wayne Dyer, Dr.** – Geen zee te hoog – A.W. Bruna Uitgevers, Utrecht NL – 1978.
- Wayne Dyer, Dr.** – La fuerza invisible – Ed. Debolsillo, Barcelona – 2007.
- Wayne Dyer, Dr.** – La fuerza invisible – Ed. Debolsillo, Barcelona – 2007.
- Wayne Dyer, Dr.** – Tus zonas erróneas – Random House Mondadori – 1978.
- Will Parfitt** – The elements of Psychosynthesis – Elements Books, Shaftesbury – 1990.
- William Arntz, Betsy Chasse y Mark Vicente** – ¿Y tú qué sabes!? – Ed. Palmyra – 2006.
- William Collinge** – Subtiele energie – Uitgeverij De Kern, Baarn NL – 1999.
- Yang Tianying** – Una mirada al mundo del alma – Asociación Tian Gong.
- Zinca Saric** – Más allá de tus huellas – Ed. Dédalo, Barcelona – 2006.

DVD – VÍDEOS

- DVD – **Alessandro Di Masi** – El Creador y la Sanergía – CIBE – Caja de Pandora – 2011
- DVD – **Amma** – Darshan, el abrazo – Karmafilms.es, Madrid.
- DVD – **Andrew Weil, Dr.** – Envejecer Saludablemente – Sabai Ed., Barcelona – 2007.
- DVD – **Babel** – Una casualidad con mil consecuencias – Brad Pitt – Cate Blanchett – Paramount – 2006.
- DVD – **Consciousness** – 20 Scientists – Alsbury Films – USA – 2006.
- DVD – **Dalai Lama** – La Rueda del Tiempo – Karmafilms.es, Madrid.

- DVD – **Deepak Chopra, Dr.** – Las siete leyes espirituales del éxito – Sabai Ed., Barcelona – 2008.
- DVD – **Deepak Chopra, Dr.** – Conocer a Dios – DVD – Sabai Ed., Barcelona – 2008.
- DVD – **Deepak Chopra, Dr.** – Colección Cuerpo, Mente y Alma – Sabai Ed., Barcelona – 2008.
- DVD – **El guerrero pacífico** – Universal Pictures – Sabai Ed., Barcelona.
- DVD – **Esther y Jerry Hicks** – El secreto de la ley de la atracción II – Sabai Ed., Barcelona – 2009.
- DVD – Fred Allan Wolf, Dr. – Tu Big Bang Interior – www.spiritualplanet.com – 2009
- DVD – **Gregg Braden, José Argüelles** – 2012, el mundo no se acaba, se transforma – Karma Films – 2009.
- DVD – **Gregg Braden, David Icke** etc. – 2012, el despertar de una Nueva Era – Reality Films
- DVD – **Gregg Braden** – El código Moisés – Sabai Ed., Barcelona – 2008.
- DVD – **Joan Z. Borysenko, Dra.** – Tu mente puede curarte – Sabai Ed., Barcelona – 2008.
- DVD – **Kyaanishqatsi** – Vida en desequilibrio – Sabai Ed., Barcelona – 1982
- DVD – **Lynne Mc Taggart, Bruce Lipton** etc. – La Matriz de la Vida – Sabai Ed., Barcelona – 2010
- DVD – **Louise L. Hay** – Tú puedes sanar tu vida – Sabai Ed., Barcelona – 2008.
- DVD – **Margarita Arnal** – Bioenergía, el secreto de la vida – Videal Planet, Barcelona – 2010.
- DVD – **Masaru Emoto, Dr.** – Mensajes del agua – Sabai Ed., Barcelona – 2007.
- DVD – **Meditación hoy. Una introducción a la meditación, según Osbo** – Ed. Gaia alfaomega.es.
- DVD – **Mentes Brillantes en busca de la felicidad** – Sabai Ed., Barcelona – 2007.
- DVD – Mike Dooley – Manifestando el Cambio – www.spiritualplanet.com – 2009
- DVD – **Nobility, el secreto de la humanidad según 9 premios Nóbel** – Sabai Ed., Barcelona – 2008.

- DVD – *One, Todos somos Uno, la película* – Sabai Ed., Barcelona, Karma Films, Madrid – 2008.
- DVD – *Primavera, Verano, Otoño, Invierno...* – Premiado festivales Locarno, Las Palmas y San Sebastián – Divisared.es – 2003.
- DVD – **Terceras jornadas Conciencia con Ciencia** – Caja de Pandora – 2011
- DVD – *The Corporation* – (galardonado con muchos premios) – Sabai Ed., Barcelona – 2008.
- DVD – *Shine, el resplandor de un genio* – Warner Home Videos, USA – 1996.
- DVD – *Star Dreams ¿Estamos solos en el Universo?* – Sabai Ed., Barcelona – 2008.
- DVD – *Verónica de Andrés* – Confianza Total – Sabai Ed., Barcelona – 2008.
- DVD – *Wayne Dyer, Dr.* – Hay una solución espiritual para cada problema – Sabai Ed., Barcelona – 2008.
- DVD – *Wayne Dyer, Dr.* – El poder de la intención – Sabai Ed., Barcelona – 2008.
- DVD – *Wayne Dyer, Dr.* – El Cambio – Sabai Ed., Barcelona – 2009.

REVISTAS MÉDICAS, CIENTÍFICAS & HOLÍSTICAS, fuentes de información

ATHANOR – ESP – www.athanor.es

BEHAVIORAL AND Brain Science – GB –

<http://journals.cambridge.org>

DIARIO MÉDICO – ESP – www.diariomedico.com

DSALUD – ESP – www.dsalud.com

GEHIRN & GEIST – DEU – <http://www.gehirn-und-geist.de>

JOURNAL OF NEUROSCIENCE – USA – www.jneurosci.org

NATURAL – ESP – www.revistanatural.com

NEW SCIENTIST – USA – www.newscientist.com

PSICOLOGÍA PRÁCTICA – ESP – www.psicologiapractica.es

PSYCHE EN BREIN – BEL –

<http://www.eosmagazine.eu/language/nl-BE>

REDES PARA LA CIENCIA – ESP – www.redesparalaciencia.com

SCIENCE MAGAZINE – USA – www.sciencemag.org

UNIVERSO HOLÍSTICO – ESP – www.guiacieloysitierra.es

VIVIR MEJOR – ESP – www.vivirmejor.com

Quién es Alessandro Di Masi

Nació en 1952 en Bélgica, de padres emigrantes italianos.

Estudió Ciencias Económicas, Lenguas y “Cervezología”. Trabajó gran parte de su vida en la industria turística y en el deporte automovilístico. Esto le permitió visitar el mundo descubriendo y aprendiendo de todas las culturas, de todas las formas y filosofías de curación espirituales y naturales. Es autor de varias obras, periodista e investigador bioenergético.

Es padre de Alexandra (directora de una empresa de cuidados médicos a domicilio) y Daniel (arquitecto).

Su pasión por los deportes peligrosos como el automovilismo (14 años de competición), el paracaidismo y el alpinismo lo llevaron a buscar emociones siempre más fuertes y experiencias siempre más excitantes.

Debido al trabajo en su cadena de agencias de viajes, tuvo la oportunidad de viajar mucho. En esos viajes, desarrolló una gran pasión por las diferentes religiones y filosofías, por las creencias, por la fuerza curativa, creativa y motivadora de la palabra y de los maestros espirituales, así como por las técnicas de sanación de los indio-americanos y de los sanadores energéticos modernos. Todo esto combinado con sus conocimientos y experiencias con la filosofía oriental lo aplica y enseña en sus cursos.

Decenas de miles de personas en toda Europa han asistido de 1994 a 2001 a sus excitantes conferencias y talleres de “Prosperituid”, Positivismo, Técnicas de Venta, Desarrollo Personal, Marketing y Programación Neurolingüística. Sus libros sobre economía y marketing se utilizan todavía en muchas universidades.

En la actualidad, dirige el Centro de Investigación Bioenergética (CIBE) en la provincia de Girona (España) y enseña la técnica de curación a través de energías más completa del planeta: la Sanería.

Alessandro fue el primer practicante profesional de la Sanación por Reconexión® y de La Reconexión® en España y todos los Reconectores

y Sanergistas actuales llevan también su “vibración”. De 2006 a 2008 popularizó La Reconexión del científico americano Dr. Eric Scott Pearl, mientras continuaba estudiando los nuevos fenómenos del trabajo con la Sanergía.

Hoy en día, se dedica a escribir libros y cursos y a formar a nuevos Sanergistas®, Master Sanergistas® y otros asesores profesionales de la autoayuda.

Alessandro es políglota y atiende a todo el mundo en su propio idioma (habla español, italiano, francés, holandés, alemán, inglés, flamenco y 21 dialectos con raíces germánicas).

Tiene su consulta en el pueblo de Vilamanisclé y ve cada semana milagros. Este minúsculo pueblo en la montaña (Pirineos españoles), cerca de las ciudades de Salvador Dalí (Figueres-Peralada-Cadaqués-Roses), está situado en una enigmática cruz de un territorio energético habitado por druidas hace 6.000 años. En torno a Vilamanisclé hay dólmenes, menhires y muchos misterios.

Durante sus consultas personales, sus cursos y sus popularísimas conferencias siempre gratuitas, Alessandro transmite su don y su vibración a los clientes y estudiantes. Todos se dan cuenta físicamente del poder que emanan sus manos y que cualquiera puede aprender.

En 2005, fundó el Centro de Investigación Bioenergética (CIBE) en donde desarrolló Sanergía y la Conexión Sanergética. Actualmente colabora en estudios sobre el mundo cuántico, las partículas cuánticas y subcuánticas, el funcionamiento cuántico del cerebro y la Conexión de la mente con el Campo etérico y energético del planeta.

Su foro/grupo/revista virtual gratuita en Internet ha llegado a ser el más grande y más leído en el mundo hispano-parlante sobre medicina holística y alternativa.

<http://es.groups.yahoo.com/group/sanergia>

Gente de todo el mundo se ha desplazado a su casa en la Costa Brava para hacerse conectar por el maestro de energías y por sus colegas: Bélgica, Países Bajos, Portugal, Francia, Alemania, Suiza, Italia, Dinamarca, Reino Unido, Rusia, Ucrania, Estonia, Sudáfrica, Egipto, Uruguay, Arabia Saudita, Japón, Venezuela, Chile, Perú, Cuba, Colombia, Brasil, Ecuador, Perú, Curaçao, Argentina y, por supuesto, España.

Di Masi realiza estudios profundos en el campo de la Física Cuántica derrumbando la visión mecanicista-newtoniana para sugerir otro Universo Multidimensional y Sanaciones a través del Espacio-Tiempo. Todas las dimensiones y todos los tiempos pasan a la vez.

La sanación a través de las frecuencias de Sanergía actúa en el pasado, presente y futuro. Una vez “activado”, “conectado” y “sintonizado”, el cerebro es capaz de efectuar, consciente e inconscientemente, millones de cálculos de posibilidades y probabilidades por segundo. Este hecho procura una intuición aún más precisa en las mujeres, así como el despertar de este fenómeno en los varones que anteriormente, gran parte de ellos, ni intuían lo que es la intuición. Con la ayuda de la Física Cuántica Moderna aparece una nueva visión del mundo y de la concepción del “yo”.

En esta aventura, Alessandro nos construye un puente hacia la dimensión energética del Ser Humano porque, según la Física Cuántica, somos, por naturaleza propia, energéticos; es decir, somos materia y somos energía (según la famosa ecuación de Einstein, $E=mc^2$).

Continuamente, cruzando el país, crea el camino que nos guía hacia la salud a través de las energías, el mundo cuántico, atómico y subatómico, hasta llegar al inmenso Universo en el que vivimos, el mundo de la energía y de la unificación de la Ciencia, el estado consciente que nos permite reconocer, comprender, disfrutar de la vida y sanar(nos).

Alessandro Di Masi es un hombre muy solicitado en muchos países y solo recibe clientes en su consulta cuarenta días al año. El CIBE recibe unos 300 mensajes al día, provenientes de todo el planeta. Joana Planas y Alessandro Di Masi no siempre logran contestar inmediatamente a las solicitudes. Tal vez hará falta repetir el mensaje o dirigirse a Masters y Sanergistas de su ciudad, listados en la web oficial www.sanergia.com.

Sobre los Cursos de Sanergía

Alessandro Di Masi es Maestro Sanergista y comparte sus conocimientos presidiendo los cursos organizados por el Centro de Investigación Bioenergética (CIBE) de Vilamaniscle (Girona, España).

Los talleres de Alessandro son completos, sencillos, amenos, sorprendentes y forman al nuevo Sanergista de tal manera que ya, al siguiente día, pueda poner en práctica lo aprendido.

Participar en este curso transforma completamente al participante. Cambia todo: su vibración, su aura, su actitud, su bienestar, su carisma, su autoestima y la confianza en sí mismo. Aprender Sanergía es —en primer lugar— la mejor manera de auto curarse. Se acabó la época de los secretos de la iglesia y de la medicina, de los tiempos cuando todo tenía que ser misterioso, místico, en secreto o en latín. Estamos en el siglo de la información y la información se comparte por el bienestar de todo el mundo. La información elimina la causa de los malestares.

La clientela moderna es culta y está bien informada sobre temas vibracionales y medicina natural. Todo se puede encontrar y verificar a través de Internet. En el año 2012, el 82% de los hogares tenían conexión a la World Wide Web (www), la red mundial desarrollada en el CERN (Centre Européen de Recherche Nucléaire, Ginebra, Suiza).

La llegada de Internet abrió al humanoíde la conciencia de que hay más maneras de comunicarse a través de la rejilla interplanetaria. Cada vez, más gente expresa su deseo de encontrarse a sí mismo y sintonizarse con su Diseño Original, la información personal de su destino.

¿Quién soy?

¿De dónde vengo y adónde voy? ¿Qué hago aquí? ¿Por qué estoy tan inquieto? ¿A quién beneficia mi estancia en el planeta? ¿Me gusta mi vida actual? ¿Me falta lo esencial? ¿Cuál es mi destino? ¿Qué es lo que

quiero realmente? ¿Estoy andando hacia el destino previsto? ¿Quién puede informarme? ¿Maestros espirituales? ¿Científicos progresistas? ¿Guías espirituales? ¿Seres de luz? ¿Una conexión divina? ¿Ángeles?

¿Están conectados los bebés y los animales? ¿Están sintonizados? ¿Por qué se salvaron los animales durante el Tsunami? ¿Por qué los peces y los pájaros giran todos a la vez? ¿Cómo los gatos y las hormigas avisan tan rápidamente a sus amigos dónde hay comida?

¿Quiénes son?

Y qué nos enseñan científicos, investigadores, autores como Masaru Emoto, Deepak Chopra, Gerd Ryke Hamer, Gregg Braden, Albert Einstein, Lynne Mac Taggart, Amit Goswani, Fred Alan Wolf, Joe Dispenza, Joe Vitale, Lee Carroll, Barbara Ann Brennan, Lise Bourbeau, Bodo Schäfer, Louise Hay, Christiane Beerlandt, Eric Rolf, Eric Pearl, Eckhart Tolle, John Gray, Victoria Hunt, Harold Burr, Shireen Stroker, Rupert Sheldrake, Napoleón Hill, Andrew Weil, Gary Schwartz, Michel Odoul, Vernon Coleman, Alan y Barbara Pease, Alessandro Di Masi, Wayne Dyer, Giorgio Mambretti, Jesús Cristo, Dalai Lama, Osho, Jiddu Krishnamurti, Gandhi, Thomas Edison y muchos más...

Los cursos de Sanergía y la formación de Sanergista según el “Método Alessandro Di Masi” tienen como cimientos la PNL, la Metafísica, la Neuro-sincro-plasticidad, la Sinergología, la Bioenergética, la Kinesiología, la Psico-bioenergía, la Física Cuántica, la Ley de la Atracción y el Positivismo.

Sin embargo, la carrera profesional exige una preparación empresarial, espíritu comercial, formación profesional, apertura moral y conciencia espiritual. Di Masi incluye marketing y consejos comerciales en sus cursos. Un auténtico profesional de la salud debe poder vivir cómodamente de su profesión y poder permitirse crecer en experiencia, en especializaciones y poder aumentar sus cualidades y su sabiduría en beneficio de todos aquellos que sufren inútilmente.

Alessandro Di Masi no quiere secretos. Autoriza tomar notas, grabar audio y fotografiar. (Todo para uso exclusivamente personal). Además —si lo desea—, el practicante puede repetir gratuitamente el curso. Pagará una pequeña contribución para las comidas y eventual nuevo material didáctico.

Nivel 1 - Practicante de Sanergía - tres días de formación impartida por los “Master Sanergista”

Nivel 2-3 - Sanergista - Sanergista de Conexión Sanérgica, Sanación y Sintonización Sanérgica. Los Nivel 3 disponen de información sobre la causa de 590 patologías, trastornos, síndromes y enfermedades. Dos días de formación después del nivel 1.

Sanergista Nivel 4 - Sanergista profesional - Título atribuido “Honoris Causa”. Los Nivel 4 trabajan profesionalmente ejerciendo casi exclusivamente La Conexión Sanérgica y La Sanérgia más completa.

Nivel 5 - Master Sanergista - Enseña el nivel 1 - formado personalmente por Alessandro Di Masi en España.

Embajador(a) de Sanérgia en tu país:

¿Quieres ser representante nacional de La Sanérgia en tu país?

Preséntate con un correo básico e informal al CIBE@alexandrodiasi.com pidiendo información sobre los requisitos. Menciona todos tus datos: Nombre(s), Apellido(s), teléfono, celular, correo electrónico), Skype, dirección personal (calle, nº, código postal, ciudad, país).
Candidatura abierta a todos los países del planeta.



Asociación Profesional Española
de Naturopatía y Bioterapia

Curso de Sanergía - Nivel 1

PRIMER NIVEL: Formación de Practicante de Sanergía

“CONCIENCILOGÍA”

COMPRENDER LAS FUERZAS DE LAS ENERGÍAS

El curso introduce al alumno en las oportunidades que nos da la física cuántica (del latín *quantum*, partícula subatómica; *cuanto* en español). Abre las puertas al tan esperado futuro de la medicina: la sanación energética o Sanergética. En España, Alessandro Di Masi enseña cómo descubrir tus poderes y cómo utilizar el don que te regaló el Universo. Se buscan maestros para todos los países del mundo (formación de Master Sanergista en Barcelona o Girona España)

¿Quién puede formarse?

No hace falta ninguna formación previa. Todo se puede curar y todos sabemos hacerlo. La matrícula está abierta para mayores de 18 años (16 años si van acompañados de uno de los padres o con su consentimiento previo por escrito).

Beneficia en particular a todos los profesionales y no profesionales de la salud que se interesan por la sanación sin tocar, sin productos y sin medicamentos. El 50% de los participantes son terapeutas que practican o enseñan espiritualidad, ciencia y conciencia, terapias naturales o vibracionales, pero también hay médicos y personas provenientes de todas las profesiones y clases laborales: esteticistas, albañiles, abogados, policías, comerciales, escritores, ejecutivos, periodistas, educadores, peluqueros...

Además, conectarás con tu Diseño Original y descubrirás quién eres y de qué eres capaz sólo deseándolo...

¡Tú puedes conectar con la mente de cualquier persona o maestro que vive o vivió en este planeta!...

Es una excelente introducción al mundo de la Física Cuántica. Aprender a sanarse a sí mismo es una razón válida para querer hacer este curso. No hace falta ningún título o experiencia en la sanación. El participante tiene que haberse hecho al menos una sesión de Sanergía, tener teléfono móvil y correo electrónico.

Está particularmente recomendado a los que nunca han creído en lo que definen como “esas cosas”. La medicina convencional no tiene todas las respuestas.

¿Quién lo enseña?

Alessandro Di Masi, director del Centro de Investigación Bioenergética de Vilamaniscle, en castellano. Pueden participar personas de todas las nacionalidades si entienden el español. Alessandro habla también holandés, alemán, francés, italiano, inglés y flamenco por si el alumno necesitara más explicación. Los catalanes llaman a Joana Planas en el CIBE.

Nivel de dificultad.

Accesible a todos. Alessandro es considerado -en España y en todo el mundo- una autoridad en la enseñanza sobre energías. Se lo debe esencialmente a su don de la comunicación y a sus sencillos cursos multimedia. Es un maestro entretenido y un orador ameno que utiliza métodos modernos: PowerPoints, fotos, reveladores vídeos... Hasta los niños le escuchan con ilusión y lo comprenden todo. Los alumnos describen el curso como un viaje mágico en donde van descubriendo un mundo nuevo y sorprendente en un ambiente amistoso y acogedor.

Temas del curso (no limitativo).

Vídeos de curaciones espontáneas, videos del aura, Demostraciones del poder de las energías, participar en los asombrosos experimentos. ¿Qué es Sanergía? ¿Quién la creó y por qué? ¿Por qué no es “una terapia más”? ¿En qué se diferencia de otras terapias? ¿Por qué fue imposible practicarla antes? ¿Por qué deberíamos curar a los demás? ¿Es un enfoque científico, espiritual, religioso, cuántico o todo a la vez? ¿Qué es el modelo sueco?

El modelo alemán. El cáncer no es una enfermedad incurable. ¿Cómo evolucionará la medicina? Alcanzar el equilibrio electromagnético del practicante. Experimentos asombrosos. Evidencia científica. Alcanzar el equilibrio electromagnético del cliente. La ley del equilibrio. Causa y efecto. Positivismo. El poder escondido de la mente. La ley de la atracción. Sanergistas y milagros. Efectos especiales durante las sesiones. Evolución o extinción del ser humano. La Tierra es una inteligencia, un ser vivo. Fe, creencias, estadísticas. Movimientos básicos, intuitivos, bioenergéticos. ¿Qué es Frecuencia Vibratoria? ¿De dónde viene la energía y adónde va? ¿Cómo se mueven las frecuencias en el Universo? ¿Cómo se mueven por el cuerpo? ¿Cómo captar la frecuencia/energía del cliente? ¿Qué captas tú? ¿Qué capta él? ¿Comprender, interpretar, corregir, disfrutar? ¿Qué son los “registros”? Localizar los desequilibrios electromagnéticos. ¿Qué son los chakras? Alinear los chakras. Campos magnéticos en la salud. ¿Puede el hombre controlar las fuerzas del hombre? ¿Quiénes son los “siperos” que enferman a todo el mundo? ¿Por qué los niños que nacen hoy llegarán a los 140 años de edad? Los aborígenes. El efecto Boomerang. Año 2012. Cambios energéticos del planeta. La evolución del cuerpo médico. El futuro de la medicina. Regreso al futuro. Curaciones en la relatividad del tiempo y a través del tiempo. Vivir sano más allá de los 120 años. Sanar y equilibrar con energía, con tus ojos, con la mente, sin tocar, sin productos. ¿Cómo se sana a alguien a distancia? Sanación holográfica, sanación holográfica, etcétera.

PROGRAMA (viernes, sábado y domingo)

Viernes: de 20 a 23:30 h.

Sábado: de 14 a 20 h.

Domingo: de 10 a 13:30 y de 15:30 a 19 h.

Todo el material del curso incluido.

Se emite un Certificado de Practicante de Nivel 1 de Sanergía.

Este certificado está reconocido por el Centro de Investigación Bioenergética y la Federación Internacional de Sanergistas. El practicante recibirá un CD informativo sobre Sanergía que podrá copiar libremente y regalar a sus clientes. Recibirá también un CD personal con el contenido integral del curso, las láminas y la descripción de los ejercicios, material publicitario para sus anuncios, logos oficiales, fotos y vídeos. Aprovechará las condiciones especiales que disfrutaban los Sanergistas en numerosas

revistas. Recibirán gratuitamente las novedades y puestas al día a través del foro de la Federación Internacional de Sanergistas (por la alta calidad de la información, es imprescindible tener Internet y correo electrónico).

El participante podrá ejercer desde el primer día.

Estará capacitado para ofrecer a sus clientes sesiones Sanergéticas. Equilibrará energéticamente cuerpo, alma y mente del cliente, creará alivio rápido y tratará muchos aspectos más.

Su nombre aún no estará en la lista de Sanergistas profesionales de la página web de Sanergía, reservada a los Sanergistas de nivel 3 profesionales.

Curso de Sanergía 2-3

NIVEL 2-3:

Formación profesional de Sanergistas

LA SINTONIZACIÓN SANERGÉTICA

LA CONEXIÓN SANERGÉTICA

La mayoría de las terapias se limitan a paliar o calmar los síntomas del enfermo y **la gran mayoría de los médicos y terapeutas no saben nada sobre la causa (el detonador) que procuró la alteración** la vibración del cliente y las personas que le produjeron la enfermedad. Cuando la causa de la enfermedad se desconoce, la patología volverá a repetirse. Un ejemplo cruel lo dan las estadísticas hospitalarias sobre el cáncer de mama. La medicina oficial admite que un gran porcentaje de las mujeres que perdieron un pecho acaban perdiendo también el otro (¡en Europa el 80%!). Gracias a los Sanergistas, esta consecuencia considerada lógica desaparecerá.

Los Sanergistas conocen la causa de cada enfermedad e informan y reeducan a sus clientes. No “intentan curar” enfermedades, sanan a la persona. Son auténticos “concienciólogos”.

Lograr el título de SANERGISTA es el paso siguiente para todo “Practicante de Sanergía Nivel 1”.

Sanergía es compatible con TODAS las formas de sanación existentes bien sea médica, paramédica, oriental o de medicina natural. Es compatible con cualquier tratamiento o prescripción médica y no intenta reemplazar ningún aviso o tratamiento prescrito por la medicina alopática.

Participar en el Nivel PROFESIONAL de Sanergía es entrar en una moderna federación de sanadores eficaces que quieren preservar la calidad de su actividad.

Es cuestión de tiempo... que las nuevas generaciones acudan automáticamente a la sanación a través de las energías (terapias vibracionales). El 50% de los jóvenes entre 16 y 30 años en España (encuesta del periódico "El Mundo" en el 2005) eligen hoy terapias naturales al tener problemas de salud.

SANERGÍA ES SABIDURÍA

Es una filosofía de vida y sabiduría puesta en práctica que pone en marcha una transformación de todo el sistema inmunitario.

¿Por qué Sanergía da los resultados más espectaculares con las patologías consideradas más graves?

Hay muchas técnicas de sanación que actualmente despiertan el interés de la opinión pública y del mundo médico: Sanergía, Sintonización Sanérgica, Conexión Sanérgica, Conexión con el Campo, Reconexión Axiatonal, EMF, Reconexión, Terapia Vibracional, Reiki, Sintergética, Terapia de Resonancias, Terapia de Polaridad, Johrei y unas cuantas más. La gran distinción entre Sanergía y estas técnicas es que también es una enseñanza y no sólo una serie de sesiones de energías. Une las facultades poderosas de la mente al desarrollo de la inteligencia curativa y autocurativa.

Una consulta al Sanergista de Nivel 3.

En la primera visita, el participante/cliente empieza rellenando un cuestionario informativo sobre su historial médico (este documento es facilitado por el CIBE, conforme al previsto y futuro Estatuto de Medicina Natural. El documento queda en propiedad exclusiva del Sanergista y está bajo secreto profesional). En una próxima consulta, el Sanergista explicará a su cliente qué persona o qué causa originó su problema de salud y le enseñará cómo armarse contra ellas.

La primera consulta empieza con una charla ilustrativa en la cual el Sanergista explica, de manera sencilla, el mecanismo cuántico de la sanación física, mental y espiritual. El CIBE facilita al alumno un PowerPoint que puede utilizar para ilustrar esta charla en su consulta.

Varios Sanergistas dan testimonio de casos de curación espontánea con sólo la charla del Sanergista.

Tanto en la primera como en la segunda sesión de Sanergía (sanación a través de energías) se restaura, se genera y se procura una estabilidad en el estado físico y mental del cliente. En la tercera y cuarta sesión se prepara a la persona para desalmacenar de su cuerpo físico los daños del pasado y de cualquier patología. Genera una limpieza permanente de los chakras.

Las cuatro primeras sesiones equilibran la cuarta dimensión.

Durante la quinta y sexta sesión se sintoniza a la persona con la energía del Universo. Vivirá en la serenidad, con una inteligencia superior y desarrollará facultades perdidas a través del tiempo como la telepatía, la clarividencia, la autoestima, la libido, la creatividad, la intuición, el instinto de supervivencia, así como las capacidades de sanación y de autosanación.

LOS TEMAS ESENCIALES DEL CURSO NIVEL PROFESIONAL

La Sintonización y la Conexión Sanergética.

¿Sólo eres un canal o puedes realmente dirigir el canal? - ¿Cómo se sintoniza un Sanergista con el Universo antes de la sesión? - La charla con los clientes - Conocer los orígenes y las consecuencias de cada “disonancia” o enfermedad - ¿Qué substancias producen el cerebro y el bazo? - Comprender la mecánica cuántica de la sanación - Neutralizar las “disonancias” del cliente y equilibrarlo - Solucionar problemas de hipertensión, corazón, hígado, reprogramarlos - Páncreas, estómago, tumores y cáncer - Por qué Sanergía es más que una “terapia”, “medicina” o “curación” - Comprender los desequilibrios electromagnéticos del cliente - Bloqueo del desarrollo de enfermedades en curso - El cáncer no es una enfermedad – Desprogramar el cáncer - Láminas y ejercicios especiales para determinadas patologías - Sanergía y magnetismo - Sanergía y PNL - Sanergía y radiestesia - Sanergía y canalización - Sanergía y autosanación - Sanergía y clarividencia - Sanergía y Reconexión - Sanergía y las causas ocultas de las enfermedades - Sanergía y la sanación específica de cada enfermedad - Sanergía y el desarrollo de nuestras capacidades autocurativas - Consecuencias de mezclar técnicas y terapias – Sanaciones en grupo o no - ¿Qué consejos puedes dar a tu cliente? - Cómo explicar la sanación con energías a tu cliente - Cómo presentar Sanergía en tus anuncios - Cómo organizar tu consultorio - La charla introductoria - El

expediente - Autorización del cliente - Estatuto legal del practicante - ¿Cómo darse de alta en Hacienda? -

Estos cursos han resultado ser una herramienta muy útil que complementa la práctica de todo tipo de medicina, curación, terapia natural, vibracional, energética, etcétera. Los mejores terapeutas de España añadieron Sanergía a sus actividades profesionales. Para muchos es ahora su actividad principal.

Se autoriza tomar notas, grabar audio y, con autorización de la persona, fotografiar. Todo para uso exclusivamente personal.

¿Quién puede formarse?

Pueden inscribirse en el nivel 2-3 las personas que participaron previamente en el curso de nivel 1 y se hicieron la Conexión Sanergética con un Sanergista reconocido de nivel 2-3. El listado está publicado en la web: www.sanergia.com. En caso de “último minuto”, existe la posibilidad de hacerse la Conexión durante los cursos por los Masters que asisten a Alessandro Di Masi. La Conexión no está incluida en el precio de los cursos.

CERTIFICADO

Se emite un Certificado de SANERGISTA Nivel 2-3.

Este certificado está reconocido por el Centro de Investigación Bioenergética y por la Federación Internacional de Sanergistas. El participante recibirá un CD con el contenido del texto integral del curso 2-3, un CD con la explicación psicológica y metafísica de las causas de más de 450 patologías, síndromes y trastornos, las láminas y la descripción de los ejercicios de Sanación, Sintonización y Conexión Sanergética, el material publicitario para sus anuncios, los logos oficiales, fotos y vídeos. Podrá aprovechar las condiciones especiales que disfrutaron los Sanergistas en numerosas revistas. Recibirán gratuitamente las novedades y puestas al día a través del foro de la Federación Internacional de Sanergistas. (Es imprescindible tener Internet y correo electrónico).

El precio de los cursos incluye el IVA⁷⁸ y los impuestos de cada país, certificado, placa en cobre del CIBE con número de licencia, varios DVD con videograbaciones áuricas y enlaces de Internet, puestas al día,

⁷⁸ *Impuesto al valor agregado o impuesto al valor añadido. Es el impuesto al consumo financiado por el consumidor final.*

acceso a la web profesional de la Federación de Sanergistas, seguimiento, publicación en listados de varias web, grupos y foros de Internet.

Cada Sanergista tiene el derecho de repetir una vez, casi gratuitamente, el curso 1, y una vez, casi gratuitamente, el curso 2-3.

PARTICIPACIÓN

Precio: Consultar el CIBE (ver la página Contactos o visitar www.sanergia.com).

Horarios CURSO NIVEL 2 y 3 Profesional:

Sábado: de 10 a 13:30 y de 15:30 a 19 h.

Domingo: de 10 a 13:30 y de 15:30 a 19 h.

Todo el material del curso incluido.

¿CÓMO INSCRIBIRSE?

1. Hay información en la web oficial www.sanergia.com. Ver en el menú “Cursos”.
2. Formulario de inscripción en la web www.sanergia.com. Siempre aconsejamos llamar o escribir al CIBE (Centro de Investigación Bioenergética) +34 628 889 628 cursos@alesandrodimasi.com
3. Ingresar prepago de... (puede variar) para el nivel 1. Pedir número de cuenta al CIBE (ver web www.sanergia.com menú Cursos o Contacto)
4. Ingresar prepago de... (puede variar) para el nivel 2-3 en la cuenta antes mencionada.
5. Inscribirse al menos un mes antes de la fecha anunciada a fin de poder entregar certificado, licencia y placa oficial durante el curso mismo.
6. Mencionar el nombre y apellidos exactos que figurarán en la placa de cobre. Enviar una confirmación escrita por e-mail, SMS o utilizar el formulario de la web (ver 2).
7. El prepago no se puede rembolsar (fabricación de la placa en cobre, atribución del número de licencia, IVA, derechos, impuestos). Eventualmente, el prepago se puede utilizar en un próximo curso en otra ciudad dentro de los seis meses a partir de la fecha del prepago.

Todo el material nuevo de enseñanza y todas las puestas al día a través de la web de Sanergistas serán gratuitos durante un año. Hay la posibilidad de rehacer gratuitamente los cursos de especialización.

Sanergía quiere formar un Master Embajador de Sanergía en cada país.

Contacto

Dirección de correo

Centro de Investigación Bioenergética Alessandro Di Masi (CIBE)
C/ El Suro Gros nº 7 - 17781 Vilamaniscle (Girona)
Costa Brava – Cataluña - España

Teléfonos de contacto

Prefijo internacional España: +34
Centro, laboratorios, consulta: 972 53 05 82
(¡No se escuchan los mensajes!) 13-18h
Información, citas, consultas: 636 072 158 10-20h
Información cursos: 628 889 628 10-20h

Direcciones de e-mail

Centro CIBE: SANERGIA@alessandrodimasi.com
Consultas y citas: CONSULTAS@alessandrodimasi.com
Cursos e información cursos:
CURSOSANERGIA@alessandrodimasi.com
Info Sanergía, la Conexión:
INFOSANERGIA@alessandrodimasi.com
Facebook: El Creador Natural Ediciones

Contactar Sanergistas en el mundo

Datos personales y listado actualizado en la página web oficial
www.sanergia.com. Ver en el menú: Listado Sanergistas.

Consultas personales: Alessandro Di Masi

Sanergía – Conexión Sanergética – Cursos – Psicoterapia
 Sanergética – Metafísica Sanergética - Synergología - Desarrollo
 Personal - PNL - Relaciones
 Tel. +34 636 072 158 - alessandrodimasi@yahoo.es, web
www.alessandrodimasi.com

Consultas personales: Joana Planas

Sanergía – Conexión Sanergética – Cursos – Canalizaciones
 Tels. +34 636 072 158 y 628 889 628 –
joanabuenasuerte@yahoo.es, web www.alessandrodimasi.com

Página web oficial de Sanergía

www.sanergia.com

Página web oficial española libro “El Creador”

www.elcreador.eu

Foro/Grupo Sanergía (artículos, conferencias, cursos, actualidad,
 alternativas, información)

<http://es.groups.yahoo.com/group/sanergia> suscripción gratuita

Otros grupos de interés**Foro/Grupo:**

<http://es.groups.yahoo.com/group/sanergistas> (solo Sanergistas)

Artículos sobre Sanergía: de libre acceso

http://es.groups.yahoo.com/group/Articulos_Sanacion_con_Energia

Grupo DI Masi Física Cuántica Aplicada: DE LIBRE ACCESO

<http://es.groups.yahoo.com/group/DIMASI>

Grupo CERN – Todo sobre las actividades del Centre Européen de Recherche Nucléaire:

<http://es.groups.yahoo.com/group/CERN-SANERGIA> de libre acceso

Agradecimientos

Agradezco a los actores importantes de mi película, a toda esta gente que creó mi maravillosa vida. Todo Creador nace de una madre Creadora. “Grazie Mamma” **Guglielmina Cappellini**, a quien intento devolverle una parte de la fabulosa vida que he vivido, por ser, a sus noventa y dos años (2013), el testimonio más sano y revelador de la Conexión.

A **Gino & Lucia Parigiani, Federico e Ada Falcone, Albertina Luzi e Ivana Malandrucolo** por ser los maravillosos ángeles de la guarda de mi madre.

A **Joana Planas**, amor de mi vida y compañera de viaje en esta gran aventura de descubrimientos que es la Sanergía. Mi motivadora, mi ejecutiva, mi consejera, mi mujer, amante y maestra, mi todo, que me contagia con su juventud y me energiza cada día con su eterna risa.

A sus padres **José y Herminia** por haberme prestado su Creación tan hermosa.

A **Rika Lantin**, que me regaló dos hijos que todos me envidian.

A **Alexandra Di Masi**, mi hija, por ser el orgullo de su padre y por la vitalidad y optimismo que comparte con sus pacientes.

A mi hijo **Daniel Di Masi**, el tranquilo y discreto equilibrador de la familia, que me procuró todas las satisfacciones que un padre puede esperar de un hijo. Y a su esposa Natascha, que me regaló mi primer nieto, mi primera nieta y mis primeras canas de abuelo.

A **Panagiotis Efthymiopoulos** alias Pana, por ser el amable y creativo esposo de mi hija y mi gran amigo.

A mi dulce hermana **Lidia Ploner**, por haber convivido y soportado los delirios de mi adolescencia sin jamás opinar sobre ellos y por haberme dirigido hacia la medicina natural.

A **Jocelyne van Leest**, la hada del bosque del Périgord, a quien debo gran parte de mi sabiduría. Me enseñó lo que es la naturaleza, sobrevivir en bosques y montañas, el silencio, la intimidad, la pasión y la ternura. La admiro por haber sido mi sanadora y salvadora en los momentos más crueles y difíciles de mi vida.

A **Gemma Sellarés**, mi paciente guía y maestra por enseñarme España, su cultura, sus idiomas, y por crear los contactos que pusieron en marcha su carrera y la mía.

A **Anna Plana Vila**, por ser la auténtica amiga que siempre da y nunca pide, mi ángel de la guarda y mi sanadora a distancia. Siempre fiel, siempre presente en los interminables experimentos que hicimos en el CIBE.

A **Sonia Brugat**, por haber despertado en mí la juventud, la locura, el deseo y las ganas de vivir: todo lo que el hombre necesita para volver a ser un Creador.

A **Enrique Fabeiro** de la editorial Natural por el respeto y la admiración que demostró por nuestro trabajo y su invitación para la edición de esta obra en España bajo sus expertas alas.

A **Roc Llimargas Llop**, por sus ideas brillantes, sus realizaciones y difusiones multimedia que procuraron a Sanergía el aumento de la popularidad mundial que nos permite salvar diariamente a decenas de personas.

A **Daniel Berasategi**, Master Sanergista, mi mano derecha que enseñó a cientos de Sanergistas a captar, equilibrar, manejar y entender las energías.

A **Sergi Jover**, autor del libro *Tu salud en los nuevos tiempos* (Ed. Obelisco España), por ser el alumno que supera y llena de orgullo a sus profesores y por haber empezado a difundir Sanergía en América Latina.

A **Maite Simeón**, mí dedicada redactora por su talento, paciencia y percepción. De cinco días de grabación supo sacar lo que expresa mi alma transformándola en literatura accesible a grandes y pequeños. Maite, Emiko y Joana dieron a la traducción de mis pensamientos su forma final reflejada en esta obra que tienes en tus manos.

A **Fernando “Tato” Puerto**, periodista y presentador de RNE (Radio Nacional de España), por sus creativos y popularísimos programas *En un mundo feliz* y *Futuro Abierto*. Gracias a este maravilloso equipo de reporteros honestos y meticulosos de Radio Nacional de España.

A **Lluís Cordero**, radiestesista, por haber restablecido en mi Centro y en mi casa la energía ancestral de los druidas, del Buda y de Dios.

A **Eduardo Punset**, por su instructivo programa TV *Redes* (TVE2), su obra literaria, su ilimitada energía. Una persona extraordinaria, inimitable.

A **Alex García, Francisco García y Sebastián D’Arbò** por la calidad informativa y honesta de sus programas radio y TV, sois grandes periodistas y productores.

A mis colaboradores importantes y voluntarios del Centro de Investigación Bioenergética (CIBE): Joana Planas, Pablo Ignacio Chapes, Pilar Guido Lavalle, Daniel Berasategi, Maite Simeón Faura, Sergi Jover, Anna Plana, Myriam Rossard, Adán Goldberg, Roc Llimargas, Laura Guzmán, Daniela Guzmán, Montse, Mercè Carbonell, Umberto Gallini, Monica Corallo, Gisela Krutzberg, Iscarlete Almeida, Clementina Arzani, Roberto Torri, Anna Bianchi, Cesar Martinez, Ana Claret, Jorge Ramos, Alessandro Di Masi.

Agradecimientos por su gran contribución a “mi crecimiento personal” y a la popularidad de Sanergía, amigos eternos y colegas: Adele Parigiani, Adriana Sorina, Agurtzane Calderón, Aisha Aguezoum, Alberto de Araújo, Alejandro Santos, Alfredo Bonini, Alonso Onsurbe, Amparo Llorens, Ana Claret, Ana Isabel Silgado, Ana Luisa Rama, Ana María Álvarez, Ana María Jurado, Àngel Serra, Anna Biosca, Anna Casals, Anna Codina, Anna de Nicolò, Anna Di Martino, Annunziata Vallone, Antonio López, Antonio Pintado, Antonio Salvatore Di Masi, Arantxa Renart, Asenet Rodríguez, Assumpta Ayats, Bárbara Bollen, Begoña

García, Begoña Ramos, Begoña Rico, Birgit Muche, Brigitte Potocan, Buzz Buzaglo, Carlos Royo, Caroline Vander Perre, Cesar Martínez, Christine Meers, Consol Ayats, Consol Morales, Charo Gómez, Dr. Christian Huber, Damien LeBesson, Dani Muñoz, Danielle Smeets, Daria Venturi, David Reales, Dhenis Capellino, Diana Blanco, Dietmar Böse, Dory Aguilar, Eduard Calduch, Elena Cano, Elena Gonzalez, Emerson Fittipaldi, Emilio Benito, Enric Bolaño, Dr. Enrique Kaulen, Ester Aguado, Ester Rubio, Esther Zuliani, Ferràn Frigola, Franca Vallone, Francisco de Diego, Gerda Loos, Gianni Gionni, Gagliano & Vittorina Cappellini, Rinaldo & Myriam Cappellini, Gianfranco & Elena Cappellini, Gilles Villeneuve (+), Gino Ferraiolo, Giovanni Cardella (+), Gisela Krutzberg, Giuliano Cardone, Gloria Rodríguez Iglesia, Godelieve Emonds, Godelieve Hermans, Gotzone Comiruaga, Hermelinda Lobato, Ingeborg Liebsch, Inmaculada Prieto, Isabel Barquilla, Iscarlete Almeida, Jef Hendrix, Jempi Monséré (+), Jean Claude van Nyverseel, Joan Riba, Joana Benet, Jole Tomasetti, José García Pavía, Laurent & Jenny Conings, Lizette Bollen, Lorenzo Marin, Lucia Ciampitiello, Lucia Lombardi, Lucía Tellería, M^a Luz Valladares, Magalie Puado Martín, Magda Notermans, Magda Rubio, Manuel Pecero, María Molina, María Sierra Uruñuela y José Manuel, María Jesús Garrido, María José Arakués, Maribel Sierra, Marie-Thérèse Joachimiak, Marina Carles, Marion Lafontan, Marta Pelles, Martin Schanche, Martine Potocan, Marysa Volders, Mathieu Gubbels, Mbarek Chibati, Michel Notermans (+), Michelina Franconi, Milagros Ibañez, Mirentxu Ruiz de Alegría, Montserrat Fernández, Nicole Tulleneers, Nicole Sloomackers, Nieves Lois Simans, Nuria Escudé, Octavio Forcadell, Paula DeKinderen, Paquita Bernis, Pedro y Ricardo Rodríguez (+), Pere Catafal, Pere Planellas, Petra Hönninger, Rafael Torres, Rafael Palacios, Renate Ponzialek, Rita Janssen & Joni & Benny Booms, Romain & Rina Deferm, Rosanna Zanin, Rubén Felipe, Dr. Sergio Goldschmidt, Siebe y Maria De Wit, Silvia Puig, Susan Cristina, Sylvain Emonds, Teresa “Treissi” Ariza, Theo Damm, Toni Fernández, Valérie Lobel, Vicente Pedro Mora, Victor Alonso, Virginia Freyre, Willy Prosmans, Yoel y Alaya, Yacine Mazzouj, Yolanda Mocsnik, Zambito Liborio.

Agradecimientos a grandes amigos, autores, colegas, prensa, consejeros, asesores, grandes inspiradores, personas que se merecen mi gratitud y admiración: Antonio Banderas, Antonio López y Pilar, Arcady Dabau, Bernabé Tierno, David Domínguez Valverde, David

Villa, Dr. Christian Huber, Dr., Fernand Alexander (+), Dr. François Defrance, Dr. Joaquín Outón, Dr. Michele Scatorchia, Dr. Nihloui, Dr. Oliver Sacks (+), Eduardo Punset, Emilia Gómez Rivera, Enrique Fabeiro, Esteve Vallvé, Eugenio Prestisimone, Francesc Prims, Francisco Torralba Porcel, Giovanna Cuccia y Arnaldo, Hamid y Nancy, Jordi Orus Salvador, Jordi Peradajordi, Jorge Bucay, Jorge Puyana, José Antonio Campoy, José María Marín, Josep Agustín, Laura Cano, Lola Belmonte, Lucía Vizcaino, Luís Mariano Fernández Pimentel, M^a Rosa García, Mariano Carreras, Mariano Toló, Marius Fábrega (Cónsul Honorario de Francia), Marta Obrador, Miguel Celades, Mónica Ricci, Oscar Carrès, Petra Hönninger, Rafael Santos, Raimón Samsò, Ramiro Calle.

Agradecimientos a la prensa que apoya y avala nuestras investigaciones:

Athanon, Cuerpo y Mente, DSalud, Empordà, Estil 9 TV, Girosalut, Hora Nova, Integral, La Verdad, Más allá de la Ciencia, Mente Sana, Namaste, Natural, Psicología Práctica, Psychologies, Redes, Radio 3 Nacional de España, Saber Vivir, Salud Alternativa, Salud Vital, TVV, Universo Holístico, Vivir Mejor.

A mis Maestros y consejeros, que me enseñaron las leyes del éxito, de la salud y de la abundancia:

Alan y Barbara Pease, Amit Goswani, Dr. Andrew Weil, Dr. Antonio Muro, Anthony Robbins, Barbara Ann Brennan, Bodo Schäfer, Christiane Beerlandt, Dalai Lama, Dale Carnegie, Dr. Deepak Chopra, Eckhart Tolle, Dr. Eric Pearl, Dr. Eric Rolf, Esther y Jerry Hicks, Prof. Gary Schwartz, Dr. Gerd Ryke Hamer, Giorgio Mambretti, Gregg Braden, Jacques Martel, Jan Tober, Jean Séraphin, Jiddu Krishnamurti, Dr. Prof. Joaquín Outón, Dr. Joe Dispenza, Joe Vitale, Dr. John Gray, Dr. Prof. José-Miguel Vázquez-Colominas, Lee Carroll, Lise Bourbeau, Louise L. Hay, Lynne Mc Taggart, Dr. Masaru Emoto, Michel Odoul, Napoleon Hill (+), Osho (Baghwan), Dr. Wayne Dyer, Dr. Salvador Gutierrez.

A todos los que no mencioné que nos ayudan con amor, cariño y discreción, o que tal vez olvidé de mencionar en las listas.

A todos los que confiaron en la Conexión Sanergética, elevando así la vibración de su entorno y del planeta.

Aviso legal

OBJETO:

La presente edición ha sido editada para dar a conocer los servicios ofertados por la entidad “Centro de Investigación Bioenergética SLU”, con CIF B17875824 y domicilio fiscal en Carrer Suro Gros, 7 de Vilamaniscle, provincia de Girona, con Código Postal 17781, España; así como para la recepción de posibles clientes, contactos comerciales y demandas de empleo.

PROPIEDAD INTELECTUAL E INDUSTRIAL:

Los derechos de propiedad intelectual de la página de este libro y los distintos elementos en ella contenidos son titularidad de “Centro de Investigación Bioenergética SLU”, a quien corresponde el ejercicio exclusivo de los derechos de explotación de los mismos en cualquier forma y, en especial, los derechos de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación, de acuerdo con la legislación española y de la unión europea aplicable. El portal www.sanergia.com, las páginas que comprende y la información o elementos contenidos en las mismas, incluyen textos, documentos, fotografías, dibujos, representaciones gráficas, así como logotipos, marcas, nombres comerciales, u otros signos distintivos, protegidos por derechos de propiedad intelectual o industrial, de los que “Centro de Investigación Bioenergética SLU” son titulares o legítimas licenciatarias.

CONTENIDOS:

Se facilita a través de este libro información acerca de servicios destinados a conocimiento público que en todo caso se sujetarán a los términos y condiciones expresamente detallados en cada momento y que son accesibles desde este libro, los cuales se sujetarán a las distintas disposiciones legales de aplicación.

ACCESO Y USO:

Tanto el acceso a esta obra, como el uso que pueda hacerse de la información y contenidos incluidos en la misma, serán de la exclusiva responsabilidad de quien lo realice. Las condiciones de acceso a este libro y sus sitios web www.elcreador.eu y www.sanergia.com estarán supeditadas a la legalidad vigente y los principios de la buena fe y uso lícito por parte del usuario de la misma, quedando prohibido con carácter general cualquier tipo de actuación en perjuicio de “Centro de Investigación Bioenergética SLU”. Se considerará terminantemente prohibido el uso de la presente obra con fines ilegales o no autorizados. Queda prohibida cualquier modalidad de explotación, incluyendo todo tipo de reproducción, distribución, cesión a terceros, comunicación pública y transformación, mediante cualquier tipo de soporte y medio, de las obras antes referidas, creaciones y signos distintivos sin autorización previa y expresa de sus respectivos titulares. El incumplimiento de esta prohibición podrá constituir infracción sancionable por la legislación vigente. No obstante, por su cuenta y riesgo, el usuario podrá descargar o realizar copia de tales elementos exclusivamente para su uso personal, siempre que no infrinja ninguno de los derechos de propiedad intelectual o industrial de “Centro de Investigación Bioenergética SLU”, ni los altere total o parcialmente. En ningún caso, ello significará una autorización o licencia sobre los derechos de propiedad de “Centro de Investigación Bioenergética SLU”. Queda prohibido, salvo en los casos que expresamente lo autorice “Centro de Investigación Bioenergética SLU”, presentar las páginas de “Centro de Investigación Bioenergética SLU”, o la información contenida en ellas bajo frames o marcos, signos distintivos, marcas o denominaciones sociales o comerciales de otra persona, empresa o entidad.

MARCAS REGISTRADAS

Al fin de proteger la calidad y la labor de los que practican la Sanergia se registraron por acto notarial y por todo el planeta las apelaciones Sanergia, Conexión Sanergética, La Conexión, Sesión de Sanergia, Sintonización Sanergética, Sanergista, Practicante de Sanergia, Master Sanergista, Alessandro Di Masi y CIBE.

RESPONSABILIDAD:

“Centro de Investigación Bioenergética SLU” no se hace responsable bajo ningún concepto por ningún tipo de daño que pudiesen ocasionar los Usuarios a las mencionadas páginas Web, o a cualquier otra, por el uso ilegal o indebido de la misma, o de los contenidos e informaciones accesibles o facilitadas a través de ella.

SERVICIO:

“Centro de Investigación Bioenergética SLU” se reserva el derecho de suspender el acceso a su página Web o de cesar la publicación del libro El Creador, sin previo aviso, de forma discrecional y temporal, por razones técnicas o de cualquier otra índole, pudiendo asimismo modificar unilateralmente tanto las condiciones de acceso, como la totalidad o parte de los contenidos en ella incluidos.

GENERALES:

Para toda cuestión litigiosa o que incumba a esta obra o a la Página Web de “Centro de Investigación Bioenergética SLU”, será de aplicación la legislación española, siendo competentes para la resolución de todos los conflictos derivados o relacionados con el uso de esta página Web, los Juzgados y Tribunales del domicilio del usuario. El acceso a la página Web de “Centro de Investigación Bioenergética SLU” implica la aceptación de todas las condiciones anteriormente expresadas.

HIPERENLACES:

Los hiperenlaces contenidos en este libro y en el sitio Web de “Centro de Investigación Bioenergética SLU” pueden dirigir a páginas Web de terceros. “Centro de Investigación Bioenergética SLU” no asume ninguna responsabilidad por el contenido, informaciones o servicios que pudieran aparecer en dichos sitios, que tendrán exclusivamente carácter informativo y que en ningún caso implican relación alguna entre “Centro de Investigación Bioenergética SLU” y a las personas o entidades titulares de tales contenidos o titulares de los sitios donde se encuentren.

***Política De Privacidad Y Protección de Datos,
consultas, cursos, web libro.*****GENERAL:**

A los efectos de lo previsto en la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de Diciembre, de Protección de Datos de Carácter Personal, “Centro de Investigación Bioenergética, SLU”, le informa que cumple íntegramente con la legislación vigente en materia de protección de datos de carácter personal, y con los compromisos de confidencialidad propios de su actividad. “Centro de Investigación Bioenergética, SL”, pone en su conocimiento la existencia de unos ficheros de datos de carácter personal, titularidad de “Centro de Investigación Bioenergética, SL”, para las finalidades propias de gestión, comunicación e

información. Los citados ficheros se encuentran inscritos en el Registro General de la Agencia Española de Protección de Datos, al que puede acceder el usuario para comprobar la situación de los mismos.

MEDIDAS Y NIVELES DE SEGURIDAD:

“Centro de Investigación Bioenergética, SLU”, ha adoptado las medidas necesarias para mantener el nivel de seguridad requerido, según la naturaleza de los datos personales tratados y las circunstancias del tratamiento, con el objeto de evitar, en la medida de lo posible y siempre según el estado de la técnica, su alteración, pérdida, tratamiento o acceso no autorizado.

AMBITO DE APLICACIÓN:

La estructura de ficheros, equipos y sistemas de información con el objeto de dar cumplimiento a la legislación vigente en materia de protección de datos, se aplicarán a todos los ficheros, temporales o permanentes, titularidad de “Centro de Investigación Bioenergética, SLU”, que contengan datos de carácter personal, así como a cualquier equipo o sistema de información que los trate. Todo el personal contratado por “Centro de Investigación Bioenergética, SLU” y sus Encargados de Tratamiento, están obligados al cumplimiento de la citada normativa, con especial atención en lo relativo a sus funciones y obligaciones, que serán debidamente determinadas por “Centro de Investigación Bioenergética, SL”.

CONSENTIMIENTO:

En el caso de contratar los servicios de “Centro de Investigación Bioenergética, SLU” el usuario presta su consentimiento a “Centro de Investigación Bioenergética, SLU” para que pueda hacer uso de sus datos personales a fin de prestar un correcto cumplimiento de los mismos. La cumplimentación del formulario incluido en el sitio o el envío de correos electrónicos u otras comunicaciones a “Centro de Investigación Bioenergética, SLU”, implica el consentimiento expreso del cliente o usuario a la inclusión de sus datos de carácter personal en el referido fichero, titularidad de “Centro de Investigación Bioenergética, SLU”. Al tiempo de la petición de esta información, se comunicará al cliente o usuario del destinatario de la información, de la finalidad para la cual se recogen los datos, de la identidad y dirección del Responsable del Fichero y de la facultad del usuario de ejercitar los derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición al tratamiento de sus datos.

CESIÓN A TERCEROS:

“Centro de Investigación Bioenergética, SLU” no cede datos de carácter personal sin el consentimiento expreso de sus titulares, que deberá ser concedido en cada ocasión, siendo sólo cedidos con la finalidad expresada y siempre con el consentimiento del usuario o cliente.

CONFIDENCIALIDAD Y SECRETO PROFESIONAL:

Los datos recogidos en todas las comunicaciones privadas entre “Centro de Investigación Bioenergética, SL” y los clientes o usuarios serán tratados con absoluta confidencialidad, comprometiéndose “Centro de Investigación Bioenergética, SL” a la obligación de secreto de los datos de carácter personal, a su deber de guardarlos y adoptar todas las medidas necesarias que eviten su alteración, pérdida y tratamiento o acceso no autorizado, de acuerdo con lo establecido en el Reglamento de Medidas de Seguridad de los Ficheros que contengan datos de carácter personal. Además, también tendrá la condición de confidencial la información de cualquier tipo que las partes intercambien entre sí, aquella que estas acuerden que tiene tal naturaleza, o la que simplemente verse sobre el contenido de dicha información. La visualización de datos a través de Internet, no supondrá el acceso directo a los mismos, salvo consentimiento expreso de su titular para cada ocasión. Recomendamos al cliente que no facilite a tercero alguno su identificación, contraseña o números de referencia que “Centro de Investigación Bioenergética, SL” pudiera proporcionarle. Asimismo, para garantizar que la protección del secreto profesional entre “Centro de Investigación Bioenergética, SL” y el usuario/cliente se preserve en todas las comunicaciones, el cliente/usuario no debe revelar la información confidencial a terceros.

CAMBIOS EN LA POLÍTICA DE SEGURIDAD Y DE PROTECCIÓN DE DATOS:

“Centro de Investigación Bioenergética, SL” se reserva el derecho de modificar su política de seguridad y protección de datos con el objeto de adaptarlo a las novedades legislativas o jurisprudenciales, así como las que pudieran derivarse de códigos tipo existentes en la materia, o por decisiones corporativas estratégicas, con efectos de la fecha de publicación de dicha modificación en la página Web de “Centro de Investigación Bioenergética, SL”.

CENTRO DE INVESTIGACIÓN BIOENERGÉTICA

El sitio Web www.sanergia.com es gestionado por “Centro de Investigación Bioenergética, SL”, inscrita en el Registro Mercantil de Girona, Hoja

GI-00039789, Tomo 02364, Folio 124 con CIF B17875824. El fichero creado está ubicado en el domicilio social, el cual queda establecido a los efectos del presente Aviso Legal, en “Centro de Investigación Bioenergética, SL”, C/ El Suro Gros, 2, de Vilamaniscle, provincia de Girona, con Código Postal 17781, España; bajo la supervisión y control de “Centro de Investigación Bioenergética, SL”, quien asume la responsabilidad en la adopción de medidas de seguridad de índole técnica y organizativa para proteger la confidencialidad e integridad de la información, de acuerdo con lo establecido en la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de Diciembre, de Protección de Datos de Carácter Personal, y demás legislación aplicable. “Centro de Investigación Bioenergética, SL”, a tenor de la Ley 34/2002, de Servicios de la Sociedad de la Información y del Comercio Electrónico, les comunica que la acepción amplia de dicha Ley, engloba entre estos servicios el suministro de información por dicho medio. En todo caso, será de aplicación a este respecto, la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de Diciembre, de Protección de Datos de Carácter Personal, y su normativa de desarrollo, en especial, en lo que se refiere a la obtención de datos personales, la información a los interesados y la creación y mantenimiento de ficheros de datos personales.

Si este libro consiguió a elevar tu vibración, difúndelo.

Cuando tú vibras bien, todo tu entorno vibra bien.

Misterios y secretos perjudican la salud.

El secreto para curar enfermos está en la “información”.

Ayúdanos a proteger a quién protege tus libertades.

Ayúdanos a proteger tu creación.

Nadie podrá enfermarte sin tu permiso.

El Creador.

¿TU FUTURO?

Es lo que crees ahora...

Lo que crees, creas.

Alessandro Di Masi.

Contraportada
